



PRESENTACIÓN

Supone un gran honor para mí, como vicepresidente primero de la Diputación Provincial de Zaragoza y presidente de la Junta Rectora del Patronato de la UNED en Calatayud, participar en la edición de un nuevo número de la publicación *Anales*, que recoge una cuidada selección de los trabajos realizados por los alumnos del Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Calatayud.

Un año más, la UNED presenta una más que interesante compilación de trabajos de investigación, artículos y conferencias que son el mejor termómetro para calibrar la intensa actividad educativa que se desarrolla en el centro universitario de la ciudad bilbiliana año tras año, y que le ha convertido en una institución referente en el panorama académico aragonés.

Recorriendo cada uno de los trabajos podemos visualizar el progreso no sólo de este centro, también del sistema educativo nacional, su adaptación a los nuevos tiempos, a la irrupción de la tecnología y de las nuevas formas de comunicación, a los nuevos modelos de docente y alumno.

Para la Diputación Provincial de Zaragoza, institución que preside el consejo rector de la UNED, es un absoluto placer seguir participando, colaborando y apoyando cualquier iniciativa que ayude a divulgar la magnífica labor de este centro académico.

JOSE ANTONIO SANMIGUEL

Vicepresidente Primero de la DPZ y Presidente de la Junta Rectora del Patronato de la UNED



INVESTIGACIÓN SOBRE LA INCIDENCIA REAL DE RIESGOS PSICOSOCIALES EN PROFESORADO DE SECUNDARIA EN ARAGÓN EN 2010

Agustín ALBESA CARTAGENA

Alumno de la Facultad de Psicología de la UNED de Calatayud

Mención de Honor del VII Concurso de Investigación “Memorial Manuel Carrión Aliaga”

Santiago GASCÓN SANTOS

Doctor en Psicología

RESUMEN

La prevención de riesgos psicosociales es la asignatura pendiente dentro de la normativa española reguladora del tema. Dentro de los riesgos psicosociales, destaca por su importancia el estrés y en relación con este el burnout, constructo de nuevo cuño que ha pasado en sus escasos años de existencia de definirse como una enfermedad, como un caso extremo de estrés, a las últimas concepciones que lo refieren como una variable continua entre el propio burnout y su otro extremo, que supone la plena implicación y compromiso con el trabajo.

El presente trabajo de investigación examina una muestra de casi cuatrocientos sujetos de una de las profesiones más vulnerables al burnout, la docencia, dentro de institutos tanto públicos como concertados de la Comunidad Autónoma de Aragón, durante el año 2010, mediante varias encuestas entre las que destaca el MBI (Maslach Burnout Inventory), su complementario “Seis Áreas de Vida Laboral” y toma exhaustiva de datos referentes a variables demográficas, datos de salud, violencia física o psíquica sufrida y ajuste de la relación docente (desajuste en la relación docente producido por diversos factores: pérdida de respeto, de motivación, temores, etc.)

Los resultados muestran un grado de burnout moderado, que hacen recomendable una intervención preventiva en el profesorado, incidiendo sobre todo en la falta de realización personal (como dimensión del burnout) que sienten los docentes, para lo cual los factores de riesgo en los que hay que incidir es en la falta de reconocimiento que sufren los docentes y los valores, así como una definición de los valores y/o la resolución de posibles conflictos entre los valores del medio laboral y los del profesional.

ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DEL TEMA: CONCEPTO E IMPORTANCIA DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES EN EL ESTRÉS LABORAL Y EN LA SALUD

El estrés laboral

El estrés laboral se ha definido como “un conjunto de reacciones emocionales, cognitivas, fisiológicas y del comportamiento a ciertos aspectos adversos o nocivos del contenido, la organización o el entorno de trabajo. Es un estado que se caracteriza por altos niveles de **excitación y de angustia**, con la frecuente sensación de no poder hacer nada frente a la situación.” (Kompier y Levi, 1996).

El estrés constituye uno de los principales factores de riesgo de padecer trastornos como cardiopatías, accidentes cerebro-vasculares, dolor crónico, alteraciones gastrointestinales, insomnio, etc. (Buceta, J.M. y Bueno, A.M. 1995). Está también implicado en la aparición de ciertos cuadros de origen exclusivamente laboral, síndrome del profesional quemado o “burnout” (Maslach C. Y Leiter, M.), síndrome de fatiga crónica, o vinculado a fenómenos como el acoso psicológico o “mobbing” (Piñuel I. 2001). En otros casos en los que no llega a provocar enfermedades, el estrés deteriora el funcionamiento del organismo y puede ocasionar experiencias negativas: disminución del rendimiento, agotamiento, empeoramiento del estado de ánimo, tensión muscular... produciendo un deterioro en la calidad de vida (Olmedo, M. y Santed, M.A.).

Yanes concluye con la siguiente definición: “el estrés se manifiesta como un proceso complejo y multidimensional relacionado con la supervivencia de un organismo ante un estímulo, externo o interno, considerado **amenazante** –bien por el exceso de la demanda, bien por la falta de capacidad de respuesta– y que moviliza en el organismo sus recursos fisiológicos y psicológicos”.

El estrés en el ámbito laboral: prevalencia e impacto económico. Sector de la Educación

En la última edición publicada de la Encuesta Nacional de Gestión de la Seguridad y Salud en las Empresas en España, correspondiente al año 2009, mientras que en la totalidad de las empresas se identifica los ítems “Estrés, depresión, ansiedad” con un 14,1% de riesgo, en el sector “Administración Pública y educación” la cifra alcanzaba el porcentaje de 31,3%, muy por encima de cualquier otro sector, excepto “Transporte y Comunicaciones”, que alcanzaba el 29,5 % de prevalencia.

Factores de riesgos psicosociales

El desequilibrio en el tratamiento entre accidentes de trabajo y enfermedades profesionales queda reflejado en la última edición de la Encuesta Nacional de Gestión de la Seguridad y Salud en las Empresas, el 16% de los accidentes de trabajo y el 29% de las enfermedades profesionales no habían sido siquiera investigados.

Y ello a pesar de que actualmente no se cuestionan las implicaciones que los riesgos psicosociales tienen sobre la salud, igual que existe un acuerdo generalizado sobre la conveniencia de su prevención y de la promoción de buenas prácticas en la empresa que eliminen las probabilidades de su aparición. Las investigaciones de los últimos años han demostrado que tiene más que ver con la propia

organización, cuya estructura y funcionamiento se gesta por las interacciones entre los individuos (Maslach y Leiter, 1999). Esto no quiere decir que otras variables, como las formas de afrontamiento o el apoyo social, no tengan importancia (KOESKE y otros, 1995).

Son muchos los factores que contribuyen a este proceso y muy distintas las combinaciones que pueden generar entre ellos, por lo que debe ser entendido como un problema interactivo. Otra dificultad con la que se enfrentaban los profesionales de la salud y de la prevención era el de que las organizaciones se mostraban reacias a considerar que en su seno pudieran existir este tipo de problemas, por lo que solía ser obviado sin considerar procedente destinar inversiones para paliarlo.

Riesgos psicosociales en profesionales de la enseñanza: Estrés laboral y burnout

Los profesionales de la enseñanza están especialmente expuestos al estrés laboral debido al tipo de tareas a realizar y a las personas que son los objetos de estas tareas. Estos profesionales conviven con una gran variedad de posibles fuentes de estrés: sobrecarga de trabajo, competitividad, problemas con los compañeros, necesidad de estar al día, burocracia, jerarquización, problemas de convivencia...

La cuestión es que los medios de comunicación han reflejado durante los últimos años una serie de agresiones a profesores que en otros tiempos hubieran sido impensables, y cuya cuantificación en el entorno de la Comunidad Autónoma de Aragón es uno de los objetivos de este estudio.

La cantidad de agresiones a profesores ha ocasionado que el legislador haya incluido dentro del Código Penal el atentado a profesores, incardinado en el artículo 550 (Son reos de atentado los que acometan a la autoridad, a sus agentes o funcionarios públicos, o empleen fuerza contra ellos, los intimiden gravemente o les hagan resistencia activa también grave, cuando se hallen ejecutando las funciones de sus cargos o con ocasión de ellas.), y que se ha aplicado en varias ocasiones.

CARACTERÍSTICAS

Introducción

El presente proyecto pretende evaluar la incidencia real de los riesgos psicosociales dentro del Profesorado de Secundaria en Aragón.

Las características del estudio son:

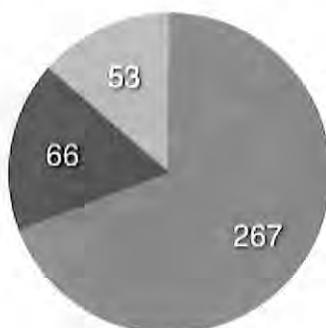
En una muestra amplia de centros de Educación Secundaria, tanto públicos como privados, dentro de la Comunidad de Aragón, se realizará una evaluación de los riesgos psicosociales y del grado de ajuste de la relación asistencial, mediante una encuesta a la plantilla.

Las conclusiones obtenidas servirán para elaborar un protocolo de intervención de fácil aplicación en los centros educativos y con recomendaciones sobre formas de intervenir ante problemas específicos. Este material pretende facilitar la tarea a los profesionales de salud laboral y prevención de riesgos laborales, a la hora de diseñar una intervención preventiva de los riesgos psicosociales con criterios de eficacia y eficiencia.

- Hubo mayoría de centros públicos respecto de concertados (14 frente a 6), y de centros urbanos respecto de rurales (16 frente a 4), según se presenta en la gráfica 4.
- Todos los sujetos de la muestra fueron profesores. Mayoritariamente funcionarios, con 267 docentes, lo cual supone casi el 70% de la muestra, aunque con gran presencia también de interinos y, en los centros concertados, de profesores contratados. (Gráfica 5).

Gráfica 5. Status

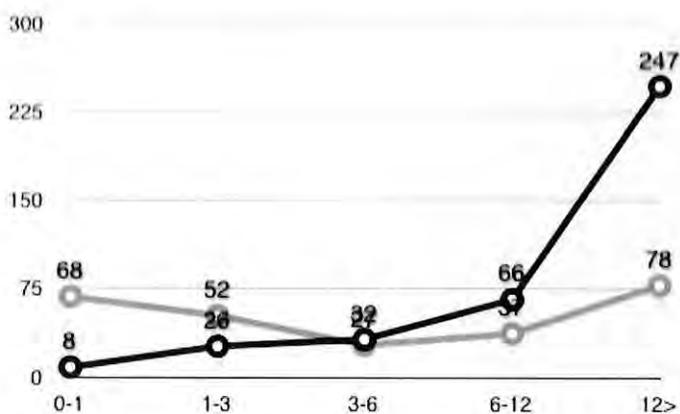
● Funcionarios ● Interinos ■ Contratados



- La mayoría de los profesores (247) tenían una experiencia profesional de más de 12 años en Educación, aunque a la hora de contabilizar los años que cada profesor llevaba en su puesto los números eran más iguales, siendo en este aspecto los que llevaban su primer año en el puesto y los que ya habían trabajado más de 12 años en el mismo puesto los más habituales. (Gráfica 6).

Gráfica 6. Tiempo

● Tiempo de educación ● Tiempo en el puesto



Instrumentos de evaluación

Los cuestionarios –ejemplo en el Anexo I– presentan el siguiente formato:

1º) Ficha de DATOS DEMOGRÁFICOS.

Con los siguientes datos: sexo, edad, situación familiar, nº de hijos, nº de familiares a cargo, tiempo en educación, tiempo en el presente puesto de trabajo, status, categoría profesional, días de absentismo, apreciación sobre salud y decisión acerca de su continuidad en el trabajo.

2º) CUESTIONARIO DE SALUD AUTOINFORMADA

Acerca de si el sujeto sufre hasta diez problemas de salud: dolores de cabeza, depresión, molestias gastrointestinales, estrés, materiales infecciosos, tabaquismo, sobrecarga de trabajo, problemas con alcohol o drogas, hipertensión, sobrepeso.

3º) SEIS ÁREAS DE VIDA LABORAL (SIX AREAS OF WORKLIFE SCALE, Leiter&Maslach, 2000, 2007)

Las seis áreas o dominios han sido identificados por los autores en numerosos estudios sobre estrés laboral y burnout. Las áreas de sobrecarga y control corresponden al modelo de estrés laboral de Karasek&Theorell, 1990. El área de recompensa se refiere al poder del reforzamiento para modelar el comportamiento. El área de comunidad se extiende a todos los aspectos relacionados con el apoyo social y los conflictos interpersonales, el de justicia hace referencia a la equidad y justicia social, y los valores al poder emocional de los objetivos y las expectativas.

Específicamente, se producen los siguientes efectos en las siguientes áreas:

Sobrecarga: cuando el trabajo demanda los límites humanos, y los trabajadores tienen que hacer demasiado en poco tiempo y/o con pocos recursos, la sobrecarga tiene una relación significativa con el burnout, especialmente en la dimensión de cansancio emocional (Cordes & Dougherty, 1993; Maslach et al., 2001; Schaufely & Enzmann, 1998).

El punto crítico se produce cuando el trabajador es incapaz de afrontar las demandas laborales, y llega a ser una condición crónica del trabajo. Por contra, una carga de trabajo asumible proporciona oportunidades para usar las propias habilidades, elimina las preocupaciones acerca de las propias capacidades personales y frena el ciclo del cansancio emocional.

Control: La teoría de demanda-control de Karasek incluye la capacidad percibida de los trabajadores para influir en las decisiones que afectan a su trabajo y para obtener los recursos necesarios para realizar bien su trabajo. Los trabajadores quieren tener la posibilidad de tomar decisiones y resolver problemas. Los problemas de control se producen cuando los trabajadores no tienen autoridad suficiente sobre su trabajo y son incapaces de adaptar el ambiente laboral a sus propios valores.

Recompensa: Comprende esta área lo concerniente a cualquier tipo de recompensa –económicas, sociales e intrínsecas– y a las expectativas. La falta de reconocimiento por parte de clientes, colegas, jefes devalúa tanto al trabajo como a los trabajadores, y es fuertemente asociada con sentimientos de ineficacia (Cordes & Dougherty, 1993; Maslach et al., 1996).

Comunidad: Corresponde a la calidad total de interacción social en el trabajo, incluyendo conflictos, apoyo mutuo y la capacidad de trabajo en grupo. El apoyo social reafirma la pertenencia de un sujeto a un grupo con una plétora común de valores, y es significativamente asociado con la energía, la eficacia (Greenglass et al., 1988; Leiter & Maslach, 1988) e incluso con la salud. Los conflictos crónicos con otros en el trabajo son muy negativos en este área.

Justicia: Se trata de evaluar si las decisiones tomadas en el trabajo son percibidas por el sujeto como justas y si considera que el trato a los trabajadores es respetuoso y cívico. Justicia implica respeto y respalda la autoevaluación positiva de la gente. Lo contrario, injusticia, sucede cuando hay reparto no equitativo de trabajo o remuneración, engaños, o cuando las promociones en el trabajo se efectúan inapropiadamente.

Valores: Esta área es el elemento central de la relación de la gente con su trabajo. Incluye las motivaciones e ideales que originalmente le condujeron al trabajo. Cuando el trabajo contribuye a la misión de la organización, la gente puede sentirse recompensada con oportunidades adicionales de trabajo significativo. Cuando hay un conflicto de valores en el trabajo, en cambio, se puede deteriorar el modo con que la gente se involucra en su trabajo. En numerosas ocasiones, la gente puede sentirse compelida por el trabajo a desarrollar actuaciones que considera contra su ética o sus propios valores; también puede darse que un conflicto de valores de la propia organización afecte al trabajador, y cuando hay discrepancias entre los nobles ideales de la empresa y su práctica real. El estrés asociado con el conflicto de valores puede jugar un papel central en el desarrollo del burnout en sus tres dimensiones (Leiter & Harvie, 1997).

4º) BURNOUT MEASURE- MBI: Maslach, Jackson y Leiter, 1996

Este cuestionario consta de 22 ítems, distribuidos en tres factores denominados: cansancio emocional (CE), despersonalización (DP) y realización personal en el trabajo (RP). Este último factor se mide en sentido inverso a los otros dos, de modo que a mayor puntuación mayor realización personal, y en la práctica se operativiza como falta de realización personal. Para evaluar estas dimensiones, en la presente investigación se ha empleado la forma de frecuencia, según la cual los sujetos valoran cada ítem del cuestionario con una escala tipo Likert en la que se identifican la frecuencia con la que han experimentado la situación descrita durante el último año. Esta escala de frecuencia tiene 7 puntos que van de (0 = nunca, a 6 = todos los días).

5º) CUESTIONARIO AJUSTE RELACIÓN DOCENTE (CARD)

Consiste en la medida del grado de malestar causado por inseguridad, miedo, desconfianza y emociones similares. Consta de 14 ítems que versan sobre los miedos, inseguridades y percepción de riesgo que podrían ocasionar un menoscabo en el bienestar del profesional.

La escala es tipo Likert, de 0 a 6, donde 0 es nunca; 1 esporádicamente; 2 de vez en cuando; 3 regularmente; 4 frecuentemente; 5 muy frecuentemente y 6 a diario.

Según el análisis factorial, se miden dos dimensiones: el factor 1, que indica el miedo, disgusto, desconfianza, rechazo y presiones que el alumno genera en el profesor, y el factor 2, que refleja el miedo del profesor a ser denunciado por ofender a sus alumnos, o por cometer errores, omisiones o cualesquiera actos de mala praxis.

6º) CUESTIONARIO DE AGRESIONES SUFRIDAS

Elaborado por el doctor Santiago Gascón, de la Universidad de Zaragoza, contiene descripciones diversas de diferentes modos de agresión, en correspondencia con la clasificación realizada y mencionada *ut supra* por la Occupational Safety and Health Administration (Cal. OSHA), y en concreto con la denominada de tipo II, esto es, la ejercida por consumidores, usuarios, pacientes o, como en este caso, alumnos, a los trabajadores, excluyendo la agresión no relacionada con el lugar de trabajo y la agresión por colegas de trabajo o superiores.

Por cada tipo de agresión se ha adoptado una definición, adaptadas de organismos internacionales, y usadas asimismo por otros autores como Winstanley and Whittington (2004), incluyendo los conceptos de la Tabla 2, esto es, agresión, amenazas verbales, comportamiento amenazante e insultos.

Además, se pregunta si ha recibido el trabajador formación específica en relación con las agresiones y si se siente respaldado por la administración ante casos de denuncia o de violencia.

Tabla 2

<i>Agresiones</i>	<i>Definición</i>
Agresiones físicas	Comportamiento intencionado con uso de fuerza física para producir daño físico, sexual o psicológico: patadas, empujones, mordiscos...
Amenazas o comportamiento amenazante	Amenaza de usar fuerza física, que produce miedo de sufrir daño físico, sexual o psicológico. Otras consecuencias negativas.
Insultos o vejaciones	Comportamiento verbal que causa humillación, degradación, o muestra falta de respeto.

7º) RESPUESTAS DESADAPTATIVAS (en caso de haber sufrido agresiones).

Sólo para los casos en que se ha recibido estos tipos de violencia relatados en el punto anterior, se elabora un autoinforme acerca de si los profesores han necesitado tratamiento por depresión, ansiedad u otro tipo de enfermedad psicológica, si ha sufrido una serie de experiencias (tristeza, irritabilidad...) y por cuánto tiempo.

Resultados

— Los índices de energía, eficacia e implicación resultantes del cuestionario de Seis Áreas, así como los índices de las dimensiones del burnout, son las que aparecen en las siguientes tablas (Tablas 3 y 4)

Tabla 3

	ENERGÍA	EFICACIA	IMPLI
INDICE	27,86	12,43	14,71
RANGO	21-35	7-16	3-24
P.MÁX.	54	18	24

Tabla 4

	Cansancio	Realización personal	Despersonalización
INDICE	27,43	5,43	24,43
RANGO	17-46	0-11	17-30
P.MÁX	54	30	48

Como se ve, los resultados son absolutamente concordantes.

Las dimensiones de Energía (Seis Áreas) y su inversa de Cansancio emocional (burnout) puntúan casi idénticamente, 27 puntos sobre el máximo de 54.

Las dimensiones de Implicación personal también se encuentra dentro de rangos intermedios, en relación con su inversa de despersonalización (14,71 sobre 24 y 24,43 sobre 48, respectivamente). Aunque con mayor puntuación de la implicación.

Esta tendencia a favor de puntuar más favorablemente en el cuestionario de Seis Áreas respecto del MBI se acentúa en el caso de la dimensión de eficacia (12,43 sobre 18, por encima de la media) con respecto de la realización personal, en que el índice es un escaso 5,43 (máximo 30)

Análisis de regresión

Los factores de riesgo psicosocial, esto es, la relación entre las dimensiones de implicación en el trabajo y las dimensiones del burnout con las seis áreas de riesgo laboral quedan recogidos en las siguientes tablas. Las dimensiones del burnout se correlacionan, además, con las variables demográficas más salientes, con los datos de salud informados y con los resultados obtenidos en el ajuste de relación docente. Se incorpora, además, una tabla con todo este conjunto de datos en relación con el absentismo.

Los resultados de las anteriores tablas quedan resumidos en las siguientes, tomando únicamente la relaciones significativas, y serán objeto de análisis en el apartado de DISCUSIÓN:

Tabla 12

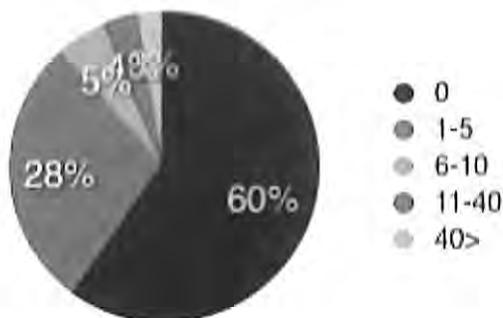
ENERGÍA	EFICACIA	IMPLICACIÓN
SOBRECARGA	RECOMPENSA	RECOMPENSA
CONTROL		

Tabla 13

CANSANCIO EMOCIONAL	DESPERSONALIZACIÓN	REALIZACIÓN PERSONAL
RECOMPENSA		RECOMPENSA
	VALORES	VALORES
SOBRECARGA	CONTROL	
HIPERTENSIÓN	HIPERTENSIÓN	
DOLORES DE CABEZA	DEPRESIÓN	
EDAD		EDAD
HIJOS		
CARD1		CARD1
CARD2		CARD2
	FUMAR	
	DROGA-ALCOHOL	

— Con respecto al absentismo, aproximadamente las dos terceras partes de los encuestados habían faltado uno o más días a su puesto de trabajo, concentrándose los casos de absentismo entre uno y cinco días, y siendo residuales los casos de mayor calado. (Gráfica 7).

Gráfica 7. Absentismo



— Con respecto a todo tipo de violencia sufrida, hay poca prevalencia de las agresiones físicas y de las denuncias (Gráfica 8); en cambio, son habituales los insultos, amenazas y reclamaciones. (Gráfica 9).

— Con respecto de la prevalencia de algún tipo de tratamiento o de secuela psíquica tras sufrir algún tipo de violencia, hay una fuerte incidencia, destacando la desilusión. (Gráfica 10)

Como puede apreciarse en la tabla anterior, quienes puntuaban alto en CE y DP mostraron una relación estadísticamente significativa con las dos dimensiones del

- En cambio, el otro tipo de agresiones, como amenazas (30%) e insultos (48%), es alto, aunque sigue por debajo del estudio anteriormente referido, con un 64% en estos mismos aspectos.
- Es necesario realizar una labor de prevención encaminada a estos tipos de violencia.

REFERENCIAS

- BUCETA, J.M. y BUENO, A.M. *Psicología y salud: Control del estrés y trastornos asociados*. Madrid: Dykinson. 1995.
- CALLEJA. *Bajas laborales y riesgos psicosociales en la enseñanza*. Palencia, cursos 98-02. Intersindical.org
- ELVIRA et al. «Estrés y burnout en profesores». *International Journal of Clinical and Health Psychology* (2010) pp. 1-25 undation for the Improvement of Living and Working Conditions.
- MARTÍNEZ JARRETA. *Respuestas desadaptativas al estrés derivadas de agresiones a profesionales sanitarios*. (2008)
- GIL-MONTE. *Algunas razones para considerar los riesgos psicosociales en el trabajo y sus consecuencias en la salud pública*. (2010) pp. 1-4
- GIL, F., LEÓN, J.M. y JARAMA, L. *Habilidades Sociales y Salud*. Madrid: Eudema. 1992.
- Inmigración. Informe ENGE 2009. (2010) pp. 1-161
- KOESKE, G.F., KIRK, S.A. y KOESKE, R.D.
- KOMPIER, M., LEVI, L. «Stress at Work: causes, efecto and prevention». *European Foundation for the improvement of living and working condicions*. 1996.
- LAZARUS, R.S. y FOLKMAN, S. *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer. 1984
- LEITER et al. «Making Sense of Work Life: A Structural Model of Burnout». *Journal of Applied Psychology* (2010)
- LEITER M.P. y MASLACH C. *Preventing Burnout and building engagement*. S. Francisco: Jossey-Bass. 2000
- LEITER Y MASLACH. «Six areas of worklife: a model of the organizational context of burnout». *Journal of health and Human Services ...* (1999)
- MASLACH C., LEITER M. *The truth about burnout*. Jossey-Bass Publishers. S. Francisco. 1999
- MONCADA S., LLORENS C. y KRISTENSEN TS. *Cuestionario Psicosocial de Copenhague*. 2000
- OLMEDO, M. y SANTED, M.A. *El estrés laboral*. Madrid: Klinik. 1999
- P. LEITER Y MASLACH. *Banishing burnout: six strategies for improving your relationship with work*. (2005) pp. 193
- PIÑUEL I. *Mobbing. Cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo*. Santander: Sal Térea 2001
- PYZALSKI. *Stressors in the teacher's workplace*. WiadomoŁ ci lekarskie (Warsaw (2002)
- Restrepo-Ayalal et al. «Desgaste emocional en docentes oficiales de Medellín, Colombia». *Revista de Salud Pública* (2006) vol. 8 (1) pp. 63-73
- SANDÍN, B. «El estrés». En BELLOCH, A., SANDÍN B. y RAMOS, F. *Manual de Psicopatología*. Vol 2. (3-52). McGraw-Hill. Madrid. 1996.
- SANTIAGO, M.J. et al. «Occupational stress in secondary school teachers: examining the role of students' disruptive behaviour and/or attitudes and the perceived difficulty in

- conflict management», *European Journal of Education and Psychology*, Vol 1, N°1 (2008)
- Teven. «Teacher temperament: Correlates with teacher caring, burnout, and organizational outcomes». *Communication Education* (2007)
 - TRAVERS, C.T. Y COOPER, C.L. (1997). *El estrés de los profesores. La presión en la actividad docente*. Barcelona: Paidós.
 - YANES CEDRÉS. *Procesos y constructos psicológicos implicados en la respuesta de estrés*. FOCAD (2009) p.4

INTERVENCIÓN PRÁCTICA EN EL ÁREA DE LA DISCAPACIDAD DEL EDUCADOR SOCIAL. (Ejemplo del practicum I en la diplomatura de Educación Social)

Cristóbal HERNÁNDEZ CALVO

Alumno de la facultad de Educación (Educación Social) de la UNED de Calatayud

1. INTRODUCCIÓN

El informe final de Prácticum I pretende ser un marco referencial de la experiencia práctica adquirida en el Centro de Discapacidad Intelectual Khalatos ubicado en la localidad de Alcorisa-Teruel. A través de los días que ha transcurrido esta experiencia, he podido ubicar y comprobar uno de los contextos donde se desarrolla la educación social, en este caso referido al área de la discapacidad. No se puede decir que este contexto sea exclusivo de un área específica porque guarda relación con otras, así guarda relación con el área socioeducativa porque se tratan contenidos de la educación de la salud (talleres formativos) y educación ambiental (respeto y conciencia del medio natural), con el área social (es una institución de bienestar social), con el área socio-laboral (programas de formación y empleo en colaboración con el INAEM, atención específica a personas con discapacidad), y con el ciberespacio (proyecto formativo en Internet con la colaboración de la escuela de educación de adultos), lo que nos demuestra que no estamos ante un campo cerrado de intervención, todo lo contrario, es un contexto interdisciplinario, multiprofesional, abierto y de mejora personal y colectiva, presupuestos que persigue la Educación Social.

A lo largo de este informe se expone el contexto de intervención, el ajuste de los objetivos conseguidos a los iniciales del Plan Inicial del Prácticum, el análisis de cada fase, la metodología aplicada, los recursos utilizados, y las técnicas e instrumentos de recogida de datos, y por último la aplicación de los criterios de evaluación programados.

Especial referencia se hace al análisis de contenido del libro diario y la ficha de observación donde se plasma la experiencia personal desde el punto de vista del alumno del Prácticum, pero a partir de los postulados de la Educación Social como telón de fondo.

Por último se presentan unas conclusiones personales sobre el carácter formativo y profesional de la experiencia práctica y de la visión final que alcanza el alumno de esta asignatura.

2. BALANCE DEL PLAN INICIAL DEL PRÁCTICUM

a) Contexto de intervención

El centro Kalathos está constituido por una asociación de padres con hijos discapacitados intelectuales sin ánimo de lucro que forma parte de la agrupación ATADI, agrupación turolense de asociaciones de personas con discapacidad intelectual y que se encuentra integrada en FEAPS. La actividad fundamental es la atención de personas con discapacidad cuyo principal objetivo es mejorar su calidad de vida, integración social y concienciar a este colectivo de que son personas útiles para la sociedad.

Pero tras el periodo de prácticas, se descubre que existen una serie de proyectos muy interesantes dirigidos en este sentido; servicio a domicilio de comidas para personas con dependencia, gestión del albergue municipal, producción de artesanías para instituciones y empresas, y lo más interesante, la construcción piloto de viviendas tuteladas para discapacitados intelectuales. Estos proyectos son evidencias de su interés por las cuestiones sociales y su constante interés de superación y mejora en beneficio de este colectivo y sus familias.

Otro aspecto nuevo se refiere a los órganos de dirección y gestión. La representación del centro está asumida por una junta y su presidente, formada por padres de los usuarios, representante del ayuntamiento y una persona designada por la junta de la localidad. La gestión del centro recae en el director coordinador del centro que tiene bajo su tutela a todo el personal. Es una representación democrática con presencia de instituciones públicas y sociales, y sobre todo de los familiares de los usuarios, garantía de la implicación social.

Estos conocimientos no modifican de forma sustancial las indicaciones iniciales, sino todo lo contrario, las complementan y refuerzan el contexto de intervención social.

b) Valoración del grado de consecución de los objetivos del Plan Inicial del Prácticum

1. Conocer de forma directa el centro donde se realizan las prácticas; legislación y finalidad que lo sustenta, gestión administrativa, servicios de que dispone, actividades que se realizan, usuarios que lo utilizan y logros que se alcanzan.

El conocimiento del centro ha sido facilitado tanto por el equipo directivo como por los profesionales que lo integran. La comunicación y contacto con el director-coordinador del centro ha sido fluida y cooperativa. Se ha dispuesto de toda la información necesaria referida a finalidades, objetivos, programas, servicios y personal del centro a través de la conversación y del análisis de memorias y de diferentes documentos administrativos. Especial interés han tenido las entrevistas informales mantenidas con el director-gerente de la zona norte de la provincia de Teruel, que precisamente tiene su sede en el centro Kalathos, desde donde coordina una amplia área geográfica. Los diferentes convenios y acuerdos establecidos con las instituciones, la financiación, el organigrama directivo, y los futuros planes y proyectos, son de interés para la divulgación por parte de la dirección.

Dentro de estos proyectos y programas, destaca la creación y construcción de vivienda tutelada, un programa sobre envejecimiento, problema que está comenzando

do a vislumbrarse en el centro, así como el reciente convenio con el servicio social de base para establecer un servicio de comidas a domicilio a la población en general.

Destacar las facilidades de los profesionales de intervención en cuanto a explicaciones e información aportada sobre su labor, tipo de usuarios que atienden, técnicas profesionales que emplean, recursos y logros alcanzados. Estas facilidades también son extensibles a los distintos monitores, que en todo momento han sido receptivos en cuanto a dudas y explicaciones.

2. Verificar que las acciones que se realizan tienen como finalidad la integración social de las personas con déficit intelectual; actividades de formación, gimnasia rehabilitadora, fisioterapia, talleres de actividades, centro ocupacional y eventos que se organizan por los usuarios del centro con proyección exterior.

El principal objetivo que la propia memoria y estatutos del centro plantea es la integración social y laboral de las personas con déficits intelectuales, y para ello trata de dar una atención integral de la persona que cubra todas aquellas necesidades no satisfechas por su situación de desventaja. Para ello el centro cuenta con una serie de servicios básicos (centro de día, residencia y centro ocupacional), y otros complementarios (fisioterapia, relajación, atención a las familias, respiro familiar, club deportivo...) que garantizan su atención individual y comunitaria. También se pretende una apertura del centro a la sociedad, y para ello se suscriben convenios que facilitan el desarrollo de actividades como son natación y gimnasia con el ayuntamiento, informática y cultura general con la escuela de educación de adultos. Se imparte formación externa por medio de cursos profesionales como son los de monitor, alzheimer, o voluntariado en colaboración con el inaem. También se organizan eventos sociales como la marcha senderista Kalathos, una corrida de toros de beneficencia en el mes de mayo a favor de Kalathos, representaciones teatrales, y eventos como el día de la paz en colaboración con los centros escolares de la localidad, o la celebración del día del minusválido. Estos eventos suponen una apertura del centro y sus usuarios al conjunto de la sociedad para conocer un colectivo que requiere ser integrado y considerado como el resto de la ciudadanía.

3. Conocer los factores biológicos y ambientales, así como los criterios que determinan el tipo de actividad a realizar con los usuarios; carencias físicas e intelectuales, déficit cognitivo, nivel de deficiencias, edad, sexo y procedencia.

Los servicios que dispone el centro organizan y gestionan las actividades que realizan a partir de los criterios establecidos por los distintos profesionales en coordinación constante. Cada usuario tiene su ficha de registro personal y confidencial con su diagnóstico clínica, así como las terapias a aplicar, los factores de riesgo de su salud y el grado de deficiencia intelectual. La valoración de cada usuario abarca tanto los aspectos sanitarios y clínicos como los psicológicos, sociales, personales y familiares. La mayor parte de los usuarios presentan deficiencias intelectuales congénitas como consecuencia de traumatismos de parto o de carácter genético. Tan solo un pequeño porcentaje es debido a accidentes en su historia de vida. Los órganos afectados son el cerebro y el sistema nervioso central cuyos trastornos afectan al sistema intelectual y motriz. La mayor parte de los usuarios con deficiencias elevadas pre-

6. Analizar los proyectos que realiza el centro y los resultados alcanzados en los usuarios con una actitud respetuosa, solidaria y de confianza tanto hacia los sujetos de la intervención como a la propia institución.

Del análisis de los distintos proyectos que realiza el centro se desprenden unos buenos resultados.

El club deportivo Kalathos es un instrumento de participación y de beneficio sico-físico de indudable interés. Las actividades están encaminadas al conocimiento social de otras personas en su misma situación, favorece la participación, el espíritu de grupo, y la superación personal a partir de las competiciones deportivas. El usuario sale de su ámbito diario y conoce nuevos contextos que le ayudan al esparcimiento y la distracción. Además, se favorece su salud, ya que uno de los problemas fundamentales de este colectivo es la obesidad, así como la deficiente movilidad.

La marcha senderista Kalathos pone en contacto a los usuarios con la comunidad y sus familias. Es un evento deportivo y lúdico que congrega a centenares de personas durante un fin de semana que finaliza con una comida de convivencia. Supone también el conocimiento del medio natural de indudable interés para todos.

Las excursiones y salidas programadas son un aliciente para el usuario que le facilita conocer otros entornos y aprender de la diversidad. Es de destacar el programa de vacaciones veraniegas de montaña o de playa, así como los cursos de ski durante el invierno. Con estas actividades se favorece el esparcimiento y el ocio con sus implicaciones en la formación integral de la persona, y en las mismas condiciones que el resto de la ciudadanía.

Los programas de modificación de conducta, relajación, movilidad y centro de día favorecen el carácter preventivo y rehabilitador de los usuarios que utilizan estos servicios. Es esclarecedor los resultados alcanzados con algunos usuarios en aspectos de movilidad y sociabilidad manifestados en la mejora en sus desplazamientos o la comunicación con el resto de residentes. También es un resultado satisfactorio la reducción de la obesidad, cuyas consecuencias pueden llegar a ser muy peligrosas, o el aula de estimulación y relajación que permite una calidad de vida más satisfactoria.

El taller de teatro de navidad, la realización de manualidades para la venta a encargo de instituciones o empresas, o el aula de informática de educación de adultos permiten involucrarse en labores de responsabilidad tanto por la necesidad de colaboración como en el uso adecuado de las herramientas y recursos que utilizan.

El programa sobre envejecimiento está en fase de elaboración. Las nuevas necesidades, a las que en un futuro próximo tendrá que enfrentarse el centro, han dado lugar a una praxis preventiva que se está materializando en este programa. Hasta la fecha este inconveniente ha sido irrelevante para el centro, pues aunque se trabaja con personas adultas, muchas de ellas están comenzando a envejecer. Este colectivo, dadas sus características biológicas, presenta tasas de envejecimiento mayor en relación edad-estructura biológica que el resto de personas. Es por ello que, conscientes de esta circunstancia, el centro está elaborando un programa amplio para afrontar los nuevos retos del futuro. Posiblemente este hecho dé lugar a implantar una unidad de envejecimiento con su correspondiente profesional en gerontología.

7. Verificar si existen mecanismos para la resolución de conflictos con los usuarios y con el personal que trabaja en el centro.

Los mecanismos que se emplean para el tratamiento del conflicto son la aplicación de diferentes estrategias como el diálogo, la comprensión, la negociación y la mediación en casos más conflictivos. Están totalmente prohibidas medidas coercitivas hacia los usuarios por parte de todo el personal del centro. El tratamiento siempre respetará la dignidad, los derechos y los valores de la persona. En las alteraciones de personalidad y bajo la prescripción facultativa y de los profesionales puede internarse a un usuario en un centro sanitario, hasta que dado de alta por curación retorne de nuevo al centro. Para ello es necesario siempre el consentimiento familiar. También bajo consentimiento familiar puede trasladarse a un usuario temporal o definitivo a otro centro de ATADI en la provincia, siempre que en el centro de origen no se dispongan de los servicios necesarios en función de su deficiencia. Estas decisiones requieren el respaldo de la dirección del centro, los profesionales y facultativos médicos responsables de su salud, así como el concurso de las familias que tienen la decisión última.

Respecto a la gestión de conflictos del personal laboral, existe un concierto con un gabinete de abogados laborales en Teruel encargado de solventar este tipo de problemas o litigios entre el personal y la propia institución.

8. Comprobar el grado de integración y aceptación de los usuarios en el contexto social como resultado de la acción realizada por la institución.

A través de los distintos actos organizados por la institución, por medio de la comunicación constante en los medios provinciales, a través de distintas publicaciones, por medio de la colaboración ciudadana y el voluntariado, por los servicios que presta como la gestión del albergue municipal, el centro ocupacional, o los eventos lúdico-deportivos, Kalathos ha sabido incardinarse en la sociedad con una imagen de integración y apoyo social. Este hecho supone que los usuarios Kalathos sean unos ciudadanos más, sin distinciones e integrados plenamente en el contexto local. Su respeto, valoración y estima se manifiesta en la colaboración ciudadana con estas personas y en su consideración humana.

9. Conocer si se aplica un protocolo de actuación, por parte de todo el personal que trabaja en el centro, hacia los usuarios, fundamentado en unos principios éticos y morales basados en la dignidad, igualdad y libertad de la persona.

El protocolo de actuación de todo el personal está basado en los derechos humanos, la constitución española y las leyes que desarrollan los principios constitucionales, en este caso la ley del voluntariado, la ley de integración social de los minusválidos, y la ley de dependencia.

Entre los aspectos más interesantes de las pautas de actuación, se destaca el respeto escrupuloso hacia estas personas, la comprensión y el diálogo. Deben ser consideradas y tratadas como el resto de ciudadanos facilitándoles todos los apoyos necesarios para su integración. El maltrato tanto físico como psicológico está totalmente prohibido, así como el abuso o deslealtad.

Todo el personal debe guardar sigilo y no declarar o dar conocimiento de informaciones que puedan menoscabar los valores, la ética y la dignidad de la persona, o aquellos datos que por la ley de protección de datos estén totalmente prohibidos.

No se pueden realizar fotografías y grabaciones de los usuarios sin autorización del centro.

Los derechos de copyright los asume el centro por delegación de las familias.

Para cualquier publicación periódica es necesaria la autorización del centro.

c) Metodología y técnicas utilizadas

La metodología utilizada es de carácter cualitativo y se basa en una observación participante dentro del contexto de intervención que es un centro de discapacitados intelectuales, en concreto el centro Kalathos ubicado en la localidad de Alcorisa, Teruel.

La intervención ha supuesto una implicación en el conocimiento del funcionamiento del centro, de los colectivos que atiende y de las funciones de los distintos profesionales. Esta intervención se sustenta en una participación activa y colaborativa en las distintas actividades y servicios que desarrolla la institución. Para reducir los sesgos a que pueda dar lugar este tipo de intervención participante se han tomado tres precauciones:

- Reflexión profunda al margen del centro, sobre si lo observado refleja realmente los valores y finalidades que defiende la institución, o simplemente se trata de mecanismos superficiales.
- Contrastar mi experiencia con la de otros compañeros que realizan sus prácticas en centros de la misma área de intervención y de similares características.
- Comprobar que lo realmente observado se ajusta a los postulados de la Educación Social.

Con estas precauciones he intentado compensar el carácter neutro y aséptico que presenta la observación externa, mas objetiva y menos condicionada por el contexto, con un conocimiento más profundo de la intervención con grupos que supone la experiencia y vivencia dentro de ellos, pero que corre el peligro de sesgar el informe por una identificación fuerte con los mismos.

Esta metodología observacional es a la vez cualitativa, es decir, la información obtenida trata de establecer el grado de ajuste de la función y actividad que desarrolla la institución con los objetivos que persigue y por lo tanto poder explicar los resultados alcanzados en esta experiencia frente a la cuantificación de datos a partir de la información, que pretende demostrar más que explicar.

- Respecto a las técnicas de obtención de información se han utilizado las siguientes:

Datos obtenidos de la propia observación cualitativa y participante del centro en su funcionamiento

Utilización de entrevistas informales con los distintos profesionales y órganos directivos.

Conversaciones con el personal monitor del centro y el voluntariado.

Informaciones recibidas de los propios usuarios en charlas mantenidas con ellos relacionadas con su bienestar y problemática.

Sistematización de los datos y conocimientos adquiridos para su tratamiento posterior.

d) Formas de registro de datos:

La base para registrar los datos es el diario personal donde se recogen las distintas observaciones, comportamientos y actuaciones de los usuarios, equipo directivo y profesionales implicados en el centro.

Ficha general de observación del comportamiento, actitud y procedimientos utilizados en el centro referidos a los usuarios, personal, profesionales y equipo directivo.

Dentro del diario aparecen algunos registros de incidentes críticos de usuarios referidos a su conducta, la situación en la que se produce y la forma de proceder de los profesionales del centro.

e) Fases de desarrollo

La secuenciación del plan inicial del Prácticum comprende tres fases;

- Toma de contacto y conocimiento de la institución.
- Servicios asistenciales básicos.
- Servicios complementarios del centro.

Cada una de estas fases comprende unos propósitos específicos, unas tareas a realizar, y una evaluación de las mismas. Las características del contexto, las del propio centro y la disponibilidad horaria, han sido factores que justifican la alteración formal de estas fases pero no de su contenido.

No se ha seguido una continuidad tal como establece el plan de forma ordinal, aparte de por las razones aducidas, por otras como son la propia flexibilidad de la intervención social, el hecho de que cualquier programación social debe adaptarse a las circunstancias y la propia necesidad de adaptar la planificación a la mejora de la intervención. Por lo tanto, sólo la primera fase ha sido cumplida tal como establece el PIP, las otras dos, que son el conocimiento e intervención de los servicios básicos y los servicios complementarios, ha discurrido a la par en función de los horarios del centro y las disponibilidades de los profesionales.

Este hecho ha facilitado la riqueza de experiencias y de contrastes de organización, programas y actuaciones de los distintos servicios evitando la monotonía de haber utilizado un sistema rígido y continuo.

En esta multiplicidad factorial de experiencias se ha encontrado una vía de sistematización y reflexión de la labor del educador social cubriendo las lagunas y deficiencias y aportando sus conocimientos teóricos a la mejora de la intervención. Los propósitos específicos, las tareas previstas y la evaluación no han sufrido alteraciones por estas variaciones de orden y lugar porque en el fondo estamos trabajando con distintos servicios pero con una metodología común.

En la primera fase o fase de contacto y conocimiento de la institución se ha logrado establecer un conocimiento real de la organización, funciones y ámbito que abarca el centro. También se ha comprobado que dicho ámbito de intervención pertenece a la Educación Social porque favorece el desarrollo individual de la persona y

la sociabilidad a partir de una labor de integración de este colectivo en la sociedad, mal denominada "normalizada", a partir de acciones de concienciación hacia estas personas y de respeto, de que son iguales, tienen los mismos derechos y deben ser respetadas como el resto de la ciudadanía porque son amparadas por la ley.

La actividad que realiza el centro no solo se circunscribe al área de discapacidad, sino que se incardina dentro de otras áreas de intervención social como es el área socioeducativa o el área sociolaboral.

Para alcanzar estos objetivos específicos se han realizado tareas de estudio de la legislación aplicada al centro, estudio de la memoria anual, normas de conducta del personal, contratación laboral, estatuto interno, por medio de entrevistas informales y conversaciones con los distintos responsables, por la observación diaria de los profesionales de intervención y la metodología aplicada, y por el grado de satisfacción en entrevistas con usuarios.

Para evaluar esta fase se han tenido en cuenta los siguientes criterios:

Si por los fines que persigue y la actividad que realiza el centro es aplicable la legislación sobre dependencia, voluntariado y minusválidos.

Ajuste de la actividad del centro y servicios que presta con la memoria anual del centro.

Verificar que mantiene convenios con las instituciones públicas para el desarrollo de la acción social.

Comprobar si realiza acciones de comunicación e imagen para darse a conocer en la comunidad a través de diferentes medios de comunicación.

Los resultados de esta fase corroboran que la institución pertenece al campo de actuación de la Educación Social y que su actividad esta plenamente incorporada al área de personas con dependencia. Se establece una congruencia entre los fines que persigue y la acción que realiza.

En la segunda fase o fase referida al conocimiento de los servicios asistenciales básicos, los usuarios reciben una atención integral que satisface sus necesidades vitales con un tratamiento individualizado para aquellos casos específicos que por sus carencias psicofísicas necesitan un tratamiento especial o de apoyo. El servicio de residencia da soporte a la necesidad de vivienda y manutención así como aseo personal y limpieza. El servicio de centro ocupacional cubre las necesidades laborales y de utilidad del propio usuario favoreciendo un trabajo instrumental y cooperativo que le redanda una satisfacción social y económica. El servicio de centro de día cubre las necesidades de atención permanente de personas con graves deficiencias así como su estimulación cognitiva, sensorial y motriz.

Para lograr estos objetivos se han realizado entrevistas con los profesionales de intervención, observación sistemática y participante reflejada en el libro diario referida a la forma de actuar de los profesionales y a las respuestas de los usuarios, implicación en las labores encomendadas por el responsable del servicio. Estudio de los programas de intervención de cada unidad.

La evaluación del logro de estos objetivos ha tenido en cuenta los siguientes criterios:

Grado de ajuste entre la actividad realizada en cada unidad con su programación.

Fotografías que verifiquen el modo de intervenir por los distintos profesionales.

Verificar por la observación que los profesionales siguen los postulados de la Educación Social basados en el desarrollo de la persona, la sociabilidad, la complementariedad, mejora personal, calidad de vida.....

Comprobar que la función y objetivos de estos servicios se corresponden con los publicados en la memoria anual.

Los resultados de la evaluación ponen en evidencia que los servicios básicos o asistenciales cumplen las funciones que tiene encomendadas porque se manifiesta una congruencia entre su oferta y su intervención verificada por la observación participante.

En la tercera fase o de conocimiento de los servicios complementarios del centro, ha permitido comprobar cómo constituyen un complemento a los servicios básicos para el desarrollo integral de la persona. Con estos servicios se logra satisfacer aspectos como la autonomía personal, la mejora o perfeccionamiento en su formación, un desarrollo psico-físico saludable, y unas necesidades de ocio y tiempo libre a las cuales tiene derecho todo usuario. También dan soporte a necesidades externas como las familiares a través del servicio de respiro o la escuela de padres.

Las tareas previstas para alcanzar la comprobación de estos propósitos son las entrevistas a encargados de servicio, las observaciones participantes de carácter cualitativo reflejadas en el libro diario, fichas de observación en cada servicio, análisis de las distintas programaciones de actividades ofertadas, implicación en todas las labores encomendadas por los profesionales a cargo del servicio, conversaciones con los usuarios y reacciones de satisfacción personal.

Los criterios de evaluación empleados para establecer el grado de consecución de los objetivos de esta fase son:

Grado de ajuste entre los servicios ofertados en la cartera de servicios de la memoria anual, y los realmente realizados.

Congruencia entre la actividad programada y la verdaderamente realizada.

Evidencia fotográfica de la realización de las actividades del servicio.

Los resultados de la aplicación de estos criterios han sido satisfactorios porque estas actividades son un soporte que complementa los servicios básicos, contribuyendo a cubrir necesidades no solo del usuario sino de sus familias, como es el caso del servicio de respiro familiar o la escuela de padres, o la formación externa que se imparte en convenio con el INAEM para la formación de futuros monitores.

3. CRONOGRAMA

La temporalización de Prácticum consta de 3,50 h. cada sesión durante los días lunes, miércoles y jueves hasta alcanzar las 130 horas obligatorias. Consta de tres fases de desarrollo. La primera ha supuesto la toma de contacto y conocimiento de la institución a la que se han dedicado 31,50 horas. Esta fase ha consistido en la presentación de los distintos servicios de que consta el centro, así como de su personal y los distintos profesionales de intervención, incluido el equipo de dirección y admi-

nistración. Con ello se ha conseguido una ubicación del contexto y la aproximación a la actividad directa del centro. No se han establecido unas pautas formales y sistemáticas programadas para ello porque es una fase de presentación.

Las fases segunda y tercera abarcan el conocimiento de los servicios básicos asistenciales y de los servicios complementarios del centro hasta completar las 130 horas del Prácticum.

Las sesiones se han realizado por la tarde dada la disponibilidad horaria. Esta circunstancia ha condicionado los servicios que han podido conocerse a fondo en función de sus horarios. Algunas actividades de los servicios no han podido ser observadas y comprobadas por su horario de mañanas.

El calendario sistemático establecido según horarios de actividades y servicios ha sido el siguiente.

Lunes

- De 16,00-16,30 Fisioterapia.
- De 16,30-17,30 Centro de día.
- De 17,30-18,00 Merienda.
- De 18,30-19,30 Gimnasia.

Miércoles

- De 16,00-16,30 Relajación, estimulación y actividades sensorio-motoras.
- De 16,30-17,30 Centro ocupacional.
- De 17,30-18,00 Merienda.
- De 18,30-19,30 Colaboración en talleres educativos.

Jueves

- De 16,00-16,30 Aula de formación.
- De 16,30-17,30 Centro de día.
- De 17,30-18,00 Merienda.
- De 18,30-19,30 Conversaciones con profesionales, labores administrativas e informática.

El cronograma del Prácticum incluye también eventos especiales como ha sido el caso del taller de teatro para navidad, la confección de disfraces para carnaval, la elección mensual de los usuarios más destacados en ciertos ámbitos, la programación de la marcha senderista, la participación en los talleres de cocina, dibujo y teatro, y por último la organización mensual de la fiesta de cumpleaños de los residentes.

4. ANÁLISIS DE CONTENIDO DEL DIARIO Y DE LAS FICHAS DE OBSERVACIÓN

a) Síntesis global del diario

El diario de trabajo ha constituido la herramienta fundamental para la recogida de información cualitativa, posterior interpretación y el resultado de la experiencia práctica. Se procede sistemáticamente en cada sesión de prácticas a plasmar aquellas informaciones, comportamientos, emociones y reflexiones que se producen tratando de buscar el significado e interpretación a partir de los conocimientos teóricos y procedimentales fruto del proceso de formación del educador social.

El diario presenta una estructura abierta, de tal forma que recoge experiencias en un mismo día de los distintos servicios donde se ha participado. Prácticamente abarca todos los servicios y actividades del centro, así como conversaciones y entrevistas informales con los distintos responsables de los mismos.

El punto de partida del diario arranca en el conocimiento del centro, sus funciones, su filosofía, la legislación que la ampara, el contacto y presentación de los profesionales de los distintos servicios y actividades. La acogida ha sido muy positiva con una dedicación e interés del personal del centro especial hacia mi actividad. Durante las primeras sesiones se describen los distintos órganos rectores y servicios administrativos del centro, es decir, aquellos departamentos burocráticos que garantizan el funcionamiento institucional.

El contacto con los usuarios ha sido muy cálido respecto a mis expectativas. Aunque ha sido una labor a lo largo de las sesiones la que ha hecho establecer un cierto grado de complicidad con ellos. Partía de un concepto estereotipado basado en las relaciones difíciles con este tipo de colectivo, y mi experiencia con ellos ha sido todo lo contrario, más bien mi sensación ha sido que he descubierto personas, que son como cualquier individuo "normalizado" y que por medio del apoyo a sus necesidades pueden desarrollar una vida llena de plenitud e integración social.

El diario redacta experiencias personales como son el caso de reacciones y comportamientos de los usuarios ante circunstancias concretas. Estas experiencias han sido más bien positivas, si bien en circunstancias límite me han obligado a utilizar estrategias y refuerzos basados en el diálogo, la comprensión, la asertividad, la empatía, el amor y la ternura con los que debemos tratar a estas personas.

El diario recoge las distintas experiencias en los servicios y actividades del centro. El centro ocupacional fue el primero en conocerse. Se refleja el funcionamiento del mismo, los distintos componentes, la organización del trabajo, la finalidad que pretende conseguir, que es la integración laboral y el sentimiento de utilidad personal de los propios usuarios. Un aspecto que me llamó la atención fue el sistema de control e incentivación de la productividad por medio de unas fichas de diferentes colores que premian estos dos contenidos. Se narra también la procedencia y suministro del material y la remuneración que reciben los usuarios. Las labores que se realizan son bastante rutinarias pero se ven compensadas por las distintas tareas según sean los tipos de juguetes a montar. Un aspecto muy importante es el desarrollo de la psico-motricidad al favorecer el movimiento y la habilidad táctil.

También se recogen las experiencias en el centro de día. Los usuarios del centro de día presentan las deficiencias intelectuales más elevadas, lo que requiere la ayuda de otras personas para las tareas más elementales de la vida. Se describen las pautas de actuación, las actividades recreativas que desarrollan y el cronograma que marca la actividad a realizar. Este cronograma es un plan de acción donde existen unas acciones pautadas como beber, ir al baño, comidas, paseos..., individualizadas para cada usuario. Con ello se pretenden crear rutinas que faciliten la comprensión de sus acciones. Otras actividades como formación, talleres de cocina, teatro, cerámica o manualidades son más flexibles. Destacar la publicación fotográfica interna de carácter mensual denominada "así somos y así trabajamos", elemento de comunicación

entre los propios usuarios del centro de día y el resto de compañeros. Es una estrategia didáctica para los usuarios porque por medio de un ordenador adaptado pueden visualizar sus propias fotografías y descubrir quiénes son ellos y sus compañeros. El centro de día es la base donde se planifican las actividades y actos singulares como son las celebraciones de navidad, taller de teatro, carnaval... Para ello cuentan con el apoyo y refuerzo de otros usuarios del centro ocupacional con grados de deficiencia intelectual menor. El monitor y la terapeuta ocupacional se encargan de la planificación y gestión de todas las actividades.

Otro servicio importante que recoge el diario es la residencia y comedor. El funcionamiento de estos servicios se encuentra reglado con una serie de normas que faciliten un ambiente agradable y de salubridad. Existe un control higiénico complementado con el área de formación para concienciar de la necesidad de desarrollar hábitos de vida saludable. Así surgen programas de higiene buco dental, conocimiento de enfermedades, higiene personal, o conocimiento de las propiedades de los alimentos. Respecto al comedor se recoge la colaboración necesaria en la utilización de los cubiertos, la ubicación de la mesa asignada, la retirada de cubiertos y platos y el horario del mismo. El personal de cocina cumple también una función educadora tanto en la presentación del menú como en su colaboración en los talleres de cocina. Cada día se expone fotografiado el menú en el tablón de anuncios para que los usuarios asimilen los alimentos que degustarán.

Una de las experiencias más significativas que recoge el diario es el programa de estimulación y relajación que se incluye dentro de la modificación de conducta. Bajo la dirección de la terapeuta ocupacional, el centro dispone de una amplia sala de estimulación dotada de luces, aparatos sonoros, espejos, esencias de olores..., que son utilizados con aquellos usuarios que presentan trastornos de personalidad o comportamiento más acusados. Se trata de estimular sentidos como el gusto, el olfato, la visión, o el oído, para que puedan distinguir e interpretar las distintas sensaciones que reciben los sentidos. Son de interés las técnicas de relajación que se practican basadas en la respiración y el movimiento físico de estiramiento de músculos y relajación corporal. Estas técnicas consiguen resultados óptimos en la reducción de niveles elevados de agitación, estrés e irritabilidad. Todos los días se realizan sesiones de 17 a 18 horas de la tarde con usuarios que requieren estas terapias. Tras la finalización de la sesión, el terapeuta ocupacional complementa un tests estandarizado donde se miden aspectos como la tensión arterial, el pulso antes y después de la sesión, las respuestas ante los estímulos aplicados al usuario y la valoración profesional.

El servicio de fisioterapia tiene un alcance recuperador y rehabilitador. En el diario se describen pautas de actuación con los usuarios, conversaciones con el profesional encargado y programas de intervención. El objetivo principal que persigue este servicio es favorecer la movilidad de las personas que presentan carencias susceptibles de mejora. Se parte de una valoración facultativa del hospital comarcal y se aplican terapias acordes con cada caso concreto. Las mejoras son sustanciales, sobre todo en personas que presentaban grados elevados de deformidad. Este servicio es el encargado de llevar a cabo la gimnasia rehabilitadora del centro. Es frecuente que dado el esfuerzo físico que conlleva para el usuario, sea este muy reticente a la reali-

zación de ejercicios repetitivos y pautados. Se recogen también entrevistas informales con el fisioterapeuta sobre los orígenes de esta degradación física, pautas de actuación, resultados obtenidos y posibilidades de mejora.

Las conversaciones mantenidas con el personal de administración son recogidas en el diario. En ellas se trata el tema de la organización del centro, los recursos de que dispone, la financiación y los programas y proyectos que está llevando a cabo el centro. Una de las vías para la obtención de recursos, la valoración de la discapacidad intelectual y las relaciones con la sociedad, es el desarrollo de la producción de objetos de regalo para eventos de empresas e instituciones. Así se fabrican por los usuarios desde postales de navidad por encargo, productos de piel, cerámica, papel reciclado... entre otros. Actualmente se está preparando un catálogo de productos para venta que está en imprenta para darlos a conocer. También el centro gestiona el albergue municipal y el servicio de comidas a domicilio junto a los servicios sociales. Además existe un proyecto para construir varias viviendas tuteladas para deficientes intelectuales. De esta forma el centro cumple una doble función: la social y la de generación de empleo. Actualmente trabajan solo en el centro KALATHOS 37 personas entre profesionales, personal de administración y servicios. La optimización de recursos humanos ha podido llevarse a cabo por medio de la creación de ATADITERUEL, que aglutina a 7 centros en la provincia entre los que se encuentra KALATHOS. Se divide en zona norte de la provincia y zona sur. Así servicios como psicología, formación, terapia ocupacional o fisioterapia pueden ofertarse al completar la jornada cada profesional entre varios de ellos.

El aula de formación desarrolla un papel muy importante por cuanto que facilita la recuperación de aquellos conocimientos adquiridos y que permanecían olvidados por los usuarios. También permite ejercitar la memoria, las habilidades oculo-táctiles y la creación de rutinas que permitan asimilar conceptos con objetos, eventos, o acciones. El diario recoge tan solo algunas experiencias por motivos de su horario. Las clases de formación hasta el mes de marzo se realizaban en turno de mañana. Tras la contratación de un profesor se pasaron a horario de tarde por lo que la experiencia ha sido más reducida. El trabajo que desarrolla el profesional es el que he mencionado pero adaptado a tres niveles de deficiencia. Cada sesión es de una hora y comprende a cada nivel. También es el encargado de llevar a cabo los programas de educación para la vida y de habilidades personales. Estos programas son elaborados de forma cooperativa entre distintos profesionales, en concreto participan el psicólogo, terapeuta ocupacional y profesor titulado.

b) Ficha de observación del Prácticum

Ficha de observación

Apellidos y nombre del estudiante: Hernández Calvo Cristóbal.

Centro Asociado: UNED Calatayud

Fecha: 23 abril de 2010

Centro de Prácticas: ATADI – KALATHOS, 44550 ALCORISA - TERUEL

Número de ficha: 1

Principales áreas de observación

1. Las conductas específicas de los profesionales del centro de prácticas

¿Qué hacen? (utilizar verbos de acción en infinitivo) ¿Por qué? y ¿Para qué?

1.1 Psicóloga

- Establecer pautas de acción con los monitores.
- Elaboración y gestión de programas informativos y educativos.
- Comunicación con las familias.
- Aplicación de terapias individualizadas a los usuarios.
- Elaborar informes sobre su actividad con los usuarios.

Es el profesional encargado de la coordinación general del personal monitor referente a pautas de comportamiento y actuación con los usuarios.

1.2 Terapeuta ocupacional

- Elaborar la programación del centro de día.
- Gestión de actividades y supervisión en el centro de día.
- Tratar de forma individualizada las necesidades concretas de cada usuario.
- Planificar y coordinar los eventos especiales a lo largo del año como son el taller de teatro, la publicación mensual de las actividades realizadas en “así somos, así trabajamos”, taller de cocina, organización de fiestas cumpleaños.
- Comunicación por medio de diario de anotaciones con los profesores del centro de educación especial de los usuarios que están escolarizados.
- Aula de relajación. Aplicar terapias a los usuarios con necesidades psicofísicas.
- Control de la movilidad de usuarios bajo indicaciones de fisioterapeuta.
- Actividades de estimulación y memoria.

1.3 Fisioterapeuta.

- Evaluar a los usuarios que requieren tratamiento rehabilitador.
- Seguimiento de las prescripciones médicas del facultativo médico rehabilitador del hospital comarcal.
- Realizar las sesiones rehabilitadoras en función de las necesidades de cada usuario.
- Control de los avances y mejoras de cada usuario.
- Establecer comunicación con las familias sobre las necesidades y problemas físico-motrices de los usuarios.

1.4 Otros aspectos en relación con esta área: **Formador.**

- Diseño, elaboración y aplicación en función del nivel de discapacidad de programas formativos a los usuarios.
- Evaluar los programas y objetivos marcados, así como el grado de su cumplimiento.
- Impartir las clases con una periodicidad de 2 días a la semana, lunes y miércoles.
- Adaptación del diseño curricular informal a las necesidades detectadas en cada usuario.

El plan y programa de formación es impartido por un maestro titulado. Aunque cuenta con un diseño curricular, este es informal en el sentido que no es obligatorio y pretende complementar y mejorar, en función del nivel de discapacidad, aquellas áreas susceptibles de un tratamiento positivo.

El **director-coordinador** del centro ostenta la jefatura de personal, mantiene la comunicación fluida con los distintos órganos de ATADI, el presidente de la fundación KALATHOS y su junta, así como las relaciones externas de la institución.

2. Los espacios y el “clima” del centro de prácticas

2.1 ¿Qué espacios del centro de prácticas son los más utilizados por los usuarios?

Los espacios más utilizados dependen de las necesidades y grado de disminución intelectual. El centro ocupacional es el que registra un número de usuarios y horario mayor, mientras que el centro de día, aunque ocupa el mismo horario, es utilizado por menos usuarios porque está destinado a los niveles de deficiencia más elevados.

2.2 ¿Qué características tienen el ambiente o ambientes en los que transcurren las prácticas (de aprendizaje, “clima” psicológico y sociológico, etc..)?

El ambiente se caracteriza por el respeto a la persona, por la comprensión de sus problemas, por el diálogo y empatía con el usuario, por la responsabilidad de los profesionales y por el respeto a la libertad de sus decisiones. Siempre se intenta orientar al usuario, no imponer.

Se establecen pautas de comportamiento ante actitudes disruptivas y conflictos entre ellos y se acude siempre a la mediación del profesional.

No se admite el maltrato verbal ni la imposición al usuario, todo lo contrario, se intenta la socialización y la comprensión. Se parte siempre de la premisa que el centro es el hogar del propio usuario y como tal debe respetarse escrupulosamente su libertad de movimientos conforme a la normativa educativa interna.

2.3 ¿Cómo afecta al clima de aprendizaje en el aula la apariencia, personalidad, voz y habilidades de comunicación del educador/a?

Afecta de forma positiva porque se utilizan estrategias basadas en la comprensión y empatía, asertividad y escucha activa. Se intenta siempre incentivar al usuario y sobre todo motivarle y nunca imponerle. La asistencia a cualquier actividad es libre por lo que no existe imposición. Normalmente se utilizan las sinergias del resto de compañeros para convencer de las actitudes negativas hacia una actividad de un usuario. Esta estrategia da buenos resultados porque excepto casos más reacios, suele tener éxito.

Se motiva constantemente por medio de incentivación positiva al usuario de hacer otras actividades si finaliza la que está realizando para evitar su abandono.

2.4 Otros aspectos.

Se trabaja siempre a partir de un análisis de necesidades educativas para establecer las pautas de acción con cada usuario.

Se intenta mejorar aquellos conocimientos adquiridos por medio de actividades metódicas que desarrollen la memoria y las habilidades oculo-táctiles.

El trabajo cooperativo constituye la base de la mayor parte de actividades al objeto de optimizar los aprendizajes y facilitar la sociabilidad.

2.5 ¿Se van produciendo mejoras en el clima?

Sí porque el usuario participa con mayor entusiasmo en las actividades educativas planteadas. El educador también valora el cansancio y esfuerzo del usuario para evitar su abandono en próximas sesiones.

3. La actividad desarrollada: organización, comunicación, relaciones humanas y solución de problemas

3.1 ¿Puede afirmarse que la actividad está bien organizada? ¿Por qué?

Sí, porque en el caso de la formación, por poner un ejemplo, consta de tres sesiones de una hora al día los lunes y miércoles. Cada sesión se imparte a un nivel de discapacidad, lo que redundará en una formación adaptada a las necesidades de cada uno.

3.2 ¿Cómo se enteran los destinatarios de las tareas y procedimientos a realizar durante el día, la semana, etc.?

Por medio del cuadro del tablón de anuncios donde aparecen los nombres y horarios de las clases de formación, centro de día, centro ocupacional... También cada servicio presenta un calendario de actividades y horarios. Cada usuario ha asimilado los horarios y actividades que le corresponden realizar.

3.3 ¿Qué características tienen la comunicación y las relaciones humanas en el Centro? (en sentido vertical y en sentido horizontal)

El personal del centro depende del Director-Coordenador en el sentido vertical. Los profesionales tienen bajo su responsabilidad el personal monitor y voluntariado. La relación y comunicación es cordial y no jerárquica. El tratamiento de los problemas personales es directo con el director del centro. En las reuniones semanales se tratan las cuestiones relacionadas con la actividad del centro.

La comunicación es abierta y democrática entre el personal. El carácter jerárquico no existe porque se trabaja con el concepto de responsabilidad profesional. Se intenta reducir este carácter lo máximo posible porque lo que verdaderamente importa son las actitudes de las personas y su labor bien desarrollada.

Respecto a los usuarios, entre ellos y el personal del centro no existen jerarquías. Se trata siempre de un tratamiento humano respondiendo siempre a sus necesidades y tratando de mediar ante los conflictos con un talante integrador, social y comprensivo. Se parte siempre de la premisa de que este colectivo son personas humanas y como tales merecen todo el respeto y apoyo necesario por su deficiencia.

3.4 Si se ha producido algún problema o algún conflicto: ¿Quiénes y cómo lo han resuelto?

Los conflictos y problemas se resuelven siempre por medio del diálogo y la comprensión. El apoyo de los profesionales y monitores en la resolución del conflicto es vital, y sobre todo la búsqueda de la solución más satisfactoria para el usuario. También se mantiene comunicación constante con la familia del usuario.

3.5 Otros aspectos

Nunca se toman decisiones que puedan ser traumáticas para el usuario, y para problemas psicológicos, de la personalidad o del comportamiento, bajo las prescripciones de los profesionales y la conformidad de las familias, puede procederse a la utilización de servicios institucionales como centros psiquiátricos de forma temporal.

3.6 ¿Se van produciendo mejoras en la organización, comunicación, relaciones humanas y solución de problemas?

Sí, porque al adoptar como metodología de solución de problemas la comunicación y el diálogo, la escucha del usuario y las decisiones consensuadas, se reducen las discrepancias en las acciones implementadas.

4. Los destinatarios: características, intereses y necesidades

4.1 ¿Qué características aparecen en el grupo de usuarios como más comunes?

Se caracterizan por la necesidad de cariño, comprensión y amor.

Interés por descubrir cosas nuevas, como sabores, objetos, actividades nuevas...

A veces desarrollan actitudes “egoístas” y egocéntricas respecto al resto de compañeros porque quieren la máxima atención del personal respecto al resto de usuarios.

Son muy agradecidos por el apoyo que se les presta.

Necesitan ser reconocidos y ver en ellos a personas válidas para la vida.

Son participativos y les gusta trabajar de forma cooperativa, lo que facilita su sociabilidad.

4.2 ¿Cuáles son los intereses prioritarios manifestados por los destinatarios?

Descubrir quién eres y qué haces en su centro.

Participar en las actividades lúdico-deportivas.

Conocer el mundo exterior del cual han estado muchos de ellos privados.

Obtener repuestas de cariño y amistad de las personas a las que se dirigen.

4.3 ¿Cuáles son las principales necesidades que descubres en los destinatarios en relación con el aprendizaje (cultural, social, ético, etc.)?

Necesidad de socialización, de conocer a otras personas, de vivir una vida social intensa, de conocer el mundo exterior, de ser conscientes que su problema no es solo de ellos, sino que existen otras personas que lo tienen y por ello no son diferentes, necesidad de ser valorados y admitidos en la sociedad y necesidad de expresar sus ideas, sentimientos y problemas.

4.4 Otras cuestiones

No son personas distintas a las personas mal denominadas “normales”. Saben discernir, razonar y comprenden muchas cosas. El problema fundamental radica en que esas habilidades físicas e intelectuales han estado mucho tiempo sin estimular y utilizar. La prueba de ello lo constituyen los logros educativos, laborales y sociales que alcanzan en la progresión temporal desde la entrada en el centro al momento presente en que se miden sus avances.

nal en este tipo de centros por diversas razones, como son el hecho de tratarse de una profesión reciente, la falta hasta hace unos años de profesionales con formación académica adecuada, el desconocimiento de muchas instituciones de las funciones de este profesional y la falta de recursos económicos para incorporar nuevo personal a la plantilla. De mi experiencia práctica deduzco que las labores del educador social son realizadas muchas veces por monitores con cursos de especialización, otras son atribuidas al terapeuta ocupacional, al profesor de educación o al psicólogo. Las funciones del educador social se encuentran diluidas en un conjunto de profesionales, lo que da lugar a una parcialización de su actividad. Creo que esta figura urge su incorporación a las plantillas de este tipo de entidades, y más cuando se está trabajando en multitud de programas con aspectos educativos, de animación sociocultural, o de ocio y tiempo libre.

- El centro es un ejemplo de por dónde tiene que ir encaminado el tratamiento de la discapacidad y deficiencia intelectual. Tradicionalmente este tipo de usuarios permanecían con sus familias sin ningún tipo de apoyo socioeducativo y familiar. La propia familia ha sido siempre la encargada de la atención vital de estas personas, y solo en los casos más graves o cuando fallecían los progenitores y ningún familiar se hacía cargo, eran internados en centros psiquiátricos apartados de la sociedad. La creación de estos centros ha supuesto, primero, valorar a estas personas y tratar de incorporarlas a la sociedad; segundo, mejorar su calidad de vida y hacerles sentirse útiles; tercero, descubrir y explotar todas sus posibilidades educativas, recreativas, laborales, emocionales, sociales, íntimas... muchas veces olvidadas y a las que tienen pleno derecho a su disfrute; cuarto cubrir sus necesidades vitales de residencia y manutención cuando los familiares por distintas razones no pueden hacerse cargo de ellos (envejecimiento); quinto, desarrollar su autonomía personal y su excesiva dependencia familiar, favoreciendo las relaciones interpersonales y el conocimiento del mundo exterior; y sexto, el evitar un internamiento a largas distancias que impida o dificulte un contacto próximo con sus familias. Aparte de todo esto, el centro, por medio de sus servicios, consigue dar un tratamiento integral a la persona que va desde el control dietético, sanitario y educativo, hasta el desarrollo de habilidades para la vida, o su desarrollo socio-laboral.
- La necesidad de una apuesta clara por parte de las instituciones públicas por este tipo de centros que prestan servicios a este colectivo de personas. En la actualidad, jurídicamente son fundaciones sin ánimo de lucro pero que se hallan subvencionadas por la administración pública de la comunidad autónoma. Otras partidas se obtienen vía pensiones de los propios usuarios, los socios, la actividad propia por medio de la comercialización de sus producciones, y el centro ocupacional. Pero fundamentalmente el 90% de las partidas son públicas. Los usuarios contribuyen con el 75% de su pensión, por lo que no existe una cuota igual para todos, se trata de una cuota redistributiva de tal forma que el que más ingresos tiene más debe contribuir. Este hecho hace posible que cualquier persona pueda acceder a este centro, incluso si

careciese de recursos económicos. Aparte de su labor social, el centro contribuye a generar empleo tanto de personal cualificado como de servicios. Actualmente trabajan unas 37 personas en total, lo que supone una cifra importante en una población de 3.700 habitantes. Con este tipo de centros, además de dar satisfacción a un derecho social de estas personas, se da un tratamiento más individualizado y no masificado como pueda ser en los grandes centros de internamiento, más humano y próximo al hogar familiar, y contextualizado en su entorno social.



PAISANAJE EN LA GUERRA: EL EPISODIO DEL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA (1808-1809)

Diego HINOJAL AGUADO

Alumno de Postgrado de Historia Militar IUGM-UNED

Primer Premio del VII Concurso de Investigación "Memorial Manuel Carrión Aliaga"

Abreviaturas:

- ACH., Archivo del Cabildo de la Catedral de Huesca.
- ADPZ., Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza.
- AGMS., Archivo General Militar de Segovia.
- AHN., Archivo Histórico Nacional.
- AMH., Archivo Municipal de Huesca.
- AMA., Archivo Municipal de Albaracín.
- AMP., Archivo Municipal de Perdiguera.
- AMZ., Archivo Municipal de Zaragoza.
- APA., Archivo Parroquial de Alfajarín.
- APL., Archivo Parroquial de Leciñena.
- APP., Archivo Parroquial de Perdiguera.
- APSM., Archivo Parroquial de San Mateo de Gállego.
- APV., Archivo Parroquial de Villamayor.
- APZU., Archivo Parroquial de Zuera.
- ASIL., Archivo de la Colegiata de San Isidoro de León.

INTRODUCCIÓN

En abril de 2008 con motivo de las celebraciones del Bicentenario de la Guerra de la Independencia española, asistí al VI Congreso de Historia Militar celebrado en la Academia General Militar y en la Universidad de Zaragoza. Durante las ponencias del Congreso se planteó un acalorado debate entre los defensores de que los ejércitos españoles tras sus huidas-derrotas se volvían a reunir y comenzar la lucha de nuevo y los que los veían como un atajo de harapientos sin armas destinados a ser dispersados por el empuje del ejército de Napoleón. Me llamó mucho la atención la intervención del profesor Fernando Puell de la Villa que, con su conocimiento del reclutamiento, zanjó la cuestión diferenciando la actuación de las tropas profesionales o veteranas y las tropas surgidas con las movilizaciones a causa de la guerra. Además, con su ponencia titulada *El reclutamiento y la movilización* creo que dejó sentenciado el debate llevándolo a la cordura.

Al poder leer su ponencia me surgió la idea de resaltar la segunda movilización sucedida en Aragón con anterioridad y durante el segundo sitio que sufre la ciudad de Zaragoza. Una búsqueda de los dispersos tras la batalla de Tudela y de nuevos reclutas que formarían fuerzas para intentar romper el cerco. En una tarea dificultosa porque la movilización del alzamiento de Zaragoza estaba aún en vigor, y además casi todos los dispersos y las poblaciones cercanas estaban refugiados en la ciudad.

También la idea me llegó al leer diversas hojas de servicios en el Archivo General Militar de Segovia, como en la de Joaquín Ayerbe Castellón (AGMS A-1548), que en su procedencia se consignaba *de Paisano* al que luego llegaría a ser Capitán General de Navarra en 1841. Y sobre todo en un asiento en el Libro de difuntos de la Parroquia de Leciénena (Zaragoza) donde se hacía referencia a la huida de los reclutados en esa zona *en calidad de paisanos*¹, donde se ve claramente cómo un particular diferenciaba perfectamente la actuación de las tropas profesionales y los que huían sin instrucción como paisanos.

Por lo tanto, para entrar en materia, en una primera parte nos introduciremos en el contexto de lo sucedido en Zaragoza entre el alzamiento contra Napoleón en mayo de 1808 y la capitulación de la ciudad en febrero de 1809. Para después reflejar en una segunda parte las diferencias ocurridas entre la primera movilización tras el alzamiento y la segunda búsqueda de nuevas tropas por la desconfianza o la falta de experiencia en el movimiento de tropas (como comentaremos más adelante Palafox no destacó por la táctica y la estrategia desarrolladas, sino por la propaganda). En una tercera parte, y después de las distintas concentraciones de tropas en distintos partidos de Aragón, haremos referencia a los resultados de los diversos intentos de romper el segundo Sitio y los diversos enfrentamientos producidos con los franceses

1. En APL, QVII-folio 483, vemos como el párroco de Leciénena, Manuel Vigaray, al describir lo sucedido en su localidad cita textualmente: *Los que murieron de y en esta mi Parroquia de Leciénena en el choque y pelea que tuvo el ejército francés con los soldados del ejército aragonés y español en la tarde del día 24 de enero de 1809 en nuestro pueblo de Leciénena y su territorio, huyendo a los montes y de dichos exercitos en calidad de Paisanos, son treinta y tres, como se sigue:...*

(Acciones de Lecifena y de Alcañiz, Cordón de Samper de Calanda, movimientos de Ramón Gayán, Luis de Palafox, Francisco de Palafox, etc.). Para finalmente establecer unas conclusiones y seguidamente incluir un capítulo de bibliografía y de fuentes archivísticas relacionadas con el tema en cuestión.

Sobre el tema en cuestión se ha escrito bastante pero de una forma un tanto local y además se ha potenciado el Sitio en sí, dejando a un lado el entorno de la ciudad. Para este estudio se han utilizado fuentes bibliográficas contemporáneas, de grandes escritores decimonónicos y otras actuales, así como fuentes documentales originales del fondo del General Palafox del Archivo Municipal de Zaragoza, del Archivo General Militar de Segovia, del Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza, del Archivo de la Colegiata de San Isidoro de León, del Cabildo Catedralicio de Huesca, del Ayuntamiento de Huesca y otros archivos locales y parroquiales de interés.

No quisiera terminar esta introducción sin agradecer la paciencia y apoyo del profesor Juan Teijeiro de la Rosa, sin los cuales habría tenido que dejar este postgrado por la falta de tiempo.

I. LOS SITIOS DE ZARAGOZA COMO CONTEXTO HISTÓRICO

Las consecuencias de los sucesos de Bayona y del Dos de Mayo en Madrid se plasmaron en los diferentes alzamientos que cristalizaron en el surgimiento de las diversas Juntas Provinciales. El 5 de mayo se conocen en Zaragoza las noticias del Dos de Mayo, porque numerosos refugiados de Madrid relatan los atropellos del ejército francés contagiando el espíritu insurrecto.

Desde el Real Acuerdo y el Ayuntamiento, se intentó apaciguar el alzamiento sin conseguirlo, solo lograron aplazarlo, porque como dice Alcaide Ibieca: *Algunos valientes comenzaron a tomar ciertas medidas. D. Mariano Cerezo... y Jorge Ibor... Los grupos de gente daban idea de que fermentaba el descontento; y luego comenzaron a fijar algunos pasquines que indicaban el modo de pensar del pueblo. Los labradores capataces... andaban vacilantes entre el conde de Sástago y el ex ministro don Antonio Cornel. A uno y otro suplicaron tomasen el mando para dirigirlos, pero se excusaron con que era indispensable la intervención de las autoridades, ...cuando repentinamente la llegada de Palafox hizo variar la escena*².

Don José Rebolledo de Palafox y Melzi regresaba de Bayona esos días, donde había sido enviado por el Marqués de Castelar, para informar a Fernando VII de la liberación de Godoy por la Junta de Gobierno. Parece ser que había salido el 5 de mayo de Bayona con instrucciones verbales del rey para organizar la resistencia armada contra los franceses. Por lo que al llegar a Zaragoza, se puso rápidamente en contacto con los que deseaban el alzamiento³. El capitán general de Aragón, don Jor-

2. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *Historia de los dos Sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*. Tomo I, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1830. pp. 4-5.

3. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *Guerra de la Independencia 1808-1814*, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1972, Vol. II, pp. 9-10.

ge Juan de Guillelmi, contrario a la insurrección, ordenó a Palafox incorporarse a su unidad de los Reales Guardias de Corps en Madrid. Y Palafox, en vez de ello, se escondió en La Alfranca para esperar el resultado de sus gestiones⁴.

El día 24 de mayo de 1808 se produjo un tumulto frente a la Casa de Correos por las noticias de la renuncia de la Corona española en favor de Napoleón. La turba tomó por la fuerza la Capitanía General y las armas del castillo de la Aljafería. Lugar donde se encerró al capitán general Guillelmi. Al día siguiente un grupo de paisanos armados, comandados por Jorge Ibor, fueron en busca de Palafox. Quien el día 26, una vez reunido el Real Acuerdo, fue nombrado Capitán General de Aragón.

El 27 se acordó formar una Junta militar y la convocatoria de Cortes del Reino de Aragón, que se reunieron el 9 de junio en la casa consistorial de Zaragoza. Con la representación de los cuatro brazos (clero, nobleza, hidalgos y pueblo) y los representantes de Lérida y Tortosa⁵. Las Cortes aportaron la legitimidad⁶ que tanto buscaba Palafox y que le confirmó en la Capitanía General. Además se nombró una Junta permanente de seis miembros y a don Lorenzo Calvo de Rozas como Intendente de Aragón.

Una serie de manifiestos, como el del 31 de mayo⁷, ayudarán a Palafox a justificar su jefatura. Éstos evitaban las referencias a la insurrección popular porque Palafox no quería considerar su liderazgo fruto de una revolución. El oficial francés Daudevard de Férussac opinó sobre Palafox: *...sabía bien que su fuerza estaba en la opinión... y ...tengo demasiado respeto por el general Palafox para pensar que hizo teatro y quiso tener la apariencia de ser forzado para poner en todos los casos su responsabilidad a cubierto...⁸*. Historiadores como Jean Rene Aymes⁹, y sobre todo Herminio Lafoz Rabaza¹⁰, explican con profusión las motivaciones de la actuación de Palafox durante la Guerra de la Independencia.

4. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I. p. 5; PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II. p. 10; y TORENO, Conde de, *Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España*, Paris, Librería Europea de Baudry, 1838, Tomo I, p. 141. La finca de La Alfranca, propiedad de los Marqueses de Ayerbe y familiares de Palafox, se encuentra en el término de Pastriz y actualmente alberga un centro de interpretación y recuperación de fauna silvestre.

5. ALCAIDE IBIECA, Agustín, Tomo I, *op. cit.*, pp. 32-40, y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II. p. 17.

6. ALCAIDE IBIECA, Agustín, Tomo I, *op. cit.*, pp. 13-18.

7. AMZ (3-1): F 10-25.

8. BELMAS, J., *Zaragoza, 1808 y 1809, los Sitios vistos por un francés* (estudio, prólogo y notas de Herminio Lafoz Rabaza), Zaragoza, Ed. Comuniter, 2003, pp. 9-11.

9. AYMES, Jean Rene, *Los españoles en Francia 1808-1814. La deportación bajo el Primer Imperio*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1987, pp. 53 y 279-280, Aymes explica los motivos de Palafox para comenzar a escribir a partir de 1835 en respuesta de sus detractores, como héroe desdichado, probando su rectitud de conducta. También en el estudio de la carta que envía Palafox en mayo de 1809 al ministro de la Policía Imperial, nos muestra esta visión del personaje obligado a tomar la dirección, rehén de la multitud, pero condenando los medios de la manifestación popular y obsesionado por no verse desbordado por la plebe.

10. Como en el prólogo de BELMAS, J, *op. cit.*, pp. 9-11, Herminio Lafoz Rabaza, no sólo muestra la visión de Daudevard de Férussac, sino la de varios testigos de los Sitios de Zara-

A partir de la Junta militar, el 28 de mayo, se proclamó el alistamiento universal y se ordenaba acudir a la capital el 6 de junio a todos los alistados. Como resultado del alistamiento en Zaragoza, y hasta la llegada de los franceses, se improvisaron cerca de 7.000 combatientes. De los cuales, 1.000 eran soldados veteranos, fusileros y voluntarios de diversas unidades¹¹.

II.1 El primer Sitio de Zaragoza

Napoleón, el día 30 de mayo, fue informado de la insurrección de Zaragoza. Para reprimirlo dispuso una columna móvil al mando del general de división Lefebvre Desnoëttes. La columna, de unos 3.500 hombres, salió el 5 de junio de Pamplona con dirección a Tudela. En dicha ciudad Lefebvre dispersó el día 8 a las irregulares fuerzas del marqués de Lazán. Estas tropas habían sido enviadas por José de Palafox, hermano del marqués, para frenar a los franceses y se encontraban esperando a los franceses en Tudela desde el día anterior.

Lefebvre reparó el puente sobre el Ebro y esperó refuerzos. A la vez, el marqués de Lazán en vista de la ayuda militar que su hermano José le enviaba, junto con los fugitivos de Tudela que pudo reunir, y del apoyo de su hermano pequeño Francisco con otros 1.000 hombres, avanzó hasta Mallén. El marqués de Lazán también fue desalojado de Mallén en la mañana del 13. Las malas noticias llegaron a Zaragoza esa misma noche congregándose una multitud con la voluntad de combatir a los franceses antes de que llegaran a la ciudad. La multitud se dirigió a Alagón con José de Palafox a la cabeza, y sin tiempo para el descanso fueron nuevamente dispersados. La caballería, artillería y maniobrabilidad francesas eran decisivas en campaña¹².

Lefebvre, viendo que no era posible una resolución pacífica de la insurrección. Se presentó el día 15 ante Zaragoza. Que a su vez era abandonada por sus autoridades que no creían en su defensa. La ciudad, aunque abierta, estaba rodeada por un muro de cierta envergadura; varias edificaciones más sólidas, como varios conventos, el castillo de la Aljafería y los ríos Ebro y Huerva, a los que se sumaba la voluntad de defensa de sus habitantes, que hicieron de la ciudad una posición difícil de tomar.

El primer ataque francés fue dirigido contra el Oeste de la ciudad, las Eras del Rey (puertas del Portillo, del Carmen y de Santa Engracia), que no gozaba de la protección de los cauces fluviales. La caballería polaca penetró por la puerta de Santa Engracia, pero hubo de retirarse con grandes bajas. Después de varios ataques, los franceses lograron ocupar la zona más expuesta de la ciudad. Pero la llegada de cerca de mil

goza, para juzgar la actuación de Palafox en la defensa de Zaragoza. En LAFOZ RABAZA, Herminio. *José de Palafox y su tiempo*. Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación DGA, 1992 y *La Guerra de Independencia en Aragón, Del Motín de Aranjuez a la capitulación de Zaragoza*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1996, también se hace eco de lo anterior.

11. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p.122, y ARTOLA, Miguel, *La España de Fernando VII*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, p. 115.

12. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 119-121; ARTOLA, Miguel, *op. cit.*, p. 116-117; y ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 43-57.

hombres que vigilaban los altos de San Gregorio fue decisiva para desalojar a los franceses del terreno ocupado. La llegada de la noche convenció a Lefebvre para retirarse a la zona de la Bernardona y de Santa Bárbara en espera de refuerzos¹³.

La noticia del éxito de la defensa motivó a Palafox para enviar al Mmarqués de Lazán y así organizar la resistencia. Mientras él desde Belchite organizaba una fuerza de socorro. En La Almunia se le unieron las fuerzas que el barón de Warsage había formado en Calatayud, y con el propósito de cortar las comunicaciones francesas con Tudela y Pamplona se dirigió hacia Épila. Pero allí, en la noche del 23 al 24 de junio, fue sorprendido por las fuerzas polacas de Chlopicki y puesto en fuga. Mientras Francisco de Palafox y el barón de Warsage se encargaron de reunir a los dispersos, José de Palafox se volvió a Belchite para desde allí aprovechar cualquier oportunidad para entrar en Zaragoza.

Lefebvre iba recibiendo refuerzos hasta la llegada el 26 de junio del general Verdier, que al ser más antiguo se puso al mando de los preparativos¹⁴. Los efectivos franceses ya alcanzaban los 13.000 hombres para enfrentarse a más de 8.000 defensores (aunque con escasos veteranos). El día 27 explotó accidentalmente el almacén de pólvora del seminario de San Carlos, y el día 28 los franceses tomaron el monte Torrero¹⁵. Sin embargo, la llegada de diversas piezas de artillería desde Lérida y Monzón impidió que cundiera el desánimo. Los bombardeos iniciados el día 30 preludearon el asalto del día 2 de julio¹⁶. Aunque éste no produjo los efectos deseados: Palafox había penetrado el día anterior por el Arrabal con 1.300 infantes y 60 jinetes de tropa veterana, subiendo la moral de los sitiados. A pesar del empuje del ataque francés no se consiguió avanzar en la ciudad. Y en la lucha por el portillo de San Agustín, destacó la mítica acción de Agustina Zaragoza Doménech¹⁷.

Ante este fracaso Verdier decidió formalizar el sitio¹⁸: Lefebvre, con una columna, marchó a Calatayud para despejar el terreno, mientras otra garantizaba las comunicaciones con Tudela. Se realizaron aproches para situar baterías, y el día 11 se desplegaron fuerzas por la orilla izquierda. Sin embargo, el día anterior Francisco de Palafox había llegado al Arrabal con 2.000 infantes, un escuadrón de dragones del rey, dos piezas de artillería y un valioso cargamento de pólvora. Que se encargarían de defender la margen izquierda del Ebro¹⁹. Además tropas de socorro se estaban reu-

13. ALCAIDE IBIECA, Juan, *op. cit.*, Tomo I, pp. 58-82; PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 121-127; y DIEGO, Emilio de, *España, El infierno de Napoleón*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2008, pp. 224-225.

14. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p. 269.

15. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 112-113, y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p. 269.

16. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 127-141, y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 272-278.

17. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 129-130; PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p. 275; y TORENO, Conde de, *op. cit.*, p. 228-229.

18. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 278-287.

19. *Ibidem.* p. 281.

niendo en Osera y en Pina de Ebro, con la intención de entrar por la ribera izquierda y sumarse a los defensores del Arrabal²⁰.

Después de un intenso bombardeo, el día 4 de agosto, los franceses se lanzaron al ataque, penetrando por las puertas de Santa Engracia y del Carmen hasta el Coso. La situación de los defensores era crítica y los socorros no llegaban. Los hermanos Palafox abandonaron la ciudad, llegando por la noche a Osera. Pero como Zaragoza resistía, José de Palafox decidió acudir con las tropas que se habían reunido en Pina de Ebro²¹.

El día 5 regresó el marqués de Lazán con un destacamento y municiones²². Palafox se dirigió hacia Villamayor para esperar la llegada de refuerzos y un convoy de socorro que enviaba el partido de Barbastro. A su vez, Felipe Perena llegaba a Villamayor con voluntarios de Huesca, y el día 7, por orden de Palafox, desalojó a los franceses de los altos de San Gregorio y Juslibol, al mismo tiempo que Palafox se dirigía hacia el Arrabal. Por lo tanto la ribera izquierda del Ebro quedaba libre de franceses el día 8.

Al día siguiente, Palafox entró sin problemas en la ciudad con los refuerzos y un gran convoy de víveres y municiones²³. La moral de los sitiados subió con ánimos renovados para la lucha. Con la rotura del bloqueo y la proximidad de las tropas valencianas de Saint-Marçq y las de Warsage, la retirada francesa no tardaría en llegar. Por fin el día 13 de agosto los franceses recibieron la orden de retirada hacia Tudela. El ejército que sitiaba Zaragoza debía cubrir el flanco izquierdo del repliegue de Jose I después de la derrota de Bailén²⁴.

II.2 Periodo entre Sitios: La batalla de Tudela

Tras el júbilo producido en Zaragoza con la retirada francesa, el marqués de Lazán salió en persecución de los franceses, llegando a Tudela el día 21 de agosto donde se reunió con la división valenciana de Saint-Marçq, con las tropas de Warsage que venían desde Calatayud y con las de O' Neille desde Valencia. En conjunto formaron un ejército de unos 14.000 soldados que Palafox puso al mando del conde de Montijo²⁵. Éste persiguió a Lefebvre hasta Alfaro, donde el general francés le plantó cara el 27 de agosto con su ejército reforzado.

20. ALCAIDE IBIECA, Agustín *op. cit.*, Tomo I, pp. 179-192, y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 283-284.

21. GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón y SORANDO MUZAS, Luís, *El Alto Aragón en la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1995, pp. 53, 55 y 56.

22. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 197-205; TORENO, Conde de, *op. cit.*, p. 234; y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p. 294-295.

23. GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón. *D. Felipe Perena y Casayús*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1999, pp. 63-66; ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 240-243; y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, pp. 297-299.

24. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, p.247, y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. II, p. 300.

25. GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón, *Las Cinco Villas de Aragón durante la Guerra de la Independencia Española (Anales 1808-1814)*, Zaragoza, Asociación cultural "los Sitios de Zaragoza", 2007, pp. 85-87.

Montijo decidió no ofrecer batalla debido a la gran superioridad francesa y se retiró a Zaragoza en espera de refuerzos. A su vez el marqués de Lazán fue enviado con su división a Cataluña a las órdenes del general jefe del Ejército de la Derecha don Juan Miguel de Vives. Mientras tanto las desavenencias surgidas entre los mandos militares del Ejército de Aragón terminaron al tomar Palafox el mando, y con el envío de Montijo como comisionado a Madrid²⁶.

La victoria de las tropas españolas en Bailén provocó la ilusión de que la guerra estaba ganada y todo eran festejos, reparto de recompensas, proclamaciones y vivas a Fernando VII²⁷. Pero ante la petición de donativos y contribuciones para la manutención de las tropas, todo son pegas alegando penuria. Cuando la guerra se aleja, a los voluntarios y a las diferentes instituciones les deja de interesar la lucha²⁸. Por lo tanto, el mantenimiento de tropas, sobre todo cuando salen a combatir lejos de sus territorios, dejando de ser tropas de defensa, comienza a considerarse como una carga.

Mientras tanto los franceses no permanecieron inactivos, sobre todo con la llegada de Napoleón y la fácil dispersión de los ejércitos de Blake y Belvedere para después lanzarse hacia Madrid y hacia Castaños.

El Ejército de Reserva o de Aragón, que en el descabellado "Plan" de los Palafox, debía seguir el curso del río Aragón, rodear Pamplona y cortar las comunicaciones francesas. Se desplegó a lo largo de dicho río, hostigando a los franceses en varias acciones, con gran protagonismo de los voluntarios oscenses²⁹. El general francés Moncey, que estaba encargado de proteger el flanco izquierdo francés, se encontraba por lo tanto acosado por el Ejército del Centro de Castaños y por el de Aragón. Pero la pérdida de tiempo por la falta de entendimiento entre O' Neille y Castaños, y la cercanía de Ney permitió a Moncey escapar del peligro. Convirtiéndose los acosadores en acosados cuando Napoleón envió a Lannes contra Castaños³⁰. El 23 de noviembre,

26. *Ibidem*, El marqués de Lazán informa de sus movimientos en AMZ (3-1): 2-1/1-2 y 2-1 Índice.

27. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo I, pp. 255-258; AMH: *Libro de Actas del Ayuntamiento*, acta del 21 de agosto de 1808; y ACH: *Libro de Gestis 1804-1809*, acta del 6 de agosto de 1808.

28. ESDAILE, Charles, *La guerra de la Independencia, Una nueva historia*, Barcelona, Crítica, SL, 2004, pp. 144-151. Como se aprecia en las Actas del Ayuntamiento de Huesca (AMH) o del Cabildo Catedralicio de Huesca (ACH) en el período de entre Sitios. Como ejemplo sirven los certificados de 26 de agosto de 1808 del párroco don Manuel Vigaray y del alcalde don Manuel Marcén de Leciñena, para justificar la licencia de su vecino don Antonio Albero y Sancho que servía en los fusileros del Reino desde junio, y pedía su licencia para mantener a su familia, como vemos en AMZ: (3-1) 16-1/1-13 pp. 114-115.

29. Después del 10 de agosto Felipe Perena había sido ascendido a coronel en AGMS: P-1175 y en AMZ: (3-1) 7-2/297-350, el protagonismo de los voluntarios de Huesca fue premiado, a petición de Perena, con el cambio de consideración de Tercio de Voluntarios de Huesca a Primer Batallón Ligero de Huesca del Ejército regular, en AMZ: (3-1) 7-2/297-350 y 2-10/26-64. Llama la atención la consideración de tropas "profesionales" después de que los voluntarios tuvieran alguna acción de fuego en que demostraran arrojo y disciplina.

30. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 65-67 y 115-124.

en Tudela, los franceses terminaban con el tardío despliegue español persiguiendo y dispersando el ejército de Castaños³¹.

Por su parte Palafox se encerraba en Zaragoza con su Ejército de Reserva y con parte del de Castaños. Por lo cual, este empeño de los Palafox en la defensa de la capital de Aragón traía la consecuencia de un segundo Sitio.

II.3 El segundo Sitio de Zaragoza

Moncey y Ney, con el Tercer y Sexto Cuerpos de Ejército franceses, llegaron a Zaragoza el 30 de noviembre, dispuestos a iniciar el sitio. Pero por orden de Napoleón, la persecución de Castaños era el objetivo prioritario y Ney partió con su Sexto Cuerpo hacia Calatayud. Moncey, solo ante Zaragoza, se retiró hacia Alagón en espera de Mortier, que con el Quinto Cuerpo estaba entrando en España. Mientras, el mariscal Lannes había quedado atrás debido a unas dolencias.

Mientras, Palafox, que en Zaragoza disponía de un nutrido pero heterogéneo ejército, se abstenía de aprovechar la ocasión de atacar a Moncey. Posiblemente por el recuerdo de sus descabros en campo abierto. Sin embargo aprovechó el tiempo en preparar las defensas y reorganizar las tropas con la intención de repetir la estrategia en la que había tenido éxito: aprovechar la defensa de la ciudad, para la que no se requieren grandes movimientos tácticos, y así compensar la superioridad en artillería y caballería francesas³².

La desconfianza y la indecisión impidieron la práctica de interesantes medidas que habían sido propuestas en las reuniones de la Junta militar, como la creación de una partida de unos 500 hombres para cortar las comunicaciones francesas en el valle del Ebro, la salida de la ciudad de una división hacia las Cinco Villas para impedir la formalización del sitio, o que la caballería acampara en las inmediaciones de Zaragoza para dificultar los movimientos franceses. Y por otro lado, Palafox, en su creencia de necesitar a todos los hombres disponibles, permitió que además del nutrido ejército, y de la población de Zaragoza, también se refugiaran los habitantes de los pueblos cercanos, con lo que no tardaron en aparecer los problemas de abastecimiento y enfermedad planteados por el hacinamiento³³. Para intentar paliar los abastecimientos para tanta gente se enviaron comisionados hacia los diferentes partidos para conseguir víveres y tropas, como podremos comprobar en la siguiente parte.

El 19 de diciembre de 1808, los mariscales Moncey y Mortier reunieron sus tropas en Alagón, y el 20 comenzaron a tomar posiciones ante Zaragoza con un bom-

31. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 123-134.

32. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 297-299; ARTOLA, Miguel, *op. cit.*, pp. 117 y 143; FRASER, Ronald, *La maldita Guerra de España. Historia social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*, Barcelona, Ed. Crítica, 2006, pp. 355-356; y ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, 1831, p. 37.

33. LAFOZ RABAZA, Herminio, *José de Palafox y su tiempo*, *op. cit.*, pp. 100-101; ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, pp. 39-41; GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón, *Zaragoza. Diario de entre Sitios, 13 de agosto – 21 de diciembre de 1808*. Zaragoza, Ed. Comuniter S.L., 2005, pp. 224-227; y PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 301 y 305 y 330-332.

bardeo el 21 por la mañana. Esta vez los franceses atacarán sin descanso consiguiendo ocupar el monte de Torrero, sin embargo se encontraron con una gran resistencia en el Arrabal.

Zaragoza había tenido tiempo para preparar sus defensas a cargo del coronel de ingenieros Sangenis. Más de 32.000 soldados y alrededor de 15.000 paisanos armados y atrincherados con abundante armamento y unas 160 piezas de artillería, debían de ser batidos por el III y V cuerpos de ejército franceses con un formidable tren de sitio³⁴.

El 24 de diciembre los franceses habían completado el cerco con la extensión de la división Gazan por la ribera izquierda que controlaba el puente del río Gállego, el camino hacia Zuera y la población de Villamayor. Antes de que el cerco se completara don Francisco de Palafox salió de Zaragoza con pliegos para solicitar refuerzos y socorros, pero no se intentó una fuerte salida para romper el cerco. Por lo que los franceses pronto comenzarían a realizar las paralelas para atacar los diferentes reductos³⁵.

El 29 de diciembre el general Junot, por orden de Napoleón, se hace cargo del sitio, reemplazando a Moncey en el III Cuerpo. Además se encargó a Mortier, la protección de los trabajos de cerco en las direcciones de Calatayud y Barcelona. Mortier entre el 31 de diciembre de 1808 y el 1 de enero de 1809, abandonó el sitio y marchó con la división Suchet hacia Calatayud. Quedaba solo el III Cuerpo para cubrir el frente de la ribera derecha del Ebro, pero la debilidad francesa no fue aprovechada con una salida a gran escala de los sitiados.

Las salidas para entorpecer los trabajos de aproche no tenían mucha efectividad por su debilidad. Existía entre las autoridades militares –sobre todo Palafox– una grave desconfianza en la heterogeneidad de la tropa y miedo a que los movimientos populares desbordaran la situación.

La indecisión y el miedo a arriesgar se paliaban con pequeñas salidas y un gran empleo de la propaganda para calmar los ánimos de los zaragozanos. Aparte se otorgó una confianza extrema en la ayuda exterior debilitando la moral combativa de las tropas³⁶.

34. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 298-301, y LAFUENTE, Modesto. *Historia feneral de España* (Parte tercera, Edad Moderna, tomo XII, Dominación de la Casa Borbón, Libro X, Capítulo V). Madrid, Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de P. Mellado, 1863, pp. 366-367.

35. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 304-305.

36. *Ibidem*, pp. 305-306 y 330-332. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, pp. 81-88, ya se comentó anteriormente las referencias sobre las motivaciones en la actuación de Palafox durante los Sitios de Jean René Aymes o de Herminio Lafoz Rabaza; En ESDAILE, Charles, *op. cit.*, pp. 465-466, y para no entrar mucho en la crítica de la actuación de los generales, Charles Esdaile aporta el ejemplo de Wellington para comentar el error extendido de emplear pocos hombres en un asalto, y en DIEGO, Emilio de., *op. cit.*, pp. 112-116 se trata sobre el mando en los diferentes ejércitos. En la correspondencia de la Junta Central con la de Valencia, el 14 de enero, se decía lo importante que era la defensa de Zaragoza para la de Aragón y Cataluña, Palafox con su gran ejército sitiado "...haciendo los movimientos que debe saber un buen general y aumentando como puede una fuerza levantando en masa el Reino... e interceptar los

A principios de enero comenzaron los problemas para los sitiados. El invierno afectó a las tropas valencianas y murcianas convirtiéndose en foco de la “fiebre de los campamentos”, los diez últimos días de diciembre habían sido *de un frío muy crudo*³⁷. Los ánimos no decaían debido a los rumores de la inminente llegada del socorro, pero los franceses, aunque con problemas en el transporte del tren de sitio, realizaron sin descanso los trabajos para batir los reductos exteriores. Desde el día 10 bombardearon el convento de San José y el reducto del Pilar, que fueron tomados los días 11 y 15 respectivamente³⁸.

La epidemia se extendía y los socorros no llegaban, sin embargo Palafox conseguía exaltar los ánimos con la publicación de fantásticas noticias de victorias y grandes ejércitos de socorro en una *Gazeta Extraordinaria* el 16 de enero³⁹. Pero los únicos socorros con posibilidades de llegar eran los que mal armados y con mayoría de paísanos se estaban reuniendo en varias zonas: el brigadier Felipe Perena y Fray Teobaldo Rodríguez en la sierra de Alcubierre; don Pedro Elola por orden de Francisco de Palafox, en los partidos de Alcañiz, Albarracín y Caspe; don Ramón Gayan en la zona de Daroca y Cariñena; y el marqués de Lazán que intentaba separar su división del Ejército de Cataluña y partir al socorro desde Tortosa⁴⁰. Sin embargo el cambio de dirección del Sitio con la llegada del prestigioso mariscal Lannes produjo la rápida dispersión de estas amenazas y el avance en la toma de la ciudad.

Por esos días los defensores iban perdiendo la confianza en el socorro y el día 18 los franceses tomaron el Arrabal. La ciudad se hallaba en ruinas y llena de cadáveres. Cada día morían más de 600 personas por la epidemia y el hambre. Palafox, que se encontraba enfermo, envió un parlamentario a Lannes para ganar tiempo y ver los progresos de los franceses. Pedía que si se llegaba a la capitulación, la guarnición de Zaragoza quedara libre de unirse al resto de tropas españolas. Pero el mariscal Lannes rechazó sus propuestas y solo se concedió el perdón general a los habitantes de Zaragoza si la ciudad se rendía a discreción. Con las nuevas baterías francesas situadas en el Arrabal no quedaba otra salida que la rendición.

Palafox, muy enfermo, dejó el mando a una junta de cuarenta miembros presidida por el Regente de la Audiencia don Pedro María Ric. La junta decidió en la madrugada del día 20 de febrero de 1809 que no se podía seguir, pidiendo un día a Lannes para discutir sobre los términos de la capitulación. Lannes solo accedió a suspender el fuego por dos horas, y a las cuatro de la tarde los miembros de la junta capitulaban

viveres...” en AHN, Estado, legajo 38. A - doc. 9. En este legajo también se hace la recomendación de que Palafox hiciera una salida vigorosa (AHN, legajo 38. A- doc. 25).

37. ZUBIRI VIDAL, A., *La Medicina en los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1958, pp. 33 y 44-45; ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, p. 88; y RUDORFF, R., *Los Sitios de Zaragoza, 1808-1809*. Barcelona, Ediciones Grijalbo, SA., 1977, p. 268.

38. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 307-311.

39. *Ibidem*, p. 312; *La Gazeta Extraordinaria* del lunes 16 de enero de 1809 se encuentra microfilmada en AMZ, Rollo nº reg. 108.

40. GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón y SORANDO MUZAS, Luís, *op. cit.*, pp. 76-77.

En casi todos los casos tras el primer Sitio que sufre Zaragoza, las diversas compañías sueltas se reintegran en otras unidades mayores, a su vez los tercios de voluntarios, pasan a denominarse Batallones (nombramiento o reconocimiento de tropa regular por acción de guerra) por su experiencia en combate y a veces por la forma de reclutarse, dependiendo del prestigio o la experiencia del oficial reclutador.

La movilización fue consecuencia de la llamada a las armas de las nuevas instituciones que ocupaban el vacío de poder que tiene lugar en 1808, como sucede en Zaragoza, cuando el capitán general Gillelmi se niega al alzamiento y en su lugar es elegido y elevado *popularmente* José de Palafox. Palafox, que se justificó elegido por las Cortes Aragonesas, ordenó que se formaran compañías *bajo la más estrecha disciplina a las personas que les nombraré por sus jefes*, exigiendo la inmediata reincorporación a banderas de cuantos soldados se hallasen con licencia en Aragón y solicitó el alistamiento voluntario de los aragoneses que desearan alzarse en armas, reglamentariamente retribuidos con cuatro reales diarios⁴⁵.

En la segunda recluta se pide a los diversos partidos de Aragón (Zaragoza, Albarracín, Alcañiz, Barbastro, Benabarre, Borja, Calatayud, Cinco Villas, Daroca, Huesca, Jaca, Tarazona y Teruel) nuevos reclutas para organizar nuevas fuerzas con que socorrer la capital. A todos ellos se envía una serie de comisionados para hacerse cargo de la movilización. Sin embargo y sin olvidar que la anterior y masiva movilización se había producido meses antes y que se encontraba a resguardo y sitiada en Zaragoza, las dificultades no hicieron más que surgir ante las nuevas peticiones.

Seguramente que José de Palafox pensó en sus hermanos, el marqués de Lazán y Francisco, para la coordinación de estas nuevas fuerzas. Pero Lazán se encontraba a las órdenes de Vives en el Ejército de la Derecha que no podía ceder la división de aquel para la ayuda de Zaragoza al contar Palafox con la mayoría de tropas veteranas en armas. Y Francisco de Palafox, aunque requirió refuerzos a la Junta Central para socorrer a su hermano y más tarde se situó en la localidad de Mequinenza, no parece que se tratara de un buen organizador para estas nuevas levas como se desprende de la correspondencia existente en AMZ (Fondo General Palafox) y en ASIL (E-23, correspondencia del coronel honorario Fray Teobaldo Rodríguez).

En realidad los responsables de reunir las tropas fueron oficiales y personajes de segunda fila en la mayoría de los casos, a excepción de Felipe Perena que ya había destacado en la Guerra de la Convención⁴⁶ y que se había encargado de la movilización de 3.000 voluntarios en el partido de Huesca. Y ahora nuevamente era encarga-

45. PUELL DE LA VILLA, Fernando, "El Reclutamiento y la Movilización" en VV.AA., *La Guerra de la Independencia Española: Una visión militar* (VI Congreso de Historia Militar), Madrid, Ministerio de Defensa, 2009, pp. 244-247.

46. CIPRÉS SUSÍN, A., "Aportación de la ciudad de Huesca, durante la Guerra de la Convención" en VV.AA., *Actas III Congreso de Historia Militar*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1977, pp. 173-182, y GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón, *Don Felipe Perena y Casayús*, op. cit.

do de reunir las compañías que había situado para la defensa de la frontera pirenaica, junto a nuevos reclutados en Cinco Villas, Jaca y Huesca⁴⁷.

A su vez fray Teobaldo Rodríguez que ya había coordinado la organización del Regimiento de Fernando VII antes del primer Sitio, ahora tenía encomendada la misión de reunir a los dispersos de la derrota de Tudela que quedaban por la margen izquierda del Ebro para que formaran el núcleo de la nueva fuerza de socorro que más adelante comandaría Felipe Perena en espera del marqués de Lazán⁴⁸.

A los que sumamos don Pedro Elola en Caspe, Alcañiz y Albarracín; Ramón Gayán en Daroca y Cariñena; Pedro Ignacio Urriés de Palafox y Juan Pedrosa en Barbastro y Benabarre; José White y Agustín Noguerras en Fraga y el río Cinca; y Martín Turmo desde La Muela.

Pero para comprender lo sucedido en la segunda recluta para organizar una fuerza que rompiera el cerco de Zaragoza, podemos resaltar el ejemplo más claro y más cercano a la ciudad, el intento de una nueva reunión de Osera, pero esta vez en la sierra de Alcubierre.

II.1 Un caso bien conocido: La reunión de paisanos en la sierra de Alcubierre. “La división expedicionaria de Felipe Perena”

En las siguientes líneas se expone la reunión de paisanos más importante de Aragón y que con más acierto estuvo a punto de conseguir su fin, la rotura del cerco francés a Zaragoza. Es bien conocido por la profusión de fuentes, sin embargo existen graves errores en las secundarias y no suelen estar entre los cronistas locales, sino que en grandes obras de grandes historiadores se dan graves errores ya que pasan por este hecho rápidamente, porque únicamente centran su enfoque en el heroísmo de la resistencia de la ciudad. Por ello se hace necesaria la siguiente exposición.

Para nuestro caso concreto en la necesidad de tropas que Palafox manifestaba, envió al coronel Felipe Perena el 13 de diciembre para reunir un 2º Batallón Ligeró de Voluntarios al partido de Huesca⁴⁹, y al edecán o comisionado de reclutas Juan Pedrosa junto con el hijo del marqués de Ayerbe, para reclutar tropas en el partido de Barbastro⁵⁰. Que con la coordinación de fray Teobaldo desde la sierra de Alcubierre

47. *Ibidem*.

48. Sobre este personaje acaba de editarse un libro de Ramón Guirao Larrañaga en la editorial Comuniter, sin embargo en ASIL E-23 se recoge toda su correspondencia militar, por problemas con otro religioso-militar se le encomendó la colegiata de San Isidoro de León, por ello están guardados allí sus escritos.

49. D. Felipe Perena sale el 13 de diciembre por orden de Palafox para formar el 2º Batallón de Huesca con los tercios acantonados en el Pirineo y que junto a D. Juan Pedrosa y los Pardos de Aragón, que con la coordinación y las tropas de paisanos reunidas por fray Teobaldo Rodríguez, formen una fuerza de socorro, AGMS: P-1175; AMZ (3-1): 7-2/297-350; AMH: libros de actas de 1808 y 1809; y ACH: libro de Gestis 1804-1809.

50. Sobre D. Juan Pedrosa no existe la amplitud documental de los anteriores, posiblemente por su traición a la causa fernandina después de la toma de Lérida el 13 de mayo de 1810. *Vid.* GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón. *Don José Sangenis y Don Juan Pedrosa, Documen-*

formaran una columna de socorro⁵¹, pero por las dificultades en la recluta cuando los franceses vuelven a cercar Zaragoza, se encuentran aun en la organización.

Fray Teobaldo Rodríguez estaba en la comisión de los trabajos de fortificación de Zaragoza. Y seguramente Palafox pensó en él para reunir los soldados desperdigados después de la batalla de Tudela. Fray Teobaldo ya había desempeñado esa función con éxito, reuniendo escapados del 2 de mayo para formar el Regimiento de Infantería de Fernando VII. En una certificación para reconocer los méritos del capitán don Joaquín Andreu como comandante militar de la ciudad y partido de Barbastro. Fray Teobaldo nos explica su misión claramente: *Me consta que mandando yo el Campamento de Alcubierre y Autorizado por el Exmo. Sr. Capitán General D. Josef Palafox en lo riguroso del segundo Sitio para reunir las pocas tropas de linea divididas en los Partidos de la orilla izquierda del Ebro, Montañas y Río Cinca, y Armar Paisanos con el objeto de libertar estos Payses de incursiones enemigas, y atender al socorro de la desgraciada Capital...*⁵².

En la correspondencia de Fray Teobaldo observamos que ya en diciembre de 1808 se encontraba en Alcubierre, y que estaba en contacto con la Junta de Barbastro, en la coordinación del envío de víveres para la capital. Pero hasta el 21 de diciembre no empieza el alistamiento de paisanos, con una proclama dirigida a los *Sres. de Justicia de los Pueblos del margen*, con la que pedía hombres para cubrir la estratégica Sierra de Alcubierre⁵³.

Por su parte, el coronel Felipe Perena y Casayús salió de Zaragoza el 13 de diciembre, con la orden de Palafox para formar en Huesca el 2º batallón con los tercios acantonados en el Pirineo. Mientras el Primer Batallón Ligero de Huesca quedaba en Torrero, a cargo del sargento mayor-teniente coronel don Pedro Villacampa, aunque interinamente. En los estados de fuerza del Primer Batallón, Felipe Perena figura como su comandante pero comisionado en Huesca⁵⁴. Por último y también el día 13, el primogénito del marqués de Ayerbe junto con don Juan Pedrosa, son comisionados a Barbastro para la coordinación de la ayuda para Zaragoza. Pedrosa ya había reclutado compañías de Pardos que habían luchado en Zaragoza durante el primer Sitio, y ahora en Barbastro debía organizar un Batallón de Pardos⁵⁵.

tos para la historia de los tercios y compañías de Barbastro y su partido en la Guerra de la Independencia española mayo de 1808 - Mayo 1810, Madrid, Ed. Comuniter, S.L. 2004, pp. 118-119; comparar con LATAS FUERTES, Jaime. *La Guerra de la Independencia en Utebo, Monzalbarba, Sobradiel y Casetas*, Zaragoza, Ed. Comuniter, S.L. 2006, pp. 71-74, éste autor actualmente ha organizado el grupo de recreación Los Pardos de Aragón.

51. Fray Teobaldo Rodríguez, como comentamos anteriormente, dispone de abundante documentación que se guarda en ASIL, muy interesante la referida a su actuación militar E/23; también en AGMS: R-2536; y AMZ (3-1): 13-2/16-110, pp. 238-245.

52. AMZ (3-1): 12/1-44, pp. 69-70.

53. ASIL: E/ 23-36, 37, 46, 47.

54. AMZ (3-1): 5-8/13-50, 9-3/79-127. AGMS: P- 1175.

55. En GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón, *Don José Sanguenís y Don Juan Pedrosa*, op. cit., pp. 115-119, y LATAS FUERTES, Jaime, op. cit., pp. 71-72.

Felipe Perena, que cuando fue nombrado comandante militar del partido de Huesca, reunió entre junio y julio de 1808, tres tercios de voluntarios⁵⁶. Esta vez para reunir un 2º batallón tuvo serias dificultades, ya que no había armas en Huesca, y el gobernador de la ciudadela de Jaca, don José Tinoco, tampoco las proporcionó al sentirse amenazado, a pesar de que la amenaza más grave se cernía sobre Zaragoza⁵⁷. Las compañías pirenaicas que controlaban los pasos fronterizos bajaban prácticamente desarmadas. El problema con el armamento fue general, en la Aljafería se guardaba abundante material antes de la guerra, pero se repartió entre el alzamiento y la formación del Ejército de Aragón o Reserva. Además se recibió material inglés pero aun así no todos los defensores de Zaragoza estaban armados. Por lo cual las diversas fuerzas de socorro se las tuvieron que arreglar como buenamente pudieron.

Cuando los franceses inician, el 20 de diciembre, el despliegue para sitiar Zaragoza, es cuando realmente se empieza a reunir la fuerza de socorro en la sierra de Alcubierre. En la correspondencia de fray Teobaldo con Barbastro y Huesca se aprecia la urgencia de la situación.

Fray Teobaldo desde Alcubierre tenía un amplio conocimiento de los movimientos franceses por la orilla izquierda del Ebro. El día 22 Teobaldo, ya informaba a Perena de la presencia francesa en la margen izquierda. Según la información que le llegaba de los huidos y de los arrieros que llevaban víveres a la capital que se retiraban por miedo a los franceses⁵⁸. En el campamento de Alcubierre también llegaban informes desde los puntos de vigilancia de la sierra, pueblos, informadores, e incluso de confidentes o espías franceses interceptados. También ayudaba la baja densidad de población existente entre la localidad de Villamayor y la sierra de Alcubierre que hacía más fácil la distinción entre amigos o enemigos⁵⁹.

Aunque los franceses habían atacado el Arrabal y se encontraban destacamentos por Villanueva de Gállego y Zuera aún había comunicación con Zaragoza. Vicente Martínez –uno de los comisionados por Palafox– informaba el 23 de diciembre a Teobaldo de todos los movimientos de tropas por la ribera del Ebro, tanto de franceses, como españoles. Es llamativa la referencia que hace Vicente Martínez sobre que el general O’Neill no había salido de Zaragoza. Posiblemente tanto fray Teobaldo como Vicente Martínez estaban fuera de Zaragoza antes de que se abandonara la idea de la salida de la ciudad de una división al mando del general O’Neill. Y que esta

56. En AGMS: D-902, hojas de servicios del ayudante Juan Domec, consta que se reunieron tres tercios en 36 días, 30 compañías de 100 hombres, enviando para cubrir el Pirineo la mitad de la fuerza.

57. En la correspondencia de Felipe Perena con Palafox y con fray Teobaldo, AMZ (3-1): 7-2/297-350, pp. 45-50 y ASIL: E/ 23-43, 58, 61, se queja de la falta de patriotismo del gobernador de la ciudadela de Jaca. Al pedirle armas y el apoyo del Batallón de Doyle -AMZ (3-1): 9-5/69-77-, que había sido enviado desde Zaragoza a Jaca el día 13. Tinoco contesta en ASIL: E/ 23-48, que dicho batallón se encuentra enfermo y que no es posible enviarle sus armas.

58. ASIL: E/ 23-38.

59. ASIL: E/ 23-33, 38, 39, 40, 41, 44, 51, 52, 55, 57, 56, 69, 80, 89, 94, 96, 99, 100, 101, 102, etc.

división fuera el origen de un ejército de socorro, por las Cinco Villas o por el norte de Aragón⁶⁰.

La precariedad de material militar y la falta de unidades regulares, será algo general en todos los intentos de reunir una fuerza para la lucha contra los sitiadores de Zaragoza. Lo podemos comprobar en la correspondencia entre Perena, Teobaldo y Pedrosa. Como por ejemplo en los comunicados de Teobaldo del 22 y del 25 de diciembre, *...los Cazadores o aficionados a la Escopeta y verdaderos Patriotas se presenten en esta para distribuirlos en los puntos proporcionados, concurriendo con las armas, y municiones, que tengan...*, al no haber armas, se reclutó a los cazadores que seguramente tendrían alguna⁶¹.

Los franceses abandonan Zuera el día 21 de diciembre según informa su alcalde Antonio Nasarre de Letosa a fray Teobaldo para que a su vez informe a Perena. El alcalde menciona Villamayor como el mejor lugar para auxiliar a Zaragoza porque se encuentra libre de franceses. Éstos están distribuidos por Villanueva, Juslibol y San Juan de Mozarrifar. La división francesa de Gazan terminó de extenderse por la ribera izquierda del Ebro el día 24, y por los informes que recibe fray Teobaldo el día 25 habían enviado columnas para conseguir víveres⁶².

A Villamayor llegaron 800 soldados franceses de caballería, de los cuales 200 saquearon Leciñena y otros 60 Perdiguera. Estos y otros pueblos que son abandonados ante las peticiones francesas de raciones y cereales⁶³.

Mientras tanto el 26 de diciembre, Perena comunica a Teobaldo que tiene cubiertos Almudévar, Zuera y San Mateo con partidas de observación sin armas. Además confirmó Alcubierre como lugar de reunión para que se dirigieran allí las tropas del partido de Barbastro. Por su parte Teobaldo que aún no dispone de fuerzas ordena cubrir la localidad de Farlete a los pueblos de alrededor⁶⁴. A finales de diciembre comienzan a llegar voluntarios al campamento de Alcubierre. A los cazadores de los pueblos cercanos, el día 30 se les unieron dos compañías de Barbastro⁶⁵.

60. ASIL: E/ 23-39, 40. Martínez pide a Teobaldo que se comunice con las diversas fuerzas –Perena, Pedrosa, el general Doyle y una compañía en Lanaja–, para que reunidos puedan auxiliar a Zaragoza. La compañía de Lanaja puede ser la de Juan de Meneses que desde ese pueblo enviaba víveres a Zaragoza. Los planes de situar una división en las Cinco Villas, al mando de O'Neill, para impedir la formalización del Sitio, lo vimos anteriormente en II.3, y como la indecisión lo impidió.

61. ASIL: E/ 23-29, 43, 46, 47

62. ASIL; E/ 23- 49, 51, 52, 55, 56.

63. ASIL: E/ 23-51, 55. Por el oficio de Lamberto Arruego de Perdiguera, los habitantes de Perdiguera y Leciñena se habían refugiado en el santuario de N.ª S.ª de Magallón, en espera de que los pueblos fueran cubiertos con tropas.

64. ASIL: E/ 23-56.

65. ASIL: E/ 23-29, la data de la carta puede ser un error ya que Juan Pedrosa no está en Barbastro en noviembre, seguramente se refiere al mes de diciembre. En E/ 23-50, Juan Meneses desde Lanaja informa que irá el día 26 a Alcubierre con su tropa. Aunque en correspondencia posterior, Juan Meneses organiza desde Lanaja la defensa de la Sierra entre esta localidad y Farlete en ASIL: E/ 23- 69, 76, 80, 84, 88.

Y en la noche del 2 de enero de 1809 don Juan Pedrosa y el Batallón de los Pardos de Aragón se instaló en la posición del santuario de N.^a S.^a de Magallón, para cubrir la parte central de la Sierra. A los Pardos se unió el subteniente Juan García de las Bayonas y sus hombres, que reuniendo víveres habían quedado fuera de Zaragoza⁶⁶. Por el parte de raciones que se consumen Pedrosa disponía de 644 hombres, de los que 97 estaban avanzados en Perdiguera⁶⁷.

El 3 de enero Teobaldo informa por correo a Perena del despliegue de las tropas por la sierra de Alcubierre, *Pedrosa con quinientos hombres bien armados, y veinte caballos ocupa el Santuario; en lo alto de la sierra tengo cien hombres con tambores prevenidos y grandes fuegos y hechos fosos a las avenidas. En Lanaja cuatrocientos, que hacen igual operación, en Robres doscientos con el mismo sistema y seiscientos en este pueblo; pero las armas de los mas son picas, y malas escopetas...*

Fray Teobaldo tuvo que dividir sus fuerzas entre los pequeños pueblos cercanos a la sierra, pero mantenía una amplia correspondencia controlando todos los campamentos y avanzadas. Por ello remitía órdenes regularmente sobre la instrucción de los hombres y los relevos de los diferentes puntos de guardia, manteniendo informado a Felipe Perena de las novedades que iban surgiendo.

Para el control de la sierra de Alcubierre Teobaldo situó hombres en las alturas de Monte Oscuro y San Caprasio para observar los movimientos franceses. Por la correspondencia de fray Teobaldo, conocemos la eficacia de sus avanzadas e informadores, que de antemano sabían la dirección que tomaban los destacamentos franceses⁶⁸.

El 4 de enero Palafox hace llegar un correo a Teobaldo para que se reúna con Pedrosa, Turmo, Doyle y Perena. Pedrosa ya estaba con él, dirigiendo la avanzada del santuario, y Perena se entrevistó el día 6 con Teobaldo y Pedrosa para ultimar la estrategia a seguir. Al volver a Huesca ese mismo día Felipe Perena escribió a Palafox para acordar la zona de ataque. Ésta sería por Villamayor en vez de por San Gregorio como quería Palafox. Al mismo tiempo, la caballería de Zaragoza debía de atacar la línea francesa desde el interior.

El planteamiento del ataque por San Gregorio para que los refuerzos y los víveres llegaran sin problemas por Villamayor ya se había ensayado con éxito durante el primer Sitio. Posiblemente Palafox quiso seguir la misma estrategia, pero ahora la situa-

66. AMZ (3-1): 11-2/1-192, pp. 375-376. AGMS: G- 1316.

67. ASIL: E/ 23-90, 96. Por la correspondencia enviada por Pedrosa a fray Teobaldo, la avanzada del santuario y Perdiguera siempre tiene escasez de víveres debido que la base de Teobaldo estaba al otro lado de la sierra. Desde la cual se suministraba raciones a las avanzadas. El aumento de hombres en la avanzada dificultó su abastecimiento, como vemos en ASIL: E/ 23-96, 105, 111, 115.

68. La mayoría de la correspondencia enviada por fray Teobaldo está dirigida a Perena. El coronel honorario Teobaldo funcionaba como un Jefe de Estado Mayor de las fuerzas de socorro, no dejando nada al azar, atendiendo todos los problemas organizativos, como vemos en ASIL: E/ 23-86, o en las órdenes en E/ 23-98, 104, 128, 173, 180, 184. De las avanzadas de Perdiguera y San Caprasio y de huidos obtenían información de gran interés estratégico, como se puede observar en ASIL: E/ 23-51, 52, 99, 100, 101, 102, etc.

ción era diferente. Los franceses mantenían un férreo control del cerco y la continuidad de los movimientos de tropas estaba pasando factura a las poblaciones del entorno. Martín Turmo se les unirá en unos días, como después veremos, y el general Doy-le no acudirá, porque estaba en Lérida indispuerto según informa Perena a Palafox⁶⁹.

Las tropas francesas situadas en la margen izquierda no disponían de una buena comunicación con el resto de sitiadores, por lo que escaseaban sus suministros y debían realizar incursiones para conseguir víveres. Fuentes francesas como el barón de Lejeune, J. Daudevard de Férussac, J. Belmas, etc., narran las penurias que estaba pasando la división Gazan⁷⁰, por lo que no es de extrañar las noticias de movimientos franceses el día 5 de enero solicitando raciones en Almudévar, Huesca, Gurrea⁷¹, etc., y desde Villamayor hacia Perdiguera, Farlete y Monegrillo⁷².

Entre los días 7 y 8, se produce un cruce de proclamas por diferentes localidades, por un lado Felipe Perena y fray Teobaldo pretenden dar un nuevo impulso al alistamiento general. Por lo cual se ordena con una proclama que las tropas que estaban reunidas por los partidos de Belchite y Daroca, *...inmediatamente se presenten en ésta de Alcubierre en cuyo punto está mandado por S. E. se reúnan todas las fuerzas para abrir la comunicación de la capital. ...advirtiendo que deben presentarse también los alistados, dispersos y todos que tengan armas, y los que sean cazadores o aficionados a la caza, incluso los casados hasta cincuenta años....* Mientras Perena en Huesca esperaba la llegada de dos cañones violentos⁷³ con municiones y más de cien soldados que venían de Jaca.

Perena entregó la proclama al obispo y envió un regidor oscense a las Cinco Villas para reunir armas y soldados dispersos⁷⁴. Y por parte francesa se enviaban correos a

69. El correo de Palafox a Teobaldo se encuentra transcrito en GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón. *Don Felipe Perena y Casayús, op. cit.*, pp. 83 y 279-280. Sobre el correo de Perena con Palafox, AMZ (3-1): 7-2/297-350, pp. 45-47.

70. RIBA Y GARCÍA, C., *Los Sitios de Zaragoza según la narración del oficial sitiador Barón Lejeune*, Zaragoza, M. Escar Tipógrafo, 1908, p. 135; BELMAS, J., *op. cit.*, pp.87-88; y DAUDEVARD, J., *Diario Histórico de los Sitios de Zaragoza*. Zaragoza, Librería de C. Gasca, 1908.

71. ASIL: E/ 23-102, Perena informa a Teobaldo de los movimientos franceses por el valle bajo del Gállego.

72. ASIL: E/ 23-99, 100, 101, 106, 108. Informes a Teobaldo desde San Caprasio, Lanaja, Perdiguera y Castejón de Monegros sobre los movimientos franceses. Éstos conocen la presencia de tropas españolas en la sierra por los fuegos en las alturas y también descubren a Pedrosa el día 4 merodeando por Villamayor. Los franceses salen en su persecución, y esa noche, entre 14 y 16 franceses son rechazados por la avanzada de Perdiguera. Al día siguiente una columna mayor se dirige por Farlete hacia Monegrillo. La columna francesa se dirigió a Monegrillo por no enviar las raciones solicitadas por el general Gazan a Villamayor. Como informa su alcalde el 7 de enero en ASIL: E/ 23-117.

73. VV.AA., *Al Pie de los Cañones. La Artillería Española*, Madrid, Tabpress, 1993. Los violentos eran cañones muy maniobrables de a cuatro libras al que se le había practicado un nuevo torneado del interior del cañón para aumentar su calibre.

74. En ASIL: E/ 23-115, 118, 130. AMZ (3-1): 7-2/297-350, pp. 47-50. Por Belchite se encontraba el coronel Elola y por Cariñena, en el partido de Daroca, estaba reuniendo una partida don Ramón Gayan.

los distintos pueblos intimándolos a la cooperación con víveres para la división Gazan, todo ello a cambio del correspondiente recibo y de un trato correcto en lo sucesivo⁷⁵.

A la concentración de tropas, se sumaba la de víveres para Zaragoza. La Junta de Gobierno de Barbastro tenía preparadas numerosas cabezas de ganado en el monte de Peralta de Alcofea para el momento en que las tropas de la sierra de Alcubierre abrieran camino por Villamayor. Sin embargo dicha Junta pedía que el partido de Benabarre, también contribuyera porque disponía de hombres y ganado en abundancia⁷⁶.

A estas alturas la colaboración se estaba haciendo difícil, en la correspondencia de fray Teobaldo se observan las peticiones de reducción de las contribuciones como ocurre con Huesca, Barbastro o Sariñena⁷⁷. Además el alistamiento no concurría con la rapidez necesaria, al no haber armas los *mozos* no acudían a la recluta. Desde Huesca el día 9 Perena escribe a Teobaldo que no dispone de armas ni para la tercera parte de los hombres, que sin dinero los partidos se hayan levantados, desarmados e insubordinados. En Huesca existía gente principal, entre ellos el obispo, a favor de suspender el alistamiento, a Perena no le quedaba mucha salida⁷⁸. Además de Perena, en Fraga el comisionado José White se encontraba reuniendo tropas, pero según las quejas del alcalde de dicha localidad no eran para acudir junto con Perena⁷⁹. Y desde Lérida, en contestación a las peticiones de Teobaldo, todo eran buenos deseos para las armas españolas, sin embargo únicamente podían aportar cuatro cajones de cartuchos debido a la escasez que manifestaban⁸⁰.

El 10 de enero Felipe Perena fue nombrado brigadier por Palafox, y el día 12 salió de Huesca reuniendo gente para dirigirse por fin a la sierra. En Huesca dejó a su ayudante Juan Domec para lidiar con la Junta y el obispo⁸¹. Sin embargo las correrías francesas por Zuera y Almudévar obligaron a cubrir la zona con hombres del 2º Bata-

75. Sobre los correos franceses quedan referencias en la carta del alcalde de Monegrillo a Teobaldo, en n. 72 y los ejemplares enviados a Perdiguera y Almudévar en ASIL: E/ 23-119, 125.

76. En ASIL: E/ 23-116, También en el oficio enviado por el comandante militar de Barbastro don Joaquín Andreu al comandante de las compañías del partido de Benabarre, don Ramón Garcés, ASIL: E/ 23-153. En AMZ (3-1): 18-2/1-132, pp. 149-153, Ramón Garcés se queja en diciembre de 1808, de la intromisión de Juan Pedrosa en su partido, sin presentar la acreditación de la comisión mandada por Palafox. Como venimos reflejando no existía una autoridad que aunara los esfuerzos de las diferentes juntas de partido.

77. *Ibidem*, E/ 23-132, 134, 139, 143, 144, etc.

78. En AMH, Libro de actas del ayuntamiento en enero de 1809. ASIL: E/ 23-130, 136.

79. ASIL: E/ 23-141, 165.

80. ASIL: E/ 23-140, 147.

81. En AMH: Libro de actas del ayuntamiento para 1809, entre los días 13 y 23 de enero. Se aprecian las reticencias al alistamiento, tanto de los reclutas, como del Ayuntamiento. Según el alcalde, los *mozos* no partieron hacia la sierra de Alcubierre el día 13, como estaba mandado en el oficio-proclama del día 11, de Perena (ASIL: E/ 23-130, 136). Sino en los días siguientes.

llón de Huesca aún en formación. En la avanzada del santuario de N.^a S.^a de Magallón, por esas fechas se encuentran acampados más de 1.600 hombres.

Y para influir en la moral, tanto de los sitiados como de manera inversa en los franceses, proliferaban las hogueras por la sierra para mostrar que cada día los refuerzos aumentaban en número⁸².

El 13 de enero desde Alcubierre, Perena y Teobaldo envían un correo a Palafox dando cuenta de las novedades que iban surgiendo, y de las reiteradas quejas sobre el gobernador de Jaca y sus objeciones para enviarles el batallón de Doyle. Pero también exponían la estrategia a seguir para romper el cerco a la ciudad. *...Por lo que toca a las señales y plan de ataque, nos parece regular que para que las señales sean menos complicadas, las que haga VE. sean sin racimos, sino cohetes seguidos. En esta forma, al toque de la retreta y hasta las nueve tiraran algunos cohetes que indiquen prevención y aviso. Desde las diez esperamos otros hasta las once, estos manifiestan que ataca la plaza pero con el intervalo de un día. Es decir la señal de hoy declara el ataque para después de mañana, que es un día de intermedio, del que...necesitamos para tomar nuestras municiones. El Plan de nuestro ataque es el siguiente. Haremos un ataque por Zuera y el ataque vigoroso sera por Villamayor. De todo informara a VE. el dador; del numero de hogueras nuestras no infieren el numero de hombres, sino solo que estamos alli y que hacemos los posibles esfuerzos. Contar el numero de hombres por el de las hogueras es muy complicado y cuente VE. con lo que dira nuestro portador a cuya memoria y celo confiamos los demas secretos. Como despues de la noche de las señales pedimos un dia de hueco, podría suceder que el enemigo nos atacase en ese mismo dia, en tal caso siempre esa Plaza debe estar atenta y salir al ruido de nuestros cañonazos para que no se malogre la acción y nos veamos en la necesidad de retirada. La hora del ataque, sin necesidad de nueva señal sera la del amanecer...*⁸³.

El 16 de enero, el duque de Villahermosa, animaba por carta a fray Teobaldo al pronto auxilio de la ciudad, y expresaba que *aunque sitiados, los zaragozanos son invencibles y que tienen la ayuda de la Virgen del Pilar... todos los de esta ciudad suspiran por VS. y todos los días se les figura que les ven venir. Hoy día habido salva general...musicas...repique general de campanas, e iluminación por las buenas noticias que hemos recibido y trae la gaceta adjunta...es menester verlo para creer lo que es esta Ciudad pues en ningun lugar del Mundo estando sitiada y bombardeandola al mismo tiempo, sucede lo que en esta, con que asi animo, valor y venir quanto antes, para decir lo que otro general Romano Vine, Vi, Venci....* Además al final traía una nota de ánimo de Palafox para Teobaldo⁸⁴.

Posiblemente la carta del duque de Villahermosa llegó junto con la contestación de Palafox a los planes para el socorro de la capital. Contestación escrita entre el 16

82. ASIL: E/ 23-115, 136, 143. Sobre Juan Domec, en AGMS: D-902. AMZ (3-1): 7-2/297-350, p. 55. y AMH, Libro actas enero 1809. En las obras citadas de Belmás, Lejeune, Alcaide Ibieca etc., se mencionan las hogueras.

83. AMZ (3-1): 7-2/297-350, pp. 51-52.

84. ASIL: E/ 23-151. Sobre la Gazeta Extraordinaria ya se comentó en I.3. n. 39.

y 17, y que trata lo siguiente: *...vere si puedo enviarte; toda la tierra baja...en Pina habrá unos 400, en Belchite lo mismo, y ally está Turmo, que debera Vm. reunirle, tiene excelente gente, he entendido todo y quedo en ejecutarlo, me contestará Vm. con igual señal para saver me ha entendido..., ...sy no es posible se le reuna el comisionado de my hermano que se encuentra reuniendo gente en Samper de Calanda, le podra abisar de sus movimientos a fin de que de acuerdo con VS. se deje ber el mismo dia en que caiga por esta parte sobre las alturas que juzgue mas a proposito para amenazar y llamarles la atención. No estara de mas que Turmo se reuna a VS. a la mayor brevedad, y todos los que se encuentren en disposición de poderlo hacer como de que esten prontos todos los comestibles, ganados, municiones. Que puedan reunirse estaran prontos para la 1ª ocasión. Haun no se quantos fusiles podran ir; pero siempre seran todos los posibles...Quedo enterado en la combinación de señales y se haran con arreglo al oficio de VS.... Además Perena anotaba debajo, *Esta tarde o mañana llegaran a esa los fusiles y en quanto los reciba VS. conviene mande la mitad a Tardienta...No tengo lugar para nada estoy contestando a Doyle, y creo sus auxilios nos llegaran tarde...*⁸⁵.*

En parte de la correspondencia entre Perena y Teobaldo se nombra a Braulio y Pastor como enviados o correos para temas importantes. Desde el santuario estaban en comunicación con las distintas juntas de gobierno de los partidos, con Francisco de Palafox en Mequinenza, e incluso con otras fuerzas como las de Ramón Gayan o Martín Turmo⁸⁶. Martín Turmo fue comisionado por Palafox a La Muela el 14 de diciembre, y había tenido una serie de encuentros con pequeñas partidas francesas en Cadrete, la Puebla de Albortón, Belchite y Aguilón. *...donde se retiró por orden del Capitán General, el que le mandó se reuniese al Sr. Coronel Perena, hallándose con éste en Lecifena...* El 12 de enero recibió la orden de retirarse de Aguilón y unirse a la fuerza de Perena, para lo que marchó a Pina y después guiado por un oficial de Perena llegó el 18 a Lecifena con más de 300 soldados⁸⁷.

Seguían llegando los alistados y refuerzos como los de Albalate de Cinca, Castejón de Monegros, Sariñena, Monzón, Villanueva de Sigena, etc. El 18 el prior de N.ª S.ª del Loreto de Huesca informa a Teobaldo de la incorporación al ejército de 51 conventuales y profesos comandados por fray Pedro de San Francisco. En Barbastro

85. La tierra baja, se trata del Bajo Aragón o la margen derecha del Ebro. El comisionado de Francisco de Palafox, al que se refiere Palafox, era el coronel Elola. Que establece el llamado "Cordón de Samper", por lo que hay un desencuentro entre Elola y Ramón Gayán. En ASIL: E/ 23-159 hay 9 oficios independientes de diferentes días dirigidos por Perena a Teobaldo.

86. Francisco de Palafox intentaba coordinar los auxilios a Zaragoza para cuando se presentara su hermano el marqués de Lazán poder romper el cerco de Zaragoza. Perena y Teobaldo escriben a Francisco quejándose de la falta de armas y municiones, en PANO Y RUATA, Mariano de, *op. cit.*, p. 279. La comunicación con Gayan o Turmo en ASIL: E/ 23-159.2.

87. En AGMS: T-1333. AMZ (3-1): 22-4/1-35, pp. 185-191. Existen referencias sobre la partida de Turmo en ASIL: E/ 23-159.2, y en AGMS: A-2666, documentación militar del capitán don José Aured.

Pedro Ignacio Urries de Palafox *el Marquesito de Ayerbe* había formado varias compañías, parece que unos 400 hombres que llegaban el día 19 a Poleñino. Iba llegando gente pero en el santuario de Lecañena, donde se situaba la mayor concentración de tropas siempre faltaban los víveres⁸⁸.

El día 21 Perena da cuenta a Teobaldo de que los franceses se presentaron en Perdiguera el día anterior al anochecer, que envió a la guarnición de Lecañena para ayudar a la tropa que se encontraba guardando aquel lugar. Porque esta tropa estaba casi sin armas y ya había abandonado el pueblo cuando llegó Perena a las cercanías de Perdiguera. Entonces le pareció más sensato dejar que los franceses entrasen en el pueblo, para que no tuvieran idea de la fuerza de la que disponían, pero como expresa Perena *Di parte a Turmo, que giró por la derecha, para que se retirase con su gente, porque además de ello, con la oscuridad de la noche nos exponíamos a ofendernos unos a otros como en efecto le sucedió a Turmo, pero no recibió éste mi aviso y con un par de descargas desalojó a los franceses y éste es el parte verbal que me ha mandado Turmo y lo espero más circunstanciado de los heridos y muertos que ha habido por su parte, que han debido ser muy pocos. La fuerza de los franceses, según la noticia dada a mi regreso, consistía en doscientos infantes y sesenta de caballería...*⁸⁹.

En el mismo documento ordena a Teobaldo que los hombres de los campamentos de Lanaja, Robres y Alcubierre estén preparados para el día en que se indique se puedan presentar a las doce de la noche en las cercanías de Villamayor o donde se les ordene. Y a su vez los que están en Farlete, Monegrillo y Pina, se preparen para llamar la atención de los franceses en la madrugada del 22 al 23 de enero y *que lleven bandera encarnada que es la nuestra*. El día del ataque estaba cerca para lo cual Perena encargó un par de cargas de aguardiente⁹⁰.

El 21 por la tarde Perena recibe un correo de Palafox que llegaba tarde porque ordenaba el ataque para ese mismo día. El plan de ataque lo llevaba José Palomino, *aventurero* al servicio de Palafox⁹¹. Esa mañana los franceses habían vuelto a presentarse frente a Perdiguera, pero sin atreverse a más se volvieron a Villamayor, seguramente desistirían al divisar a los soldados regulares de Martín Turmo. Además el

88. ASIL: E/ 23- 161-163, 166-169, 171, 172, 175-177, 181, 183, 187. Los víveres se enviaban desde Alcubierre, Huesca o Barbastro.

89. RIBA Y GARCÍA, C, *op. cit.*, p.135, según el barón de Lejeune, el coronel Delage, había tenido que batir en Perdiguera a 2.500 hombres. En el resto de fuentes se afirma que se trataba del coronel ayudante Gasquet, incluso en DAUDEVARD, J, *op. cit.*, el coronel Gasquet sale victorioso del encuentro de Perdiguera, dispersando una concentración de 2.000 hombres de infantería y 250 de caballería.

90. ASIL: E/ 23- 170, 171, 175, 180.

91. AGMS: P- 287. AMZ (3-1): 12/1-144 pp. 469-470 y 33-3/1-321 p. 6. El 19 de enero, salieron de Zaragoza dos barcas, una que llevaba rifles a Pina fue detenida y en la otra viajaba José Palomino. Después de presentarse a Perena el 21 en Lecañena, éste lo envió para conducir desde Lérida varios pertrechos, volviendo para luchar en la batalla de Lecañena. Para después volver a entrar en Zaragoza.

alcalde de Zuera comunicaba que los franceses habían abandonado su villa, por lo que Perena ordenó cubrir Zuera y sus alturas con las tropas que guarnecían Tardienta, Almudévar, Alcalá de Gurrea y Las Pedrosas. Al final también se tenían noticias que del partido de Benabarre bajaban 1.700 cabezas de ganado con 700 hombres⁹².

El 23 de enero Teobaldo dio la orden para que las tropas de los campamentos de Poleñino, Lanaja, Robres y Alcubierre, pasaran al santuario de N.^a S.^a de Magallón junto con carros y mulas. Y siguiendo las indicaciones de Perena dejó algunos hombres cubriendo los pueblos y la sierra⁹³. Parece que la decisión del ataque estaba tomada pero seguramente hubiera cambiado de llegar antes el correo que enviaba Agustín Noguerras desde Alcolea. Noguerras había sido comisionado por el marqués de Lazán en Gerona para reunir tropas en la ribera del Cinca y unirse a José White. Y parece que entre los dos disponían de más de mil hombres. Con este correo Noguerras intentaba ponerse de acuerdo con Perena para coordinar su unión o el ataque⁹⁴.

En Alcubierre aún estaban reuniendo los carros y mulas necesarios, no acababan de llegar el resto de las compañías de los Pardos que el hijo del marqués de Ayerbe enviaba desde Barbastro⁹⁵. Sin embargo habían llegado 300 hombres del partido de Benabarre y había noticias que desde Lérida venía el Regimiento de Granada.

Parece que fue el retraso de los preparativos lo que hizo cambiar de idea a Perena sobre el día del ataque, por lo que éste fue aplazado para el día 26⁹⁶. Sin embargo siguiendo las órdenes recibidas de Palafox, Felipe Perena dispuso el 24 de enero la marcha hacia Pina de Ebro, seguramente como venimos comentando una repetición de la reunión de Osera⁹⁷.

92. ASIL: E/ 23-175.

93. ASIL: E/ 23- 180, 182, 184, 188.

94. ASIL: E/ 23-187.

95. ASIL: E/ 23-188. Pedro Ignacio de Urries y Palafox no había podido dirigirse todavía hacia el santuario de N.^a S.^a de Magallón porque Ramón Garcés del partido de Benabarre había desarmado las compañías creadas en su partido.

96. PANO Y RUATA, Mariano de, *op. cit.*, p. 279.

97. ASIL: E/ 23-189, *Siendo las órdenes de nuestro capitán general las más ejecutivas y terminantes para la pronta reunión de paisanos, al recibo del presente dispondrá V. inmediatamente su marcha con la gente que tenga a su mando para la villa de Pina, en donde procederá V. de acuerdo con el capitán don Antonio Martín y el teniente Aysa, en el entre tanto que con el aviso de su llegada a aquel punto comunico las ordenes ulteriores que deban observar en sus operaciones.*

Los sentimientos de nuestro capitán general hacia sus pueblos han sido siempre propios de su humanidad. Bajo estos principios debe obrar todo subalterno en la ejecución de sus respectivos encargos o comisiones, procurando suavizar en cuanto permitan las circunstancias los gravámenes que sean precisos exigir y de ningún modo consentir por voluntariedad los violentos, que en vez de influir para el auxilio de nuestra común defensa irritan a los pueblos y suelen producir fatales consecuencias. Lo tendrá V. así entendido para su gobierno y el más puntual y exacto cumplimiento de ambos extremos.

Dios guarde a V. M. muchos años. Campamento del Santuario de Lecñena, 24 de enero de 1809. Perena.

Entre preparativos cogieron los franceses a las fuerzas de Perena, anticipándose a sus movimientos. Perena aceptó combatir desde el santuario de N.^a S.^a de Magallón, para cubrir el repliegue de toda la fuerza. Una vez que se retiró la avanzada que cubría Perdiguera, intentaron contener el mayor tiempo posible el ataque francés en el santuario. Seguramente Perena disponía más de 3.000 hombres, pero con muy escaso armamento y formación, de los cuales unos 400 eran soldados veteranos, y también disponía de dos cañones violentos y sus servidores. Por lo que no aguantaron mucho tiempo a las experimentadas tropas del mariscal Mortier.

II.2 Otros casos en la margen derecha del Ebro

Como hemos podido ver, casi todos los comisionados por Palafox intentaron unirse en Pina de Ebro⁹⁸. La coordinación desde la sierra de Alcubierre llegaba a las diferentes juntas de partido, incluso la de Lérida. El marqués de Lazán se mantenía atento a lo que sucedía en los alrededores de Zaragoza, aunque según se justifica tenía las manos atadas en Cataluña como después comentaremos.

Francisco de Palafox, que había salido de Zaragoza en una barca el 22 de diciembre de 1808 para convencer al duque del Infantado (sustituto de Castaños en el Ejército del Centro) de acudir desde Cuenca al auxilio de Zaragoza, no tuvo éxito. Pero en el camino el 26 de diciembre encomendó al coronel intendente Pedro Elola que reuniera toda la gente posible en los partidos de Alcañiz, Albarracín y Caspe, para con ellos acudir cuando le fuera posible en auxilio de Zaragoza.

Pero parece ser que Elola se sobrepasó de sus atribuciones y formó el llamado "Cordón de Samper", controlando la zona entre La Zaida y Vinaceite, y distribuyendo cargos y órdenes sin tener facultades para ello. Pero aun así parece que logró reunir en Alcañiz a más de 2.000 paisanos aunque con deficiente armamento⁹⁹.

Por su parte el general francés Wathier, desde su base en Fuentes de Ebro, tenía la misión de limpiar de enemigos la zona Este del cerco de Zaragoza. Al pedir a mediados de enero raciones a la localidad de La Zaida, tuvo que atacar dicha población el día 18 al serle negadas. En el punto se mantenía una compañía de Híjar al mando de don Nicolás Miguel que se retiró sin combatir. Además Wathier pasó a La Puebla de Híjar y al río Martín, donde entre los días 18 y 19 tuvo encuentros con don Pedro Elola¹⁰⁰.

98. Incluso Martín Turmo quien peor lo tenía y con más de 300 hombres se reunió en la sierra de Alcubierre con las fuerzas de Perena.

99. LAFOZ RABAZA, Herminio, *La Guerra de la Independencia en Aragón. Del motín de Aranjuez a la capitulación de Zaragoza*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1996, pp. 160,161; y GUIRAO LARRAÑAGA, R. y SORANDO MUZAS, L., *op. cit.*, p. 76. En el Archivo General Militar de Segovia se encuentra la hoja de servicios de Pedro Elola pero sin nada que ayude a este estudio, por lo que el caso del Cordón de Samper quedaría para un estudio más profundo y sobre la zona, donde seguramente se encuentran datos reveladores en el Archivo Municipal de Alcañiz y en los Archivos Parroquiales. Tampoco existe gran cosa sobre esto en el fondo general Palafox del AMZ.

100. LAFOZ RABAZA, Herminio, *La Guerra de la Independencia en Aragón...*, *op. cit.*, 161. AM Albarracín: Legajo 90.

Por todo ello no existió entendimiento con Ramón Gayán, que dudaba de sus intenciones y fijó su zona de acción entre Cariñena y los altos de Paniza. Ramón Gayán entre Daroca y Cariñena había reunido una fuerza de numerosos paisanos denominada Escopeteros de Cariñena que después de la caída de la capital constituiría el Regimiento de Infantería de Cariñena. Pero aunque se aprecia cierta correspondencia con la reunión de la sierra de Alcubierre, y a pesar de no haber encontrado nada concreto en los archivos, parece que Ramón Gayán actuaba más como un guerrillero a su aire que como militar regular en estos primeros momentos de la guerra¹⁰¹.

Como hemos visto estas reuniones no tuvieron ocasión de acercarse a la ciudad asediada, por lo que a continuación comentaremos los resultados de sus acciones, que obligaron al ejército sitiador a multiplicarse o mejor dicho a dividirse para terminar con todas las amenazas y así poder centrarse en el Sitio.

Como se ha podido comprobar, se han pasado por alto los movimientos posteriores del viaje a Cuenca de don Francisco de Palafox. Este personaje fracasó en la petición de tropas para el rescate de Zaragoza, porque la opinión de la Junta Central era que a Palafox debían de bastarle sus numerosas tropas para salvar Aragón y Cataluña. Por lo que se dirigió a Mequinzenza desde donde debería haber coordinado todas las fuerzas que se estaban reuniendo. Pero todo esto lo veremos en el siguiente desenlace.

III. RESULTADO FINAL DE LAS DIVERSAS REUNIONES DEL ENTORNO DE ZARAGOZA: LAS ACCIONES DE LECIÑENA Y ALCAÑIZ Y LOS MOVIMIENTOS DEL MARQUÉS DE LAZÁN

Como vimos en la narración de los Sitios, el mariscal francés Lannes, antes de llegar a Zaragoza, había dado orden a Mortier para que desde Calatayud se dirigiera hacia allí en apoyo de la división Gazan. Esta división estaba sufriendo las consecuencias de la ocupación de la sierra de Alcubierre. Como escribe Belmás, los franceses se encontraban en la época más crítica del Sitio: *Todo Aragón estaba en armas; algunos grupos venían a acosar y hacer pasar hambre a nuestras tropas hasta sus campamentos; cada noche, los paisanos encendían fuegos en las colinas de alrededor para comunicarse con la plaza que respondía por señales*¹⁰².

Según Belmás, el mariscal Mortier con la división Suchet¹⁰³ y el 21º de Cazadores se puso en marcha el día 20 de enero en dos columnas, por Épila y Longares hacia

101. AGMS: G-215, es interesante su hoja de servicios y su informe de méritos para que se le conceda el empleo de coronel y de que su batallón de Cariñena se convierta en regimiento. En ADPZ se encuentran microfilmadas las Actas de la Junta de Zaragoza cuando se reúne en Teruel con la caída de la capital, donde también existen desavenencias con Ramón Gayán a causa de la situación de sus tropas.

102. BELMÁS, J, op. cit., pp. 87-88.

103. SUCHET, L. G. *Mémoires du Maréchal Suchet, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814, écrits par lui-même*, Paris, Adolphe Bossange/Bossange Père, 1828. 2 Ts. Microfilmado en Biblioteca Maria Moliner, Universidad de Zaragoza. La división Suchet, según su general fue formada en el campo de Boulogne y la formaban el 17º Regimiento de

Utebo, por donde cruzaron el Ebro el día 23 y después dirigirse hacia Perdiguera contra el ejército de Perena. A su vez Lannes mandó al general Wathier que marchara desde Híjar hacia Alcañiz para acabar con Elola¹⁰⁴.

El mariscal Mortier el 24 por la mañana marchó hacia Perdiguera con los 4.500 soldados de Suchet, unos 700 hombres de caballería del 21º de Cazadores y siete piezas de artillería con sus sirvientes. Después de unas seis horas de marcha, Mortier pasó por Perdiguera, y se presentó en el llano que hay entre ésta localidad y Leciñena. Lugar donde formó en orden de batalla¹⁰⁵ y se dispuso a desalojar a Felipe Perena de las alturas del santuario. Mientras tanto Gazán había reforzado la columna del coronel ayudante Gasquet con el 10º de Húsares, tres batallones y tres piezas de artillería y lo había enviado a Zuera, para desalojar a las fuerzas del 2º Batallón Ligero de Huesca, que comandaba Prudencio Ruiz de Castañeda¹⁰⁶.

Sobre el relato de la acción del santuario de Leciñena y sus consecuencias, el manuscrito de Matías Calvo es una fuente esencial, ya que informa de las posiciones que ocupaban los cazadores de los pueblos que, inicialmente, estaban situados como espectadores que ven un desfile militar. Y que al iniciar la marcha los franceses huyeron para refugiarse en la sierra¹⁰⁷.

Infantería Lígera, y los 40º, 64º y 88º Regimientos de Infantería de Línea. Se trataba de la 1ª División del V Cuerpo de Mortier. El general Suchet *operaba con su división como cuerpo de observación dispersando los agrupamientos que se formaban sucesivamente en Calatayud y en otros tres puntos de Aragón. Maniobran entre una y otra ribera del Ebro en los meses de enero y febrero. En Leciñena, el Coronel Perena, que había reunido 4 o 5.000 hombres en una fuerte posición sufrió una derrota total.*

104. BELMÁS, J, *op. cit.*, pp. 87-88.

105. En STO. DOMINGO, Fray José De, *op. cit.*, pp. 209-217. se cita: *...formó en orden de batalla en el Llano...*, es posiblemente la fuente en la que se basa el nombre con el que se conoce popularmente la recreación de la acción de Leciñena: "La batalla del Llano", posiblemente por error.

106. Prudencio Ruiz de Castañeda (AGMS: R-3705) era capitán del Regimiento Inmemorial del Rey y se dirigió a las Cinco Villas para alzar su partido después de escoltar al Rey y de los sucesos de Bayona. Envío un parte el 24 de enero a Felipe Perena (ASIL: E/ 23-190) con las novedades de Zuera. En el parte que remitía su segundo Joaquín Arrieta informaba cómo se había intentado frenar una columna francesa, pero que atacado por tres puntos y por fuerzas superiores, aguantó por el espacio de una hora. Retirándose a N.º S.º del Salz y marchando después a cubrir Almudévar. También cita la colocación de un violento a la salida del pueblo, lo que nos lleva a pensar en un posible trabajo de fortificación en Zuera, ya que en la hoja de servicios de Prudencio Ruiz le constan conocimientos en fortificación. Esta posible fortificación se expresa en SAN MARTÍN MEDINA, A. De, *Zuera la villa desconocida*, Zuera, editado por la parroquia de San Pedro de Zuera, 2004, pp. 164-169, pero en esta obra se cita un proyecto posterior.

107. Aparte de Matías Calvo, en el Libro de difuntos de la parroquia de Leciñena, se expresa que las muertes del día 24 fueron *huyendo a los montes como paisanos*. Los habitantes de Leciñena se refugiaron en el área de la ermita de Santa Engracia, en la zona del antiguo poblado de Asteruelas en Perdiguera, y los de esta localidad en la zona de la ermita de Santa Cruz.

Mientras Matías corrió hacia el santuario en busca de su familia, pero allí sólo quedaban los artilleros haciendo fuego, y algunos soldados regulares que en el repliegue contenían como podían las cargas de caballería francesas. El efectivo despliegue francés provocó la huida de los paisanos de Perena a la vez que la caballería rodeaba el pueblo de Leciñena y aparecía detrás del santuario. Allí en el llano conocido como *la Valle* los franceses acuchillaron a los rezagados¹⁰⁸.

Alcaide Ibieca sobre la acción de Leciñena escribió, *pero, aunque parecía dispuesta nuestra gente a sostener el fuego, apenas Mortier la atacó con vigor, abandonaron la posición y se dispersaron, sin que pudieran los oficiales y tropa veterana contenerlos. En este desorden la caballería enemiga acuchilló a algunos, y según sus partes nos tomaron dos banderas y cuatro cañones, exagerando nuestra pérdida como es muy frecuente en las acciones de guerra. De resultados de esta batalla incendiaron el Santuario, y saquearon el lugar de Leciñena*¹⁰⁹.

Perena en un parte oficial a Francisco Palafox manifestaba que *cuatrocientos hombres escasos de tropa de línea y cuarenta caballos, no podían darnos éxito feliz...Igualmente fuimos atacados en Zuera por tres mil hombres y hubo igual desgracia...De esta operación fatal resulta que Zaragoza se hallará en total agonía....* Y la contestación de Francisco Palafox, *Ya veo la agonía de Zaragoza y no puedo remediarlo. He enviado dos extraordinarios a la Junta Central implorando socorros para Zaragoza; si de allí no vienen, de otra parte no los espero...*¹¹⁰.

Según la hoja de servicios de Juan García de las Bayonas, en el santuario *pericieron 250 hombres del Batallón de los Pardos de Aragón y partidas sueltas que se hallaban reunidas*¹¹¹.

El repliegue se produjo en dirección a la localidad de Sariñena, y aunque fray Teobaldo había organizado algunas partidas para dificultar la marcha francesa por la sierra de Alcubierre, las fuentes contemporáneas citan unos 1.000 muertos como resultado de la acción. Aunque estas cifras parecen muy elevadas y no se

108. MARCÉN LETOSA, Juan José, *El manuscrito de Matías Calvo, Memorias de un monegrino durante la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Mira Editores S. A., 2000, p. 181; o MARCÉN LETOSA, Juan José, "El Manuscrito de Matías Calvo: Una visión particular de la Guerra de la Independencia" en ARMILLAS VICENTE, J. A. (Coord.), *La Guerra de la Independencia, Estudios II*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico". Madrid, Ministerio de Educación, 2001, pp. 805-807. En APL.: QVII-folio 483. El padre Vigaray nos hace pensar en la desertión de los paisanos recientemente reclutados, cuando expresa *...huyendo a los montes y de dichos exercitos en calidad de Paisanos...*

109. ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, pp. 124-125.

110. PANO Y RUATA, Mariano de, *op. cit.*, p. 279. En ASIL: E/ 23-192, Francisco de Palafox desde Mequinzenza, escribe a Teobaldo el 31 de enero. Y es significativo cuando manifiesta: *yo trabajo que no hay una idea y este es el motivo porque todavía no he ido a ver a Vms. pero iré muy pronto, y ojala nos podamos reunir quanto antes para libertar nuestra Amada Patria de la opresión en que se halla....* No da la impresión de que coordine todas las fuerzas para un fin común o que tenga alguna estrategia.

111. AMZ (3-1): 11-2/1-192, pp. 375-376, y AGMS: G-1316.

corresponden con las reflejadas en los registros parroquiales de las localidades monegrinas¹¹². Para las fuentes francesas un puñado de paisanos no merecía el honor de combatir frente a uno de los mariscales del Imperio, pero seguramente que Mortier creía enfrente a Francisco de Palafox o a su hermano el marqués de Lazán¹¹³.

Volvamos la vista hacia la margen derecha del Ebro, doónde el general Wathier desde su base en Fuentes de Ebro había perseguido a las tropas que amenazaban por Belchite y La Zaida. Lannes le ordenó que avanzara hasta Híjar para acabar con las tropas de Elola, con las que tuvo un duro encuentro en las calles de Alcañiz el 26 de enero, desde donde los supervivientes españoles escaparon hacia Mequinenza y Caspe¹¹⁴.

Por lo tanto las tropas de Napoleón, al terminar con las diversas fuerzas que amenazaban el cerco, dieron un nuevo impulso al Sitio con grandes bombardeos y un asalto el 27 de enero. Los franceses penetraron por Santa Engracia y la puerta del Carmen comenzando la lucha en el interior de la ciudad y el combate *casa por casa*. Pero la exaltación patriótica y la desesperación prolongaron la resistencia aún más de tres semanas. Las proclamas de Palafox incitaban al heroísmo, pero poco a poco los franceses iban avanzando de casa en casa derribando edificios con labores de zapa. En la noche del 6 al 7 de febrero los franceses llegaron al Coso, mientras que por el arrabal de San Lázaro los trabajos de aproche estaban muy avanzados¹¹⁵.

En febrero Lannes recibió informes de Wathier y Suchet sobre la salida el 13 desde Fraga de un numeroso cuerpo español para el auxilio de Zaragoza. Este cuerpo lo habían reunido el marqués de Lazán y su hermano Francisco de Palafox entre Mequinenza y Lérida. Lannes salió a su encuentro el 14 de febrero por Villafranca y Pina de Ebro, pero en Villafranca se enteró que los hermanos Palafox se dirigían hacia Barbastro. Por ello decidió volverse a Villamayor para observar los movimientos enemigos y proteger la retaguardia de Gazan¹¹⁶. Sin embargo Lazán no disponía de ese aguerrido cuerpo que creían los franceses. El día 12 en Fraga se había reunido con las

112. En APL, se citan 33 muertos; en APP. 8 muertos, en AP Villamayor, un muerto; y en APZU, 24 muertos de *valazo*. En los libros de difuntos únicamente se citan a los vecinos de dichas localidades. Las fuentes parroquiales aportan una gran riqueza de datos que informan de la repercusión que tuvieron los movimientos de tropas por las diversas poblaciones del entorno.

113. DAUDEVARD DE FERUSSAC, J, *op. cit.*, Para el oficial francés Daudevard, los españoles salieron huyendo al ver el número de tropas, también dice que el mariscal recibió falsas informaciones sobre la fuerza reunida en la sierra. Seguramente consideraban que era Francisco de Palafox o el marqués de Lazán con una fuerza superior. Según Lejeune en RIBA Y GARCÍA, C, *op. cit.*, pp. 135, la reacción de Lannes, enviando a Mortier, se produjo por el pánico que sufrieron las tropas francesas de la margen izquierda. Pero que ese terror se apoderó de los millares de aldeanos mal dirigidos cuando se aproximó el mariscal Mortier. Además afirma que Gasquet les mató 500 hombres y que volvió con numerosos rebaños de ovejas merinas.

114. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, p. 315; GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón, y SORANDO MUZAS, Luis, *op. cit.*, pp. 74-76; y ALCAIDE IBIECA, Agustín, *op. cit.*, Tomo II, pp. 123-124.

115. PRIEGO LÓPEZ, Juan, *op. cit.*, Vol. III, pp. 319-326.

116. *Ibidem*.

pocas tropas que traía su hermano desde Mequinenza, y el 16 en Sariñena con los restos de la “división” de Perena, unos 2.000 hombres.

Por lo que sólo podía contar con 7.000 u 8.000 hombres entre tropa y paisanos. Y las noticias de la situación de los franceses esperando entre Leciñena y Villamayor, le hicieron desistir de su plan de socorro, como explica en su Resumen: *...por lo que no habiéndosele unido las fuerzas que marchaban de Valencia y Cataluña, nada pudo intentar atendiendo a las pocas que tenía, y al fin con noticias de que iba a ser atacado hubo de retirarse a Monzón y luego a Fraga justamente en los días en que capituló Zaragoza. Dejando guarnecido el castillo de Monzón con el Brigadier Perena y su batallón, se situó en dicha ciudad de Fraga con toda su división para impedir al enemigo el paso del Cinca...*¹¹⁷.

A pesar de la arriesgada división de tropas francesa, la estrategia del mariscal Lan-nes de limpiar los alrededores de Zaragoza para después centrarse en el Sitio fue un éxito a pesar de que algunos consideraran exagerados los efectivos con que se realizaron las operaciones. Efectivos que disminuían el número de soldados franceses encargados de los trabajos de asedio, pero que sin amenazas exteriores terminarían rápidamente con la toma de la ciudad como pudimos apreciar en el contexto.

Estos refuerzos llegaban tarde, ya que Palafox no disponía de la fuerza inicial. Se había encerrado en una ciudad que albergaba muchos enfermos y heridos de un primer Sitio y, en la cual el hacinamiento, provocó que el tifus campara por la ciudad a sus anchas.

IV. CONCLUSIONES

1. En el primer Sitio de Zaragoza, se realizó una reunión de tropas de diversas procedencias, con las que se consiguió expulsar a los franceses de la margen izquierda del Ebro. Y tras ello se introdujeron en la ciudad numerosos víveres y refuerzos. Por lo tanto en el segundo Sitio se pretende hacer lo mismo, aunque las condiciones han cambiado. Posiblemente hubieran tenido éxito de haber enviado una división del ejército de Palafox hacia los altos de San Gregorio, Huesca o las Cinco Villas para dificultar los movimientos franceses en la margen izquierda.
2. No se trataba de un mal planteamiento el encerrarse en una gran ciudad, pero para seguir la misma estrategia del primer Sitio, Palafox no debería haberse dejado cercar. Debería haber controlado la margen izquierda del Ebro. Para que los socorros de tropas y víveres pudieran pasar como en el primer Sitio.
3. Aparte de Palafox desde el interior, no existe nadie que ejerza el liderazgo exterior de la coordinación del socorro. Incluso en ocasiones existe rivalidad

¹¹⁷. Resumen de los servicios del marqués de Lazán AMZ (3-1): 2-1/1-2 y 2-1 Índice y en AGMS: R-459. GUIRAO LARRAÑAGA, Ramón. y SORANDO MUZAS, Luis, *op. cit.*, pp. 79-82. También en PANO Y RUATA, Mariano de, *La Condesa de Bureta y el Regente*, Zaragoza, Mariano Escar Tipógrafo, 1908, pp. 332-335, se justifica la actuación de Lazán en una carta enviada a su prima la condesa de Bureta.

y falta de colaboración entre los diversos comandantes militares de los partidos. Parece que Francisco de Palafox, debía de ser el encargado de la coordinación de las agrupaciones de tropa, hasta la llegada del marqués de Lazán. Pero cuando se establece en Mequinenza no parece asumir la responsabilidad según se desprende de la correspondencia.

4. La falta de armamento y material militar para los ejércitos de socorro del segundo Sitio, puede considerarse como una de las principales causas de que el alistamiento fuera más impopular que durante el primer Sitio. Además el alistamiento que tuvo lugar en Aragón antes del primer Sitio seguía en pie y encerrado en Zaragoza. Por lo cual las diferentes instituciones de los distintos Partidos estaban notando el peso de su mantenimiento. Ahora se les pedía que el resto de la población que pudiera portar armas se reuniera para la salvación de Zaragoza y sus territorios, eso sí, con sus propias armas.
5. A los diversos partidos no solo les interesa el socorro a la capital, sino que también cuenta la defensa del propio partido donde se reclutan las fuerzas. A pesar de todo ello, una vez que eran expulsados de un partido los restos de las tropas de socorro se disponían a la defensa del siguiente. No se puede hablar de cobardía de los paisanos mal armados, sino de realismo. Además las sucesivas reuniones (y a pesar de que desertara mucha gente) para enfrentarse al mejor ejército del mundo, resultaban incomprensibles para los franceses.
6. En la reunión de la sierra de Alcubierre citamos división a las fuerzas de Perena, sin embargo no se trata realmente de una división aunque en la documentación consultada se refieran a la reunión de la sierra de Alcubierre con ese nombre. A la vez que los nombres de batallón que reciben tanto el 2º de Huesca, como el de Pardos de Aragón, lo reciben a causa de su reclutador. Y no por su carácter de tropa regular. Sin embargo, hay que explicar que aún se encontraban en formación y no disponían de la potencia de fuego necesaria para la consideración de batallones regulares.
7. Por las ordenes de reunir carros y mulas del día anterior a la acción, la orden de Felipe Perena el día 24 de partir inmediatamente hacia Pina (ASIL: E/ 23-189, Anexo VI.2) y por los informes en hojas de servicios o en el resumen de la actuación del marqués de Lazán, podemos considerar que Mortier cogió a Perena cuando iniciaba el repliegue para intentar formar una segunda reunión de Pina de Ebro o de Osera de Ebro.
8. A pesar de la gran atención que los Sitios de Zaragoza han recibido por los historiadores, los movimientos exteriores de fuerzas de socorro sólo han recibido la atención de la historia local, lo que fragmenta mucho lo que deberían de ser estudios amplios de movimientos de tropas.
9. Sobre la *margen* izquierda del Ebro se han encontrado multitud de fuentes, debido a la importancia de la fuerza de socorro que se formó en la sierra de Alcubierre, aunque queda por estudiar más a fondo la ribera derecha que seguramente aportará datos muy significativos.
10. Sin embargo la proliferación de acciones como la de Lecañena o la de Alcañiz, y la voluntad de seguir luchando, a pesar de las derrotas, convirtieron la guerra de España en el infierno de Napoleón.

V. FUENTES

V.1. Fuentes Bibliográficas

- ALCAYDE YBIECA, A., *Historia de los dos Sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*. Tomo I, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1830.
- ALCAYDE YBIECA, A., *Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*. Tomo II, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1831.
- ARMILLAS VICENTE, J. A. (Coord.), *La Guerra de la Independencia, Estudios I*. Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001.
- ARMILLAS VICENTE, J. A. (Coord.), *La Guerra de la Independencia, Estudios II*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”.— Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001.
- ARTOLA GALLEGU, M., *La España de Fernando VII*, Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1999.
- ASSO, I. De, *Historia de la Economía Política de Aragón*, Zaragoza, Editado por Francisco Magallón, 1798, (Facsimil: Zaragoza, Guara Editorial, 1983).
- AYMES, J. R., *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid, Siglo XXI de España Editores S. A., 1980.
- AYMES, J. R., *Los españoles en Francia 1808-1814. La deportación bajo el Primer Imperio*, Madrid, Siglo XXI de España Editores S. A., 1987.
- BELMAS, J., *Zaragoza, 1808 y 1809 los sitios vistos por un francés* (Estudio, prólogo y notas de Herminio Lafoz Rabaza), Zaragoza, Editorial Comuniter, 2003.
- CASAMAYOR, F., *Diario de los Sitios de Zaragoza, Faustino Casamayor* (Edición, prólogo y notas de Herminio Lafoz Rabaza), Zaragoza, Editorial Comuniter, 2000.
- CIPRÉS SUSÍN, A., “Aportación de la ciudad de Huesca, durante la Guerra de la Convención” en VV.AA., *Actas III Congreso de Historia Militar*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1977, pp. 173-182.
- DAUDEVARD DE FERUSSAC, J., *Diario Histórico de los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Librería de C. Gasca, 1908.
- DIEGO, Emilio de., *España, El infierno de Napoleón*, Madrid, La Esfera de los libros, S.L. 2008.
- ESDAILE, C., *La guerra de la Independencia, Una nueva historia*, Barcelona, Crítica, S.L. 2004.
- FRASER, R., *La maldita Guerra de España, Historia Social de la Guerra de la Independencia 1808-1814*, Barcelona, Editorial Crítica S. L., 2006.
- GAVÍN GONZÁLEZ, G. (Coord.), *Comarca de los Monegros*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 2005.
- GENERAL BARÓN DE MARBOT, *Memorias, Campañas de Napoleón en la Península Ibérica* (traducción de José Ramos), Madrid, Ed. Castalia, 1965.
- GÓMEZ RUIZ, M. y ALONSO JUANOLA, V., *El ejército de los Borbones. V*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999, vol. I.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R., *Don Felipe Perena y Casayús*, Huesca, Excmo. Ayuntamiento de Huesca, 1999.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R., *Don José Sangenis y Don Juan Pedrosa, documentos para la historia de los tercios y compañías de Barbastro y su partido en la Guerra de la Independencia española, mayo de 1808-mayo de 1810*, Madrid, Editorial Comuniter, S. L., 2004.

- GUIRAO LARRAÑAGA, R., *Monzón y la comarca del Cinca Medio durante las contiendas españolas decimonónicas*, Monzón, Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio, 2003.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R., *Zaragoza, Diario de entre Sitios, 13 de agosto - 21 de diciembre de 1808*, Zaragoza, Editorial Comuniter S. L., 2004.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R., *Las Cinco Villas de Aragón durante la Guerra de la Independencia Española (Anales 1808-1814)*, Zaragoza, Asociación cultural "Los Sitios de Zaragoza", 2007.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R. y SORANDO MUZAS, L. *El Alto Aragón en la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1995.
- LAFOZ RABAZA, H., *José de Palafox y su tiempo*, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación DGA, 1992.
- LAFOZ RABAZA, H., *La Guerra de Independencia en Aragón, del motín de Aranjuez a la capitulación de Zaragoza*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1996.
- LAFOZ RABAZA, H., *Zaragoza, 1808. Revolución y Guerra*, Zaragoza, Editorial Comuniter S. L., 2006.
- LAFUENTE, M., *Historia General de España* (Parte Tercera, Edad Moderna, Tomo XII, Dominación de la Casa Borbón, Libro X, Capítulo V), Madrid, Establecimiento Tipográfico de don Francisco de P. Mellado, 1863.
- LATAS FUERTES, J., *La Guerra de la Independencia en Utebo, Monzalbarba, Sobradriel y Casetas*, Zaragoza, Editorial Comuniter S. L., 2006.
- LONDONDERRY, Marqués de. *Story of the Peninsular War*, Nueva York, Harper & Brothers Publishers, 1848.
- MADDOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar; Huesca*, Zaragoza, PRAMES, S. A. (Ed. facsímil de Pascual Miguel Ballestín), 1997.
- MADDOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Zaragoza*, Valladolid, Ámbito Ediciones S. A., y Diputación General de Aragón (Edición facsímil de Domingo Sánchez Zurro), 1985.
- MARCÉN LETOSA, J. J., *El manuscrito de Matías Calvo, Memorias de un monegrino durante la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Mira Editores S. A., 2000.
- PANO Y RUATA, M. De, *La Condesa de Bureta (D^a María Consolación de Azlor y Villavicencio) y el Regente (D. Pedro M^o Ric y Monserrat)*, Zaragoza, Mariano Escar Tipógrafo, Episodios y Documentos de los Sitios de Zaragoza, 1908.
- PÉREZ FRANCÉS, J. A., "Zaragoza 1808-1809. La defensa exterior" en PÉREZ FRANCÉS, J. A. y AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, D., *XXIII Premio Los Sitios de Zaragoza 2008*, Zaragoza, Asociación Cultural "Los Sitios de Zaragoza", 2008.
- PRIEGO LÓPEZ, J., *La Guerra de la Independencia 1808-1814, Vol. II, 1^a Campaña de 1808*, Madrid, Librería Editorial San Martín, Servicio Histórico Militar, 1972.
- PRIEGO LÓPEZ, J., *La Guerra de la Independencia 1808-1814, Vol. III, 2^a Campaña de 1808*, Madrid, Librería Editorial San Martín, Servicio Histórico Militar, 1972.
- PRIEGO LÓPEZ, J., *La Guerra de la Independencia 1808-1814, Vol. IV, Campaña de 1809*, Madrid, Librería Editorial San Martín, Servicio Histórico Militar, 1972.
- PUELL DE LA VILLA, F., *El soldado desconocido. De la leva a la "mili" (1700-1912)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996.
- RIBA Y GARCÍA, C., *Los Sitios de Zaragoza según la narración del oficial sitiador barón Lejeune*, Zaragoza, M. Escar Tipógrafo, 1908.
- RUDORFF, R., *Los Sitios de Zaragoza, 1808-1809*. Barcelona, Ediciones Grijalbo, SA., 1977.

- SAN MARTÍN MEDINA, A. De, *Zuera, la villa desconocida*, Zuera, Editado por la parroquia de San Pedro de Zuera, 2004.
- SAÑUDO, Juan José, Base de datos sobre las unidades militares en la Guerra de Independencia, Ministerio de Defensa.
- STO. DOMINGO, Fray J. De (El R. P. Prior Fr. José de Sto. Domingo, religioso carmelita descalzo, ex-lector de teología de la provincia de Aragón), *Historia de la Prodigiosa Imagen de la Santísima Virgen de Magallón, aparecida y venerada en los Montes de Leciñena*, Zaragoza, Imprenta de Andrés Sebastián, 1814 (Edición del Club Deportivo, Cultural y Recreativo de Leciñena en 1974).
- SUCHET, L. G., *Mémoires du Maréchal Suchet, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814, écrits par Lui-même*, Paris, Adolphe Bossange/Bossange Père, 1828, 2 Ts
- TORENO, Conde de, *Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España*, Paris, Librería Europea de Baudry, 1838, Tomo I.
- VV.AA., *Al Pie de los cañones. La artillería española*, Madrid, Tabpress, 1993
- VV.AA., *Aproximación a la Historia Militar de España*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2006, vol. 1.
- VV.AA., *La Guerra de la Independencia en la Comunidad de Calatayud* (Actas Simposio), Calatayud (Zaragoza), Centro de Estudios Bilbilitanos-Institución "Fernando el Católico", 2009.
- VV.AA., *La Guerra de la Independencia española: Una visión militar* (Actas VI Congreso de Historia Militar), Madrid, Ministerio de Defensa, 2009, 2 vols.
- ZUBIRI VIDAL, A., *La Medicina en los Sitios de Zaragoza 1808-1809*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1958.

V.2. Fuentes Archivísticas

- Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza, ADPZ. Actas de la Junta de Zaragoza.
- Archivo del Cabildo de la Catedral de Huesca, ACH. Libro de Gestis 1804-1809.
- Archivo del Cabildo de la Colegiata de San Isidoro de León, ASIL. Caja 23 referida a la correspondencia militar de fray Teobaldo Rodríguez.
- Archivo General Militar de Segovia, AGMS. Documentos relacionados con militares que tuvieron parte en este episodio de la Guerra de la Independencia Española.
- Archivo Histórico Nacional, AHN. Sección Estado (Correspondencia de la Junta Central).
- Archivo Municipal de Albarracín.
- Archivo Municipal de Huesca, AMH. Libro de actas del ayuntamiento para 1808 y 1809.
- Archivo Municipal de Perdiguera (Zaragoza), AMP. Existe un vacío muy revelador entre los registros del 23 de octubre de 1808 y del 9 de julio de 1809 en el Libro de Actas del Ayuntamiento.
- Archivo Municipal de Zaragoza, AMZ. Documentación de José de Palafox, dentro del apartado 3 del Archivo (Fondos Privados), con el número I. Por lo tanto delante de la signatura de los diferentes documentos pondremos (3-1) para referirnos al Fondo de Palafox. También la *Gazeta de Zaragoza* microfilmada, para los Sitios, rollo nº 108. Y el archivo municipal de Villamayor.
- Archivos Parroquiales de Alfajarín (APA), Leciñena (APL), Perdiguera (APP), San Mateo (APSM), Villamayor (APV) y Zuera (APZU).
- Biblioteca Municipal de Leciñena, para el manuscrito de Matías Calvo.

sucintamente el método para la medición de longitudes. Pasa a continuación a explicar en qué consiste la descripción espacial de sucesos u objetos. Primero mediante puntos notables, aunque es ventajoso emanciparse de ellos y utilizar en su lugar números, mediante el empleo del sistema de coordenadas cartesianas (de tres paredes rígidas, planas y perpendiculares entre sí, ligadas a un cuerpo rígido de referencia). Las longitudes de sus tres coordenadas (x,y,z) se miden con reglas rígidas conforme a las normas y métodos de la geometría euclidiana. Hasta aquí los puntos primero y segundo.

El punto tercero comienza con una definición básica de la Mecánica, que describe cómo varía con el tiempo la posición de los objetos en el espacio. En seguida nos conduce Einstein hacia los problemas que plantean los conceptos de posición y espacio, con el ejemplo de la piedra que, al caer desde el tren, describe una recta para el pasajero a bordo del mismo, y una parábola para el observador en el terraplén. No existe una trayectoria en sentido absoluto, sino por relación a un cuerpo de referencia determinado.

La descripción completa del movimiento requiere especificar cómo varía la posición del cuerpo con el tiempo; hay que indicar en qué momento se encuentra el cuerpo en cada punto de su trayectoria. Para ello hemos de servirnos de relojes de igual constitución, uno de ellos sostenido por el pasajero del tren que ha lanzado la piedra y otro en manos del observador del terraplén. Cada uno de ellos verifica en qué lugar del respectivo cuerpo de referencia se encuentra la piedra en cada instante marcado por su respectivo reloj.

En el punto cuarto trae a colación la ley de la inercia. Conforme a ella, sólo cabe referir los movimientos a sistemas de coordenadas en relación con los cuales las estrellas fijas no ejecutan movimientos circulares; los sistemas de coordenadas cuyo estado de movimiento es tal que en relación con él resulta válida la ley de la inercia se conocen con el nombre de sistemas de coordenadas de Galileo. La Mecánica clásica sólo tiene validez para tales sistemas.

En el punto quinto enuncia el principio de relatividad en sentido restringido, sirviéndose de nuevo del ejemplo del tren, al que supone en movimiento de traslación uniforme, y sobre el que vuela un cuervo a distinta velocidad y con diferente dirección, pero describiendo un movimiento también de traslación uniforme respecto de la vía. Si una masa m (el cuervo) realiza un movimiento de traslación uniforme respecto de un sistema de coordenadas K (la vía), su movimiento será de igual naturaleza respecto de un segundo sistema de coordenadas K' (el tren) que también se mueva en traslación uniforme respecto del primer sistema de coordenadas K (la vía). Si K es un sistema de Galileo, también lo será cualquier otro K' que describa respecto del primero un movimiento de traslación uniforme, con lo que la Mecánica clásica también valdrá para éste y se podrá decir que los fenómenos naturales suceden respecto de K' según las mismas leyes que rigen los fenómenos respecto de K .

En el punto sexto expone el teorema de adición de velocidades, según la Mecánica clásica, con el ejemplo del pasajero del tren en traslación uniforme que anda por su interior en la dirección de la marcha, y también en traslación uniforme. Respecto de la vía se moverá a la velocidad W resultante de sumar a la del tren v la que el pasajero tiene respecto del tren w . $W = v + w$.

En el punto siete habla de la aparente incompatibilidad entre la ley de propagación de la luz con el principio de la relatividad. La velocidad de propagación de la luz en el vacío es tenida por constante ($c = 300.000$ km/seg). Si se emite un rayo de luz —que se propaga a velocidad c respecto de las vías— a lo largo del andén en paralelo al tren, en la misma dirección de su marcha, realizando el tren un movimiento de traslación uniforme a velocidad v ¿cuál será la velocidad de propagación del rayo w respecto del vagón? Si aplicamos el teorema de adición de velocidades, nos encontramos con que la velocidad del rayo será inferior a la de la luz ($w = c - v$), en abierta contradicción con el postulado de su constancia. Dilema: abandonar el principio de relatividad o la ley de propagación de la luz en el vacío. Aquí hace su entrada la teoría de la relatividad especial: no hay contradicción.

En el punto ocho nos da un concepto de tiempo partiendo del ejemplo de los dos rayos que caen simultáneamente al suelo en lugares distintos. Plantea Einstein un diálogo con un lector imaginario sobre la forma de determinar la simultaneidad de la caída de ambos rayos. El lector le explica a Einstein el modo de determinar la simultaneidad, midiendo la distancia entre los dos puntos de caída de los rayos, y colocando a medio camino entre ambos a un observador con espejos en tal posición que permitan observar simultáneamente ambos puntos. Si el observador ve caer simultáneamente los dos rayos, es que han caído simultáneamente. Einstein pone así en evidencia el círculo lógico —la falacia— en que incurre su lector imaginario, introduciendo lo definido en la definición. Sin embargo esto no impide alcanzar una definición de tiempo apta para la física.

El tiempo de un suceso es la posición de las manillas marcada por el reloj contiguo espacialmente al suceso. Así, en cada sistema de referencia se puede asignar al suceso un valor temporal. Y si dos relojes de igual constitución son colocados en reposo en distintos lugares del mismo cuerpo de referencia, una vez sincronizados, será posible definir la simultaneidad, diciendo que la habrá cuando las posiciones de las manillas de ambos relojes sean idénticas.

En el punto nueve nos conduce Einstein hacia la relatividad de la simultaneidad. El ejemplo será ahora el de los rayos cayendo uno delante y otro detrás del tren en movimiento de traslación uniforme. Un observador en el terraplén situado en la distancia intermedia entre los puntos de caída de ambos rayos los verá caer simultáneamente. Pero los pasajeros del tren que en el momento de la caída de los rayos se encuentren en la distancia intermedia entre los puntos de caída de ambos rayos, verán antes el rayo que caiga delante del tren, porque éste se mueve en la dirección hacia el punto de caída de ese rayo y huye del punto de caída del otro. Sucesos simultáneos respecto del terraplén no lo son respecto del tren. Cada sistema de referencia tiene su propio tiempo. No hay tampoco un tiempo absoluto, sino uno en relación con cada sistema de referencia.

Antes de la teoría de la relatividad la Física suponía un tiempo absoluto, pero esto es incompatible con la relatividad de la simultaneidad. Si prescindimos del tiempo absoluto desaparece el conflicto del punto siete entre el principio de la relatividad y la ley de propagación de la luz. Dicho conflicto provenía del razonamiento del punto sexto. No se puede decir que el hombre que camina por el vagón y recorre en relación con dicho sistema de referencia un cierto trecho en un determinado tiempo, tar-

de lo mismo en hacer ese recorrido si la medición del tiempo empleado en hacer el recorrido se hace desde otro sistema de referencia —la vía—.

En el punto décimo retoma la cuestión de la relatividad del concepto de distancia espacial, completando el razonamiento del punto noveno: tampoco se puede decir que el hombre que camina por el vagón durante cierto tiempo y recorre en relación con el mismo un determinado trecho, haya recorrido ese mismo trecho en relación con la vía, si la medición del espacio recorrido en aquel tiempo se hace desde la vía.

En el punto undécimo introduce la transformación de Lorentz. Problema planteado: dadas las cantidades x, y, z, t respecto del sistema de referencia de Galileo K , ¿cuáles son los valores de x', y', z', t' respecto del sistema de referencia de Galileo K' ? El cálculo se hace mediante las ecuaciones de Lorentz, que relacionan esas coordenadas espacio-temporales.

En el punto catorce, enuncia la teoría especial del siguiente modo: Toda ley general de la naturaleza tiene que estar constituida de tal modo que se transforme en otra ley de idéntica estructura al introducir, en lugar de las variables espacio-temporales x, y, z, t del sistema de coordenadas original K , nuevas variables espacio-temporales x', y', z', t' de otro sistema de coordenadas K' , donde la relación matemática entre las cantidades con prima y sin prima viene dada por la transformación de Lorentz. Las leyes generales de la naturaleza son covariantes respecto de la transformación de Lorentz.

Parte segunda: Teoría de la relatividad general

En el punto dieciocho recuerda que inicialmente partió de un cuerpo de referencia rígido K con un estado de movimiento respecto del cual se cumple siempre la ley de la inercia. Y sólo se han considerado “privilegiados” —en el sentido de equivalentes a K — los cuerpos de referencia K' que ejecuten respecto de K un movimiento de traslación uniforme —es decir, los cuerpos de referencia de Galileo—. La validez del principio de la relatividad especial sólo la supuso Einstein para estos cuerpos de referencia, no para otros animados por otros tipos de movimiento.

En contraposición con lo anterior, se entiende por principio de la relatividad general —sin perjuicio de ulteriores matices— el siguiente enunciado: todos los cuerpos de referencia, sea cual fuere su estado de movimiento, son equivalentes de cara a la descripción de la naturaleza.

Frente a la tentación de dar directamente el salto a la relatividad general, una vez asentada la especial, opone Einstein una dificultad que, aparentemente, podría conducir al fracaso de dicha empresa. Se sirve del ejemplo del vagón de tren que viaja con velocidad uniforme. El pasajero, que no se puede percatar de que el tren está en movimiento de traslación uniforme respecto de la vía, puede considerar en reposo su vagón, y en movimiento el terraplén, para lo cual está autorizado por la relatividad especial. Pero si el tren frena violentamente, el viajero experimentará un tirón hacia delante. Parece que en relación con el vagón en movimiento acelerado no valen las mismas leyes mecánicas que respecto al vagón en reposo o movimiento uniforme. Desde luego, no vale el principio fundamental de Galileo, porque el movimiento no uniforme del tren sí influye en el comportamiento mecánico de los cuerpos situados en ese cuerpo de referencia —a diferencia de lo que sucede con el movimiento de tras-

lación uniforme; recuérdese el ejemplo de Galileo sobre las moscas y las mariposas bajo la cubierta de un barco-. Nos podemos sentir impelidos a atribuir una especie de realidad física absoluta al movimiento no uniforme. Enseguida demostrará Einstein la incorrección de una tal inferencia.

En el punto diecinueve nos habla sobre los campos gravitatorios, su modo de operar, y su influencia en los cuerpos afectados por ellos, que sufren alteraciones en su movimiento. Además pone de manifiesto la igualdad entre masa inercial y masa gravitatoria, que ilustra en el punto vigésimo con el ejemplo del cajón acelerado y la interpretación que de dicho movimiento no uniforme haría alguien situado en su interior. Ese personaje podría perfectamente sentirse impelido a atribuir sus sensaciones a la acción de un campo gravitatorio, en vez de a la resistencia de su cuerpo frente a la aceleración imprimida al cajón. Y ello, precisamente, por la igualdad entre masa inercial y gravitatoria.

El postulado de igualdad entre la masa inercial y la gravitatoria ofrece buenas razones para extender el principio de relatividad a cuerpos de referencia que estén acelerados unos respecto de otros. Podemos ver que el argumento del punto dieciocho contra la relatividad general no es, por tanto, concluyente. El observador en el vagón que frena siente un tirón hacia delante, pero nadie le obliga a atribuir el tirón a la (des)aceleración del vagón. También podría haber interpretado el hecho de la siguiente manera: mi cuerpo estaba en reposo –era el paisaje lo que se movía–, pero se ha visto afectado temporalmente por la acción de un campo gravitatorio que tira de él hacia delante. El terraplén, que se movía hacia atrás uniformemente antes de caer bajo la acción del campo gravitatorio, afectado por el mismo, va perdiendo velocidad. La consecuencia de todo esto es que no puede atribuirse realidad absoluta al movimiento acelerado –o no uniforme–.

En el punto veintiuno expresa lo insatisfactorio que resulta que tanto en la Mecánica clásica como en la relatividad especial se distinga entre cuerpos de referencia respecto de los cuales son válidas las leyes de la naturaleza y cuerpos de referencia respecto de los cuales no lo son. ¿Cómo es posible que ciertos cuerpos de referencia –o su estado de movimiento– sean privilegiados respecto de otros? La objeción sólo se puede evitar en una física que se corresponda con el principio de relatividad general, porque sus ecuaciones valen para cualquier cuerpo de referencia, cualquiera que sea su estado de movimiento.

En el punto veintidós trae a colación la trayectoria curva que siguen los rayos de luz en el seno de campos gravitatorios. La curvatura demuestra que la velocidad de la luz se ve alterada bajo la influencia de campos gravitatorios, lo que parece contradecir la ley de propagación de la luz en el vacío, que era un pilar sobre el que se asentaba la relatividad especial. Podría pensarse que ello da al traste con la relatividad especial y, consiguientemente, con toda la teoría de la relatividad. Pero no es así. La relatividad especial es a la general lo que la electrostática a la electrodinámica: su caso límite. La relatividad general nos permite derivar por vía teórica la influencia del campo gravitatorio sobre la evolución de fenómenos cuyas leyes nos son ya conocidas para el caso de que no exista campo gravitatorio.

En el punto veintitrés sugiere imaginar una región espacio-temporal en la que, respecto a un cuerpo de referencia K no exista campo gravitatorio. En esa región, K será

un cuerpo de referencia de Galileo, siendo válidos respecto de él los resultados de la relatividad especial. Imaginemos la misma región pero referida a un segundo cuerpo K' que rota uniformemente respecto de K . K' será un disco circular que además gira uniformemente sobre su centro. Un observador sentado en posición excéntrica sobre el disco K' experimentará una fuerza hacia fuera, que otro observador en reposo respecto de K interpretará como acción inercial (fuerza centrífuga). Supongamos que el observador sentado en K' considera este cuerpo en reposo. La fuerza que experimenta sobre sí la podrá interpretar entonces como resultante de la acción de un campo gravitatorio.

Este observador en K' experimenta con relojes y reglas. Coloca dos relojes de idéntica constitución uno en el punto medio del disco y otro en la periferia, ambos en reposo respecto del disco. Desde K , el reloj en el centro no tiene ninguna velocidad, mientras que el de la periferia, debido a la rotación de K' respecto de K , estará en movimiento. Pues bien, según lo dicho en el punto doce, el segundo reloj marchará más lento que el primero —respecto a K —. Así pues, en el disco circular y, en cualquier campo gravitatorio, los relojes marcharán más deprisa o más despacio, según el lugar que ocupen. Análogamente si lo que hace el observador del disco es colocar una regla con valor 1 tangencialmente sobre la periferia del disco. Juzgada desde el sistema de Galileo, la regla será más corta que 1 pues, según lo dicho en el epígrafe doce, los cuerpos experimentan un acortamiento en la dirección de la marcha. Pero si se coloca la regla en la dirección del radio del disco no habrá acortamiento respecto de K . Por tanto, si el observador mide primero el perímetro del disco, luego su diámetro y divide estas dos medidas, no obtendrá π , sino un número mayor, a diferencia de lo que sucedería en un disco inmóvil respecto de K .

Con lo anterior queda probado que los teoremas de la geometría euclidiana no se cumplen en el disco rotatorio —que no tiene movimiento de traslación uniforme— ni, en general, en los campos gravitacionales. No estamos pues en condiciones de definir exactamente las coordenadas x, y, z respecto del disco utilizando el método seguido en la teoría especial. Las coordenadas cartesianas no sirven en el ámbito de la relatividad general.

En el punto veinticuatro pone el ejemplo de la mesa de mármol sobre cuya superficie se colocan varillas para formar cuadros. Al calentar la mesa por el centro y no por los bordes, las varillas de la parte interior de la mesa se dilatan. Respecto de esas varillas, la mesa ya no será un continuo euclidiano. El sistema de coordenadas cartesianas presupone la verdad de la geometría euclidiana. Para abordar el caso del ejemplo se hace preciso abandonar el sistema de las coordenadas cartesianas y sustituirlo por otro que no presuponga la verdad de la geometría euclidiana. En el punto veinticinco propone las coordenadas gaussianas, como sustituto de las cartesianas, en el ámbito de la relatividad general. Gauss inventó un método para el tratamiento de cualquier continuo en el que estén definidas relaciones de medidas. Su sistema de coordenadas es una generalización lógica del cartesiano, aplicable también a continuos no euclidianos. En el punto veintiséis recuerda que el continuo espacio-temporal es considerado euclidiano en el ámbito de la relatividad especial. En el punto veintisiete pone de manifiesto cómo al prescindir del sistema de coordenadas cartesianas, se ve impelido a postular la naturaleza no euclidiana del continuo espacio-temporal en el ámbito de la relatividad general.

En el punto veintiocho ofrece la formulación exacta del principio de la relatividad general. La versión de la relatividad general del epígrafe dieciocho es insostenible porque no es posible utilizar cuerpos de referencia rígidos en la descripción espacio-temporal. En lugar del cuerpo de referencia tiene que aparecer el sistema de coordenadas gaussianas. Todos los sistemas de coordenadas gaussianas son esencialmente equivalentes para la formulación de las leyes generales de la naturaleza. Según la relatividad general las ecuaciones que expresan las leyes de la naturaleza se convierten en otras de la misma forma al hacer cualesquiera sustituciones de las variables gaussianas, pues toda sustitución —y no sólo la transformación de Lorentz— corresponde al paso de un sistema de coordenadas gaussianas a otro. La teoría de la relatividad especial se refiere a regiones de Galileo, es decir, a aquellas en que no existe ningún campo gravitatorio, utilizando cuerpos de referencia rígidos cuyo estado de movimiento sea tal que respecto del mismo resulte válido el principio de Galileo sobre el movimiento rectilíneo y uniforme de los cuerpos materiales aislados. Por contra, en los campos gravitatorios no hay cuerpos rígidos con propiedades euclidianas. También influyen en la marcha de los relojes, por lo que la definición de tiempo con ayuda de los mismos no tiene el mismo grado de evidencia en un campo gravitatorio que en una región de Galileo. Por estas razones, en los campos gravitatorios se utilizan cuerpos de referencia no rígidos con movimiento arbitrario y que durante su movimiento sufren alteraciones también arbitrarias en su forma. Al cuerpo de referencia no rígido cabría llamarlo “molusco de referencia”: sistema de coordenadas gaussianas, cuadrimensional y arbitrario. El principio de relatividad exige que todos estos moluscos se puedan emplear como cuerpos de referencia en la formulación de leyes generales de la naturaleza, independientes del molusco de referencia elegido.

Lo dicho hasta aquí es suficiente para enjuiciar el artículo de Latour y la crítica de Sokal a su estudio semiótico del libro de Einstein.

LATOUR:

1. Introducción:

La cuestión que pretende afrontar en su artículo es la de la salvaguarda del programa fuerte de la sociología de la ciencia, que postula la naturaleza social de la ciencia en toda su extensión. Los estudios sociales, hasta la fecha, se han enfrentado con poco éxito a las partes más formales y abstractas de la ciencia. No han faltado quienes interpretaran ese fracaso como el del mismo programa fuerte. Para salvar este escollo propone Latour la redefinición de los conceptos sociales hasta hacerlos aptos para el análisis sociológico de las partes más abstractas y formales de la ciencia —entre las que se encuentra la teoría de la relatividad—.

La metodología será la ya adelantada en un trabajo anterior sobre la incidencia social de la bacteriología de Pasteur: en vez de aplicar nuestros conocimientos sobre la sociedad francesa decimonónica para explicar la bacteriología de Pasteur, es mejor adentrarse en los aspectos más técnicos de su trabajo para dar sobre su base una explicación de los cambios sociales que produjeron sus investigaciones.

Recuerda Latour el ejemplo de la trayectoria de la piedra que cae desde el tren. Si sólo hay uno –o incluso dos– sistemas de referencia no podemos saber si la piedra está sujeta a una sola ley física. Cada observador tendrá su propia e irreductible visión del mundo, con el consiguiente riesgo de relativismo. La solución de Einstein –según Latour, criticado en esto por Sokal– es considerar tres actores: el observador del tren, el del terraplén y el autor de la obra o uno de sus “representantes”, que intenta superponer los datos observacionales enviados por los otros dos. Esta labor sólo es posible si los observadores están debidamente disciplinados. Lo que se les pide no es su interpretación de los datos observados, sino tan sólo que dejen constancia de las mediciones realizadas con los relojes y reglas que se les han proporcionado.

Tiempo y espacio, afirma Latour, nada significan si no se especifica el tipo de relación que une a los observadores delegados con aquel a quien envían sus informes, si no se determinan la jerarquía, las tareas a realizar por los observadores, o la metodología que deben seguir.

Cada descripción, afirma Latour, siguiendo en esto escrupulosamente a Einstein, sólo tiene sentido referida a un cierto cuerpo de referencia.

En vez de considerar las reglas y los relojes como instrumentos para representar el tiempo y el espacio, más bien Einstein considera las nociones de espacio y tiempo como las que representan la humilde práctica de superponer mediciones.

Lo primero que hace Einstein en el texto es, pues, devolver las abstracciones a las “inscriptions” y al duro trabajo de producirlas –de tomar medidas, recoger vestigios, apuntar los datos, etc.–. Lo que sirve para encuadrar cualquier evento no son el espacio y el tiempo sino actividades como el envío de delegados, el traerlos de vuelta, el envío de señales, la superposición de mediciones...

La principal originalidad de Einstein está en que, antes de las operaciones de “shifting” comunes a toda narración, realiza una serie de operaciones necesarias para poder luego acometer aquéllas: básicamente, la construcción de las coordenadas en que podrán tener lugar dichas operaciones.

Y cita a Einstein cuando dice que cada sistema de referencia tiene su propio tiempo y que no tiene sentido hablar de tiempo sino en relación a un sistema de referencia determinado. La historia tiene sentido sólo cuando se especifican el trabajo de medición y el campo de referencia. La palabra relatividad aparece siempre que se haya especificado ese primer trabajo, que da sentido a la historia.

“Subscriptions”:

La atención de Einstein no se ciñe al “shifting out”, sino que se extiende al “shifting in”, pues es en éste donde se distinguen los “fiction texts” y los “fact texts”.

La confianza del lector aumenta si el autor muestra las pruebas que garantizan la verdad de lo que dice. Y si esas pruebas se incluyen en el texto como “inscriptions”, la confianza del lector aún crece más. Pero el camino definitivo para decidir sobre la credibilidad del autor es el del “shifting in”. Si el lector vuelve al despacho del escritor y contrasta las “inscriptions” con lo “subscribed” o “underwritten”, en nada se verá perjudicada la credibilidad de un autor de ficción si el lector no encuentra en su despacho esos “underwritten” que soportan las “inscriptions”. Pero no sucedería lo mismo si el autor fuese un científico.

Al final, ésta es la única vía para distinguir entre literatura y ciencia.

Einstein está preocupado –según Latour– por esa operación de “shifting in”. Plantea el siguiente dilema: o bien creemos que hay un espacio y un tiempo a los que enviamos observadores, pero luego, cuando los traemos de vuelta, sus informes no pueden ser superpuestos; o bien sostenemos que siempre pueden ser superpuestos esos informes, a costa de abandonar la idea de que los observadores pueden ser enviados a un espacio y un tiempo no problemáticos.

El primer término del dilema conduce al relativismo. Cada observador tiene su punto de vista irreductible; todos los puntos de vista están al mismo nivel; el enunciador no puede probar lo que dice.

El segundo término del dilema, que conducirá a la relatividad, es exactamente lo opuesto al relativismo. Las mediciones de cada observador, una vez en manos del enunciador, se convierten en equivalentes. Pueden superponerse, garantizando la credibilidad del autor.

“Transcriptions”:

Sólo cuando se tiene en cuenta el beneficio del enunciador se revela el más profundo significado de la diferencia entre relativismo y relatividad. Si los actores son todos independientes, cada uno con su irreductible punto de vista, entonces el enunciador no tiene ningún privilegio; pero en caso contrario, el enunciador goza del privilegio de acumular las descripciones de todas las escenas a las que ha enviado observadores –*estas afirmaciones sobre los privilegios del enunciador parecen contradictorias con las que luego se dirá*–.

El dilema se reduce a una lucha por el control de los privilegios, por disciplinar cuerpos dóciles, como diría Foucault. Lo que resulta confuso es la aparente paradoja de que si hay muchos puntos de vista luchando por ser privilegiados, ninguno puede tomar ventaja sobre los demás; si por el contrario no hay pugna, nada impedirá que uno tome ventaja sobre los demás. Es la misma paradoja que la del liberalismo. Las limitaciones impiden la capitalización a gran escala, que sólo es posible cuando impera el “laissez faire”. El precio a pagar es el abandono de la propia protección, que tal vez merezca la pena al que pueda aprovecharse de la debilidad de las barreras ajenas.

En definitiva, o no hay puntos de vista privilegiados, o no hay observadores independientes. La opción que plantea Einstein está entre la deformación de los informes de los observadores –relativismo– o la transformación de los mismos sin deformación –relatividad–.

A la vista de la ganancia que proporciona, el trabajo de “retranscription” parece bastante ligero. Dado cualquier conjunto de coordenadas enviado por cualquier observador, es posible para el enunciador sustituir cada coordenada por otra de un marco de referencia distinto aplicando la transformación de Lorentz –o *la sustitución de las coordenadas gaussianas*–. Al menos en el caso de sistemas de referencia no acelerados, la transformación de Lorentz representa una vía para el shifting out y el shifting in sin pérdida de información en el salto.

La opción entre relativismo –deformación sin transformación– y relatividad –transformación y estabilidad en al forma– se advierte claramente cuando en el punto 14 enuncia Einstein la teoría especial. Posteriormente en el texto, cuando el problema sea el de enviar informes de observadores en campos de referencia acelerados,

serán necesarias más transformaciones, pero todas con la misma finalidad: mantener la estable equivalencia entre las observaciones. El rígido sistema de coordenadas cartesianas se reemplazará por el menos rígido de las gaussianas y, al final, hasta se prescindirá del concepto de cuerpo rígido, sustituido por lo que Einstein llama “molusco de referencia”, que permite enviar a cualquier observador a cualquier sitio y velocidad y todavía conseguir observaciones útiles que conservan intacta y estable la esencia de la descripción.

En definitiva, o las leyes dependen de observadores independientes, o hacemos dependientes a los observadores para hacer así a las leyes independientes de ellos. Que los observadores puedan enviar informes superponibles es posible por su dependencia o incluso su estupidez. Lo único que se precisa de ellos es que miren de cerca y obstinadamente las manecillas de los relojes. Ése es el precio a pagar por la libertad y credibilidad del enunciador.

El juego de Einstein con el espacio y el tiempo no conduce a la metafísica, sino a la “infrafísica”. En vez de campos de referencia establecidos nos encontramos con el trabajo práctico de establecerlos, de manejar y disciplinar observadores y sus instrumentos; en vez de dar por sentada la información, se hace visible el proceso de su codificación y descodificación. “Inscriptions”, “subscriptions” y “transcriptions”; la palabra relatividad se refiere a este humilde trabajo de construir y relacionar campos de referencia de tal modo que se pueda mantener cierta forma estable que luego pueda ser acumulada, combinada y superpuesta.

4. Los límites de una explicación social:

¿Qué significa ofrecer una explicación social y política de la relatividad de Einstein? Si por político y social entendemos que el trabajo de Einstein puede ser traducido a otro lenguaje en que palabras tales como “grupos”, “clases”, “intereses” o “culturas”, se consideran subyacentes a palabras como “trenes”, “terraplenes”, “estrellas”, o “coordenadas gaussianas”, entonces, a juicio de Latour, una explicación social carece de sentido. Nada de aquello está representado por estos términos.

¿Debemos concluir por ello que la teoría de la relatividad es tan técnica y abstracta que escapa de los estudios sociales y pertenece sólo al mundo de la física? Ciertamente, no. Latour no duda. Esa alternativa, esa separación entre dos lenguajes y dos ámbitos del conocimiento –social y físico– es precisamente lo que trata de evitar. Espera que la parte técnica del argumento de Einstein nos permita aprender algo de la sociedad.

De salida, las diferentes formas de “shifting”, el tratamiento de los delegados, la cuestión de su credibilidad, la diferencia entre “fact-writing” y “fiction-writing”, el desplazamiento sin deformación, la construcción de equivalencias, la conservación de cadenas metrológicas, todos estos problemas son comunes a muchas disciplinas y actividades, abstractas y concretas, científicas y de la vida cotidiana, políticas y técnicas.

Pone el ejemplo de la Smithsonian Institution, que en el siglo XIX se propuso el estudio de los fenómenos meteorológicos y reclutó seiscientos observadores por todo EEUU, que enviaban sus informes para su superposición en la oficina de Washington.

Propone considerar la historia de la ciencia como la de los centros de tratamiento de datos a los que llama “centros de cálculo” –como la Smithsonian Institution–. La circulación adelante y atrás de los datos traza redes –pasillos de doble dirección– entre el centro y los diversos campos. Estas redes son continuamente supervisadas para evitar la interrupción y asegurar el mantenimiento de las cadenas metrológicas.

Cuando indagamos sobre el funcionamiento de los centros de cálculo vemos que no hay diferencias entre los distintos ámbitos del conocimiento.

Debido a los enlaces entre las innovaciones en los diversos campos también podemos hablar de “centros de capitalización”.

Según Latour, Einstein llega tarde –es un “latecomer”– a esta historia de la ciencia, a pesar de lo significativo de su aportación. Su obsesión por transportar información a través de las transformaciones sin deformación, su pasión por la precisión en la superposición de las lecturas, su pánico a la idea de que los observadores puedan enviar informes que no sirvan para aumentar nuestro conocimiento, su deseo de disciplinarlos y convertirlos en meros contempladores de las manecillas de un reloj, demuestran claramente que el trabajo de Einstein pertenece a la historia de los centros de cálculo.

Y para conocer el rol que en esa historia juega Einstein no basta con atender a su entorno cultural o a las circunstancias económicas del cambio de siglo. Lo que hace Einstein por esos centros lo hace por sí solo, sin mediación.

Lo que nos dice en su texto es que si su teoría de la relatividad no es aceptada, entonces existe el riesgo de que los informes enviados por los observadores en sistemas de referencia violentamente acelerados puedan resultar inútiles.

Propone una serie de innovaciones menores sobre el modo en que enviamos observadores, disciplinamos su información, descodificamos sus mensajes y traducimos sus representaciones. Son menores porque se insertan en la larga historia de los centros de cálculo y carecerían de sentido fuera de ella. Pero son innovaciones que deben tomarse en serio si los centros de cálculo deciden ocuparse de sistemas de referencia acelerados o próximos a la velocidad de la luz.

Debemos mantener el equilibrio entre la sobrevaloración y la infravaloración de Einstein. El balance podría ser así: si aceptamos las dos relatividades, se puede acceder a más marcos de referencia, enviar delegados a algunos pocos lugares más en lo infinitamente grande y pequeño, siendo comprensibles los datos que envíen. Su libro podría titularse: “Nuevas instrucciones para traer de vuelta viajeros científicos de larga distancia”.

Para valorar la importancia de los centros de cálculo no hay como atender a lo que Einstein está dispuesto a sacrificar para que aquellos se puedan expandir. ¿Por qué tiene tanta importancia mantener observadores equivalentes? Remite Latour a la comparación que antes ha hecho con el liberalismo. Era una simple metáfora, pero las luchas por los privilegios en economía y física son –según Latour– literalmente las mismas.

No es su privilegiado punto de vista lo que da su superioridad al centro, sino su rechazo a considerar privilegiado ningún punto de vista, incluido el suyo, permitiendo así la reunión en un punto de todos los datos superpuestos –*recuérdese la posibi-*

lidad de contradicción antes apuntada: ¿es o no es privilegiado el punto de vista del autor-enunciador-centro de cálculo?-. El Instituto Smithsonian no es mejor en sus predicciones meteorológicas por tener mejor visión del cielo que sus delegados, sino porque sólo él dispone de todos los datos enviados por éstos.

Cuestiona Latour que Einstein sea un verdadero revolucionario, porque en realidad su propuesta va dirigida a conservar creencias que le parecen más importantes que las ideas a abandonar. En la lucha entre las fuerzas en juego, el vínculo más débil se va a romper para permitir la expansión del más fuerte.

Un argumento no es social porque trate de sociedades y grupos, sino porque prueba qué vínculos son más fuertes y cuáles más débiles. Por eso, cuanto más abstracto y teórico y metalingüístico sea un estudio, más cerca estamos del análisis de los centros de cálculo. Empezó diciendo Latour que las ciencias empíricas parecían un campo más adecuado a los estudios sociales que las ciencias más formales. Ahora se ve que la realidad es justamente la contraria. Cuando nos enfrentamos a textos como el de Einstein que hablan sobre los modos de describir cualquier experiencia posible, estamos más cerca de la sociología, no más lejos.

Así, queda claro que no podemos llamar social a cualquier traducción del lenguaje de los físicos en términos sociológicos, sino a aquel estudio que alumbró un vocabulario adecuado para que las proposiciones científicas ayuden al normal trabajo sociológico de construir la sociedad. Lo que implica que los sociólogos deben admitir que, de antemano, no saben de qué está hecha la sociedad. Esta admisión de ignorancia es el único camino seguro para seguir penetrando en las ciencias.

5. Una solución relativística al problema del contexto social:

La parte final del artículo tiene menos interés de cara a la valoración de la crítica de Sokal, por lo que abreviamos el resumen de la misma.

Podemos decir que Latour reivindica un plano de igualdad entre las ciencias naturales y los estudios sociales de la ciencia: simetría y reciprocidad entre sus aportaciones.

¿Qué aportan las ciencias naturales a los estudios sociales?

a) La aportación de la teoría de la relatividad está en que sirve para relacionar cálculos de distintos sistemas de referencia a fin de mantener uniformes las leyes de la naturaleza.

Para ello bastan las operaciones de shifting out y shifting in, así como la infrafísica (“inscriptions”, “subscriptions” y “transcriptions”). Por esta vía se restablece la objetividad frente al relativismo.

Desde el punto de vista interno de la obra de Einstein, la figuración nos habla del *content*, objeto de la semiótica. Desde el punto de vista externo, como en Feuer, nos ponemos en el *context*, objeto de la sociología, la historia social y la psicología.

Latour sostiene que no hay *context*, que no hay nada más allá de la infrafísica y del *content*. No hay diferencia entre la sociología interna, sobre el conjunto de actors-actants del *content* del texto, y la externa, sobre el conjunto de actors-actants del *context* del texto.

Hablar de referente externo del texto, como algo diferente al referente interno, carece de sentido.

b) Cuestión del referente – contexto social:

Sin relatividad impera el punto de vista del observador independiente e indisciplinado. Precio a pagar para recuperar la objetividad: prescindir del contexto social.

No se puede ir más allá de las pruebas para valorar el acierto del discurso que se basa en ellas. No hay un contexto a modo de éter que subsista más allá de la infrafísica y que recubra las redes que vinculan los centros de cálculo con los observadores.

c) La abstracción:

Einstein ofrece un nuevo concepto de abstracción. No será ya el paso a un nivel superior de figuración sino el paso sucesivo de un repertorio de figuras a otro, sin jerarquía entre ellas, conservando intacto algún significado en el proceso. Precisamente el significado no es lo que se alcanza en el nivel más alto de abstracción sino lo preservado a lo largo de todo el proceso.

6. Conclusión:

¿Se ha enseñado algo a Einstein? Latour considera haber contribuido a despejar la confusión entre relatividad y relativismo y, prescindiendo de explicaciones psicológicas, a entender el rechazo de Einstein hacia la filosofía de la mecánica cuántica, que reintrodujo el relativismo, al recalcar la influencia del observador en lo observado.

SOKAL:

En *Transgredir las fronteras*, calienta motores Sokal refiriéndose al artículo de Latour en la nota a pie de página número treinta. Pone en boca de Latour que la presentación tradicional de la teoría de la relatividad especial no es sino una *simplificación que induce a error*. Sin embargo, en ningún momento afirma tal cosa Latour en el texto de su autoría que a continuación transcribe Sokal, y que trataremos con más detalle al analizar uno de los errores que Sokal le reprocha en *Imposturas intelectuales*.

Atribuye Sokal a Latour una malicia que no se advierte en su artículo y da una muestra más de la insinceridad que derrocha en *Transgredir las fronteras* opinando que “*el análisis crítico de la lógica de Einstein realizado por Latour constituye una introducción a la relatividad especial extraordinariamente accesible a los no científicos*”. Para empezar, el artículo de Latour no critica la lógica de Einstein, sino que lleva a cabo un análisis semiótico de su obra divulgativa sobre la teoría de la relatividad, con la intención de extender la sociología de la ciencia hacia las partes más formales de la ciencia, de reorientar la metodología de los estudios sociales sobre las ciencias y, de paso, sacar de su error a quienes creen que la obra de Einstein aporta argumentos a favor del relativismo epistemológico. Por lo demás, el artículo de Latour, ni es accesible a los no científicos, ni pretende ser una introducción a la relatividad especial.

Ya en el capítulo quinto de *Imposturas intelectuales*, considera que el artículo de Latour ilustra sobre los problemas que generan los sociólogos cuando analizan teorías físicas que en realidad no entienden.

Anuncia Sokal que no va a discutir las conclusiones sociológicas que el autor pretende extraer del texto de Einstein. Se quiere centrar en los defectos de comprensión de la teoría de la relatividad que advierte en el texto.

PRIMER ERROR: Posiciones y lugares.

Latour “*parece pensar que la relatividad trata de la posición relativa y no del movimiento relativo de diferentes sistemas de referencia*”. Aquí la crítica de Sokal se basa en cuatro párrafos del texto de Latour, que el propio Sokal transcribe. No obstante termina reconociendo que “*es posible que este error se deba a una falta de precisión en el estilo de Latour*”.

La cuestión no resulta sin embargo tan clara, una vez analizados los párrafos transcritos por Sokal. Todos ellos permiten, a mi juicio, una lectura coherente con una correcta interpretación del texto de Einstein.

Así, cuando Latour dice “*Utilizaré el diagrama siguiente, en el que dos (o más) sistemas de referencia indican distintas posiciones en el espacio y el tiempo (...)*”, recuerda precisamente la representación de los sistemas de referencia empleada por Einstein en su obra. Así, véase la figura número dos del punto once de la primera parte del texto de Einstein.

En un sistema de referencia es obvio que puede haber distintas posiciones descritas por las coordenadas correspondientes. ¿Acaso la asignación de valores a las coordenadas x, y, z, t no determina posiciones o lugares en el espacio —y momentos en el tiempo—? La teoría de la relatividad no tratará de posiciones relativas, pero la obra de Einstein comienza con la exposición de los presupuestos y condiciones de la teoría especial. Y entre ellos nos encontramos con el sistema de coordenadas cartesianas, que, ciertamente, permite determinar la posición en el espacio de los objetos y de los sucesos.

Cuando critica Sokal que Latour afirme que “*por muy lejos que se envíe a los observadores, todos ellos envían informes que se pueden superponer (...)*”, parece, ciertamente, que Sokal no ve el bosque, cegado por el árbol. La idea que transmite el texto es que los informes de los observadores —con los datos resultantes de sus mediciones— se pueden superponer, una vez en los centros de cálculo. Lo importante del texto no es la palabra “lejos”, que nada añade ni quita al sentido de aquél. La expresión “por muy lejos”, en el texto de Latour, puede considerarse sinónimo de “siempre”, “en todo caso”.

Se le reprocha también a Latour que diga lo siguiente: “*O bien mantenemos el espacio y el tiempo absolutos y las leyes de la naturaleza resultan diferentes en lugares diferentes (...)*” Léase aquí la palabra “lugares” como sinónimo, digamos, vulgar de la expresión “sistemas de referencia” y problema resuelto.

Finalmente, también indigna a Sokal el siguiente párrafo de Latour: “*Con tal que se acepten las dos relatividades (especial y general), se podrá acceder; reducir; acumular y combinar un mayor número de sistemas de referencia con menos privilegios, se podrán enviar observadores a más lugares en lo infinitamente grande (el cosmos) y lo infinitamente pequeño (los electrones), y los datos que transmitan serán comprensibles. El libro (de Einstein) se podría titular: “Nuevas instrucciones para traer de regreso a los viajeros científicos enviados a grandes distancias”*”. Lo esencial del párrafo es la idea de que la relatividad facilita la relación entre sistemas de referencia o entre las mediciones practicadas por observadores enviados a distintos sistemas de referencia. Y esto es rigurosamente cierto.

SEGUNDO ERROR: Sistemas de referencia y actores humanos.

Consiste en la “*confusión aparente entre los conceptos de “sistema de referencia” en física y de “actor” en semiótica*”.

Transcribe a continuación Sokal el siguiente párrafo de Latour: “*¿Cómo se puede decidir si una observación efectuada a bordo de un tren, sobre una piedra que cae, puede hacerse coincidir con una observación realizada sobre la misma piedra, pero esta vez desde el andén? Si sólo hay uno o incluso dos sistemas de referencia, no existirá ninguna solución (...) La solución de Einstein consiste en considerar tres actores: uno en el tren, otro en el andén y un tercero, el autor (enunciador) o uno de sus representantes, que intenta superponer las observaciones codificadas que le envían los otros dos*”.

Sokal afirma, y es verdad, que “*Einstein nunca considera tres sistemas de referencia. Las transformaciones de Lorentz permiten establecer una correspondencia entre las coordenadas de un suceso en dos sistemas de referencia distintos (...)*”.

Pero es indudable que para “superponer” las mediciones enviadas por los observadores hace falta la intervención de lo que Latour llama “centro de cálculo” –o también, en otros momentos, “autor” o “enunciador”–, que si bien no constituye un tercer sistema de referencia, sí es, efectivamente, un tercer actor que, como afirma Latour, permanece oculto en el libro de Einstein.

Efectivamente, tal y como sostiene Latour, no bastan dos sistemas de referencia. En la relatividad de Einstein es precisa la intervención del tercer actor que relacione las mediciones realizadas en los distintos sistemas de referencia. Y si uno se fija bien, en ningún momento afirma Sokal en el párrafo transcrito que el centro de cálculo –o el autor y enunciador– constituya un tercer sistema de referencia.

Ahora bien, en la nota 12 –y, aunque no lo advierta Sokal, en el texto a que se refiere esa nota, ubicado en el apartado titulado “El trabajo práctico de enmarcar sucesos”– sí afirma Latour que “*la solución consiste siempre en añadir un tercer sistema que recoja la información enviada por los otros dos y que al duro trabajo de construir un rígido andamiaje para encuadrar eventos se añade el trabajo práctico de al menos tres delegados enviados a otros tantos sistemas de referencia*”. En este punto sí puede parecer ajustada la crítica de Sokal, aunque desde luego el error de Latour –si realmente su expresión puede considerarse como auténtico error– no afecta en nada al sentido general de su artículo.

Por lo demás, no debemos olvidar que en las operaciones de “shifting out” y “shifting in”, el autor se encuentra en un determinado espacio-tiempo, distinto al de los delegados que envía a otros espacios-tiempos. Si cada uno de esos espacios-tiempos se define como un sistema de referencia, entonces, ciertamente, la solución relativística pasa por la existencia de tres sistemas de referencia: aquel en que mide el pasajero en el tren, aquel en que mide el sujeto en el terraplén y aquel en que se encuentra el autor, superponiendo los informes de los delegados. Y ello, aunque su sistema de referencia no sea relevante para las operaciones de “retranscription” porque en él no se haya realizado ninguna medición.

Continúa Sokal reprochando a Latour que insista mucho en la función de los observadores humanos, que en realidad pueden sustituirse perfectamente –recuerda Sokal– por aparatos. Esto es indudable, pero el propio Latour dice en el apartado de su artí-

culo titulado “Shifting out and Shifting in” que “*los actores o actuantes –actants– no han de ser humanos*”. Por lo demás, el propio Einstein emplea una y otra vez en su obra la figura del observador humano que está a bordo de un tren en marcha, en el terraplén junto a las vías, en un cajón acelerado, o en un disco rotatorio.

TERCER ERROR: El enunciador.

Según Sokal es un error “*insistir en la supuesta función del “enunciador” (el autor) en la teoría de la relatividad*”. Atribuye el error a la confusión entre la pedagogía de Einstein y la teoría en sí misma.

Dice Sokal que “*en todo esto ningún sistema desempeña un papel privilegiado*”. A este respecto habrá que hacerle una precisión al propio Sokal: entendemos que con la expresión “todo esto” se refiere a la relatividad general, porque en la relatividad especial el propio Einstein reconoce que sí hay sistemas de referencia “privilegiados” –véase el punto dieciocho del texto de Einstein–, a pesar de la insatisfacción que ello genera y que le sirvió de estímulo para dar el salto a la relatividad general –punto veintiuno–.

Pues bien, entendiendo referida la anterior proposición de Sokal a la relatividad general, efectivamente, no hay sistemas de referencia privilegiados. Pero podría oponerse a la crítica de Sokal el siguiente texto de Latour, contenido en el apartado sobre los límites de la explicación social: “*No es su privilegiado punto de vista lo que da su superioridad al centro, sino su rechazo a considerar privilegiado ningún punto de vista, incluido el suyo, permitiendo así la reunión en un punto de todos los datos superpuestos*”.

En todo caso, Latour no malinterpreta la idea de que en la teoría de la relatividad –general– no quepan los sistemas de referencia privilegiados. Si los observadores no son dependientes del centro de cálculo, no hay objetividad posible e impera el relativismo. Es verdad que Einstein no habla del enunciador, pero es también obvio que el enunciador, el autor, o el centro de cálculo son quienes practican las operaciones de “retranscription”. En esto, y en capitalizar la información enviada por los observadores, consiste su “privilegio”, no en constituirse en observadores independientes. Aunque el uso que hace Latour de la palabra “privilegio” puede inducir a confusión –por emplearse en un sentido respecto a los observadores y en otro respecto a los centros de cálculo–, no se advierte en su artículo una errónea interpretación del texto de Einstein, porque cuando afirma el privilegio del enunciador, no puede entenderse que esté negando la equivalencia de los sistemas de referencia.

Pretender, como hace Sokal, que “*el sesgo sociológico de Latour le ha llevado a malinterpretar uno de los principios fundamentales de la relatividad, a saber, que ningún sistema de referencia inercial ocupa una posición de privilegio respecto de otro*”, me parece palmariamente injusto.

Sostiene Sokal que “*el análisis de Latour está radicalmente viciado por su falta de comprensión de la teoría que Einstein pretende explicar*”. Nada más lejos de la realidad. Salvo lo que se pueda leer en algunos pasajes oscuros –en términos de Mermin–, Latour da muestras de haber captado la esencia de la teoría de la relatividad, al menos en la medida necesaria para hacer posible y exitoso su estudio semiótico del libro de Einstein.

Es obvio que a Sokal le sienta mal que Latour afirme que en sus investigaciones sociales los científicos naturales son meros informantes y no jueces, o que concluya su artículo con la pregunta retórica sobre si ha conseguido enseñarle algo a Einstein. El mismo Latour reconoce que esto último puede sonar a presunción, pero enseguida se advierte que no hay tal. A la vista de lo que escribe a continuación, bien podría haber sustituido en su pregunta la preposición “a” por la preposición “sobre”, y hubiese cumplido con su objetivo de exponer la simetría entre las ciencias naturales y las sociales, sin dar pie a recibir burlas por su aparente inmodestia.

POSTSCRIPTUM

El capítulo cinco de *Imposturas intelectuales* concluye con una referencia al artículo de Mermin publicado en *Physics Today* casi simultáneamente a la publicación del libro de Sokal y Bricmont.

Sin desaprovechar la ocasión de burlarse de Mermin por la ayuda que éste reconoce haber recibido de su hija —dedicada a los estudios sociales— a la hora de formarse un juicio sobre el artículo de Latour, habla Sokal de las “equivocaciones fundamentales” en que éste incurre, que “socavan” sus proyectos y objetivos. Se pregunta si Latour ha aprendido de su análisis de la relatividad algo que pueda ser transferido a la sociedad. La respuesta es negativa. La teoría de la relatividad no tiene ninguna aplicación en sociología, según Sokal. La relación entre ambas es de mera analogía. Todo lo más, tal vez pueda la relatividad servir para aclarar cuestiones relacionadas con el “relativismo sociológico y temas afines”.

Sin embargo, estando entre los objetivos de Sokal la lucha contra el relativismo epistemológico, no se entiende una crítica tan injusta de un artículo como el de Latour, claramente orientado a espantar el fantasma del relativismo del campo de los estudios sociales sobre la ciencia.

Concluiré con palabras de Fixari, diciendo que el artículo de Latour “a menudo se deja llevar por efectos estilísticos, el gusto por la paradoja brillante y la provocación”, pero que resulta “imposible no concluir que la sorna de Sokal carece por completo de pertinencia (...) los textos, para una polémica que se pretende científica, merecen algo mejor que la exhibición de extractos cuidadosamente elegidos para poner de su lado a un público predispuesto a la risa y mal informado, que, tras el golpe, lo seguirá estando”.

LIDERAZGO FEMENINO EN LAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

Juan F. MARTÍN LÁZARO

Alumno de la Facultad de Derecho de la UNED de Calatayud

Tatiana GAYÁN JIMÉNEZ

Prof. Asoc. Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza

Tercer Premio del VII Concurso de Investigación “Memorial Manuel Carrión Aliaga”

INTRODUCCIÓN

La esencia del liderazgo reside en la capacidad de dar noticias inquietantes y plantear preguntas difíciles de un modo que mueva a las personas a aceptar el mensaje¹.

En el mundo académico, conforme se asciende en la escala jerárquica el número de mujeres que ocupan dichos puestos va disminuyendo, por ejemplo, en el año 2003 el 57% de los directores de los centros educativos de educación primaria en España eran varones², a pesar de que el campo docente es tradicionalmente femenino.

Históricamente, se habla de grandes líderes varones pero son escasas las líderes mujeres que se nombran. Esto lo podíamos justificar por los distintos papeles que han tenido varones y mujeres en la sociedad. Sin embargo, en la actualidad se habla de una igualdad entre varones y mujeres, pero la cantidad de mujeres y de varones que ocupan puestos de responsabilidad en nuestra sociedad es muy distinto, predominando en todas las facetas el número de varones frente al de mujeres; los empresarios varones en nuestro país son el 70,8% frente al 29,2% de las mujeres en el año 2005³. Esta falta de equidad entre sexos pudiera deberse a que ambos eran distintos, es decir, los varones están más preparados para ejercer el liderazgo que las mujeres. O podía ser que la desigualdad existente fuera debida a los prejuicios sociales y a la fuerza que tiene la tradición de una cultura machista que ha caracterizado durante muchos años a nuestra sociedad.

1. HEIFETZ, R. y LINSKY, M. (2002). “Manual de supervivencia para líderes”. *Harvard Deusto Business Review*, 110, 16-26.

2. INCE. (2004). *Sistema estatal de indicadores de la educación 2004*. www.ince.mec.es

3. NOGUEIRA, C. (2006). “Los hombres cobran de media un 40% más que las mujeres en España.” *El País*, viernes 3 de marzo de 2006.

¿Son las características que definen a las mujeres que ocupan puestos de responsabilidad iguales o distintas que las que poseen los varones directivos?. Es decir, el tipo de liderazgo que utilizan es distinto en función del género al que pertenecen o no varía con la variable género. Si bien este tema de estudio podemos considerarlo propio de la psicología social, pensamos que es interesante estudiarlo desde la pedagogía especializada en las organizaciones, en concreto en la formación continua y ocupacional.

Uno de los campos de formación continua más extendidos, en nuestro país, en la actualidad, es el de habilidades directivas, tanto para mandos altos como para mandos intermedios. Dentro de estas habilidades se le empieza a dar una importancia especial al liderazgo, ya que es una de las características que mejor diferencian a un buen directivo de uno malo: el que los subordinados sean seguidores del mismo o no lo sean. Por tanto, en función de las conclusiones de este estudio, en el ejercicio de nuestra profesión, tendremos que decidir si la formación que impartimos a mandos altos o intermedios, en el tema del liderazgo, debe ser la misma o diferente para mujeres y varones. Quizás, si se impartiese la formación necesaria para cada género se conseguiría que varones y mujeres tuvieran las mismas posibilidades y las mismas probabilidades de ocupar puestos de alta responsabilidad.

OBJETIVOS

1. Elaborar un instrumento de evaluación de las características del liderazgo que emplean los directivos, partiendo de las premisas defendidas en algunas de las teorías sobre liderazgo existentes.
2. Analizar la relación que existe entre las características del estilo de liderazgo que utilizan varones y mujeres y las creencias que los mismos tienen sobre el estilo de liderazgo que utiliza cada sexo.
3. Determinar las peculiaridades de la formación que varones y mujeres deben recibir para ejercer un liderazgo eficaz y eficiente y, a su vez, tener las mismas oportunidades de acceso a puestos de responsabilidad.

CONCEPTOS

El trabajo económicamente reconocido produce una capacidad de autonomía que propicia un buen equilibrio psicológico⁴.

Concepto de liderazgo

Líder/liderazgo es un tema en alza en los últimos tiempos en el mundo empresarial, aunque se habla de forma extensa acerca del mismo desde mediados del siglo

4. PATERNA, C. y MARTÍNEZ, C. (2003). "Tradicionalismo de los roles maternos y la relevancia del trabajo." *Intervención psicosocial*, 12, 1, 83-93.

pasado. Son múltiples las investigaciones que se han llevado a cabo en estos años y abundantes los autores que se han atrevido a dar su propia visión del tema⁵. A pesar de este sinnúmero de referencias, el término *líder* sigue siendo ambiguo, ya que «dice tanto que no dice nada si la uso tanto para referirme a Stalin como a Gandhi»⁶. El concepto de líder proviene del término inglés *leader*, que significa guía. El líder es la «persona a la que un grupo sigue reconociéndola como jefe u orientadora»⁷; es la persona que a través de su conducta o comportamiento, pretende modificar la conducta de otras personas. A lo largo de la historia se ha visto que las personas que son líderes no tienen por qué serlo en todos los momentos y circunstancias, por lo que se ha pasado de hablar de ser líder, que tiene una connotación permanente y vitalicia, a usar la denominación: ejercer el liderazgo. Una persona puede tener liderato en una faceta determinada de su vida, por ejemplo en su vida laboral, porque tenga un grupo de seguidores, y no tenerlo en otras facetas, como en su vida familiar. O puede ejercer el liderazgo en un grupo determinado y ser seguidor en otro grupo. «Liderazgo, no líder, sería el primer eslogan de una estructura directiva cualificada. Liderazgo no es un lugar donde se es líder, (...), sino un proceso que se ejerce a la luz de unas capacidades temporalmente solicitadas»⁸.

El liderazgo es una relación entre personas en la cual la influencia y el poder están distribuidos en forma desigual sobre una base legítima. El poder puede ser dado al líder por el consentimiento de los miembros del grupo, un convenio contractual de trabajo, por ley, pero corresponde a él ejercerlo»⁹. Podemos deducir de aquí que el liderazgo de un grupo puede ser de dos tipos. Un primer tipo, el **liderazgo formal**, donde lo más significativo es la función de la persona que ocupa un puesto de autoridad en la organización, es decir, está en los puestos superiores dentro del organigrama. Este liderato lo confiere la administración al nombrarle oficialmente. Tiene autoridad y poder, puede repartir recompensas y decidir castigos. El segundo tipo de liderazgo es el **liderazgo informal**, surge en el grupo de manera natural, es elegido por el propio grupo, de forma explícita o bien implícita, al ganarse su respeto y reconocimiento. De ahí que pueda considerarse que sea posible liderar desde la base de la organización¹⁰. Surge o se le reconoce, especialmente, en momentos de crisis o en situaciones difíciles. La situación más deseable se produce cuando el liderazgo formal e informal descansan en la misma persona; pero lamentablemente, esto sucede en muy pocas ocasiones.

5. ÁLVAREZ de MON, S. (2001). "Liderazgo a la española. Un homenaje al líder más humano, diligente, honrado y comprometido". *Management Digest*, 4, 16-23.

6. REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española*. (22ª edición). Madrid. Espasa Calpe.

7. ÁLVAREZ de MON, S. (2002) "La crisis: test y escuela de liderazgo". En Fernández Agudo, Javier (dir.): *Management español: los mejores textos*. Barcelona. Ariel.

8. FIEDLER, F. y CHEMERS, M. (1985). *Liderazgo y administración efectiva*. México. Ed. Trillas.

9. SUÁREZ-ZULOAGA, I. (2000). "Liderazgo sin mitos". *Harvard Deusto Business Review*, 99, 30-38.

10. BARBERÁ, E. (1998). *Psicología del género*. Ariel Psicología, Barcelona.

Concepto de género

El concepto de género hace referencia a una realidad compleja que desde un primer momento se ha relacionado con el concepto de sexo, aunque esta relación vaya variando según el autor y el momento histórico.

Utilizaremos el término **sexo** para designar al conjunto de características, formadas por las diferencias biológicas que vienen dadas por la naturaleza y que distinguen al macho de la hembra de cualquier especie. El sexo, frente al género, es una variable dicotómica, estable y unidireccional¹¹. Con el término sexo nos referimos a varón y mujer.

Por su parte, el **género** trata de las diferencias sociales aprendidas a lo largo del tiempo por hombres y mujeres y que varían tanto con la cultura como con el paso del tiempo¹². Este término se limita al conjunto de aspectos de los varones y las mujeres para los cuales no se ha podido definir su causalidad biológica. El género es un sistema dinámico que se desarrolla a partir de la interacción de distintas componentes como las psicológicas, las sociales y las biológicas¹³.

Concepto de liderazgo femenino

Cuando estudiamos el liderazgo y el género nos encontramos con el liderazgo femenino enfrentado al liderazgo masculino que es el modelo tradicional en las organizaciones. Este tipo de liderato, en su nacimiento, se asoció al género femenino. En la actualidad los autores no se ponen de acuerdo en si es exclusivo del género femenino o depende más de la personalidad propia de cada sujeto. Dentro de los autores que estudian este tema, encontramos dos perspectivas distintas como recoge Munduate¹⁴: una perspectiva esencialista que defiende que existe algo común a todas las mujeres por el simple hecho de serlo y que las distingue de los varones, y una segunda perspectiva es la de la multiplicidad que defiende que las mujeres son un grupo lo suficientemente diverso como para poseer y ser definido en términos de una naturaleza común.

Las mujeres tienen un estilo de liderato que se caracteriza por considerar el liderazgo como una responsabilidad de todos, enfatizan los procesos y a las personas; apuestan por el sentido de comunidad buscando estructuras menos burocratizadas, prefieren los enfoques cooperativos, consultivos y democráticos, permitiendo compartir el poder, considerando y reconociendo sus debilidades y siendo conscientes de la necesidad de ayuda. Con todas estas características las mujeres han construido una imagen menos heroica de lo que significa el liderazgo¹⁵.

11. MARTÍNEZ LASIERRA, P. (2003). "Voluntariado y participación sociopolítica desde una perspectiva de género". *Femenino Plural*, 55, 3-8.

12. BARBERÁ, E., RAMOS, A., SARRIÓ, M. y CANDELA, C. (2002). "Más allá del 'techo de cristal' Diversidad de género". *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 40, 55-68.

13. MUNDUATE, L. (2003). "Género y liderazgo. Diferencias entre hombres y mujeres en el acceso a los puestos de directivos." *Revista de psicología social*, 18, 3, 309-314.

14. CARRASCO, M. J. (2004). "Análisis de los estilos directivos de las mujeres en centros escolares." *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, 3. www.capus-oei.org/revista

En la actualidad, momento en que en las organizaciones se han dado cuenta de la importancia fundamental que tiene el capital humano, el liderazgo femenino puede tener su protagonismo, ya que si algo caracteriza a las mujeres frente a los hombres es su sensibilidad, su intuición y su preocupación por los aspectos humanos de la organización, lo que se concreta en facilitar la comunicación. La mujer suele tender a mirar más a largo plazo y ve el trabajo como un elemento más de su propia identidad. Las mujeres están más orientadas a la relación con otras personas y a la vinculación, mientras que los varones se orientan más al logro individual¹⁶,¹⁷; siendo las expectativas de las mujeres menos competitivas que las de los varones¹⁸. Algunos otros elementos que las mujeres han incorporado a su estilo de liderazgo son: confianza, comprensión, capacitación permanente, franqueza, creatividad y sensibilidad. «A las mujeres líderes les preocupa el abuso de poder y utilizan la coacción como último recurso, por lo que la creatividad en la invención de estrategias ante la resistencia y la oposición es su principal recurso»¹⁹.

Las mujeres suelen tener un estilo de liderazgo propio y diferente del de los varones; este liderazgo se caracteriza por la delegación y construcción de equipos por encima de los obstáculos a través de la constancia, siendo directos y, en ocasiones, duros, utilizando las habilidades de la influencia personal²⁰.

MÉTODOS

*El buen liderazgo observa, duda, pregunta, escucha, polemiza, decide, actúa, yerra, corrige... y aprende*²¹.

Descripción de la muestra

La muestra de este estudio está formada por 150 sujetos, todos ellos en una situación laboral activa y ocupando puestos de responsabilidad dentro de la orga-

15. BADJO, L. Y DICKSON, M. (2002). "Perceptions of organizational culture and women's advancement in organizations: a cross-cultural examination." *Sex Roles*, 45, 5,6, 399-414.

16. KAUFMANN, A. (2004). "Mujeres directivas en recursos humanos. Poder y emoción en la organización." *AEDIPE*. www.aedipe.es.

17. CAMPBELL, K. (2002). "The emancipated organization." *Harvard Business Review*, 80, 20-21.

18. CORONEL, J. M., MORENO, E. y PADILLA, M. T. (2002). "La gestión y el liderazgo como procesos organizativos: contribuciones y retos planteados desde una óptica de género". *Revista de Educación*, 327, 157-168.

19. MAINIERO, L. (1994b). "On breaking the glass ceiling: the political seasoning of powerful women executives." *Organizational Dynamics*, 1994b, spring, 4-20.

20. ÁLVAREZ DE MON, S. (2002). "La crisis: test y escuela de liderazgo". En Fernández Aguado, J. (dir.). *Management español: los mejores textos*. Barcelona. Ariel.

21. BASS, B. M. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. New York. Free Press.

nización en la que desarrollan su actividad laboral. El 60,7% de esta muestra, es decir 91 personas, son varones, mientras que el 39,3% restante ($n = 59$) son mujeres. Se puede destacar que el 12% de la muestra no quiso manifestar su edad, del 88% restante 40 sujetos (26,7%) tienen entre 31 y 40 años, 35 personas (23,3%) entre 51 y 60 años, 33 personas (22%) entre 41 y 50 años, 19 personas (12,7%) entre 21 y 30 años y el 3,3 % restante, es decir 5 personas, tienen más de 60 años. Diferenciando por sexos, observamos que las mujeres que componen la muestra tienen una media de edad de 39,88 años que es inferior a la de los varones 45,51 años. Un 77,3% de la muestra ($n = 116$) está casada o vive en pareja, 26 personas (17,3%) están solteras, el 3,3% ($n = 5$) están separadas y una persona está viuda; dos personas (1,3%) no han contestado a esta cuestión. El 26,7% de la muestra ($n = 40$) no tiene hijos, frente al 70,6% que sí los tiene; el 2,7% restante no han contestado a esta cuestión.

La mayor parte de la muestra tiene estudios universitarios, el 89,3% ($n = 134$), de estos sujetos 21 tienen además estudios de postgrado, el 14% de la muestra total. Mientras el porcentaje de varones con estudios universitarios (79,1%) es mayor que el de mujeres (69,5%) el porcentaje de estudios de postgrado es superior en directivas (20,3%) que en directivos (9,9%). Observamos que el 33,3%, el porcentaje mayor de mujeres, ha realizado estudios en el ámbito de las ciencias humanas y sociales; mientras que el porcentaje mayor de varones, el 37,2%, ha estudiado algún tipo de ingeniería. Tan sólo una mujer y dos varones han estudiado varias carreras universitarias, en concreto dos carreras. Es un 10 % mayor el porcentaje de mujeres (69,1%) que han realizado alguna acción formativa a lo largo de los dos últimos años que el de varones (59,1%).

En la muestra vemos que hay más varones y mujeres que trabajan en organizaciones privadas que en públicas, a pesar de ello vemos que existe una clara diferencia en el porcentaje que lo hace; el 70,3% de los varones, es decir, 64 sujetos, frente al 55,9% de las mujeres, o lo que es lo mismo, 33 mujeres. El 62,7% ($n = 94$) lo hacen en organizaciones de carácter nacional, el 19,3% ($n = 29$) en organizaciones de carácter multinacional y 24 personas (16%) en empresas familiares. El 63,3% ($n = 95$) pertenecen a organizaciones del sector terciario, el 26% ($n = 39$) al secundario y 6 personas (4%) al primario; 10 personas no han definido el sector al que pertenece su organización. La mitad de las organizaciones, en concreto el 50,7%, tienen más de 1.000 trabajadores, el 26% tienen entre 101 y 1.000 trabajadores, el 14,7% entre 10 y 50 empleados, el 4,7% tienen una plantilla de 51 a 100 trabajadores, y con menos de 10 empleados está el 2,7% de la muestra.

La facturación de las organizaciones en las que desarrollan su actividad laboral las personas que forman la muestra es muy diversa, el 14% ($n = 21$) trabajan en empresas con una facturación anual de entre 100 y 1.000 millones de euros anuales; el mismo porcentaje lo hace en organizaciones cuya facturación es entre un millón y 10 millones de euros; un porcentaje algo menor (13,3%) es el que corresponde a empresas con una facturación superior a los 10 millones de euros e inferior a los 100 millones. Un 6 % tiene una facturación inferior al millón de euros anual y el 5,3% restante que ha contestado es superior a los 1.000 millones de euros.

En un puesto de gerencia o dirección general tan sólo encontramos a 3 mujeres (5,2%) sin embargo hay 17 varones (18,7%). En este puesto de supervisor encontramos 22 varones (24,2%) y 21 mujeres (36,2%). Si analizamos el número de personas que tienen a su cargo, el 40,4% de las mujeres ($n = 23$) tienen a menos de 5 personas a su cargo frente al 22,7% de los varones. Sin embargo, el 22,7% de los varones ($n = 20$) tienen a más de 50 personas a su cargo frente al 5,3% de las mujeres ($n = 3$).

Destaca que el 73,7% de las mujeres gana menos de 40.000 euros anuales mientras que tan sólo el 42,9% de la población masculina recibe esta remuneración. El 14,3% de los varones tiene una remuneración anual de más de 80.000 euros mientras que ninguna mujer recibe este salario.

Cuestionario utilizado en esta investigación

Existen múltiples instrumentos cuyo objetivo es medir el liderazgo que desempeñan los directivos. Podemos destacar el *Multifactorial Leadership Questionnaire (MLQ)* de Bass²², con su versión reducida en español de López-Zafra²³ que mide los estilos de liderazgo transformacional *versus* transaccional; el *LEAD* de Hersey y Blanchard²⁴ que persigue medir los estilos de liderazgo que define la teoría del liderazgo situacional y la *Escala del Grid* de Blake y Mouton²⁵ con el que se mide la orientación a la tarea y la orientación a las personas. Nuestra intención en este estudio era ir más allá, no queríamos centrarnos en una sola teoría sino que queríamos analizar el comportamiento de varones y mujeres siguiendo distintas teorías. Por ello, hemos elaborado nuestro propio cuestionario. Hemos elegido las teorías que más se utilizan en los estudios experimentales en nuestros días, la teoría de Bass sobre liderazgo transaccional y liderazgo transformacional, la teoría de Blake y Mouton sobre orientación a la tarea y orientación a las personas y la teoría de Lewin et al. de liderazgo autoritario, democrático y *laissez-faire*.

El cuestionario elaborado tiene un primer bloque en el que se recogen datos de la persona que contesta. Estos datos son tanto personales como profesionales y, además, se recogen datos de la empresa en la que trabaja la persona. Este bloque se contesta en su mayoría marcando con una x la opción adecuada ya que se dan las respuestas posibles. Tan sólo hay dos preguntas en las que la respuesta es abierta: una en la que se pregunta la edad y otra en la que se pregunta la titulación universitaria que se posee en el caso de haber realizado estudios universitarios.

22. LÓPEZ-ZAFRA, E. (1998). *Liderazgo carismático: utilizando niveles de análisis para la comprensión de la relación carismática*. Tesis Doctoral. Madrid. UNED.

23. HERSEY, P. y BLANCHARD, K. H. (1973). *LEAD Self*. San Diego, CA. Center for Leadership Studies, 7, 2, 225-242.

24. BLAKE, R. R. y MOUTON, J. S. (1964). *The managerial Grid*. Houston. Gulf.

25. LEWIN, K., LIPPITT, R. y WHITE, R. (1939). "Patterns of aggressive behavior in experimentally created 'social climates'". *The Journal of Social Psychology*, 10, 271-299.

Bloque 1 del cuestionario

Sexo:	<input type="checkbox"/> Varón	<input type="checkbox"/> Mujer				
Edad:	_____					
Estado civil:	<input type="checkbox"/> Soltero-a	<input type="checkbox"/> Casado-a	<input type="checkbox"/> Separado-a	<input type="checkbox"/> Viudo-a		
	o vive en pareja					
Naturaleza de la empresa:	<input type="checkbox"/> Pública	<input type="checkbox"/> Privada				
Origen de la empresa:	<input type="checkbox"/> Multinacional	<input type="checkbox"/> Nacional	<input type="checkbox"/> Familiar			
Nº de personas a su cargo:						
	<input type="checkbox"/> Menos de 5	<input type="checkbox"/> 5-15	<input type="checkbox"/> 16-30	<input type="checkbox"/> 31-50	<input type="checkbox"/> 51-100	<input type="checkbox"/> Más de 100

El segundo bloque del cuestionario es el que forma el cuerpo real del mismo. En él se recogen indicadores de las distintas dimensiones que queremos evaluar. A continuación se explica cada una de estas dimensiones y se recoge en una tabla los indicadores de cada una de ellas.

— *Liderazgo autoritario*²⁶: el líder es quien toma las decisiones dejando a los miembros del grupo la misión de ejecutarlas; utiliza la coacción y la recompensa con el grupo. Los miembros del mismo no saben lo que ocurrirá en el futuro con el grupo ya que todas las decisiones las toma únicamente el líder y sólo él sabe lo que será del grupo.

Liderazgo autoritario

1. Tomo las decisiones que incumben a mi grupo.
2. Decido qué tareas va a desarrollar cada miembro del grupo.
3. Elijo los métodos de trabajo a seguir por mi grupo.
4. Ofrezco a mis subordinados críticas de carácter personal además de profesional.

— *Liderazgo democrático*²⁷: el líder delega las tareas en sus subordinados, la relación se basa en la confianza. Las decisiones las toma el grupo en su conjunto, el líder utiliza el *feedback* para alabar y criticar a los miembros del grupo.

26. LEWIN, K., LIPPITT, R. y WHITE, R. (1939). "Patterns of aggressive behavior in experimentally created 'social climates'". *The Journal of Social Psychology*, 10, 271-299.

27. LEWIN, K., LIPPITT, R. y WHITE, R. (1939). "Patterns of aggressive behavior in experimentally created 'social climates'". *The Journal of Social Psychology*, 10, 271-299.

Liderazgo democrático

1. Permito que sea el grupo quien tome las decisiones.
2. Delego autoridad a los miembros del grupo.
3. Me baso en hechos concretos para alabar.
4. Me baso en hechos concretos para criticar a mis subordinados.

— *Laissez-faire*²⁸: el líder actúa únicamente en casos extremos, en condiciones normales no interviene, por lo que los empleados son libres para tomar sus decisiones. La tarea principal del líder es proporcionar a sus subordinados los materiales que necesitan para realizar su trabajo.

Laissez-faire

1. Permito que sea cada miembro del grupo quien decida cómo realizar su trabajo.
2. Actúo y tomo decisiones sólo si me lo piden.
3. Hago comentarios a mi grupo sólo si me los piden.
4. Mi función fundamental es proveer al grupo de los medios necesarios para hacer su trabajo.

— *Orientación a la tarea*²⁹: el éxito llega gracias a la producción, por ello los subordinados son considerados como herramientas de producción que no deben pensar, de ahí que la relación entre el líder y los miembros del equipo sea de autoridad-obediencia.

Orientación a la tarea

1. Mis instrucciones son claras y detalladas.
2. En lo que más me fijo de mis subordinados es en su productividad.
3. Considero que mi éxito depende de la producción que se obtiene.
4. Considero que las quejas de mis subordinados son señal de debilidad de los subordinados y tiendo a ignorarlas.

28. BLAKE, R. y MOUTON, J. (1977). *El Grid para la máxima eficacia en supervisión*. México. Ed. Diana.

29. BLAKE, R. y MOUTON, J. (1977). *El Grid para la máxima eficacia en supervisión*. México. Ed. Diana.

— *Orientación a las personas*³⁰: el líder busca unas buenas relaciones con sus subordinados, para ello los errores que realizan los empleados no son considerados como problemas sino que se les da apoyo, comprensión y se olvidan estas equivocaciones. El líder busca complacer a sus subordinados para que el ambiente de trabajo sea de sociabilidad y comodidad.

Orientación a las personas

1. Me gusta complacer a mis subordinados.
2. Utilizo la evaluación de desempeño para halagar a mis subordinados.
3. Tengo en cuenta los errores que comenten los miembros de mi grupo en la toma de decisiones posterior.
4. Creo que cooperan más los subordinados motivados con su trabajo que los que no lo están.

— *Liderazgo transaccional*³¹: el líder busca que sus subordinados alcancen los resultados deseados, para ello reconoce las dificultades de las tareas que han de realizar. Se centra en el corto plazo y se encuentra atrapado por los asuntos cotidianos.

Liderazgo transaccional

1. Reconozco los logros que realizan mis subordinados.
2. Recompensó a los miembros de mi grupo por un buen desempeño.
3. El objetivo de mi trabajo es ganarme la vida.
4. Me desbordan los asuntos cotidianos.

— *Liderazgo transformacional*³²: el líder tiene un pensamiento estratégico, estimula al grupo tratando a cada subordinado de manera individual. Es proactivo, va más allá de los asuntos cotidianos, reconoce y recompensa las contribuciones importantes de los empleados.

30. BASS, B. M. (1999). "Two decades of research and development in transformational leadership." *European journal of work and organizational psychology*, 8, 1, 9-32.

31. BASS, B. M. (1999). "Two decades of research and development in transformational leadership." *European journal of work and organizational psychology*, 8, 1, 9-32.

32. BOYETT, J. y BOYETT, J. (1999). *Lo mejor de los gurús*. Barcelona. Ed. Gestión 2000.

Liderazgo transformacional

1. Atiendo y trato a cada subordinado de manera individual.
2. Mi comportamiento en el trabajo se guía por tener un sentido, un significado en mi vida.
3. Me importan más los objetivos a largo plazo que los objetivos a corto plazo.
4. Tienen mayor importancia las estrategias para alcanzar las cuestiones tácticas que estas cuestiones en sí mismas.

— *Dirección*³³: la autoridad viene dada por el puesto que se ocupa, el directivo se centra en el presente, evita los riesgos, su tarea es administrar; cree en el control.

Dirección

1. En mi trabajo busco el orden y la previsibilidad.
2. Las normas organizacionales, regulaciones, políticas y procedimientos guían mi funcionamiento en mi puesto de trabajo.
3. Prefiero hacer las cosas correctamente a hacer las cosas que se estiman correctas
4. Doy prioridad a administrar que a innovar.
5. A mis compañeros de trabajo pregunto *cómo* y *dónde* (detalles concretos) antes que *qué* y *por qué* (causas).

— *Liderazgo*³⁴: el líder busca hacer las cosas correctas en lugar de hacer correctamente las cosas, quiere innovar, desarrollar, busca el cambio, tiene una visión a largo plazo. Su poder viene dado de la relación que tiene con las personas que forman el equipo.

Liderazgo

1. En mi trabajo busco el cambio y el riesgo.
2. No me importa saltarme lo establecido si con ello consigo lo que busco.
3. Con mis subordinados prefiero la confianza al control.
4. Prefiero centrarme en las personas más que en las estructuras y programas.
5. Doy prioridad al futuro frente al presente.

33. BOYETT, J. y BOYETT, J. (1999). *Lo mejor de los gurús*. Barcelona. Ed. Gestión 2000.

34. GARCÍA-MINA, A. (2004). "Adaptación española del inventario de rol sexual". *Miscelánea Comillas*, 62, 121, 347-418.

Para la recogida de datos se ha utilizado el sistema de carteo. Para seleccionar la muestra se ha utilizado el DICODI⁴² y se han seleccionado al azar las organizaciones. Se han repartido 525 cuestionarios y se ha obtenido una muestra de 198 sujetos. De esta muestra 50 sujetos pertenecen a una misma empresa, por lo cual se van a utilizar para realizar un estudio específico de la empresa correspondiente que no se recoge en este trabajo. Estos datos conforme se iban recibiendo se incorporaban a una base de datos elaborada en el programa informático SPSS 12.0, programa que junto a Excel se ha utilizado para la obtención de los resultados.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los buenos líderes se precisan en los momentos difíciles, porque en los buenos momentos, todos los líderes son excelentes⁴³.

Para comprobar si existen diferencias entre los sexos en la manera de ejercer el liderazgo analizamos la existencia o ausencia de las mismas en las distintas variables, así como si existen diferencias intersexuales en un conjunto de creencias y estereotipos relacionados con los hombres y las mujeres y su forma de desenvolverse en el ámbito laboral.

Del contraste de medias hecho en los 38 ítems hemos seleccionado aquí los 9 que son en los que hemos encontrado las diferencias mayores entre los sexos. En un contexto en el que apenas vemos diferencias estadísticamente significativas (lo que ya es un dato en sí mismo de interés) los resultados del contraste de medias en estos 9 ítems nos aportan una información en la que nos parece que merece la pena detenerse. En todos los análisis el nivel de significación es $\alpha=0.05$; rechazaremos por lo tanto el azar (el error muestral con más propiedad) como explicación de la diferencia siempre que la probabilidad (p) de encontrar esa diferencia sea inferior al 5% en el caso de que no existieran más diferencias que las puramente aleatorias. El valor crítico en pruebas bilaterales es $t = 1.96$ que corresponde a $p = 0.05$, por lo tanto no aceptaremos la Hipótesis Nula de no diferencia en los casos en que el valor de t sea igual o superior a 1.96

Los resultados del análisis hecho con estos nueve ítems son los siguientes:

42. ALCAIDE HERNÁNDEZ, F. (2002). "Fútbol, empresa y ... management". *Capital Humano*, 155, 14-20.

43. TEMPLAR, R. (2006). *Las reglas del management. El código definitivo para el éxito en la dirección*. Madrid. Pearson Educación SA.

Contraste de medias de los 9 ítems seleccionados

		M	σ	$M_V - M_M$	t	p	d
1. Ofrezco a mis subordinados críticas de carácter personal además de profesional	V n = 90	3.23	1.710	.440	1.666	.098	.27
	M n = 58	2.79	1.472				
2. Delego autoridad a los miembros del grupo	V n = 91	4.53	1.004	-.300	-1.837	.068	.31
	M n = 58	4.83	.920				
3. Reconozco los logros que realizan mis subordinados	V n = 91	5.11	.890	-.287	-2.274	.024	.36
	M n = 58	5.40	.647				
4. El objetivo de mi trabajo es ganarme la vida	V n = 91	3.63	1.532	.423	1.677	.096	.28
	M n = 59	3.20	1.471				
5. Me importan más los objetivos a largo plazo que los objetivos a corto plazo	V n = 91	4.02	1.238	.373	1.704	.090	.28
	M n = 57	3.65	1.382				
6. Tienen mayor importancia las estrategias para alcanzar las cuestiones tácticas que estas cuestiones en sí mismas	V n = 91	3.78	1.218	.344	1.712	.089	.29
	M n = 55	3.44	1.102				
7. En mi trabajo busco el cambio y el riesgo	V n = 91	3.42	1.248	.331	1.640	.103	.27
	M n = 58	3.09	1.128				
8. Con mis subordinados prefiero la confianza al control	V n = 91	4.67	1.291	-.330	-1.66	.099	.27
	M n = 58	5.00	1.108				
9. Prefiero centrarme en las personas más que en las estructuras y programas	V n = 91	4.41	1.211	-.407	-2.356	.020	.36
	M n = 59	4.81	.900				

Solamente encontramos diferencias estadísticamente significativas en dos ítems (en negrita en la tabla); en ambos casos la media mayor corresponde a las mujeres: *reconozco los logros que realizan mis subordinados* (nº 3) y *prefiero centrarme en*

las personas más que en las estructuras y programas (nº 9). Aunque sólo mostramos nueve contrastes de medias, los contrastes realizados son 38 y, en estos 38 indicadores de distintos estilos de dirección vemos solamente dos diferencias estadísticamente significativas, es decir el 5.26 %; ya vamos viendo en esta primera aproximación que las diferencias en estilo de liderazgo según el sexo no parecen ni muchas, ni importantes.

El tamaño del efecto es el mismo en ambos ítems ($d = .38$); la media de las mujeres supera a la de los varones en .38 desviaciones típicas. Esto quiere decir que, suponiendo una distribución normal, la 'mujer media' que en su grupo superaría al 50% de las mujeres, supera en torno al 65% de los varones en reconocer los logros de sus subordinados y en centrarse más en las personas que en las estructuras. Son diferencias en las que podemos descartar el azar o errores aleatorios como explicación con una mínima probabilidad de error (en torno al 2%) pero que tampoco podemos calificar como grandes.

El criterio para seleccionar estos contrastes y prestarles cierta atención es que los valores de t son iguales o superiores al valor de 1.64; éste es el valor requerido para no aceptar la Hipótesis Nula con el nivel de confianza habitual ($\alpha = .05$) pero en hipótesis unidireccionales, cuando especificamos y justificamos previamente la dirección de la diferencia. En nuestro caso utilizamos hipótesis bilaterales, más conservadoras y propias de análisis exploratorios, como es práctica habitual y es, además, lo que suelen recomendar diversos autores⁴⁴. Aunque no interpretamos, por lo tanto, estas diferencias como estadísticamente significativas, sí dejamos constancia porque al menos en términos relativos son las diferencias mayores en el conjunto de los 38 ítems.

No deja de llamar la atención que del resto de los ítems seleccionados, los dos en los que las mujeres tienen una media mayor que los hombres son el 2 (*delego autoridad a los miembros del grupo*) y el 8 (*con mis subordinados prefiero la confianza al control*); ambos con un contenido similar a los anteriores (atención a los subordinados) en los que sí hemos visto diferencias estadísticamente significativas. Si nuestra hipótesis (debidamente justificada) hubiera sido que en estos dos ítems las mujeres superan a los varones (y no simplemente que varones y mujeres son distintos sin especificar la dirección de la diferencia), sí podríamos no haber aceptado la Hipótesis Nula⁴⁵. En cualquier caso éstas no eran nuestras hipótesis y, además, las diferencias son pequeñas, pero no dejamos de advertir lo que al menos parece sugerir una tendencia.

En los ítems en los que los hombres tienen una media mayor (también sin diferencia estadísticamente significativa en hipótesis bilaterales) no se percibe una idea común de una manera tan clara como se ha visto en los ítems en los que la media de las mujeres es mayor.

Las diferencias que hemos visto entre ambos sexos pueden estar condicionadas por otras variables, como pueden ser la edad, el tipo de empresa (pública o privada)

44. Por ejemplo Kirk (1995), Stockburger (1996) y otros; Glass y Stanley (1974) advierten además de la alta probabilidad de utilizar inadecuadamente los contrastes unilaterales.

45. Las probabilidades indicadas en la tabla las dividimos por dos y tendríamos $p < .05$.

u otras. Para analizar la posible interacción entre el ser varón y mujer y estas otras posibles variables hemos llevado a cabo una serie de análisis de varianza factoriales dividiendo a los sujetos en cuatro subgrupos según estos dos criterios: uno es siempre varón/mujer y los otros son los tres que han resultado más informativos: edad (más o menos de 40 años), tipo de empresa (pública o privada) y puesto que ocupa en la empresa (director general o de departamento/supervisor u otro) y esto tomando en cada caso como variable dependiente aquellas variables en las que previamente se han encontrado diferencias entre los sexos.

Este tipo de análisis requiere un número idéntico de sujetos en cada clasificación, lo que nos obliga a disminuir el tamaño de la muestra; cada uno de los cuatro subgrupos tiene 22, 24 ó 25 sujetos; la muestra total en estos análisis está por lo tanto entre 88 y 100 sujetos⁴⁶.

En términos generales se mantiene el signo de las diferencias vistas en el apartado anterior, aunque no en todos los casos estas diferencias son estadísticamente significativas, debido con toda probabilidad al menor número de sujetos en la muestra analizada.

En todos los análisis de varianza llevados a cabo en ningún caso la interacción es estadísticamente significativa, es decir, en ningún caso las diferencias se dan entre los dos niveles de la misma variable; en algunos casos esta interacción se aproxima a niveles significativos y al menos puede sugerir hipótesis; en otros casos es en la otra variable distinta del sexo donde vemos diferencias estadísticamente significativas; esta diferencia también tiene su interés en sí misma y porque puede ayudarnos a matizar las diferencias entre los sexos.

Hemos visto resultados de interés en dos de los ítems; el compatibilizar el trabajo con otras tareas y realizar una jornada superior a las ocho horas.

Con respecto a la edad la correlación en toda la muestra entre *compatibilizar el trabajo con otras tareas* y edad es de -0.267 ($p < .01$) (a más edad, menos incompatibilidad). Si vemos el tamaño del efecto, el 'sujeto medio' de menos de 40 años supera al 71 % de los de más edad en compatibilizar su trabajo con otras tareas ($d = .56$) y, la 'mujer media' supera, en lo mismo, también aproximadamente al 71 % de los varones ($d = .55$)⁴⁷.

En la variable *Realizo una jornada superior a 8 horas diarias, diferencias en función del sexo y edad*, hemos visto ya una media mayor en los varones. Hay diferencias estadísticamente significativas entre los sexos ($F = 7.986$, $p = .006$, $\eta^2 = .087$); se confirma claramente la diferencia encontrada en toda la muestra. Si calculamos el tamaño del efecto, el 'varón medio' supera al 72 % de las mujeres ($d = .60$). También, aunque menor, hay diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de edad

46. El tamaño de las submuestras para este análisis de varianza (tablas 2x2) es suficiente para detectar diferencias estadísticamente significativas grandes o moderadas, no para detectar diferencias pequeñas para lo que necesitaríamos muestras mucho mayores (Kirk, 1995:401).

47. El tamaño del efecto al comparar dos grupos lo calculamos siguiendo las indicaciones de Cortina y Mauri (2000) para el análisis de varianza factorial; el denominador del tamaño del efecto es la raíz cuadrada de la media de las cuatro varianzas.

($F = 4.831$, $p = .031$, $\eta^2 = .054$). El 'sujeto medio de menos de 40 años' supera al 68% de los que tienen más edad ($d = .47$). Dos análisis de varianza nos aportan información de interés con respecto a las diferencias entre los sexos y el tipo de empresa, pública o privada.

Hemos visto una diferencia estadísticamente significativa (varones media más alta que las mujeres) en "*Mi manera de vestir está condicionada por el puesto; diferencias en función del sexo y tipo de empresa*". Al clasificarlos según pertenezcan a una empresa pública o privada tenemos que la diferencia entre los sexos no llega a ser estadísticamente significativa ($F = 4.842$, $p = .30$, $\eta^2 = .38$) y sí la hay entre los tipos de empresa ($F = 9.65$, $p = .002$, $\eta^2 = .092$). Aunque la interacción no es estadísticamente significativa ($F = 3.284$, $p = .07$; lo sería probablemente aumentando la muestra) salta a la vista que entre las mujeres no hay una diferencia apreciable según el tipo de empresa y sí la hay entre los varones. De hecho el tamaño del efecto (diferencia entre los dos grupos de varones) es $d = .98$: el 'varón medio' de la empresa privada supera casi al 84 % de los varones de la empresa pública en sentirse condicionado en su modo de vestir por el puesto que ocupa. Este sentirse condicionado por el puesto en la manera de vestir tiene en toda la muestra una correlación no muy pequeña ($.325^{**}$) con la remuneración.

El encontrar una diferencia no significativa y grande a la vez suele suceder en muestras pequeñas; no podemos extrapolar el hecho de la diferencia pero al menos tiene un valor descriptivo de las muestras analizadas y puede sugerir hipótesis que habría que confirmar en muestras mayores. Como información adicional la correlación en toda la muestra entre *Mi manera de vestir está condicionada por el puesto y remuneración* es de $.325$ ($p = .0001$) (los mejor remunerados se sienten más condicionados).

En la misma variable (jornada superior a las 8 horas) combinamos sexo y empresa pública o privada, hallamos una media mayor en los varones (más horas de trabajo) que en las mujeres. Se mantiene la diferencia estadísticamente significativa entre los sexos ($F = 9.793$, $p = .002$, $\eta^2 = .093$); no lo es entre los tipos de empresa pero los datos invitan a plantear la hipótesis de que sí lo sería con una muestra mayor ($F = 3.439$, $p = .067$, $\eta^2 = .035$) y en el sentido de que en la empresa privada es más frecuente la jornada superior a las 8 horas; en la hipótesis de no diferencia, la diferencia de hecho encontrada entre tipos de empresa ocurriría en el 6.7 % de los casos (ponemos en un 5 % el punto de corte para afirmar la diferencia).

En estos ítems y en toda la muestra encontramos además correlaciones estadísticamente significativas con otras variables que en parte confirman los resultados que acabamos de ver:

	Edad	Nivel de estudios	Remuneración	Puesto que ocupa
Compatibilizar trabajo con otras tareas	-.267**	.176*	-.173*	-.009
Realizar jornada superior a las 8 horas	-.178*	.162*	.247**	-.216***

Si además tenemos en cuenta las diferencias ya vistas entre los sexos y, sin olvidar en la interpretación el que estos coeficientes son pequeños, podemos ver que quienes tienen que compatibilizar su trabajo con otras tareas tienden a ser mujeres jóvenes, con una menor remuneración y más bien con un nivel alto (no bajo al menos) de estudios. Ya hemos visto además que las mujeres son más propensas a dolores de origen no orgánico y a proyectar sus preocupaciones laborales en el tiempo libre o en su familia, es decir, más propensas a sufrir estrés. Asimismo, los que prolongan su jornada laboral más allá de las 8 horas tienden a ser varones, jóvenes, mejor remunerados y que más bien ocupan altos puestos de dirección.

El puesto que ocupa está dicotomizado en director general o de departamento/no director (supervisor y otros puestos de responsabilidad); en esta variable (puesto) hemos encontrado diferencias significativas en un ítem: *Tengo que compatibilizar mi trabajo con otras tareas ajena al mismo*. Este ítem no está relacionado con 'puesto' en toda la muestra y con cuatro categorías de respuesta (director general, de departamento, supervisión y otros), pero al dividir la muestra entre director/no director sí se percibe esta relación a juzgar por los datos del análisis de varianza. Encontramos diferencias estadísticamente significativas entre los sexos ($F = 9.616$, $p = .003$, $\eta^2 = .096$) y también entre ser director o no serlo ($F = 5.93$, $p = .017$, $\eta^2 = .061$). Las diferencias son mayores entre los sexos ($d = .64$) que entre directivos y no directivos ($d = .50$).

CONCLUSIONES

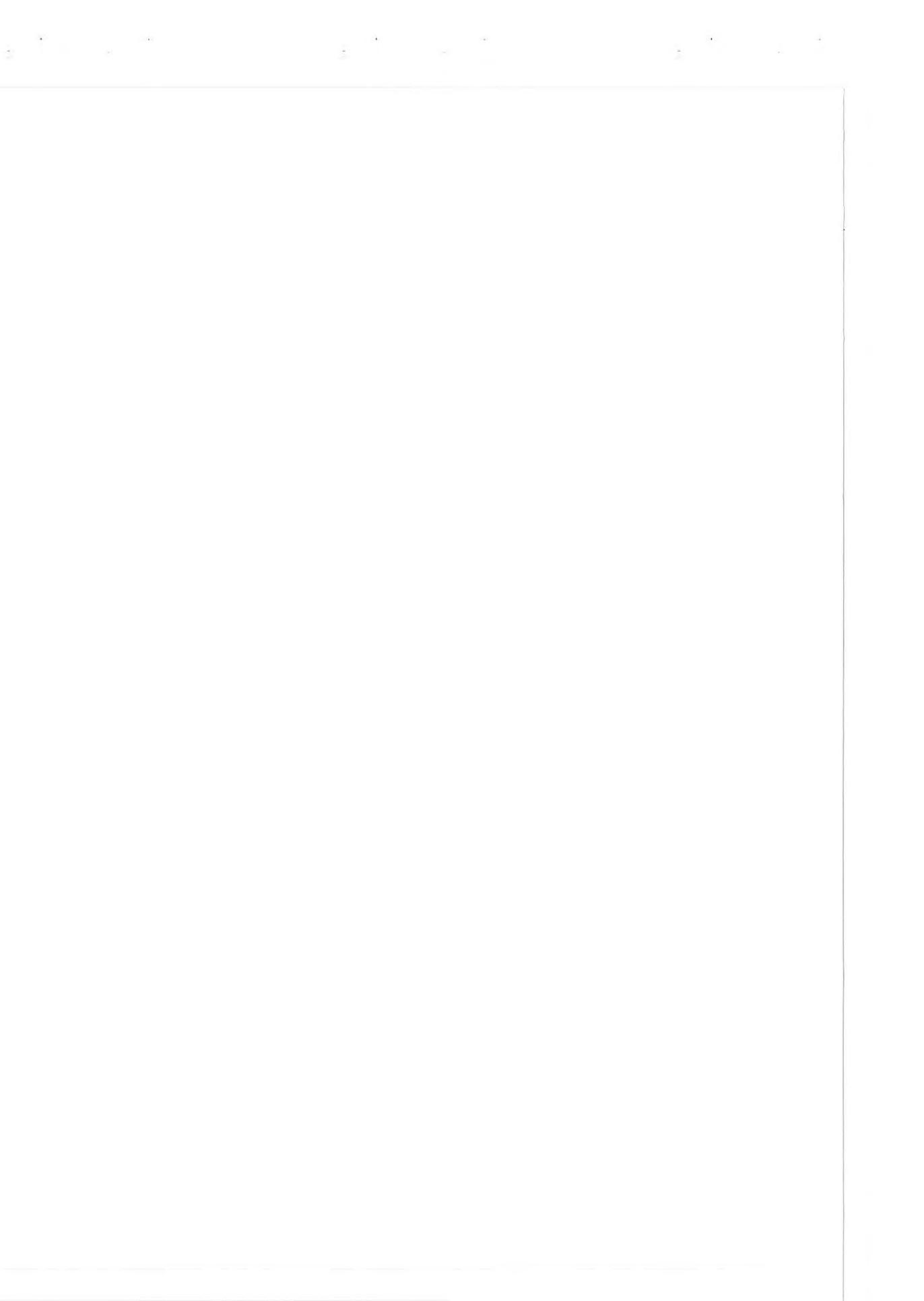
*Sin tu equipo eres una página en blanco esperando a ser escrita*⁴⁸.

Con los datos obtenidos en esta investigación y su análisis posterior, podemos confirmar que las mujeres no tienen un estilo de liderazgo distinto de los varones por el hecho de ser mujeres. En nuestra muestra hemos visto que el estilo de liderazgo que utilizan los directivos españoles es ajeno al sexo de los mismos.

Podemos concluir que las mujeres no están más condicionadas en la forma de vestir por su trabajo. Habría que hacer futuros estudios sobre este tema para ver si existe realmente una evolución y cambio en los estereotipos de género, o si estos resultados son exclusivos de nuestra muestra sin poderse generalizar.

Las diferencias que hemos encontrado relacionadas con el sexo, y que ya las han apuntado otros autores en distintos estudios, no tienen que ver con el liderazgo sino que hacen referencia a otro tipo de características. Una de ellas es relativa a que las mujeres directivas tienen que sacrificar la familia en mayor medida que los directivos varones. En esta muestra, el porcentaje de mujeres solteras es casi el doble que el de varones, estos están en su mayoría casados o viven en pareja; es decir, son ellas las que han renunciado en mayor medida a la familia para ascender a puestos de respon-

48. TEMPLAR, R. (2006). *La reglas del management. El código definitivo para el éxito en la dirección*. Madrid. Pearson Educación, S.A.



SOBRE LA MEMORIA, EL OLVIDO Y LA IDENTIDAD. UN ACERCAMIENTO A LA LITERATURA COMO CONSTRUCCIÓN DEL PASADO

José Antonio MÉRIDA DONOSO

Alumno de Máster de la Facultad de Filosofía de la UNED

Segundo Premio del VII Concurso de Investigación "Memorial Manuel Carrión Aliaga"

*«Demasiado pronto en la vida me di cuenta de que ya era demasiado tarde. Así comienza Marguerite Duras *El amante* y así nos sentimos muchos cuando, con una edad, comprendemos que ya es tarde para muchas cosas: para escuchar a nuestros mayores, para conocer sus vidas, para saber qué ocurrió en nuestro propio país antes de que nosotros naciéramos o cuando todavía no teníamos edad para entenderlo... Algo que a todos nos ha sucedido, si bien que a muchas personas no parezca importarles demasiado».*

Julio Llamazares, *El País*, 29 de noviembre de 2006

A lo largo de los últimos veinte años se ha ido produciendo una radicalización, con distintas variaciones en formas e intensidad, acerca de la relación existente entre historia y narrativa. Se trata de una discusión, acorde con un contexto en el que se propugna la hegemonía neoliberal, que en el fondo plantea el tema de la relativización del conocimiento histórico o, lo que es lo mismo, una crisis en la manera de concebir la historia como una herramienta de transformación social. Dicho esto, es evidente que al abordar el tema de la memoria y sus correspondencias, se afronta una materia especialmente sensible, ya que además de ser un recurso cultural, es un instrumento retórico, ideológico y político que puede servir para ejercer el poder, o bien para cuestionarlo o resistirse a su presión. Así, la memoria, ha ido ganando en presencia y en consideración como discurso subjetivo, si bien a veces recubierto de una aparente objetividad que permite enfrentarse al pasado para transformar su representación, como arma que se contrapone a la amnesia impuesta, la desmemoria que abandonan las dictaduras en pos de un silencio que no sepa de voces discrepantes. Esta manera concreta de proceder de las dictaduras, el silenciar cualquier voz discrepante, hace que se genere una "mutilación" al país. Una cojera que el país padecerá tras haber desaparecido la dictadura, como silencio y construcción de una "ficción de la realidad" en una suerte de memoria oficial¹. El "olvido" oficialista del pasado en los

¹ La memoria individual autobiográfica se alimenta de la memoria histórica de la colectividad. Además de esta condición de alimento mutuo existente entre las memorias individual y

regímenes dictatoriales va de la mano de la manipulación sistemática. De esta forma el control de la memoria histórica se convierte y tiende a ser un instrumento fundamental para la dominación social, de ahí las luchas que se generan en torno a la memoria colectiva y el monopolio por la “verdad” histórica.

Pero esta aparente diferencia antagónica entre memoria y olvido parece perder sus límites si tenemos en cuenta que cuando la memoria elige determinados aspectos para recordar, otros quedan destinados al olvido, por lo que este hecho está íntimamente relacionado con el acto de recordar. Es decir, debido al proceso selectivo de la memoria, toda memorización, y por ende toda conmemoración, supone en cierta forma una forma de olvido de otras memorias o partes de la memoria, de ahí que la memoria más que oponerse al olvido se relacione e interaccione con él². Esto es especialmente relevante cuando en oposiciones a memorias impuestas, se construyen nuevas memorias como posibilidades de una nueva identidad. De esta manera, si tomamos la obra literaria y más concretamente la novela como creadora de personajes que se imponen como ideólogos configurados en torno a idiolectos, según un modelo *bajtiano*, ésta aparece como un universo creador de nuevas y posibles historias. Es en este punto donde entra en relación el binomio **literatura-identidad**, a saber: la escritura como representante y creadora de identidad. Lo que se pretende en este trabajo es abarcar el estudio de la identidad a través de la literatura, como resorte de nuevas y posibles historias. Muchos son los trabajos que se han realizado en torno a la identidad latinoamericana, o mejor dicho acerca de la búsqueda de la misma. Parece evidente que toda representación configura, en el texto y a través de él, una realidad determinada, cuya existencia, como construcción que supone parte del universo creativo del narrador, no mantiene una independencia intrínseca con su escritura, ontológicamente hablando³. Bajo la propuesta antropológica en la que el hombre como ser social, tien-

colectiva, la segunda es capaz de generar procesos de revisión autobiográficos, de modificación del recuerdo de la experiencia vivida.

2. En el caso de España, entre 1936 y 1947 funcionaron distintos campos de concentración estables y otros muchos provisionales. En ellos se mezclaron excombatientes del bando republicano o disidentes políticos con homosexuales y presos comunes. Esta realidad fue silenciada tras la muerte del dictador ante la llegada de un régimen parlamentario asentado en el pacto del silencio, con una Ley de Amnistía, en 1977, que suponía la impunidad de los crímenes del franquismo y un profundo olvido de lo que representaron el bando vencido y la lucha antifascista.

3. No pretendo entrar aquí a debatir la noción de representación literaria, sino de la construcción de identidades a través de la literatura. Como se sabe el tema en cuestión ha sido objeto de constantes análisis, como muestra la obra de García Sierra, Pelayo. 1999. «Identidad cultural como mito ideológico». *Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico. Una introducción analítica*. Biblioteca Filosofía en español. Oviedo. 9 de agosto de 2005, disponible en internet en www.filosofia.org/filomat/pzero.htm. Junto a ella podemos citar, a modo de ejemplo, Castellón, Lucía y Araos, Carlos. 1999. *Grados de identidad cultural: una reflexión desde la prensa escrita*. Santiago, Universidad Diego Portales. Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Centro de Estudios Mediales. 1 de julio de 2005 también disponible en internet en la página www.eca.usp.br/alaic/Congreso1999/2gt/Lucia/20Castellon.doc, por citar dos obras que muestran la amplitud temática de dicho aspecto de la literatura.

de a construir unos lazos identitarios con su comunidad, la obra literaria aparece como soporte constructivo de identidad individual y grupal en su doble mediación, comunicativa y cognoscitiva⁴.

En este contexto, la literatura como construcción de identidad hace plantearnos qué se entiende por falta de identidad, implicando el compromiso de desafiar discursos e ideologías susceptibles de mostrar su complacencia con estereotipos «oficiales». Indaguemos pues en la búsqueda de una posible definición de ausencia de identidad, evitando la negación radical del sujeto subalterno desde instancias de dominación, para establecer unos efectos identitarios de la literatura vinculados a la no-identidad más que a la identidad, profundizando en la memoria literaria, o si se prefiere, en la imaginación literaria, que no deja de constituir «otra historia de la historia».

UN ESBOZO DE LA MEMORIA DE LA DICTADURA ESPAÑOLA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

En 1994 Julio Llamazares publicaba *Escenas del cine mudo*. La obra giraba sobre el tiempo y la obsesión del protagonista por atraparlo, ya que como afirma el propio autor en una entrevista concedida al diario El País *El tiempo es todo en la vida de una persona. Escribimos porque el tiempo se va, todas las artes intentan recuperarlo; la gran utopía de la humanidad es parar el tiempo, y su frustración es no poder hacerlo*⁵. Por su parte Max Aub, consciente de que olvidar es humano y el hombre no es más que un intento de permanecer en el tiempo, apuntaba en sus diarios «*Escribo por no olvidarme*»⁶. Este querer no olvidar y la obsesión evidente en la que todo exiliado vive en torno a la memoria, supone un uso distinto del tiempo, no sólo a la hora de entender el mundo, sino a la hora de reescribirlo. San Agustín relacionaba en sus *Confesiones* la memoria con el tiempo al entenderla como el presente de las cosas pasadas. El exiliado, como apuntó en un primer momento Vicente Llorens y posteriormente se recogió en *Shifting Ground*, *padece de una mutila-*

4. Se trata de la perspectiva mantenida por, Yuri M. Lotman. *Estructura del texto artístico*. Madrid, Istmo, 1988, si bien, no considero de manera taxativa que toda obra literaria sea el producto de la experiencia personal de autoría, manifiesta a través de la tradición literaria, como creación intencional, sino más bien como consecuencia de una coyuntura cultural (más que histórica). En este sentido, el hombre se definiría en cuanto ser cultural y sus obras serían consecuencia de esa interiorización, conforme a una serie de valores con los cuales se puede conectar plenamente. En este sentido, como se sabe, la definición de América es una de las tareas principales que han asumido historiadores, filósofos y ensayistas alrededor de los años cuarenta. Así autores como el mexicano Edmundo O'Gorman han analizado el descubrimiento de América en pos de una identidad que defina lo latinoamericano.

5. Julio Llamazares, Entrevista concedida al País en ocasión de la reedición de *Escenas de cine mudo* El País 1-8-2006

6. Max Aub, *Diarios de Max Aub*, Estudio introductorio de Manuel Aznar Soler, Barcelona, Alba editorial, 1998.

*ción del pasado, o del futuro o de ambos*⁷. Está pues paralizado, en un mundo que ha dejado de avanzar hacia delante, perdiéndose en el ensimismamiento que supone todo recuerdo.

La obra de Julio Llamazares bien podría inscribirse dentro del alud de artículos, libros, películas, proyectos de investigación y seminarios, publicados o convocados desde finales de la década del siglo XX y que han ido incrementándose hasta la fecha actual. En su libro, el autor presenta dos tipos de memoria, una colectiva, común a los españoles que nacieron bajo el franquismo y otra individual, que el escritor define como *una mina oculta en nuestro cerebro, profunda, insondable y oscura, llena de sombras y galerías, que se va abriendo a medida que avanzamos en ella*⁸. Cualquier historiador mínimamente sensato sabe que dar a la memoria histórica un alcance objetivo, es erróneo, pues como la define Santos Julia, se trata de *una especie de depósito en el que se encuentran almacenados acontecimientos del pasado que serían compartidos por una sociedad o un grupo social. La memoria histórica es necesariamente cambiante, siempre es parcial y selectiva y nunca es compartida de la misma manera por una totalidad social*⁹. Llamazares se refiere a la memoria como los fragmentos de la película de nuestra vida que se han ido borrando con el tiempo, y que son estos retazos, escenas de cine mudo, lo único que tenemos para reconstruirla. Esto supone en muchos casos inventar, porque según dice el autor *la mayor mentira que todos llevamos dentro es nuestra memoria*¹⁰.

La memoria como ficción, en su proceso de selección y transformación de los recuerdos, tanto en lo personal como en lo colectivo, es el ejercicio personal de un tipo de coherencia o incoherencia que está aceptando el autor. Como apunta Edgard. S. Casey y subraya Julio Casanova, las mansiones de la memoria son numerosas¹¹. La memoria colectiva de la que surge Julio Llamazares está en consonancia con la memoria de los hijos del franquismo, aquellos que no experimentaron la guerra civil española pero sufrieron en sus carnes el yugo del régimen. La memoria colectiva sobre la que se gestó esa generación responde a la España bicéfala de la que ya hablaba en sus tiempos Azorín. Una doble memoria al existir una construcción oficial de la historia a causa de la dictadura misma y una memoria no oficial de resistencia. Posteriormente, como es sabido, la transición a la democracia supuso un pacto de silencio debido al miedo a recordar una verdad distinta. Así, la Ley de Amnistía de 1977 constituía una especie de ley de punto final que garantizaba no sólo la liberación de los presos políticos encarcelados por el régimen, sino también la impuni-

7. Michael Ugarte, *Literatura española en el exilio: un estudio comparado*, Madrid, Siglo XXI, 1999 (p. 17).

8. Julio Llamazares, *Ibidem*.

9. Santos Julia "De nuestras memorias y de nuestras miserias". Dossier, Generaciones y memoria de la represión franquista: Un balance de los movimientos por la memoria. Madrid, *Revista de Historia Contemporánea Hispania Nova*, nº 7 (2007).

10. Ídem.

11. En el prefacio a la segunda edición: Casey, Edward S., *Remembering. A phenomenological study*. Bloomington e Indianapolis, Indiana University Press, 2000, (p. 10).

dad para sus carceleros. Amnistía y amnesia se unían en su significado. España renunciaba así a la construcción de su identidad, al renegar de la búsqueda de su pasado, o mejor dicho de sus pasados. Cuando posteriormente una serie de escritores han hablado de la exigencia de recuperar la memoria es porque se entiende que hemos olvidado culpablemente a una parte de la España fusilada, enterrada en las distintas fosas o recluida en campos de concentración. De una carencia de conocimiento no puede siempre derivarse una culpa; pero de un hueco existente en la memoria alguien siempre es culpable.

La historia, por muy mal que suene, “es un diálogo constante con los muertos”, pero no con cualesquiera, sino con los nuestros, los que entendemos nuestros, al margen de fronteras¹². Del enorme cúmulo de datos y personas del pasado, todo autor busca un orden que le explique de modo coherente la trabazón entre su pasado y su presente. Parece pues que cualquier definición de memoria no podrá librarse de ciertos enigmas e incluso paradójicamente de algunos olvidos. De hecho quizá es más adecuado entender ese monstruo bicéfalo de las dos Españas y sus memorias como una reducción de la hidra de muchas cabezas-memorias que supone la realidad. Uno de los mayores esfuerzos de los “metahistoriadores” se dirige a romper con el mito de la identidad entre el pasado y la historia. Si el pasado es obviamente el objeto de estudio de la historia, este sólo puede ser “leído” a través de aproximaciones textuales limitadas y evidentemente nunca concluyentes. Esta realidad parece hacerse eco en ciertos autores, en especial en la década de los años setenta, cuando la retórica va ganando en presencia, haciendo de los personajes una sombra indefinida, o mejor dicho, si se me permite el juego de palabras, definida en su indefinición. Así por ejemplo, en el amanecer de la década Juan Goytisolo irrumpía de nuevo en el panorama literario español con la *Reivindicación del Conde don Julián* (1970), obra en la que los personajes surgían *conforme a las necesidades retóricas de la narración. Son pues, personajes sin consistencia psicológica, personajes proteicos*¹³. De esta manera el autor continuaba el proceso que había comenzado ya en *Señas de identidad* (1966), haciendo del desarraigo y la destrucción de todos los valores heredados del pasado el verdadero protagonista de la historia. Sin embargo, si en la primera obra el autor reconstruía su identidad al volver a España, ahora es desde fuera, en Tánger, donde un narrador anónimo fantasea mediante su identificación con un célebre traidor, a la sazón don Julián, en una nueva invasión que acabe con los mitos heredados de la historia de España¹⁴. De esta manera el recuerdo y la memoria histórica por un lado y el distanciamiento físico y psíquico por otro, se juntan para romper los símbolos de la memoria española y poder así construir una nueva memoria literaria (que no histórica).

12. Léase a este respecto, García, Enrique Moradiellos “Usos y abusos de la historia: apuntes sobre el caso de la guerra civil” *Historia del presente* N° 6, 2005, (pp. 145-152)

13. Juan Goytisolo “Declaración de Juan Goytisolo” en *Juan Goytisolo*, Ed. Manuel Durán, G. Soberano y otros, Madrid, Fundamentos, 1975, (p. 143).

14. Juan Goytisolo *Reivindicación del Conde don Julián*, edición de Linda Gould Levine Editor, Madrid, Cátedra, 1995

Juan Goytisolo tenía apenas cinco años cuando estalló la guerra civil española. Obviamente, pertenece a una generación distinta a la de Aub, más en consonancia con la de Julio Llamazares (nacido en 1955). El autor reconoce su exilio como una experiencia liberalizadora, que le ha dado una capacidad distinta de vivir y observar. En busca de su autoexilio ha intentado desembarazarse de su vida anterior a través del olvido voluntario, en pos quizá del “hombre no histórico” que postuló Nietzsche, es decir, alguien que siendo consciente de los procesos históricos que ha vivido el hombre, opta y es capaz de intentar mantener el olvido, no para ocultar el pasado, sino para reinterpretarlo en el distanciamiento¹⁵. Los relatos que nos muestra a través de autobiografías, que en última instancia se mezclan con la suya propia, sirven como modelo de una verdad distinta, contraria más que a la versión oficial del pasado al propio concepto de “historia oficial”. Se trata de confundir literatura y ficción, de reivindicar una memoria ficticia, como posteriormente harán Antonio Muñoz Molina o Enrique Vila-matas. Consciente de la fuerza de la palabra y de que en la historia existe tan sólo lo que se narra, pues los hechos históricos no conocidos (o conocidos momentáneamente pero sin ser materializados en palabra) no forman parte del legado histórico, su invención subraya en el fondo la propia subjetividad de la historia narrada, en un ejercicio, merece la pena insistir, de autenticidad.

Este hecho en el fondo no difiere mucho de lo que pretende la poesía de Dámaso Alonso, como anuncia su clásica *Hijos de la ira* (1944), en la que se alza todo un grito de protesta en el sentido amplio del término, lejos de cualquier serenidad o evasión, por mediación de un léxico inusual, permitiendo el uso de términos convencionalmente antipoéticos, abogando por el poema largo y más libérrimo en clara oposición a la poesía contemporánea garcilasista¹⁶. Por otra parte en la obra se acusa y se protesta por el grotesco espectáculo del mundo, inmerso entonces en una terrible guerra global. Es decir el autor, de la misma manera que Max Aub o R. J. Sender harán fuera de España, hace de la injusticia su tema, mas allá de las fronteras, universalizando su protesta a través de un nuevo lenguaje¹⁷. La estrategia de confusión, a modo de un vértigo constante continúa en la estética contemporánea actual, en la que el “exiliado” habla por todos pero nadie habla por el exiliado, ha sido siempre la consigna española de la memoria oficial del franquismo.

Un nuevo lenguaje, un nuevo modelo de autenticidad que en suma se aleja de cuestiones maquiavélicas de la guerra. Pero la lista no se detiene aquí, pues cabría

15. Friederich Nietzsche “Sobre el uso y el abuso vital de la Historia”, *Consideraciones intempestivas*, Alianza editorial, Madrid 2002.

16. Dámaso Alonso, *Hijos de la ira*, Fanny Rubio, editor, Madrid, Espasa Calpe, 1998. Como es consabido, a esta obra seguirán una serie de piezas denominadas desarraigadas, recogiendo en un primer momento la bandera de protesta su amigo V. Aleixandre, quien el mismo año reconstruía en *Sombras del Paraíso*, el mito del paraíso perdido, desde un espíritu personal y diferenciado, con rasgos netamente surrealistas.

17. La diferencia pues entre poesía arraigada y desarraigada que hace el propio Dámaso Alonso no responde tanto al sentimiento de una nación como al dolor ante la injusticia y la oposición a la “falsa verdad” que se impone desde el país en el que le ha tocado vivir al poeta.

mencionar a la literatura basada en la reivindicación moral de la memoria que realizan en los años setenta Juan Marsé (1933), Manuel Vázquez Montalbán (1939), Eduardo Mendoza (1943) y Alfons Cervera (1947). Todos ellos, a pesar de mantener algunos elementos de la poética del realismo social y del neorrealismo español, establecen un diálogo crítico y rupturista desde el campo de una concepción de la literatura auto-consciente, es decir, consciente de ser literatura y no realidad o historia¹⁸. Su ficcionalidad aparece por mediación de una nueva ironía (quizás en algunos casos sería más adecuado hablar de sarcasmo) que subraya su subjetividad y posicionamiento crítico por parte de los autores. Así, el lenguaje se dobla ante las necesidades de expresión del autor que alcanzará todas las artes (basta recordar el *Guernica* de Picasso, para encontrar ese mismo intento de construir un nuevo lenguaje que no tan sólo supera cualquier convencionalismo, sino que aboga por una manera personal de enfrentarse con lo pasado)¹⁹.

Existen pues una serie de autores que parecen poder situarse fuera de la realidad que les envuelve. ¿Pero dónde acaba y termina exactamente ese fuera? Cuando Julio Llamazares publicaba en 1985 *Luna de lobos*, volvía los ojos al pasado de los maquis, desde más que la memoria la memoria colectiva, inventando el lenguaje al darle un componente especialmente lírico, en cierta manera rinde un homenaje al silenciado, ninguneado... excluido. Esa misma exclusión de la que se lamenta Max Aub cuando en *El remate* (1961) un exiliado español en México dice a un compañero suyo "Nos han borrado del mapa"²⁰. Más tarde, Llamazares escribiría *Lluvia amarilla* (1988), novela en la que un viejo anclado en su pasado se nos presenta como un personaje que se recluye en un autoexilio. Cabría aquí, recordar la pregunta que ya hiciera Michael Ugarte: "¿es necesario que la literatura del exilio se escriba fuera del país de origen del autor y que deje de considerarse como tal inmediatamente después de su regreso?"²¹. O lo que es lo mismo, si el lenguaje no es un mero reflejo de la realidad sino que también es un creador de ella, ¿el exilio no puede abarcar también una aptitud vital? En efecto, el exilio, como la vejez, supone un tiempo en el que la memoria se empaña y

18. El nuevo tipo de memoria por el que se apuesta tiene, como es lógico protagonistas no oficiales, como son las figuras del anarquista, del guerrillero, del maquis, del represaliado y detenido antifranquista, o del «topo» enterrado en vida en su domicilio secreto.

19. Recuérdese que cuando Pablo Ruiz Picasso, conmocionado por el bombardeo de Guernica (1937), retrata la guerra y el terror infringido a la población, él se encuentra en Francia, por lo que la noticia no le llega en primera persona, hecho que quizá provoca un mayor dolor e incluso un sentimiento de culpabilidad al no encontrarse en esa España doliente. Por otro lado, aunque sea algo consabido, cabe recordar como los -ismos nacen tras la I. G. M, a excepción del futurismo, es decir, como una nueva manera de comunicación ante la destrucción generada por la guerra.

Por otra parte, señalar que Max Aub mantiene varios nexos en común con Picasso, como evidencia por ejemplo el discurso que sostuvo el autor en ocasión del descubrimiento del *Guernica* en 1937.

20. Max Aub, "El remate". *Antología de relatos y prosas breves de Max Aub*. Ed. Joaquina Rodríguez Plaza y Alejandra Herrera. México 1993

21. Michael Ugarte, ob. cit., (p. 8).

el horizonte del futuro se va aplanando paulatinamente hasta desvanecerse, tomando presencia un presente sin confines, sin rumbos claros. La desmemoria ha hecho vieja a España como la hizo a Alemania tras la II Guerra Mundial. Por eso es lógico que una nueva generación de autores como Julio Llamazares vuelvan sus ojos a la memoria colectiva en una clara identificación entre los escritores y los personajes olvidados²².

En cuanto al lenguaje, Max Aub, mantuvo un interés por el surrealismo, el dadaísmo y el cubismo, como muestra la biografía ficticia de *Jusep Torres Campalans* (1958) y *Vida y obra de Luis Álvarez Patraña*, que fue ampliándose sucesivamente (1934/1965/1971)²³. La cuestión no es baladí pues generalmente se ha tendido a imponer desde la crítica literaria que autores como Max Aub o R. J. Sender, en su exilio, encuentran un catalizador en una escritura llena de rabia y por tanto imponen una subjetividad incuestionable. Por otra parte, así como Borges defiende que todo libro es una confesión, no es raro que ambos autores procedan muchas veces ocultándose tras sus personajes, hablando por su boca como un ventrilocuo haría con su marioneta. Así, las obras de estos autores presentan un número de personajes rotos que sólo han conseguido un éxito relativo en el intento de ajustarse a la realidad circundante. En sus vidas —ya se ha dicho más de una vez— se ordenará, aumentará o menguará el anecdótico para someterlo al troquel novelesco, y de ese modo convertir la proyección biográfica en literatura. La esencia de esa identificación recae pues en el desorden que ven, no en España sino en el mundo que les rodea, y la incapacidad para entenderlo o, en el caso de entenderlo, no querer formar parte de él. En la obsesión que estos escritores mantendrán con su propio destierro y su olvido, relacionando este último con su muerte en vida, introducirán también formas innovadoras (aunque en su legado se mantengan algunas obras de carácter más convencional), de manera paralela a una evolución en la universalización de su grito²⁴.

22. Cabría hablar de muchos nombres que por razones obvias de espacio no podemos nombrar. Cabe subrayar por su especial popularidad, la novela Javier Cercas *Soldados de Salamina*, pasada posteriormente al cine y la personalísima e íntima visión que transmite Dulce Chacón en la que fue su última novela *La voz dormida*. Quizá sería conveniente hablar de tres generaciones, la de los que vivieron la guerra, los hijos a los que le tocó pactar el silencio y la de los nietos que nacieron en la democracia y que pretender paliar el conflicto de sus abuelos y el silencio de sus padres. Este símbolo generacional queda recogido en la película *Para que no me olvides*, (Patricia Ferreira, 2005), una de tantas motivadas por la polémica suscitada en torno a una ley de la Memoria Histórica.

23. Max Aub, *Jusep Torres Campalans*, Barcelona, Destino 1999. A. M., *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña*, Madrid, Viamonte, 1999. Cabría añadir la propuesta lúdica de *Juego de cartas* (1964) o su último gran proyecto, truncado por la muerte, que iba a titular *Luis Buñuel: novela*.

24. En los dos últimos libros de *Crónicas del Alba*, el alter-ego de R. J. Sender, Pepe Garcés, interviene activamente en dos procesos para evitar que se realicen juicios sumarios y a pesar de que el acusado está lejos de ser inocente, el protagonista sostiene la importancia del hombre particular, por encima de su ideología, su origen y su posición social: *Pero un ser vivo es más que secretario o un campesino o un duque. Es la humanidad entera. Tenemos que mirarlo como nos vemos a nosotros mismos en un espejo*. Vol III (p. 484)

De esta manera, todos estos autores (y todos los no mencionados en estas breves líneas) que se vieron obligados a padecer el exilio parecen construir un universo especial, en oposición no sólo a la memoria y a la literatura oficial, sino al lenguaje convencional que empañaba la realidad cotidiana. Y de nuevo cabe hacerse la pregunta ¿Dónde empieza pues el exilio? Numerosos autores mantendrán su literatura en un exilio interior magnificado por las disensiones sociales, nacionales, lingüísticas y religiosas que históricamente marca su idiosincrasia. Quizá la radical diferencia radique fundamentalmente en la posibilidad de encontrarse con el lector, pues aunque Max Aub quiso tender desde su exilio, de océano a océano, un puente de palabras hacia los lectores de esa otra España, cuando murió en México el 22 de julio de 1972, en España eran muy pocos los que le conocían²⁵. Paradójicamente el exilio, cualquier tipo de exilio, que implique un desplazamiento físico o psíquico, provoca en todos los autores un anhelo de pertenencia, de querer volver a casa, a alguna casa, un receptor capaz de leer, entender y compartir esa ausencia de espacio y tiempo truncado²⁶. En todos ellos la literatura se alimenta de memoria y la memoria no muere en un autor o en los hechos de una persona determinada. Sin embargo, ante una imposición tan dramática se imponía sobrevivir, por lo que algunos autores apostaron por permanecer fieles a sí mismos en la memoria, y otros, intentar escaparse del dolor, como queda constancia en los famosos versos del poeta: *Allá, allá lejos donde habite el olvido*²⁷. Se habla aquí de otro tipo de olvido, un olvido que permita reencontrar al yo con el tú, no de un autoengaño, no de una mentira, sino más bien de una esperanza tras la superación del pasado.

Cuando Caronte llevó a Edipo hasta las profundidades del Hades a través del río Lethe y Edipo bebió de sus aguas, las del "olvido" (Lethe = olvido), en el letargo,

25. Valga señalar el papel que, a día de hoy, está jugando la fundación Max Aub en la ciudad de Segorbe para reivindicar el patrimonio literario de este escritor. Así ya en 1998 la fundación compró su biblioteca y su epistolario y editaron su diario. Del mismo modo cabe apuntar las iniciativas llevadas por la Biblioteca Valenciana, que ha venido desarrollando una política de recuperación de archivos y bibliotecas particulares de exiliados republicanos valencianos tales como Guillermina Medrano, Rafael Supervía, Vicente Llorens...etc, a lo que hay que unir la donación realizada por Jesús Martínez Guerricabeitia de su archivo y hemeroteca privada.

26. Como es consabido, no menos dura fue la supervivencia a la que se vieron obligados aquellos que optaron por permanecer, ya fueran represaliados por haber apoyado a la República, como el filólogo Antonio Rodríguez Moñino, u obligados a vivir presos intelectualmente en su exilio interior, como Juan Gil-Albert o el propio Vicente Aleixandre, quienes de una manera u otra suponían un posicionamiento ideológico diferido del oficial del franquismo.

27. Cernuda, Luis *Donde habite el olvido*, Editorial Publicaciones de Residencia Estudiantes, Madrid 2003. En la obra se observa cómo, antes ya de la guerra civil y desde España (escrito entre abril y junio de 1931) Cernuda se acentúan en él su amargura y su resentimiento hacia el mundo que lo rodea, adoptando un autoexilio, como delatan las palabras que envía a Gerardo Diego para su antología de 1932: "La detesto [la realidad] como detesto todo lo que a ella pertenece: mis amigos, mi familia, mi país" (Centro Virtual Cervantes, memoria de Luis Cernuda, itinerario biográfico www.cvc.cervantes.es)

existe una muerte aparente y así la memoria es sepultada. Los autores olvidados entienden pues como necesidad el hecho de recordar y gritar que están vivos. Pero la realidad no es simple, no se trata de una forma matemática donde podamos juzgar a una persona, sino más bien entender la profundidad de las huellas que dejó el franquismo en los exiliados y como estos se enfrentan a sus heridas. Así, otros autores como Juan Goytisolo, quizá con más posibilidades de ser oídos, buscarán en el autoexilio la construcción de una nueva memoria que les permita sobrevivir ante las mentiras axiomáticas que se imponen desde las instituciones. Cuando Francisco Ayala volvía a reanudar la relación activa con su país de origen y presentar allí al público lector su extraña tarjeta de escritor exiliado exclamaba que *tras una vida que se ha desarrollado fuera de España, sólo hasta cierto punto sigue uno siendo español; y por otra parte, la realidad del país mismo es ya otra muy distinta de aquella en que uno se había formado. A decir verdad, la guerra alteró a fondo la sociedad aquella, (y por eso pudo hablarse también, con razón, de un exilio interior*²⁸. El autor, que había apuntado *Algo hay en mí que se resiste a cualquier propósito de detener y capturar el momento huidizo, una especie de repugnancia hacia el intento, por lo demás tan vano, de coagular el curso del tiempo, solidificándolo*²⁹, se revela aún en un autoexilio, pues ya no reconoce esa España. De alguna manera, su posición no dista de la de Julio Llamazares, pues ambos hablan desde una isla, ubicada en distintas partes de un mismo mar. De esta forma, si partimos de la premisa que apuntaba el autor ya en 1972, se hace evidente que *la obra del escritor exiliado presentará siempre un tornasol que la hace singular; extraña, ambigua, y que pide esclarecimientos especiales*³⁰. Debido quizá a ese particularismo sea el motivo del por qué la crítica literaria siempre ha tendido a considerar la literatura desterrada en un universo incomunicado con la que se desarrolla en el interior de España, lo que “supone segregar una parte del todo”³¹.

Parece pues que tanto el exilio como la manera de enfrentarse a la memoria personal y colectiva, no van unidas de la mano de una homogenización de posicionamientos concretos. No se trata pues de apuntar una serie de líneas comunes en los autores que viven fuera de España durante la guerra sino de entender la realidad del exilio o el autoexilio en sus condiciones particulares. Aquí, se han apuntado algunas, como la subjetividad ante la incompreensión del mundo que le rodea, la oposición a la memoria oficial o la construcción ordenada de ese mundo, la autoconciencia de la construcción de una nueva realidad (y por tanto no de una absoluta verdad) y el anhelo de poder pertenecer o formar parte de algo. El autor puede rememorar su memoria

28. Francisco Ayala, “Reflexiones de un ayer no tan remoto”, *Mi cuarto a espadas*, Madrid, El País-Aguilar, 1988, (pp. 196-199)

29. A. F. *Recuerdos y olvidos*, Madrid, Alianza editorial, 1988 (p. 17)

30. A. F. “Prólogo” a *Confrontaciones*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1972, (p. 13)

31. Esta pregunta se la hace ya Sanz Villanueva, Santos *Historia de la literatura española* VI/2 p.179. Esta separación se rompe tan sólo en destacado trabajo de Soldevilla, Ignacio *La novela desde 1936*, Madrid, Alambra, 1980, al que por supuesto habría que añadir el trabajo de Ugarte, Michael, ob. cit.

o la memoria colectiva como aptitud, pero el dolor y la soledad, recogidas de manera magistral en la frase de Manuel Vázquez Montalbán “feroces los recuerdos de muertos que sólo yo recuerdo”, pueden hacer también querer salir de ese pasado³². La cuestión del por qué y el cómo devendrá en función de la historia personal de cada uno de los escritores. La presentación de distintas generaciones en su aptitud hacia la memoria y su condición de exiliados ha pretendido esbozar la complejidad del problema tratado y la convivencia con la memoria oficial durante el franquismo a lo largo no tan solo de la dictadura sino también de la democracia. Si la memoria es el recurso fundamental de la construcción de la identidad, según se quiera reconstruir una nueva vida se acentuará o transformará la influencia del pasado en el presente de cada uno de los autores³³.

32. Vázquez Montalbán, Manuel. *Memoria y deseo. Obra poética (1963-1990)*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.

33. Obviamente será absolutamente distinto el uso de la memoria que dará Ramón J. Sender, a quien, merece la pena recordarlo, mataron a su hermano y a su mujer, frente a la de otros autores en el exilio que no sufrieron con tanta crudeza la guerra civil española. Aún así, el autor no presenta un maniqueísmo en su discurso como se ha apuntado en el artículo de Trippett, Anthony, “El desafío del párroco aldeano de Sender: Otra mirada a Réquiem por un campesino español”, *Gramma y Cal 1*, Revista insular de filología, Palma de Mallorca, Universitat de Illes Balears, 1995. Vinculado a esta realidad quiero por último apuntar el panorama de confusión generado por cierto tipo de críticas que en su momento se despertaron en España, probablemente ante la incipiente politización de todo lo que contuviera la palabra memoria, contra los autores que, desde una perspectiva histórica o literaria, se acercaban al pasado de España. En especial, cabe mencionar la que fuera publicada en contra de Santos Julia, a quien se le tachó de mal historiador por hablar de esa otra memoria no oficial. Espinosa, Francisco, “De saturaciones y olvidos. Reflexiones en torno a un pasado que no puede pasar” en GÁLVEZ, Sergio (Coord.), *Generaciones y memoria de la represión franquista: un balance de los movimientos por la memoria*, nº 7, (2007). Dossier monográfico de la Revista de Historia Contemporánea *Hispania Nova* (<http://hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d013.pdf>)

El hecho de que a un historiador, crítico literario o escritor se le pueda tachar de desmedido, irresponsable o imprudente por enfrentarse con valentía al proceso de la memoria, ya sea personal o colectiva, es sin duda alguna indignante. Como he intentado señalar, la memoria y el exilio tienden a caer fácilmente en simplificaciones, probablemente teñidas bajo un tinte de la peor política. Poder hablar de lo que fue una historia no oficial, como una literatura no oficial, no tendría que suponer a día de hoy ningún problema, pues con el patrimonio memorístico (e insisto, también literario) de una sociedad no se puede jugar. Mirando a la vecina Alemania, cuando W. G. Sebald en su libro póstumo *Sobre la historia natural de la destrucción* (1999), se preguntaba por las razones de que la literatura alemana hubiera vuelto la espalda al sufrimiento de su propia población bajo los bombardeos de los aliados, lo que en el fondo pretendía era reivindicar la necesidad de construir una memoria para hacer uso de sus efectos terapéuticos. Se trata de la necesidad de expresar el sufrimiento, así como lo reivindicaba Günter Grass (más allá de cuál fuera su pasado ideológico) en *A paso de cangrejo* a propósito del hundimiento de un barco con refugiados alemanes a manos de un submarino soviético, visto precisamente a través de tres generaciones de familia. El final de la II Guerra Mundial impuso un nuevo comienzo bajo la idea de hacerlo de espaldas al pasado. De ahí por ejemplo que quizá a Jürgen Habermas en su *Teoría de acción comunicativa* (1989) le interesase hablar acerca del

HACIA UNA CONCLUSIÓN

Hoy en día el tema del sufrimiento de los alemanes ha dejado de ser un tema tabú. Se puede juzgar un hecho histórico pero no se puede imponer una amnesia a la sociedad y menos al arte. Hacer invisible lo visible ha evidenciado posteriormente su realidad visible de una manera contundente y real. Fuera de las fronteras de España hubo toda una literatura vinculada a otra memoria no reconocida que sin embargo existió. Ahora se trata de permitir una resurrección adánica, de concederle la segunda condición de la existencia literaria: su lectura. Quizá así pueda paliarse, aunque sea a través de la redención, otra condición de la existencia, si cabe aún más importante que el resto: el reconocimiento de sus derechos. Cuando Antonio Muñoz Molina, llevando bajo el brazo un discurso de Max Aub, ingresaba en la Real Academia de la Lengua, (cabe decirlo, la misma que le mantuvo en el ostracismo), oponía un modelo no conformista, no sólo a la historia construida, sino a la literatura sepultada al olvido bajo unas maneras de ver totalitarias³⁴. De ahí que el autor abogará por la necesidad de crear una pluralidad de verdades, más que la de una verdad irrefutable, acaso desde una postura de exilio, al no poder compartir con gran parte de la sociedad esta realidad, pero dejando constancia de la premisa de Max Aub en *Sala de espera*: "Callar nunca fue bueno".

A la hora de tratar temas históricos, como el mantenido de telón de fondo en este artículo, siempre se hace pertinente recoger los principales aportes de la crítica y la sociología literaria. Desde que Teodoro Adorno defendiera la tesis de la doble condición de la obra literaria, autónoma y heterónoma, muchos trabajos se han centrado en esa dimensión del hecho estético y social de la obra, del cual generará necesariamente su ideario representativo y simbólico³⁵. Alguien podría aducir que esta idea debería haberse planteado en la introducción de este artículo. Sin embargo, si es con ella con la que pretendo cerrarlo, es para remarcar que lo identitario de Latinoamérica no es tanto lo social sino la necesidad de una memoria que reclama su espacio libre, al margen de imposiciones que pretendan reconstruir o justificar determinadas ideologías. En España el final del franquismo supuso el final de una situación de violencia impuesta a través del silencio. En Latinoamérica, Pablo González Casanova ha resaltado como entre 1804 hasta 1975 *algo más de la tercera parte (el 39%), han sido obra de una violencia abierta del más distinto tipo*³⁶. Preguntarse por la relación de litera-

tiempo de la Ilustración y no de una Europa herida por la guerra. ¿Es paradójico que los vencedores, en especial EEUU, el país que el conflicto había convertido en una potencia hegemónica en los campos político, económico y militar, haya subrayado ese episodio en su memoria al tenerlo como un motivo constante en su literatura y cinematografía?. Obviamente no.

34. Antonio Muñoz Molina, ob. cit. En este emotivo texto toma de hecho la creación que Max Aub había hecho sobre una ceremonia imaginada, celebrada en la RAE en 1956, en la que el propio Max es el nuevo miembro respetado.

35. Teodoro Adorno, *Teoría estética*, Madrid, Taurus 1980.

36. Pablo Gonzalez Casanova, *Dictaduras y democracias en América latina*, pág. 223, En LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO, *México: siglo XXI. Julio 1986. Dictadura y Dictadores* pág. 241. Recogido a su vez por Blas Zubiría Mutis en "Caudillismos y dictaduras en América Latina: Una indagación histórica desde la literatura y otras fuentes", Universidad del Atlántico, *Historia Caribe*, Barranquilla, nº 9, 2004, pág. 39.

tura-identidad cultural equivale siempre a indagar, desde una perspectiva generada por el materialismo histórico y cultural, en los efectos que el planteamiento de un texto provee o no provee en relación con la acción de visibilizar y tensionar los límites de identidad que se generan entre lo nuestro y lo ajeno, nosotros y lo otro. Por eso, toda literatura que abarca la memoria, tiende a buscar una identificación con el lector y a generar una diferenciación que en ciertos contextos ideológicos, será radicalmente antagonica a la "memoria oficial" impuesta por el poder establecido. En España, tras el pacto de silencio establecido, esa literatura aflora, como reivindicadora de una escritura que no pudo ser y que da identificación a una nueva España. Cabe, eso sí, achacar a la memoria literaria, el no replantearse el proceso de transición democrático. En efecto, a excepción de un pequeño número de casos, la memoria literaria no tiende a desmitificarlo, perdurando su mitificación. En Latinoamérica, la identificación busca sus raíces en el colonialismo, continuando su lucha con el caudillismo, muchas veces como continuidad de ese proceso colonial, pero por lo general sin preguntarse por una posible complicidad. La memoria, no como la historia, sirve así como bálsamo renovador, ante el cual poder reconocerse en el pasado, dado que en la historia no siempre es tan fácil reconocerse.

Llego así al final de un artículo en el que he intentado realizar un esbozo de la problemática de la memoria, vinculada no tanto a dictaduras en la literatura como a su sentimiento de identificación personal y de pertenencia a una comunidad que se niega a olvidar. La literatura es un símbolo y vehículo de creatividad humana, con una función primordial esencialmente liberadora. En ella se generarán espacios donde la memoria convivirá con el recuerdo propio o apropiado y la subjetividad en un nuevo espacio creador y libre. De esta manera, me he acercado al tema intentando no aislar el tipo de literatura latinoamericana como algo propio de una comunidad determinada, sino como algo propio de la literatura. Henri Bergson definía la memoria representativa como un elemento esencial del ser humano, al conservar su identidad y su pasado actualizándolo en su presente³⁷. La memoria se transforma tanto en la comunidad como en el individuo, pero existe una memoria que aparte de su condicionamiento como subjetiva, sirve como arma transgresora de sistemas que no permiten que aparezca la historia llegando a generar un nuevo espacio, donde pasado, voluntad e imaginación constituyen una realidad, que acaba superando al individuo. En ese sentido, la obra literaria, puede ser en parte el producto de una experiencia personal o que el autor entiende como cercana, una idiosincrasia marcada por la violencia, expresada a través del mapa de la tradición literaria. A través de ella, desde la capa-

37. Un trabajo más denso relacionaría novelas generadas en los países comunistas, creadas en el exilio y la vuelta al pasado realizado tras el final de los distintos regímenes. Habría que matizar, los distintos regímenes que han caído, ya que a pesar de ser consabido, no por ello deja de hacerse necesario decir que muchos de ellos permanecen aún hoy en día, si se me permite la antítesis "reprimiendo la libertad". Es más, algunos de ellos esconden una incesante censura bajo la bandera de una revolución que no sabe usar otra retórica para imponerse a la oposición. Respecto a las ideas apuntadas por Henri Bergson, léase *Matière et Mémoire. Essai sur la relation du corps à l'esprit* (1897). Gilles Deleuze preparó una selección de sus textos en *Mémoire et vie* (1957) o la edición española: *Memoria y vida*. Madrid, Alianza, 1987.

cidad estética y comunicativa que toda obra literaria encierra, se materializa una función cognoscitiva que pretende ordenar y aclarar esa situación vivida, ya sea en la memoria personal o en la memoria colectiva³⁸.

OBRAS CITADAS

- ALONSO, Dámaso, *Hijos de la ira*, Fanny Rubio. Editor, Madrid, Espasa Calpe, 1998.
- ARNICIEGA, Víctor Díaz, "1925: la revolución cierra filas" en *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh (PA), 1985.
- AUB, Max, "El remate". *Antología de relatos y prosas breves de Max Aub*. México, Ed. Joaquina Rodríguez Plaza y Alejandra Herrera 1993.
- Jusep Torres Campalans*, Barcelona, Destino 1999.
- Sala de espera*, Ed. Pangea, INBA, SEP, México, 1987.
- Vida y obra de Luis Álvarez Petreña*, Madrid, Viamonte, 1999.
- AYALA, Francisco, "Prólogo" a *Confrontaciones*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1972.
- "Reflexiones de un ayer no tan remoto", *Mi cuarto a espadas*, Madrid, El País-Aguilar, 1988.
- Recuerdos y olvidos*, Madrid, Alianza editorial, 1988.
- CERNUDA, Luís, *Donde habite el olvido*, Editorial Publicaciones de Residencia Estudiantes, Madrid 2003.
- FUENTES, Carlos, *La nueva novela hispanoamericana*, Cuadernos de Joaquín Motz, México DF, 1969.
- GOYTISOLO, Juan, *Disidencias*, Barcelona, Seix Barral, 1978.
- Reivindicación del Conde don Julián*, edición de Linda Gould Levine Editor, Madrid, Cátedra, 1995.
- GRASS, Günter, *A paso de cangrejo*, Madrid, Alfaguara, 2003.
- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich, *Fenomenología del Espíritu*, F.C.E., México, 1985.
- LLAMAZARES, Julio, *La lluvia amarilla*, Barcelona, Editorial Seix Barral, S. A., 2006.
- Luna de lobos*, Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 2001.
- Escenas de cine mudo*, Madrid, Editorial Alfaguara, Grupo Santillana, 2006.
- LOTMAN, Yuri M., *Estructura del texto artístico*. Madrid, Istmo, 1988.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio, *Discurso leído el día 16 de junio de 1996, en su recepción pública por el excelentísimo Don Antonio Muñoz Molina y contestación del excelentísimo Don Francisco Ayala*, Madrid, RAE, 1996.
- NIETZSCHE, Friederich, *The use and abuse of History*, London, Paperback edition, 2006.
- PELAYO, García Sierra, «Identidad cultural como mito ideológico». *Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico. Una introducción analítica*. Biblioteca Filosofía en español. Oviedo. 9 de agosto de 2005.

38. Un ejemplo clarividente de experiencia personal autorial se manifestará en el recientemente fallecido Jorge Semprún cuando en una entrevista realizada por Sol Almeda para el diario El País Dominical (Madrid, 1.6.1994) comenta: «...digo que no soy ni español ni francés de verdad; que soy ambas cosas o ninguna de ellas; ni escritor de verdad [...] Lo único que soy de verdad es un deportado». Esta idea nos hace relacionar el concepto de exiliado, no a nivel nacional sino a niveles que superan las fronteras. El exiliado es aquel al que le han robado su presente, amputándolo en el tiempo, al hacer de él alguien que de alguna u otra forma estará obligado a volver constantemente a su pasado, antes de que se le impusiera un nuevo presente.

- PERUS, Françoise, *Historia y Crítica Literaria*, La Habana: Casa de las Américas, 1982.
- PRIETO, I., *Convulsiones de España*, México, Oasis, 1969. 3 vols.
- RAMA, Ángel *Los dictadores latinoamericanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- RUBIO, J., *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, Madrid, San Martín, 1977. 3 vols.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (ed.), *El destierro español. Un trasvase cultural*, Madrid, ICI, 1995.
- SEBALD W. G., *Sobre la historia natural de la destrucción*, Traducción de Miguel Sáenz, Barcelona, Anagrama, 2003.
- TRIPPETT, Anthony, "El desafío del párroco aldeano de Sender: Otra mirada a Réquiem por un campesino español", *Gramma y Cal 1, Revista insular de filología*, Palma de Mallorca, Universitat de Illes Balears, 1995.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *Memoria y deseo. Obra poética (1963-1990)*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.
- VILLACAÑAS, J. L., "Max Aub, escritor de cuentos en la Sala de Espera", en *Max Aub, Ciertos cuentos*, Fundación Max Aub, Segorbe, 2011 (pp. 5-27).
- VILLANUEVA, Sanz, Santos *Historia de la literatura española VI/2*, Barcelona, Siglo XX, 1984.
- V.V.A.A "Maxaubiana 2001", en *Laberintos (Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles)*, nº 1, Valencia, Biblioteca Valenciana, (pp. 77-141).



CARTAS DE ESPAÑA. BLANCO WHITE (1775-1841)

Inés POCIÑA PÉREZ

Alumna de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED de Calatayud

“No muda el corazón, tan sólo muda el cielo
el infeliz que su destino quiere evitar,
huyendo del patrio suelo...”
Blanco White



LA VOZ DEL DEFENSOR DE LA TOLERANCIA

José María Blanco Crespo, más conocido por Blanco White, nace en Sevilla el 11 de julio de 1775. Hijo de un comerciante de origen irlandés. Se le preparó al principio para la profesión paterna, pero detestaba las letras de cambio y sentía afición por la música y los libros. A los doce años confesó a su madre que no quería ser más que sacerdote. Al cumplir los catorce inició el estudio de la filosofía en el Colegio de los Dominicos.

En 1805 se trasladó a Madrid “buscando una pobre sombra de libertad”. Allí acude diariamente a la tertulia de Manuel José Quintana y mantiene relaciones con Magdalena Esquaya. El hijo de ambos nace el 7 de enero de 1809 cuando Blanco, a consecuencia de la invasión francesa, ya se encontraba en Sevilla.

Publica su *Oda a la Junta Central*, que es una exhortación a la unidad de los españoles en su lucha por la libertad. Se encarga de la redacción política del *Semanario Patriótico*, en su etapa sevillana. Salió para Cádiz tres días antes de entrar en Sevilla las tropas del mariscal Víctor. El 23 de febrero de 1810 embarcaba en el “Lord Howard” rumbo a Inglaterra, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida en Liverpool el 20 de mayo de 1841.

En Londres emprendió la publicación de un periódico mensual, *El Español*. Al día siguiente de su aparición, el embajador de España se apresuró a escribir a la Regencia de Cádiz, denunciando el periódico subversivo. También editó la revista *Varietades o El mensajero de Londres*. Fue profesor en la universidad de Oxford.

En su soledad y desengaño, se produjo en él una nueva conversión, adscribiéndose a la Iglesia anglicana. Varios son los escritos religiosos que compuso en esta época. Uno de ellos, *Examination of Blanco by White*, es su verdadera autobiografía religiosa. Y fue en este “voluntario” exilio donde escribió poesía, crítica literaria, novela y multitud de cosas más. La mayor parte de su obra la escribió en inglés.

Siglo y medio tuvieron que esperar sus *Cartas de España* —escritas originalmente en inglés y publicadas por vez primera en Londres en 1822— para ser editadas en español. Hasta Menéndez Pelayo rindió tributo a esa “pintura de costumbres españolas” que constituye “un documento de oro” para “el archivo único en que puede buscarse la historia moral” de la sociedad de su tiempo. El paso de los años había transformado el supuesto “furor antiespañol y anticatólico”, denunciado en su día por el autor de *Historia de los heterodoxos españoles*, en ambivalente añoranza de la patria y apasionada defensa de la tolerancia en que se refugia el gran escritor sevillano.

En Blanco existe un permanente amor hacia sus compatriotas, a quienes considera oprimidos por un régimen despótico basado en la incultura y los prejuicios religiosos. Quizás las más bellas páginas de las cartas son aquellas en que su autor describe los lugares de Andalucía. Ya en la primera, fechada en mayo de 1798, nos sorprende una luminosa descripción de Cádiz vista desde el mar. Y el mismo encanto tienen las páginas en que evoca la alameda y las calles de Sevilla, o la Cartuja de Córdoba en medio de la sierra.

Habla en otras cartas de cosas que, como español conflictivo de su tiempo, le preocupaban sobremanera. No oculta su pensamiento sobre la intolerancia religiosa española, sobre la Inquisición y sobre el sistema opresivo que ahogaba la libertad y sospechaba de la cultura. “¿Quién se aventurará —escribía Blanco— a caminar por el sendero de la cultura, cuando conduce derechamente a las cárceles de la Inquisición?”

Denostado por Menéndez Pelayo, Lista y algunos más e ignorado por otros, Blanco White fue recluso en el olvido del que le han sacado los estudios de Vicente Llorens y Juan Goytisolo especialmente, mostrando la existencia de un escritor incisivo, conocedor de las costumbres, modos y maneras de la conviven-

cia española que critica justamente y rechaza, como también harán Larra y otros un poco más tarde.

En 1972 Juan Goytisolo tradujo y editó una amplia selección de su prosa inglesa, que marca la recuperación de Blanco White para la literatura castellana.

En marzo de 1964, en la calle Jamerdana de Sevilla, donde había nacido Blanco White, se descubrió una placa en la que puede leerse: "Una vida dedicada a combatir la intolerancia".

LA ESPAÑA DE BLANCO WHITE

Los antecedentes ilustrados

El humanismo del Siglo de las Luces lanzó su apuesta por la libertad, la ilustración y el progreso como bases de la convivencia social del porvenir. En el conde de Aranda (1718-1798), Olavide (1725-1803) o Jovellanos (1744-1811), en sus proyectos y en sus obras, encontramos la visión optimista del hombre del siglo XVIII, que propone que todo es posible y que todos los esfuerzos de los hombres, exitosos o infructuosos, contribuyen a la emancipación de la humanidad. Los liberales fueron tributarios de esa filiación ilustrada, con la que tuvieron en común la pasión de una época en la que las más elevadas ambiciones humanistas tomaron forma.

Del Estatuto de Bayona a la Constitución de Cádiz

Durante la guerra de la Independencia, Napoleón se mostró a España como el regenerador de la política nacional y el salvador que habría de acabar con los vestigios del Antiguo Régimen. Tras las "renuncias de Bayona", decidió convocar una junta de notables con la finalidad de que ratificaran su decisión de elevar al trono de España a su hermano José Bonaparte. Murat convenció a Napoleón de que la junta participase en la elaboración de un texto constitucional que debía regir España, para sujetarla mejor.

La convocatoria de la que habría de denominarse Junta de Bayona se publicó en la *Gaceta de Madrid* de 24 de mayo de 1808; en ella se fijaba su composición estamental y se establecía que los diputados quedarían vinculados por el mandato imperativo que les impusiesen las provincias. Sin embargo, los intentos de Napoleón de rodearse de las élites intelectuales españolas sólo surtió un efecto parcial; si bien algunos relevantes pensadores y estadistas como Cabarrús se adscribieron a la causa francesa, las mentes más preclaras de los albores del XIX (desde Jovellanos hasta liberales, como Toreno, Argüelles o Blanco White) no siguieron la causa francesa ni apoyaron al gobierno afrancesado, con lo que la Junta de Bayona quedó reducida a una pobre reunión de menos de un centenar de individuos, en su mayoría procedentes de la nobleza y de la burocracia borbónica, que no podían constituirse en auténtica representación nacional.

Antes de que se verificase la primera sesión de la Junta de Bayona, Napoleón ya había comenzado a diseñar el proyecto constitucional que sometería a su examen. Este primer trabajo seguía muy de cerca el modelo constitucional napoleónico, alejado de la realidad política española. Algo perfectamente lógico, ya que en

esos momentos Napoleón carecía de datos sobre las instituciones españolas, que apenas conocía.

La Junta de Bayona comenzó sus sesiones el 15 de junio de 1808 y las cerró el 7 de julio de ese mismo año. Apenas unos días de trabajo en los que se trató de introducir algunas enmiendas al texto que Napoleón sólo aceptó en cuanto no cuestionasen el carácter autoritario que encerraba el proyecto constitucional.

En una atinada mirada a la Junta de Bayona, el conde de Toreno (uno de los más reputados liberales, adscrito al bando opositor a Napoleón) señalaba que los miembros de la Asamblea habían obrado sin libertad, deliberando sobre puntos incidentales y careciendo sus observaciones, en todo caso, de valor decisivo.

El Estatuto de Bayona aprobado se publicó en la *Gaceta de Madrid*, en esos momentos bajo el dominio de los franceses y utilizada por el afrancesado Marchena como vehículo de arenga a favor de José I. Sin embargo tuvo una vigencia muy limitada. Según ya se ha señalado, la convocatoria de la Junta de Bayona apenas logró reunir a un grupo poco significativo de personalidades, si bien autores como Jovellanos o Blanco White consideraban que entre los partidarios de la causa francesa no faltaban grandes hombres de Estado que, defraudados ante la política de Carlos IV y su todopoderoso valido, Godoy, habían visto en Napoleón y su hermano José I los reformadores capaces de racionalizar y modernizar la Administración Pública española.

El ideal de estos intelectuales (entre los que se hallaban políticos como Cabarrús o economistas como Alcalá Galiano) consistía en una monarquía fuerte, asistida por consejos y que llevase a cabo una actividad de fomento y modernización, de modo que no es de extrañar su adscripción a la oferta regeneradora de Napoleón.

El Estatuto de Bayona supuso, en definitiva, un infructuoso intento constitucional que hubo de convivir con el estigma de ser el producto de la invasión, del colaboracionismo y la felonía. Aun siendo un texto sumamente autoritario, reconocía ciertas libertades y proporcionaba la reforma administrativa que parecía requerir un país como el español, agostado por una veintena de años de despotismo. El olvido del Estatuto de Bayona aún pesa hoy en día; historiadores y constitucionalistas son renuentes a considerarlo como lo que en realidad es: el primer ensayo constitucional en España. Y a pesar de que su influencia en la historia constitucional española fue, por todo lo dicho, prácticamente nula, su principal aportación derivó por una vía negativa, ya que sirvió de revulsivo a los "patriotas" para que elaborasen la Constitución de 1812, verdadero envés liberal del Estatuto. Por lo demás, la influencia del Estatuto de Bayona en el célebre texto de Cádiz es inapreciable, puesto que ambos respondían a filosofías muy distintas: autoritaria e ilustrada la del primero; netamente liberal la del segundo.

La presencia de elementos del Estatuto en constituciones españolas posteriores es también inapreciable. En ocasiones se ha tratado de ver en el Estatuto el precedente de las constituciones conservadoras de 1834, 1845 y 1876, considerando que inaugura el camino del constitucionalismo pactista. Sin embargo, tal y como ya se ha aclarado, el Estatuto no tuvo en absoluto una naturaleza pactada, sino que fue una carta otorgada. Por lo que respecta a los elementos más originales del Estatuto, como el Senado, cuando en España se optó por establecer un Senado tuvo el carácter de auténtica Cámara Alta, siguiendo el modelo británico.

Las Cortes de Cádiz

Las Cortes Extraordinarias de Cádiz de 1810-1812, convocadas en esa dramática situación nacional que fue la invasión napoleónica (1808-1814), plantearon casi todos los asuntos que constituyen el núcleo central de la democracia moderna. La Constitución de 1812, fue la obra principal de las Cortes. Inspirada por Jovellanos, fue redactada por Agustín Argüelles (1755-1844).

En su texto se establecieron la libertad y la igualdad ciudadanas, sobre la base de la soberanía nacional, la abolición del régimen feudal de señoríos y vinculaciones de la propiedad; se instauró la división de los poderes del Estado, la modificación radical del caduco sistema judicial y administrativo español del Antiguo Régimen, la igualdad de derechos entre los españoles de la metrópoli y de las colonias, la libertad de imprenta, la supresión de la Inquisición y del tormento, y la implantación de las elecciones para la formación de los poderes municipales y generales de la nación.

La restauración del absolutismo (1814-1819)

El texto constitucional de 1812 era muy difícil que fuese asumido por un rey, y menos por uno como Fernando VII, que aspiraba a restablecer los poderes absolutos que habían disfrutado sus antecesores. Con el regreso, en 1814, del absolutismo a España, el incipiente liberalismo hubo de pasar a la clandestinidad y al exilio, sufriendo múltiples persecuciones y represiones. Hubo varias conjuras liberales, como las de Mina (1814), Porlier (1815), Richard (1816), Lacy (1817) y Vidal (1819), todas reprimidas con ferocidad y que depararon la ejecución de sus promotores. El 1 de enero de 1820, en Cabezas de San Juan (Sevilla) y en Cádiz, respectivamente, los coroneles Riego y Quiroga se sublevaron para restablecer la Constitución de 1812. Uno de los voluntarios que se les unió fue el joven Mendizábal (1790-1853). Al principio la rebelión no tuvo éxito, languideció y pareció que todo quedaría en un nuevo motín vencido. Pero las sublevaciones, en marzo de 1820, de A Coruña, Zaragoza, Barcelona y Pamplona, decantaron la situación a favor de los alzados y Fernando VII se avino a jurar la Constitución.

El trienio liberal (1820-1823)

Resurgieron entonces las sociedades patrióticas y la actividad política. Pero, poco a poco, se hizo manifiesta la imposibilidad de una leal colaboración del rey con el régimen constitucional. El gobierno fue dirigido por contemporizadores como Martínez de la Rosa (1787-1862), y radicales, como Evaristo San Miguel (1785-1862), sin encontrar nunca la necesaria estabilidad, principalmente a causa de las actividades del monarca, que conspiraba contra el régimen constitucional. Los constitucionalistas se fueron escindiendo entre los liberales moderados, partidarios de la reforma de la Constitución de Cádiz, y los liberales progresistas, firmes partidarios del texto de 1812. Esta escisión resultó fatal para el mantenimiento del régimen constitucional, que sería derrocado en 1823, gracias a la intervención extranjera acordada por las potencias de la Santa Alianza (Francia, Prusia, Austria y Rusia) con la connivencia de Inglaterra, ya que el absolutismo no tenía suficientes partidarios como para triunfar contra el régimen constitucional. El ejército francés del duque de Angulema, conoci-

do como los cien mil hijos de San Luís, invadió España en 1823 para derrocar al gobierno constitucional y reponer a Fernando VII como rey absoluto.

La década ominosa (1823-1833)

Restaurado el poder absoluto de Fernando VII, se desató una brutal persecución sobre los liberales. Una de las víctimas más destacadas de la cruel represión fue Juan Martín (1775-1825), el Empecinado, héroe de la guerra de la Independencia. Riego había sido ajusticiado el mismo año 1823. La represión contra los liberales siguió hasta los últimos años del reinado. Durante el periodo que siguió, la reacción llegó tan lejos que asustó al mismo rey que, a medida que pasaban los años hubo de enfrentarse con sus antiguos partidarios, los voluntarios realistas. Estos pretendían hacer rey a D. Carlos, el hermano de Fernando VII, por considerar al rey demasiado "tibio". La guerra de los Agraviados (1826-1827) expresó el descontento de los reaccionarios con el rey, pues éste se negaba a restablecer plenamente la Inquisición, mantenía el Código Penal de 1823, promovía el primer Código de Comercio (1829), reabría las universidades y daba empleos a liberales moderados y a afrancesados.

Al final del periodo se plantearon de nuevo conspiraciones para restaurar la Constitución. Las más famosas fueron las dos habidas en 1831, una protagonizada por el general Mina, que logró escapar a Francia, y la otra por el general Torrijos, que fue capturado en Málaga y fusilado con varios de sus compañeros. Al final de su reinado, Fernando VII, al verse amenazado por las facciones más reaccionarias del absolutismo, intensificó la política de apaciguamiento hacia los liberales moderados, nombrando ministros templados, como Cea Bermúdez (1779-1850), para lograr que le sucediese en el trono su hija Isabel, nacida en 1830, en lugar del reaccionario D. Carlos, hermano del rey.

El Estatuto Real. Los cambios revolucionarios de 1833 a 1843

La muerte de Fernando VII, en septiembre de 1833, significó el final del régimen absolutista y el inicio de la primera guerra carlista (1833-1840). Con el gobierno de Cea Bermúdez (1833-1834), muchos exiliados liberales pudieron regresar a España, tras la amnistía de la reina regente, María Cristina. Fue éste un período de guerra civil, pero también de paulatina recuperación, desarrollo y consolidación para liberales y demócratas, con gobiernos dirigidos inicialmente por liberales contemporizadores. A Cea Bermúdez le sucedió Martínez de la Rosa (1834-1835), que elaboró el llamado Estatuto Real de 1834, que se hizo siguiendo el modelo de la Carta Constitucional francesa, otorgada por Luís XVIII en 1815.

El hombre trascendental de este periodo fue Mendizábal, líder de los progresistas, que intentó la conciliación de todo el liberalismo, aunque no lo consiguió. Realizó una importante obra de gobierno en lo político y en lo económico, que se proyectaría durante todo el siglo XIX. En 1835, el conde de Toreno sustituyó a Martínez de la Rosa, que era incapaz de hacer frente tanto a la reacción carlista, como de encauzar la revolución liberal. La guerra carlista iba mal y la revolución liberal amenazaba con desbordarse. Toreno tomó el gobierno con el propósito de enderezar el curso de la guerra y aquietar las exigencias liberales mediante nuevas reformas. Para ello nombró ministro de Hacienda a Mendizábal, quien le sustituyó en septiembre al frente del gobierno. Fue la época de las grandes reformas liberales, cristalizadas en la creación

de las diputaciones provinciales, en la Desamortización (1836) y en la Constitución de 1837. Con Mendizábal aparecieron nuevos líderes progresistas, como Olózaga (1803-1873), un político intelectual y de principios, o como Espartero (1793-1879), un comandante competente, capaz de vencer a los carlistas

Las alternativas de moderados y progresistas depararon un progresivo enfrentamiento que se resolvió en 1840 con la renuncia de la regente María Cristina, que fue sucedida por Espartero, abriendo el llamado Trienio Esparterista (1840-1843). Espartero se erigió en líder de los liberales progresistas, hasta 1856. Pero las rudas maneras militares del general le indispusieron con una parte importante del progresismo que, liderado por Olózaga, se concertó con el moderantismo para derrocarlo, en julio de 1843. El comportamiento de los moderados fue profundamente desleal, traicionando el pacto con los progresistas al impedir el previsto gobierno de Olózaga y al provocar el golpe moderado del general Narváez (1844).

BLANCO WHITE Y EL PROBLEMA RELIGIOSO

¿Es posible hacer una crítica a la Iglesia católica como institución que juega un papel social y político y defender, al tiempo, la importancia del sentimiento religioso? ¿Es posible defender la libertad de cultos, es decir la libertad de conciencia, sin por ello ser acusado de anticatólico o antirreligioso? Estas preguntas que hoy nos parecen de fácil respuesta constituyeron el núcleo del debate ilustrado en la medida que demarcaban el ámbito de actuación de la razón humana.

Pocos intelectuales han conseguido penetrar el problema religioso en España como Blanco, marcado por las circunstancias de sus días que terminaron por obligarle a vivir fuera de su patria y a escribir de ella en la distancia que es lo mismo que decir desde dentro de sí mismo. Conocimiento objetivo y sentimiento personal conforman el talante de este ilustrado que responde en todo al espíritu de su tiempo: la duda y el espíritu crítico como fuente del conocimiento y éste como superación de la ignorancia que es la fuente de todos los males, es decir, de la falta de libertad. Y, además, estaba dispuesto a denunciar su carencia allá donde la detectara aunque fuera en la Junta Central o en la misma Constitución:

«El artículo sobre religión es, desafortunadamente, la expresión exacta de las opiniones que la masa tiene sobre este punto. ¿Podemos, por tanto, suponer, sinceros a los forjadores de la Constitución en la profesión de una fe dura, dictatorial e indudable que aparece en todo ese notable artículo? ¿No tenemos que sospechar de esa firmeza en las creencias que hace al partido liberal mantener los presupuestos católicos por generaciones? Por nuestra parte creemos que es imposible que los hombres, cuya lectura y pensamiento los había llevado a abrazar los principios políticos que habían tratado de poner en vigor en la Constitución española, aprobaran el artículo en cuestión; del mismo modo creemos imposible que esa nación —aún fanática en tales doctrinas— estuviera dispuesta a recibir aquella Constitución».

Si el texto anterior es de 1824, catorce años antes ya había sostenido que este planteamiento era imposible de realizar, aunque fuera deseable, pues el intento de imponer un solo gobierno y “una sola religión” sólo conseguirá “que una parte de la nación se abisme en la superstición y la ignorancia y otra en la irreligión más absoluta, acompañada de los agregados que la hacen más temible y dañosa, —el rencor y la hipocresía”. Así

pues, aun siendo deseable, sólo por la convicción y no por imposición puede llevarse a cabo. Blanco, quien había sido miembro del Instituto Pestalozziano sabía del valor de la educación tal como el insigne pedagogo suizo, seguidor de Kant, practicaba.

Según Manuel Moreno Alonso el pensamiento religioso de Blanco se halla diseminado en unas mil quinientas páginas, por tanto fue un problema que le preocupó enormemente y durante toda su vida. Su gran conocimiento de la historia de España, incluida la evolución de la religiosidad popular y su distancia de las élites, la conversión que a lo largo del XVII había sufrido la moral religiosa católica hasta quedar conformada como única moral social, mezclada con supersticiones y utilizada en la medida de las necesidades cotidianas, le hizo afrontar el problema desde la complejidad y evitar las simplificaciones. Como confesor sabía que el alma humana está más propicia a la satisfacción de necesidades que al cumplimiento de las leyes aun siendo éstas importantes y como observador de comportamientos colectivos comprobó que éstos terminaban por autorregularse, o sea, por convertirse en autónomos frente a las normas generales. Su exposición de las fiestas religiosas: el Carnaval, el Miércoles de Ceniza, la Semana Santa, el *Corpus Christi*... es magnífica, ofrece al lector una cantidad enorme de claves para comprender una religiosidad más compleja de lo que suele sostenerse y contribuye a evitar maniqueísmos simplificadores en el análisis de las causas de la superstición y en la propuesta de las soluciones a la intolerancia. Si la Iglesia católica estaba en la raíz de los problemas del fanatismo, las propuestas liberales pecaban, a su juicio, del radicalismo de las simplificaciones. Blanco White se propone una denuncia de la situación española acerca de los males antiilustrados que conforman la ignorancia y la falta de libertad de conciencia, que vienen a ser lo mismo, mediante un análisis tan lúcido como demoledor de la naturaleza de los mismos.

Si bien las razones se distribuyen a lo largo de toda su obra y no desperdicia ocasión para dar a conocer sus opiniones acerca del peso que la religión nacional tiene en el carácter español, como constata en la primera de las cartas y agudiza su crítica en la segunda reconociendo tajantemente que “nuestros corruptores, nuestros mortales enemigos son la religión y el gobierno”, son las cartas tercera, quinta y sexta donde Blanco afila sus juicios sobre el control que la religión ejerce sobre la libertad y la voluntad de las personas. Para ello, el instrumento más importante es la ignorancia y la superstición que nos llevan a tener que asociar “las leyes españolas con el despotismo y el cristianismo con la persecución y el absurdo”.

En este sentido, la carta tercera, de fuerte componente autobiográfico, analiza el “sacerdote a la fuerza que llegó a ser” al triunfar el temor frente al entusiasmo, la ascética frente a la razón y el sentido común degradado en indecisión y timidez inducido a través de la confesión, mecanismo que considera clave en la conformación de las conciencias pues “ciertamente no conocerá España el que no tenga idea de las poderosas fuerzas morales que influyen en este país y no hay duda que un sacerdote español tendrá algo interesante que decir sobre el tema de la confesión”.

¿Qué llevó a Blanco, una vez hechas estas afirmaciones, a considerar como favorable la influencia de los jesuitas en la moral española? No es fácil responder a esta pregunta tras el análisis que hace de los ejercicios ignacianos. Quizá fuera su rechazo aún más duro de los dominicos frente a quienes no tiene compasión —“Santo Domingo el más odioso de los santos modernos”—, de los franciscanos —“San Fran-

cisco, el más exaltado”– o del propio clero secular bastante ignorante, de la misma universidad “de la que pocas son las ventajas que un joven puede sacar” y no digamos nada del papel jugado por la Inquisición. Probablemente reconociera en ellos la eficacia de sus métodos mediante el uso del afecto y el suave reproche que evitaban los extremos de “la melancolía religiosa o del libertinaje” a través de los consejos del director espiritual. O, seguramente, apreció por momentos su sentido realista frente al perfeccionismo jansenista que obligaba en cada acción a someter a experiencia el sistema entero de creencias. No es fácil saberlo cuando finalmente se reconoce un hijo de la libertad ilustrada pues nunca, dice al final de la carta, “he experimentado mayor placer que la primera vez que saboreé la libertad de pensar”. Cuando esto no es así, cuando es obligado someterse externamente a personas y doctrinas aparece en el alma la amargura y hasta la soberbia de las convicciones excluyentes. He ahí los principales males de la falta de libertad: impide el desarrollo del individuo y corroe las bases sobre las que debe asentarse la construcción de la sociedad.

Juicios contundentes contra la falta de libertad que Blanco experimentó en sí mismo y en otros compatriotas y que Menéndez Pelayo exhibió en clave autobiográfica y que le permitió utilizar la ironía cuando no el sarcasmo para convertir a Blanco en un «heterodoxo». Mas el propio escritor católico –expresión con la que María Zambrano se refiere a Menéndez Pelayo– no cayó en la cuenta de que Blanco nunca fue un exaltado o un radical o un ingenuo ni en materia política ni en materia religiosa. Primero porque, como nos dice en su autobiografía, “conocía demasiado bien la firmeza con que la superstición estaba enraizada en mi país y sabía que no era el amor a la independencia y a la libertad el que había levantado el pueblo contra Bonaparte, sino el temor que sentía la gran masa de los españoles ante la pretendida reforma de los abusos”. Segundo, porque como nos indica en su ensayo titulado *Qué es la libertad*, “no hay nombre tan sagrado en el mundo que esté exento de haber servido repetidas veces para encubrir delitos, y hacer de contraseña a alguna reunión de malvados” para añadir un poco más adelante que “no hay delirio igual al de confundir la libertad con el desorden. En ningún tiempo gozan de menos libertad los hombres que cuando no reconocen freno alguno”. Tercero, porque en materia religiosa no se trata de poner en cuestión la valía de los grandes preceptos sino sencillamente “la duda que hay que resolver no es lo que ha de creer o negar el católico sino si puede dejar a otro creer lo que tenga por verdadero en materias religiosas; o si está obligado a perseguir a los que crean diferentes doctrinas de las que él profesa”. Es éste el sentido que le lleva a preguntarse: ¿“Y habrá quien pruebe que el libre ejercicio de la religión que a cada uno le dicta su conciencia no daña a nadie civilmente?” La opresión religiosa ha excitado las guerras civiles más horribles, las discordias más sangrientas. Bien lo experimentó y muy a su costa España cuando quiso, a la fuerza, conservar católicos a pueblos a quienes la providencia había unido con ella para aumentar su poder y su riqueza. Pero la tolerancia, por el contrario, jamás ha causado un tumulto. El conjunto de su crítica se dirige contra la ignorancia y los intereses políticos que impedían el establecimiento de los aspectos más positivos que representaba la Revolución francesa y que la “revolución” española no había conseguido establecer. Mas todos estos aspectos se condensaban en el ámbito de la conciencia y eran, básicamente, coincidentes con el ¡atrévete a pensar! de Kant.

La doble concepción antropológica que favorecía la libertad en el caso del pensamiento ilustrado y la represión en el caso del servilismo terminó por quebrarse a favor de esta última básicamente. Eso supuso la derrota de Blanco, y su exilio, y con ello la causa liberal, quedó, desafortunadamente, pospuesta. Quedaban la lucidez, la honestidad intelectual y política de un hombre que representaba a un grupo de intelectuales a quienes se tragarón las intrigas de la clase política y un pueblo que sintió el vértigo de la libertad.

PERIODISTA A SU PESAR

Madrid, Sevilla o Londres, José María Blanco White desempeñó una intensa labor periodística que decía odiar y que le acarreó disgustos y amenazas de muerte.

Desde su nacimiento, la existencia de José María Blanco y Crespo empieza a desdoblarse, buscando reposar en una identidad que siempre se le escapa. Todo comienza con los apellidos. ¿Por qué White en el lugar de Crespo?, por cosas de familia, es verdad. Los ascendientes de Blanco llegaron a España en el XVIII junto con otros irlandeses y se asentaron en Sevilla. Con el tiempo castellanizaron el nombre, sin embargo el padre de José María, un comerciante acomodado, firmaba unas veces como Blanco y otras como White, según conviniera a la ocasión.

Pero es cosa distinta que, a partir de este juego, Blanco White interiorizara esta dicotomía que expresaba su escisión personal. Era Blanco al tiempo que era White; se sentía español y escribía en inglés; era un hombre de fe sin poder encajarla, ni en el catolicismo, ni en el anglicanismo, ni en su unitarismo final.

Un hombre triste en su niñez. Si en muchos hogares españoles se interpretaban con cierta rigidez los preceptos católicos, en casa de los Blanco la ascendencia irlandesa venía a reforzarlos. José María fue criado con cierto aislamiento para prevenir tentaciones, según su propia autobiografía. Al parecer, creció como un joven solitario, de sombría expresión y pálidas facciones, compensadas por su inteligencia, su atractivo de buen conversador y una extremada sensibilidad que llegó a convertirle, por ejemplo, en un poeta o en un violinista excelente.

Hacia los 12 años tomó la decisión de hacerse sacerdote. ¿Fue una vocación al estilo “clásico” o una “huida hacia delante” para poder librarse de un futuro gris en un trabajo que nunca le gustó? Sin duda pensó que esa salida le daría oportunidades intelectuales y sociales que en el entorno familiar se le hurtaban. Recordemos que leía a Feijoo o a Fenelon gracias a una pequeña biblioteca de una tía suya y ya las incongruencias de la Iglesia Católica y sus contradicciones comenzaban a plantearle dudas. Cumplió su propósito al ser ordenado presbítero el 21 de diciembre de 1799, pero enseguida empezó a consumirle la crisis de conciencia, suponiendo que no la llevara en su equipaje. En esta tesitura, y a finales de 1805, obtuvo licencia de la autoridad eclesiástica para ir a Madrid.

El 2 de mayo, la efervescencia política que vive la ciudad, los clamores que bajan desde el alto Escorial o el motín de Aranjuez, hace que, en Blanco White, las tormentas teológicas den paso a una impulsiva reacción patriótica. El día 2 de mayo Blanco sale de casa, situada muy próxima a palacio, para ver bien de cerca la lucha resistente, los fusilamientos sumarios, para recibir en su cara los groseros insultos de los militares

franceses. Y ese día experimenta el dolor de una muerte cercana: “vi a cuatro soldados españoles que conducían a un hombre sobre una escalera, cuyos extremos apoyaban en sus hombros. Al pasar junto a mí, la escalera se inclinó hacia delante y pude reconocer los rasgos lívidos de mi paisano y amigo Daofz, ya próximo a la muerte”.

La narración del célebre suceso, que nos ofrece Blanco en la duodécima de sus *Cartas de España*, es de una lucidez deslumbrante. Porque, Blanco, desde los primeros instantes de aquel levantamiento se plantea la pregunta crucial: ¿Qué ocurrirá después de los franceses? Aquí nace, sin duda, el periodista que lleva dentro pero también el político, el patriota, el hombre ilustrado y moderno que siente gran preocupación por los problemas y el futuro de una España que, lúcidamente, intuye difícil. Lo veremos sucesivamente con la Constitución de Cádiz, con la Revolución de 1820, con el Trienio Liberal o la independencia de América. Y va a intentar sucesivas respuestas a lo largo de una actividad periodística, “por la que tengo insuperable aversión” dice, azarosa e intensa.

El Semanario Patriótico

Alrededor de Manuel José Quintana, buen amigo, se había establecido una tertulia a la que se acogieron algunos personajes de entre lo mejor del país: Escosura, Martínez de la Rosa, Meléndez Valdés y el propio Blanco White. Allí se contrastaban opiniones plurales, pero sobre un fondo innegable de moderantismo, que imponía Quintana, por encima de sus versos y su ademán rebelde.

En septiembre de 1808 aparece en Madrid el *Semanario Patriótico*, fruto de la iniciativa personal de Quintana, con la ayuda de varios tertulianos. El periódico pudo desenvolverse con amplia libertad, aunque comprometido con los principios gubernamentales. Cuando la Junta Central tuvo que instalarse en Sevilla, con la reocupación de Madrid por las tropas francesas, allí se fue el periódico. Se encomendó entonces la redacción a José Blanco White en su sección política y a Isidoro de Antillón para la parte histórica. Duró muy poco tiempo, ya que fue suspendido, al cabo de unos meses, por la Junta Central. El problema era Blanco, quien apuntaba reiteradamente en sus crónicas que la guerra solo adquiriría sentido si se la acompañaba, en paralelo, de cambios políticos. Mucho más tarde, ya en el siglo XX, Hanna Arendt en su *Ensayo sobre la Revolución*, insistiría en que es la consecución de la libertad la última etapa de la revolución y su única justificación. Era el momento en que Blanco asumía cierto radicalismo, aunque luego ejerciera de liberal templado. Y le desagradaba la composición de las juntas, tanto la nacional como las provinciales, por haber reprimido el impulso del pueblo.

El Español

En enero de 1810 el rey José le quita a Blanco White su sinecura de la catedral de Sevilla, mientras la Junta Central se va también de la ciudad y se disuelve poco después, en Cádiz, para dar paso al Consejo de Regencia. En este panorama no hay lugar para Blanco. Y el día 23 de febrero se embarca hacia Inglaterra en el buque Lord Howard.

En Londres emprende la publicación de un periódico mensual, *El Español*, cuya vida se extiende hasta el fin de la guerra de la Independencia. Desde este observatorio, contempla la peligrosa polarización de la política española entre los bandos liberal y servil y apoya posturas de consenso que vengan a evitar una solución fratricida.

La lucidez de Blanco y la información de la que disponía hicieron de *El Español* un punto de referencia obligado para los patriotas americanos. Su difusión por todo el subcontinente está plenamente documentada y, pese a estar prohibido en Cádiz, fue también ampliamente comentado (y criticado) ahí, en el centro mismo de la revolución liberal española. “Las noticias de la guerra en España, las de las guerras napoleónicas, los extractos de actas y discursos de las Cortes, los informes sobre América, los documentos europeos, los artículos de Blanco, y sus intereses intelectuales hicieron de *El Español*, la publicación más rica y con visión más amplia y enterada en el idioma”. Según André Pons, *El Español* supuso una contribución innegable a la independencia, pues apareció en el momento preciso en que los americanos necesitaban una justificación y un apoyo de tipo moral; sin su concurso, afirma este autor, no hubiera habido tanto apoyo a los movimientos independentistas en Londres, no se habría dado una defensa tan cerrada por parte de los criollos americanos en las Cortes y no hubieran adquirido éstos (tanto en Cádiz como en América) una conciencia de la unidad del movimiento emancipador y de la comunidad de sus intereses (o, por lo menos, no lo hubieran hecho con tanta rapidez).

Pero, a través de *El Español*, se mete en “un jardín” que habrá de acarrearle los peores disgustos. Porque Blanco pedía para los países de América, si no una independencia, algo así como una autonomía. Y la pedía desde las páginas de un medio subsidiado por Su Graciosa Majestad Británica. El idealismo de Blanco y el pragmatismo inglés componían, a los ojos del mundo, un ballet sospechoso, porque la emancipación que propugnaba el uno venía a coincidir, casi punto por punto, con la apertura comercial, el reformismo moderado y la alianza anglo española que propugnaba el otro. Y corrieron anónimos, amenazas de muerte y fuertes acusaciones de antiespañolismo.

A los dos años de su llegada a Londres, Blanco White adopta un giro decisivo en su vida: abandonar su idioma y redactar en inglés sus escritos. También recupera, a partir de 1817, su inquieta religiosidad, que le lleva a integrarse en el anglicanismo y finalmente en el unitarismo. Pero esta dimensión trascendente, tan acusada en Blanco, permanecerá reprimida durante toda la guerra del francés.

Este intelectual de perfiles múltiples, autor de unas *Cartas de España* insuperables; de *Cartas de Inglaterra*, que nos relatan los primeros albores de la Revolución Industrial; de las aventuras novelescas de Fielding; de una sincera *Autobiografía*; este amigo de John Stuart Mill, que se relaciona con Coleridge y que da clases en Oxford, es uno de los personajes más apasionantes y más controvertidos de nuestra historia literaria y política del siglo XIX. El estudioso André Pons lo ha definido de forma contundente en casi un epitafio: «Lo que distingue a Blanco de los afrancesados o de los patriotas es su pesimismo profundo sobre España». Se había trasladado a Liverpool en 1835, donde hizo poco más que ordenar sus papeles y esperar a la muerte. Ésta llegó, por fin, el 20 de mayo de 1841.

En el sermón del servicio fúnebre, James Martineau, líder unitario y notable filósofo, dijo de él: “No habitó un alma vulgar en este cuerpo sin vida; un vasto conocimiento, una infrecuente sabiduría, una rica experiencia, una devota confianza se han sumido en la noche insondable y le han ocultado a nuestros ojos”.

Murió lejos de Sevilla. Lejos de aquella ciudad inaccesible ya para siempre.

LA OBRA (*Letters From Spain*)

*Quienes cruzan el mar cambian
de cielo pero no de alma.*

Horacio

**PREÁMBULO**

Dice A. Garnica en su introducción a la obra que “una vez cerrada la publicación de *El Español*, Blanco no sabe qué hacer con su vida en Inglaterra”.

Aparte de adherirse a la Iglesia anglicana porque “le parecía que interpretaba mejor que la católica los valores cristianos”, no se descarta que influyera el hecho de identificarse con sus buenos e influyentes amigos ingleses e, incluso, la necesidad de pertenecer a un grupo religioso. El fervor anglicano pronto entra en crisis como queda patente en *White examina a Blanco*.

Su vida da un giro inesperado cuando T. Campbell, editor de *The New Monthly Magazine* le invita a que escriba una serie de cartas para la revista.

Se había iniciado el “Trienio Liberal” y España “se había puesto de moda en Inglaterra”. Blanco, que antes había escrito las *Cartas de Inglaterra*, dirigidas a su amigo Lista, donde contaba las costumbres inglesas “de manera divertida”, empezó a escribir sobre España “el objeto de sus amores y sus sufrimientos para dar a conocer a los ingleses el drama que había vivido la nación en los últimos años”.

Lo mas relevante, aparte el mérito literario, descriptivo y crítico, es que con las Cartas “recuperó su interés por la política española que había abandonado al cerrar *el Español*” con el regreso de Fernando VII a España y la supresión de las libertades. Se olvidó momentáneamente de las dudas (siempre las dudas) teológicas que lo angustiaban y “se dedicó sencillamente a escribir”

TEXTO Y EDICIONES

Siguiendo el libro de Antonio Garnica, el manuscrito de las *Cartas* se habría perdido. El texto original se publicó en Londres en tres ocasiones. Todas las cartas —diez— se publicaron en un año, numeradas, firmadas por Leucadio Doblado y datadas en Sevilla de 1798 a 1805. Porque las cartas están supuestamente escritas desde Sevilla, hecho este que no carece de significación. Del mismo modo, más adelante, cuando aparezcan en un libro y el número de cartas se amplíe, aparecerá el protagonismo de Madrid, en un momento inmediatamente anterior al dos de mayo. Todo ello sin disminuir en nada el papel que representa Sevilla en el conjunto de la obra.

Como sabemos, Leucadio Doblado es un español sevillano que, después de estar unos años en Inglaterra, regresa a su país de origen y desde allí escribe las *Cartas*. Sin embargo, Blanco White intuye que, aunque en 1808 se inicie una etapa de libertades en España, no va a durar... A su amigo Quintana le manifestará su preocupación por el posible fracaso del régimen iniciado. Sabe también que no se darán las condiciones para el regreso, que no puede volver. Su suerte está echada.

El éxito de la publicación de las *Cartas* cuya fabricación, según Garnica, sufrió muchos cambios, muestra del carácter poco perseverante de Blanco White, por lo menos en sus años ingleses, hizo que el propietario de *The New Monthly Magazine* lo invitara a ampliar la colección y publicarla en forma de libro en 1822

La ampliación es importante. A las diez primeras cartas, agrupadas en ocho a las que se añadieron posteriormente cinco más hasta quedar fijada la colección en trece, se añade ahora un apéndice sobre la expulsión de los jesuitas y los breves comentarios a pie de página se sustituyen por diez amplias notas al final del volumen.

En el prólogo de esta edición aprovecha Blanco para dejar bien asentados los personajes definitivos y nos da todas las claves de la obra. Prescinde de los primeros protagonistas de la trama y de paso declara ser cierto todo lo que en las *Cartas* se dice. La única ficción es el nombre usado y el hecho de que las cartas estén fechadas en España, ya que él nunca ha vuelto a su país natal.

“Desde el momento en que la persona que se oculta con ese seudónimo abandonó su bienamado país a consecuencia de la intolerancia religiosa que amargó su vida –país que, aunque en estos momentos alardea de una constitución libre, todavía sigue privando a sus hijos del derecho de adorar a Dios según su propia conciencia–, desde aquel momento ni un solo día ha salido de Inglaterra, la tierra de sus antepasados y ahora su patria de adopción”.

En 1825 aparece la segunda edición, por haberse agotado la primera. No olvidemos que más arriba decía cómo España, en esa época, había suscitado curiosidad de nuevo, por el período de libertades que atravesó y que acabó bruscamente por cierto, iniciándose la tristemente famosa “década ominosa”.

Aquí el velo se levanta completamente y explica el significado del seudónimo Leucadio Doblado que todos conocemos. Doblado y su inseparable amigo, el sacerdote español Leandro son él mismo.

Letters from Spain fue traducida muy pronto al alemán, pero tendrían que pasar ciento cincuenta años para que Antonio Garnica acometiera la primera traducción española que fue publicada con el título *Cartas de España* en 1972.

El excelente prólogo de quien, a mi juicio, sería uno de sus estudiosos más importantes, Vicente Llorens, era en realidad una reveladora biografía de José Blanco White.

Se cumplía la premonición del joven sacerdote Leandro en la tercera de las *Cartas*: “...pasarán generaciones antes de que puedan ver la luz pública en España”. queda claro que los destinatarios no son los ingleses sino los españoles, sobre todo cuando pasan de la revista a libro. También este mismo año Juan Goytisolo publicaba en Buenos Aires la obra inglesa de Blanco White, incluida una traducción de las cartas.

Destaca A. Garnica la curiosa “actualidad” de las *Cartas de España* en aquel tiempo anterior a la transición democrática. Un documento tan largamente esperado, parecía preparado para ese momento.

Mucho se ha avanzado hasta hoy en el conocimiento de la obra de Blanco que parece interesar más cada día en sus diversas facetas (no solo la literaria) por las noticias que tenemos de nuevos estudios y publicaciones que lo convierten, a riesgo de parecer exagerada, en un autor “de culto”.

EL GÉNERO EPISTOLAR

No me extenderé mucho en este apartado que, por sí solo, podría constituir todo un trabajo, pero es imprescindible que me refiera a un género muy usado en la literatura y en especial en la Ilustración. Si no contara con la obra de Garnica, seguramente me referiría a Cadalso, Montesquieu o Voltaire pero también hablaría de la correspondencia que, publicada en revistas y diarios o simplemente recuperada y dada a conocer posteriormente, fue género literario muy al uso y proporcionó muchos datos para el conocimiento de una época (siglos XVIII y XIX) en que a veces, como en el caso de España, escribir podía resultar “muy peligroso”; Jovellanos, L.F. de Moratin, Cabarrús, M. Valdés y un largo etcétera, son una buena muestra.

Dice Garnica que el antecedente más inmediato son las *Letters from England* by D. Manuel Alvarez Espriella, del amigo y coetáneo de Blanco, Robert Southey. Al parecer, la semejanza del título fue buscada por Blanco aunque en el planteamiento hay una diferencia notable. Para Southey, Inglaterra es el mejor país de Europa. Las cartas de Espriella no son críticas sino descriptivas y costumbristas. No se entiende por qué quiso disfrazarse de extranjero ya que sus anglófilas cartas no le obligaban a ocultarse de sus compatriotas. La respuesta puede ser por despertar un mayor interés o por darle un toque exótico muy del gusto romántico de la época. Inglaterra, además, era el país más libre del mundo.

Las *Letters from Spain* fueron escritas con una intención bien distinta y, como dice Garnica “aunque escritas con amor vienen a ser, una historia dolorosa de España”. En este sentido se parecen más las cartas de Southey a las cartas ya mencionadas de White dedicadas a su amigo Lista.

En las *Cartas de Inglaterra* no hay ficción en la autoría y además las escribe en español. En ellas están las reflexiones sobre el carácter inglés, con especial atención al aspecto religioso. Por su ironía al comparar algunas costumbres inglesas con las españolas podía, según Garnica, recordar a las *Lettres Anglaises* de Voltaire. También menciona a William Jacob y sus cartas de viajes en la España de 1809.

Blanco cita expresamente en las *Cartas* a Townsend, que viajó por muchos países de Europa, entre ellos España, y que muchos autores estudiosos de la época citan en sus trabajos, por ejemplo Richard Herr. Ya dije que la Ilustración utilizó las cartas como género preferido para la crítica social y política, las *Lettres Persanes* de Montesquieu serían la manifestación más universal del género. También Jardine merece su sitio. En el siglo XIX las cartas fueron perdiendo su componente de crítica política y social (ya estaba para eso el género periodístico) y pasó a ser fundamentalmente costumbrista.

No quiero concluir este epígrafe sin mencionar a J. Cadalso y sus *Cartas marruecas*. Aquí sí existen, por encima de las diferencias, notables similitudes: Aparecen en un primer momento en revistas y luego en forma de libro. Los dos utilizaron la ficción del encuentro casual de las cartas. Coinciden en que la finalidad era la descripción del carácter nacional pero en las dos prevalece la crítica social y política.

Cito a Garnica y comparto que “Cadalso parece ser como el precursor ilustrado de lo que Blanco dirá posteriormente”.

EL CONTENIDO DE LAS CARTAS

Si bien las Cartas tienen una intención costumbrista, Blanco reconoce una clara voluntad de corregir errores de los viajeros ingleses que, con un superficial conocimiento del español, hacían descripciones tópicas parciales o exageradas. España, y sobre todo Andalucía, eran el objetivo de escritores viajeros como Jacobs o Townsend que se habían fijado en el paisaje, los monumentos o el exotismo de sus gentes: Héroe románticos, bandoleros, toreros. El amor al cante, el dramatismo de las ceremonias religiosas eran temas recurrentes. Sin embargo en las últimas hay más historia que descripción del carácter nacional, como veremos luego, aunque ambos vayan unidos.

En todo caso, como dice Garnica, "las Cartas de Doblado son mucho más que los recuerdos de un viajero", son "las fieles memorias de un auténtico sacerdote español en cuanto que su carácter y los avatares de su vida pueden dar idea del estado del país que lo vio nacer"

La primera de las *Cartas* es de las más costumbristas de la colección. Nos lleva a las calles bulliciosas de Cádiz y Sevilla llenas de recuerdos, en una descripción de enorme belleza. Pero en ella ya apunta el poder de la Iglesia, representada en la escena de la campanilla que precede al viático, y que impone a los viandantes la necesidad de arrodillarse "Al rey, en viéndolo; a Dios, en oyéndolo". Este ritual aún se practicaba en la primera mitad del siglo XX en muchos lugares de España. Y se refiere con ironía al dogma de la Inmaculada Concepción (más papistas que el Papa de Roma).

También en la segunda carta asoma el costumbrismo, en la bella descripción del uso del abanico, por ejemplo. Aquí hace un relato pormenorizado de las clases sociales, propias del Antiguo Régimen. Es inclemente con la nobleza ociosa e inculta. La costumbre de la siesta o el paseo por las alamedas de las clases acomodadas. Según Garnica tiene ecos esta, de las *Cartas marruecas*.

La carta tercera es la más extensa. Formada por la tercera, cuarta y quinta de la primera edición, es autobiográfica y anticatólica sin matices. Habla del celibato católico y de la educación unilateral que reciben los jóvenes: "el hombre como ser destinado no a ser feliz sino a salvar su alma". Hay una parte dedicada a sus padres a quienes quiere, culpa y comprende, a la educación recibida y una descripción inclemente de los ejercicios espirituales. Es, a mi juicio, una de las cartas más interesantes.

De nuevo la cuarta carta es costumbrista. La descripción literaria de una corrida de toros en inglés... Recuerda Garnica que esta "es la última carta dedicada explícitamente a la desconocida señora de la que se olvidará completamente a partir de la siguiente".

En la quinta carta describe un viaje acompañando a su padre, que sale de Sevilla camino del destierro. También los pueblos del camino le sirven como escenario de sus reflexiones. La devoción a las almas del purgatorio o los rosarios de la aurora. También posee una gran belleza plástica.

Carga en la séptima y octava con las órdenes religiosas masculinas y femeninas. Es una dura denuncia del poder y, en muchos casos, corrupción de los religiosos; el abuso de una posición de privilegio para las más variadas coacciones y tropelías, practicadas por unos personajes reclutados con frecuencia a temprana edad, en ambientes rurales, sin medios económicos, sin cultura y sin otra salida.

La carta novena es “el almanaque de las fiestas de Sevilla a lo largo del año”. Quizás sea la más costumbrista. Cuenta cómo se divertían los sevillanos en las fiestas de Semana Santa y Corpus en hermosas descripciones literarias. Las tres cartas siguientes, como ya decíamos más arriba, nos trasladan a Madrid, a la corte de Carlos IV. Hay contradictorias referencias de su relación con Godoy (al que dedicó un poema). En la duodécima nos describe los sucesos del Escorial y Aranjuez así como el Dos de Mayo, de una gran veracidad y sentimiento.

Y la última, la narración del regreso a Sevilla, huyendo del Madrid ocupado por los franceses y las peripecias del camino. En estas últimas cartas la religión desaparece del panorama para dar paso a la dramática decadencia española que precedió a la ocupación francesa.

Como ya he dicho, después del apéndice hay diez notas extensas sobre distintos temas: Los jesuitas, el pueblo de Olvera, un pasaje de Jenofonte o la devoción a la Virgen María. Me quedo con la última, dedicada a Jovellanos y concluyo aquí.

Pro patria mori

El paso de los años, transformó aquel supuesto “furor antiespañol y anticatólico” injustamente denunciado por Menéndez Pelayo, en una mezcla de añoranza de la Patria y apasionada defensa de la tolerancia. Curiosamente, el mismo año y mes que, desde Cádiz, Jovellanos viajaba hacia la muerte, Blanco White embarcaba en el “Lord Howard” rumbo a Inglaterra.

APÉNDICE

Blanco White constituye una figura fundamental en la historia del pensamiento político liberal español del siglo XIX. Sin duda el tiempo hace su trabajo, y cada día nos acercamos a investigaciones más serias y rigurosas en la labor de desentrañar la riqueza y la complejidad de su legado

A las puertas del bicentenario de la Constitución de 1812, es justo recordar a uno de los intelectuales más comprometidos con los anhelos de cambio y libertad en una España sumida en el inmovilismo y la ignorancia

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDT, HANNAH. *Sobre la revolución*. Madrid Alianza Editorial 1988
- DURÁN LÓPEZ, FERNANDO. *J. M. Blanco W. o la conciencia errante*. Fundación J M Lara.
- FERNÁNDEZ SARASOLA, IGNACIO. “Opinión Pública y libertades”, *R. E. de Hª Constitucional* nº 7.
- GARNICA, ANTONIO. *José Blanco White. Cartas de España*. Traducción, introducción y notas.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, FERNANDO. *Biografía de España*. Galaxia Gutemberg 3ª ed. 1998.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, FERNANDO. *Los perdedores de la Historia de España*. Editorial Planeta. 2006.
- HERR, RICHARD. *España y la Revolución del Siglo XVIII*. Aguilar 1988.

- IGLESIAS, CARMEN. *Razón, Sentimiento y Utopía*. Círculo de Lectores, S.A., 2ª ed. 2006.
- LÓPEZ ARRIBA, PEDRO. *Historia del Liberalismo, los liberales españoles en el siglo XIX*.
- MORA GARCÍA, J. LUÍS. *De Blanco W. a Galdós. Un siglo de lucha por la libertad*. UAM.
- MORENO ALONSO, MANUEL. *B. W. La obsesión de España*. Ed. Alfar 1998.
- PÉREZ, JOSEPH. *Historia de España*. Editorial Crítica S.L.1999.
- TOUCHARD, JEAN. *Historia de las Ideas Políticas (II)*. Círculo de Lectores 1990.
- TUSELL, JAVIER, *Historia Política y Social Moderna y Contemporánea*. VV.AA. UNED 1995.
- VARELA, JAVIER. *La novela de España*. Ed. Taurus.

MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98: SU DESARROLLO EN UN AULA DE BACHILLERATO

María SABROSO CORTÉS

Alumna de Máster de la Facultad de Educación de la UNED

INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo tiene como fin la explicación, en una clase de Lengua y Literatura de Bachillerato, de las principales características, así como los autores más representativos, del Modernismo y la Generación del 98. Para ello, el trabajo se divide en dos grandes bloques: en el primero, de marcado carácter teórico, se desarrollan los diferentes apartados a tratar con los alumnos; el segundo bloque está compuesto por un guion en el que se detallan los pasos a seguir para la exposición en la clase del tema, así como una serie de anexos con los materiales que van a servir de apoyo para dicha exposición.

DESARROLLO DE LA PARTE TEÓRICA:

1. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

Los últimos años del siglo XIX en España están marcados por la Regencia de M.^a Cristina de Habsburgo, que ocupará el trono de España desde la muerte de Alfonso XII en 1885 hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso XIII en 1902.

La política española de la época estaba marcada por la idea de Cánovas del Castillo de introducir un gobierno parlamentario estable en España, siguiendo el modelo del sistema bipartidista inglés. De este modo, se fueron turnando en el poder el partido conservador de Cánovas del Castillo y el liberal de Sagasta. Pese a esto, el sistema parlamentario era sólo fachada, ya que los votos estaban controlados por los caciques. El descontento de las masas por esta situación hizo que se orientaran hacia movimientos políticos radicales como el separatismo, el socialismo o el anarquismo.

En el plano social, destaca el movimiento proletario, que se mostró muy reivindicativo por las duras jornadas de trabajo y los bajos salarios que recibían, lo que favoreció el surgimiento del movimiento obrero español. Estas reivindicaciones culminaron con la huelga general de 1917. Sin embargo, la sociedad española en general mejora sus condiciones de vida gracias a la industrialización, el desarrollo tecnológico y la iluminación eléctrica, que hizo que aumentara la seguridad de calles y plazas, así como que las clases medias y populares aumentaran su tiempo de ocio con la celebración de fiestas o disfrutando de paseos.

En 1895, durante la Regencia de M.^a Cristina, comienza la guerra de Cuba que culminará, en 1898, con uno de los acontecimientos más importantes del final del siglo XIX y que marcará a la sociedad española de la época: la pérdida de las colonias españolas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. La explosión del acorazado Maine en la bahía de La Habana, de la que se responsabilizó a España, es el pretexto usado por los EE.UU. para intervenir en la guerra, que finalizaría ese mismo año con la derrota del ejército español y la independencia de Cuba, así como con la entrega de Puerto Rico y Filipinas a EE.UU., que empezaba a surgir como una gran potencia. Esta derrota supuso un gran golpe para España y propició que algunos jóvenes escritores e intelectuales, conocidos como la Generación del 98, sintieran la necesidad de enfrentarse a la clase gobernante y a todo lo que representaba, ya que la consideraban responsable del desastre.

Otro de los acontecimientos importantes de este período, esta vez bajo el reinado de Alfonso XIII, es la guerra de Marruecos, una contienda de carácter colonial y que ocasionó un gran número de víctimas en las filas españolas. Precisamente una negativa al embarque de tropas en Barcelona propició una sublevación popular en 1909 conocida como la “Semana Trágica” de Barcelona. Años después, en 1921, tiene lugar el Desastre de Annual que provocará el golpe de Estado de Primo de Rivera en 1923 y la posterior caída de la monarquía con la llegada de la Segunda República en 1931.

En el plano internacional, como ya hemos mencionado anteriormente, EE.UU. emerge como la gran potencia mundial del siglo XX. Por otro lado, en Alemania empiezan a producirse brotes “étnicos” que desembocarán en el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, y en la que España permanecerá neutral.

En este contexto, surgirán tanto el Modernismo como la Generación del 98.

2. MODERNISMO

2.1. Definición e influencias

A finales del siglo XIX empiezan a surgir en Alemania, y rápidamente a extenderse a Francia y EE.UU., una serie de corrientes ideológicas y literarias que propugnaban una renovación frente a la mentalidad burguesa que representaban las novelas realistas. Los detractores de estas corrientes comenzaron a llamar despectivamente a sus seguidores modernistas. Sin embargo, poco después, el propio Rubén Darío, máximo exponente del Modernismo hispano, asume el término perdiendo así su connotación negativa. Así pues, el Modernismo sería un movimiento de ruptura con lo anterior como consecuencia del descontento producido por la crisis de final de siglo. Se extendería desde 1880 hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial (1914) e influiría en corrientes y movimientos posteriores.

El Modernismo hispano se vio fuertemente influenciado por la literatura francesa, especialmente por los autores del romanticismo francés, como Víctor Hugo, y por dos movimientos de la segunda mitad del siglo XIX: el parnasianismo y el simbolismo. El parnasianismo es la expresión más lograda, bella y breve posible de una realidad objetiva, del que el Modernismo toma la perfección formal y los temas exóticos

y sensuales. Por su parte, el simbolismo es, según Juan Ramón Jiménez, una reacción al parnasianismo, y trata de expresar una imprecisión subjetiva; de él el Modernismo toma la musicalidad y los efectos rítmicos.

Además, el Modernismo recibe influencias de autores anglosajones, como Edgar Allan Poe, Walt Whitman y Oscar Wilde, y del italiano Gabriele D'Annunzio. La literatura española también influye en el Modernismo, especialmente Bécquer, al que Juan Ramón Jiménez considera el antecesor de la línea intimista y sentimental del Modernismo español. Además, el Modernismo español también está influenciado por la poesía lírica española de los siglos XIV y XV, con autores como el Arcipreste de Hita o Jorge Manrique, o el Cancionero del siglo XV.

2.2. Características, temas y estilo

El Modernismo supone una ruptura con la literatura inmediatamente anterior. Los modernistas rechazan el realismo y su concepción artística consistente en la representación fiel de la realidad. En ese intento de ruptura con lo anterior, el Modernismo intenta hacer cosas nuevas de nuevos modos, por lo que florecen nuevos temas, nuevas técnicas, nuevos metros y un nuevo vocabulario. El Modernismo se caracteriza por lo que se conoce como la literatura de los sentidos; los poetas pretenden conseguir con las palabras las sensaciones que en otras artes se consiguen con el color, el sonido o la luz.

El Modernismo supuso, entre otras cosas, una resurrección de la angustia que caracterizó a los románticos europeos. Con ellos comparten temas como el desarraigo frente a la sociedad y la desazón ante la vida. Los modernistas, al igual que los románticos, mostraban un especial resentimiento por la época en la que les había tocado vivir, creyendo que la misión del arte era proporcionar a la vida el sentido y la belleza de la que carecía. Otro tema en común con el Romanticismo es el escapismo, consistente en un deseo de evadirse de una realidad que detestan; esta evasión puede ser en el espacio, marcado por el exotismo y el gusto por lo oriental típico del Modernismo, y en el tiempo, con una vuelta a un pasado legendario y el gusto por la mitología clásica. Relacionado con el escapismo y la necesidad de evasión está el cosmopolitismo, ligado a un deseo de buscar lo distinto y que desemboca, especialmente, en la devoción de los autores modernistas por París.

Otro tema clave del Modernismo es el tema del amor. El amor puede aparecer en dos vertientes: por un lado, el amor ideal, delicado, acompañado casi siempre de un sentimiento de melancolía; por otro lado tenemos el amor entregado al erotismo desenfadado y a la sensualidad.

También hay que destacar el gusto por los temas indígenas, especialmente en Hispanoamérica, y el tema de España, que comparten con la Generación del 98. El gusto por estos temas obedece al anhelo de buscar las raíces propias, así como una reacción ante el incipiente imperialismo de EE.UU.

En lo referente a la métrica, se experimenta con las estrofas, los versos, los acentos y las rimas. Predominan los sonetos de versos alejandrinos, así como los versos y estrofas de influencia francesa. Hay que destacar también el empleo de rimas internas, sinestesias, metáforas, simetrías y paralelismos, así como de versos libres.

En cuanto al vocabulario, se enriquece con cultismos, neologismos, acumulación de palabras esdrújulas, adjetivación exuberante y ornamental, etc. Se trata de un lenguaje sugerente, musical, el lenguaje de los sentidos al que aludíamos anteriormente.

2.3. Principales autores

El máximo exponente del Modernismo es el poeta nicaragüense Rubén Darío. En nuestro país destaca la figura de Manuel Machado, junto a otros autores como Salvador Rueda, Francisco Villaespesa o Eduardo Marquina. A estos autores hay que añadir a otros que, aunque en sus comienzos siguieron los preceptos modernistas, más adelante evolucionaron hacia otras corrientes; este es el caso de Juan Ramón Jiménez, Valle-Inclán, o uno de los máximos exponentes de la Generación del 98, Antonio Machado.

Rubén Darío:

El nicaragüense Rubén Darío (1867-1916) es el poeta más importante del Modernismo hispano. Él fue uno de los primeros en usar el término modernistas sin el tono peyorativo con el que lo usaban sus detractores. Se trata de uno de los grandes poetas del siglo XIX que influyó en los escritores de la Generación del 98 y, sobre todo, en los de la Generación del 27. En su formación influyeron mucho sus viajes y estancias en España y París, y en su poesía, llena de musicalidad, se observa la influencia de la literatura francesa, en especial de Víctor Hugo.

En 1888 publica *Azul*, obra que reúne una serie de relatos y composiciones en verso y que marcará un antes y un después en el Modernismo hispano. Es una obra en la que no existe mucha renovación métrica, ya que las formas estróficas empleadas son tradicionales. Sin embargo, se observa un aumento de la musicalidad, una adjetivación nueva y escoge un léxico aristocrático. Destacan especialmente las composiciones agrupadas bajo el título *El año lírico (Primaveral, Estival, Autumnal e Invernal)*, en las que Darío compara el amor con las estaciones como posteriormente hará Valle-Inclán en sus *Sonatas*. En 1890 aparece una reedición ampliada con poemas de temática americana.

En 1896 publica la obra de su plenitud modernista, *Prosas profanas*, en la que Darío muestra todo su colorismo y musicalidad en una colección de poemas llena de sensaciones y erotismo. La poesía de *Prosas profanas* contiene un germen que Rubén Darío desarrollará de una manera más completa en *Cantos de vida y esperanza* (1905). Ya al comienzo de esta obra el autor advierte que muchos de los conceptos empleados en la introducción de *Prosas profanas* podrían haberse repetido ahí también. Se trata de una obra en la que el poeta prosigue con la erotización del universo y buena parte de la imaginería anterior, pero bañada de un inevitable fatalismo.

Junto a estas obras poéticas hay que mencionar también su obra en prosa: su producción periodística, sus cuentos, su autobiografía titulada *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo* (1912), *Los raros* (1896) o semblanzas sobre figuras literarias como José Martí o Edgar Allan Poe.

Manuel Machado:

Manuel Machado (1874-1947) es uno de los poetas más importantes del Modernismo español, aunque se ha visto eclipsado por la fama alcanzada por su hermano menor, Antonio Machado.

Su primera obra, y para muchos la más importante, es el libro de poemas *Alma* (1902). En este libro, Machado explora el tema del alma, a menudo con impresionantes símbolos. En esta obra encontramos también el primero de los intentos de Machado, y de la poesía española, de dar en un poema la impresión producida por un cuadro en su poema *Felipe IV*, así como la evocación de una época pasada con el poema *Castilla*.

En 1909 publica *El mal poema*, obra en la que habla sobre el dolor y la sordidez de la vida en las ciudades modernas. Un año después contrajo matrimonio y, aunque siguió escribiendo poemas y siendo una figura importante, su producción poética disminuyó tanto en calidad como en cantidad. Pese a ello, en 1912 publica su colección de poemas andaluces *Cante hondo*.

El estallido de la guerra civil supuso la separación de los hermanos Machado, lo que supuso un gran dolor para ambos. La España de la Dictadura, con la mayoría de los mejores escritores de la época en el exilio, trató de devolverle la consideración de gran poeta, pero sus mejores años fueron los de su primera producción poética.

Juan Ramón Jiménez:

Juan Ramón Jiménez (1881-1958) es uno de los poetas más importantes de principios del siglo XX, e influyó en escritores posteriores, como los de la Generación del 27. Nació en Moguer (Huelva) en 1881, fue defensor de la Segunda República, lo que le obligó a exiliarse a Cuba, EE.UU. y, finalmente, Puerto Rico, donde murió en 1958, aunque antes recibió el Premio Nobel de Literatura (1956). Pese a que se trata de uno de los miembros más destacados de la llamada Generación del 14, en sus comienzos Juan Ramón Jiménez siguió los preceptos del Modernismo.

Sus dos primeros libros, *Ninfeas* y *Almas de violeta*, ambos publicados en 1900, están influenciados por el Modernismo, aunque éste es más cercano a Bécquer que a Rubén Darío. En esta misma línea serán los poemas de lo que suele llamarse su “primera época”, como son sus *Rimas* (1902) (libro de título homónimo al famoso de Bécquer), *Jardines lejanos* (1904) y *Pastorales* (1911).

Una segunda etapa modernista, esta vez más sensual, la forman sus libros *La soledad sonora* y *Poemas mágicos y dolientes*. A esta época pertenece también su obra más conocida, curiosamente escrita en prosa, *Platero y yo* (1914); se trata de una obra que suele verse como un libro infantil, pese a que se atisba en él una cierta crítica social. Se trata de una prosa llena de musicalidad y color, y refleja la tierra del poeta.

Sus obras posteriores, como *Diario de un poeta recién casado* (1916) o *Eternidades* (1916-1917), ya abandonan esa tendencia modernista, especialmente influenciado por su matrimonio con Zenobia Camprubí Aymar y su estancia en EE.UU.

Ramón María del Valle-Inclán:

Ramón María del Valle-Inclán nació en Villanueva de Arosa (Pontevedra) en 1866. Vivió algún tiempo en México y también en Madrid, donde conoció a Rubén Darío, con el que entabló una gran amistad. Murió en Santiago de Compostela la noche de Reyes de 1936. Se trata de uno de los escritores más importantes de su época, aunque su obra es muy difícil de encuadrar dentro de un movimiento determinado, ya que ha pasado por varias etapas.

En su primera etapa (hasta 1906), su obra se encuadra dentro del Modernismo. A esta época pertenecen su primera obra, *Femeninas* (1895), en las que se observa la

influencia de D'Annunzio, así como de la literatura francesa contemporánea, y se pueden ver indicios de lo que serán algunas de sus novelas más famosas. En esta etapa modernista se encuadran sus famosas *Sonatas*: *Sonata de Otoño* (1902), *Sonata de Estío* (1903), *Sonata de Primavera* (1904) y *Sonata de Invierno* (1905); se trata de cuatro fantasías exóticas en un lenguaje exquisitamente trabajado, que suponen para la prosa narrativa española un cambio similar al que supuso en la poesía la aparición de *Azul*. A esta etapa modernista pertenece también la comedia *El marqués de Bradomín* (1906), inspirada en la *Sonata de Otoño*, y varias obras teatrales.

En 1920 se publica por primera vez en la revista *España* la obra *Luces de bohemia*, con la que empieza a utilizar la estética del esperpento. El esperpento consiste en una visión deformada de la realidad, y Valle-Inclán lo explica en varios fragmentos de *Luces de bohemia*, como cuando Max habla de la imagen deformada de los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos del madrileño callejón del Gato. En esta línea hay que destacar también sus *Novelas de la Guerra Carlista* (1908 y 1909) y las novelas de *El Ruedo Ibérico*, proyecto de cuatro novelas que reflejaban, en tono caricaturesco, la época comprendida entre el final del reinado de Isabel II y la guerra de Cuba, pero de las que sólo escribió dos: *La corte de los milagros* (1927) y *Viva mi dueño* (1928).

Así, la obra de Valle-Inclán sufre una evolución desde su modernismo inicial hasta llegar al esperpento que hizo de él un escritor único en su época.

3. GENERACIÓN DEL 98

3.1. Definición e influencias

Bajo el nombre de Generación del 98 se agrupa a una serie de escritores e intelectuales que tienen en común el hecho de haber nacido en las mismas fechas, y su sensación de preocupación y descontento ante la situación en la que se encontraba España tras el Desastre del 98. El primero en referirse a este grupo de autores como Generación del 98 fue precisamente uno de sus miembros, Azorín, en 1913.

En muchos aspectos, como en su preocupación por la situación de España tras la derrota de 1898, los escritores de la Generación del 98 coinciden con los "regeneracionistas", como Joaquín Costa o Ángel Ganivet, de los que pueden considerarse continuadores.

Además, la Generación del 98 recibe influencias del pensamiento filosófico idealista y de las corrientes irracionistas europeas de finales del siglo XIX y principios del XX, especialmente autores como Schopenhauer y Nietzsche.

3.2. Características, temas y estilo

Los autores de la Generación del 98 se opusieron a la época en la que les tocó vivir, y la mayoría de ellos realizaron viajes por España denunciando la situación tan precaria en la que estaba el país, especialmente después del Desastre del 98.

Se trata de un grupo de escritores que, al igual que el Modernismo, rechazan la estética del Realismo, que representa a la sociedad burguesa a la que detestaban. Por ello, renuevan los moldes de los géneros literarios, creando nuevas formas en ellos.

Introdujeron los temas filosóficos e históricos en el ensayo, con Unamuno como principal representante; las novelas también se alejan de las novelas realistas, siendo especialmente interesante el hecho de que Unamuno las llamara *novelas*, consciente de sus diferencias.

Entre los temas característicos de la Generación del 98 hay uno que sobresale por encima del resto, y ese es el tema de España. Sienten un gran interés por Castilla, a la que consideran el germen de lo español, exaltando su paisaje y sus tradiciones, así como el lenguaje tradicional de sus gentes.

A esto hay que unir el pesimismo y la actitud crítica que les caracteriza a todos ellos, relacionada con su descontento con la sociedad en la que vivían, y que se muestra en el gusto por temas como la vida y la muerte, el paso del tiempo o el sentido de la vida.

3.3. Relaciones con el Modernismo

El Modernismo y la Generación del 98 tienen unas relaciones muy estrechas entre ellos, hasta el punto que algunos miembros del 98, como Antonio Machado, escribieron obras modernistas, algo que no es de extrañar teniendo en cuenta que ambas corrientes se desarrollan al mismo tiempo.

La Generación del 98 comparte con el Modernismo, no sólo la época en la que se desarrollan, sino también la sensación de rechazo ante el Realismo y lo que representa, así como la repercusión que tuvo en ellos la crisis de 1898. Sin embargo, mientras los miembros del 98 se centraron en el problema nacional, los modernistas tenían unos planteamientos cosmopolitas.

Otra de las diferencias entre ambos, apuntada por Pedro Salinas, es el hecho de que los modernistas se centran en el aspecto estético; por su parte, los miembros de la Generación del 98 buscan no sólo innovar en la literatura, sino conmover la conciencia nacional; así, mientras los modernistas buscan la belleza, los escritores del 98 buscan la verdad.

3.4. Principales autores

La Generación del 98 tiene su germen en el denominado *Grupo de los tres*, formado por Pío Baroja, Azorín y Ramiro de Maeztu. A ellos se unirán también Miguel de Unamuno, considerado por algunos críticos el líder de esta generación, y Antonio Machado. A este grupo también hay que añadir a Ramón Menéndez Pidal, que con sus investigaciones colaboró con los miembros del 98, influyendo también en generaciones posteriores, como la del 27.

Ramiro de Maeztu:

Ramiro de Maeztu nació en Vitoria en 1874. En 1891 emigró a Cuba, pero regresa a España tres años después. En 1897 se traslada a Madrid, donde conoce y entabla amistad con Azorín y Baroja, con los que formó el *Grupo de los tres* con los que publica, en 1901, el *Manifiesto de los tres*. Fue corresponsal en Inglaterra y en el frente aliado, aunque luego evolucionó a una postura menos progresista, apoyando la Dictadura de Primo de Rivera. Murió fusilado en 1936.

Entre sus obras hay que destacar sus ensayos *Hacia otra España* (1899), en el que muestra su preocupación por el tema de España con unas ideas cercanas a las de los

regeneracionistas, y *Defensa de la Hispanidad* (1934), donde defiende el papel de España en Latinoamérica visto desde una postura conservadora.

Miguel de Unamuno:

Miguel de Unamuno nació en Bilbao en 1864 y estudió Filosofía y Letras en Madrid. En 1891 obtiene la cátedra de Griego de la Universidad de Salamanca y diez años después es nombrado rector de esa Universidad, puesto que ocupará hasta 1914, cuando será destituido por motivos políticos. En 1924 es desterrado por sus ataques a la monarquía, y vive en París y Hendaya hasta su regreso a Salamanca, de nuevo como rector de la Universidad de Salamanca, con la caída de la Dictadura. El 12 de octubre de 1936, en el acto de apertura del curso académico de la Universidad de Salamanca, responde a los discursos que estaba escuchando con su famosa frase "Venceréis pero no convenceréis". Esto provoca de nuevo su destitución y que pase los últimos días de su vida bajo arresto domiciliario, hasta que muere el 31 de diciembre de ese mismo año.

Unamuno es considerado por muchos críticos como el líder intelectual de la Generación del 98. Toda su obra está marcada por su preocupación por el sentido de la vida, la muerte inevitable, las luchas entre la razón y la fe y, como todos los miembros de su generación, el tema de España. Precisamente este tema aparece en algunos de sus ensayos como *En torno al casticismo* (1895), *Por tierras de Portugal y España* (1911), *Andanzas y visiones españolas* (1922) y *Cómo se hace una novela* (1927). En su obra también encontramos ensayos religiosos-filosóficos, como *Del sentimiento trágico de la vida* (1912) y *La agonía del cristianismo* (1925), y obras autobiográficas, como *Diario íntimo*.

Uno de los géneros en los que más ha destacado es en la novela, en el que creó un estilo propio rompiendo con la tradición existente hasta entonces; tanto es así, que les cambió el nombre por nivolas, para remarcar ese cambio. Entre sus novelas hay que destacar *Amor y pedagogía* (1902), en cuyo prólogo define las nivolas, *Niebla* (1914), una de sus novelas más famosas y en la que el propio Unamuno es uno de los personajes, *Abel Sánchez* (1917), la historia de un hombre consumido por el odio y la envidia, inspirada en las circunstancias nacionales de la época en la que fue escrita, *La tía Tula* (1921), de apariencia realista, aunque sin los adornos descriptivos del realismo, o *San Manuel Bueno, mártir* (1931).

Unamuno tocó todos los géneros, incluidos la poesía, con obras como *Rosario de sonetos líricos* (1911) o *Romancero del destierro* (1927), y el teatro, con *Fedra* (1910) o *El otro* (1926).

Pío Baroja:

Pío Baroja nació en San Sebastián en 1872 y vivió en Madrid. En 1935 ingresó en la Real Academia Española y pasó la guerra civil en Francia, donde estuvo hasta 1940. Murió en Madrid en 1956.

Baroja cultivó diversos géneros literarios, entre ellos obras de teatro, ensayos, cuentos, artículos periodísticos o un libro de poemas, aunque sin duda sus mayores obras son narrativas. Tanto es así, que se trata del autor de su generación que más influyó en la novela española posterior a la guerra civil.

Sus obras narrativas suelen agruparse en trilogías, dependiendo de la temática que tengan. Así tenemos la trilogía *Tierra vasca*, formada por las novelas *La casa de Aitz-*

gorri (1900), *El Mayorazgo de Labraz* (1903) y *Zalacain el aventurero* (1909); *La lucha por la vida* (1904), compuesta por *La busca*, *Mala hierba* y *Aurora roja*; las novelas *La dama errante* (1908), *La ciudad de la niebla* (1909) y *El árbol de la ciencia* (1911) forman la trilogía de *La raza*; y *César o nada* (1910), *El mundo es así* (1912) y *La sensualidad pervertida: ensayos amorosos de un hombre ingenuo en una época de decadencia* (1920), que conforman la trilogía de *Las ciudades*; entre otras.

A las novelas de su última época se les suele llamar “novelas sueltas”, ya que no forman parte de ninguna trilogía por diversas razones, aunque la intención del autor no fuera esa. Es el caso de *El puente de las ánimas* (1944), *El hotel del cisne* (1946) o *El cantor vagabundo* (1950).

Entre 1913 y 1935 aparecen los 22 libros que forman *Memorias de un hombre de acción*, en los que, a través de un antepasado suyo llamado Eugenio de Aviraneta nos narra los hechos de la historia de España desde la guerra de la Independencia hasta la Regencia de M.^a Cristina.

Azorín:

José Martínez Ruiz, conocido por todos con el seudónimo de Azorín, nació en Monóvar (Alicante) en 1873. A partir de 1905 empieza a colaborar en el periódico *ABC*, participando activamente en la vida política. En 1924 fue nombrado miembro de la Real Academia Española, y cuando estalla la guerra civil se marcha a Francia, de donde regresará al final de la misma. Murió en Madrid en 1967.

Su obra está fundamentalmente escrita en prosa. Se trata de una forma de escribir con un ritmo pausado, con frases cortas, lo que le confirió un estilo muy personal que muchos han denominado estilo azorino. Precisamente es este estilo el que hace que sea un clásico pese a la falta de acción de sus novelas y la poco acertada creación de sus personajes.

Sus novelas pueden dividirse en cuatro etapas. La primera, en la que predominan los elementos autobiográficos, el protagonista es Antonio Azorín, del que toma su seudónimo; a esta etapa pertenecen *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903) y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904). La segunda etapa abandona los elementos autobiográficos, aunque refleja sus preocupaciones (la fatalidad, el tiempo, el destino, ...) a través de sus personajes; a esta etapa pertenecen, por ejemplo, *Don Juan* (1922) y *Doña Inés* (1925). A la tercera etapa, marcada por el vanguardismo, pertenecen *Félix Vargas* (1928) o *Pueblo* (1939). La última etapa, posterior a la guerra civil, está compuesta por novelas como *El escritor* (1941) o *La isla sin aurora* (1944).

Antonio Machado:

Antonio Machado, hermano del también escritor Manuel Machado, nació en Sevilla en 1875. Estudió en la Institución Libre de Enseñanza, lo que acentuará su carácter liberal. Viajó varias veces a París, conociendo a grandes escritores como Pío Baroja, Oscar Wilde o Rubén Darío. A su regreso a Madrid también conoció a Juan Ramón Jiménez, con el que entabló una gran amistad. En 1907 obtiene la cátedra de Francés del instituto de Soria, ciudad en la que conoce a Leonor Izquierdo, con la que se casa en 1909. En 1912 Leonor muere víctima de una tuberculosis, lo que producirá un dolor muy grande en Antonio, sumiéndole en una gran depresión, como podrá observarse en su poesía. Se declara defensor de la Segunda República, por lo que se ve

obligado a exiliarse a Francia en 1939. El 22 de febrero de ese mismo año morirá en la ciudad francesa de Colliure, donde está enterrado.

Sus inicios en la poesía, al igual que ocurre con su hermano Manuel, siguen las pautas marcadas por el Modernismo. Así, su primer libro, *Soledades* (1903), así como su posterior ampliación, *Soledades, galerías y otros poemas* (1907), tienen un marcado carácter modernista, aunque se trata de un modernismo más intimista que el que nos presenta Rubén Darío. Ya en estas primeras obras empiezan a surgir temas como la muerte, el paso del tiempo,... y símbolos como el sueño, la tarde, el camino,..., que estarán presentes en toda su obra.

En 1912 se produce un cambio en su poesía con la publicación de *Campos de Castilla*. Si bien su obra sigue marcada por el intimismo y sus temas y símbolos se repiten, esta es su primera obra noventayochista. En esta obra se centra en Castilla y sus gentes.

En 1917 se publicarán sus *Poesías completas*, en las que incluirá versos dedicados a la muerte de su esposa Leonor, así como sus “Cantares y Proverbios”, compuestos por una serie de poemas breves de carácter reflexivo. En ediciones posteriores de sus *Poesías completas* aparecerán también el *Cancionero apócrifo* de Abel Martín, personaje inventado por Machado, al igual que Juan de Mairena, que aparece en su libro en prosa *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1936). También de 1936 es *El crimen fue en Granada*, escrito tras el fusilamiento de Federico García Lorca.

GUIÓN DE LA PARTE PRÁCTICA:

A continuación pasaremos a analizar algunas de las pautas que deberíamos seguir para explicar este tema en una clase de secundaria.

En primer lugar, y tal y como se observa en el desarrollo del tema, es necesario hacer una introducción histórico-social de la época de la que estamos hablando (finales del siglo XIX y principios del XX). Para ello puede ser de utilidad mostrar en clase un vídeo de la colección Historia de España, en concreto el número 10 titulado *Restauración y fin de la monarquía*. En él se exponen de forma breve y concisa (en algo más de cinco minutos) los hechos ocurridos desde la subida al poder de Alfonso XII hasta la proclamación de la Segunda República, pasando por la Regencia de M.^a Cristina de Habsburgo y el reinado de Alfonso XIII, que es el periodo que nos interesa. En esta toma de contacto con el contexto histórico-social de la época, hay que destacar la importancia que tuvieron los hechos ocurridos en 1898 para la sociedad española, en general, y para los miembros de la Generación del 98, en particular. En este sentido, podría resultar interesante el visionado de un reportaje emitido por el programa de TVE *Informe Semanal*, que lleva por título *Los héroes olvidados del 98*, en el que se ofrecen testimonios de familiares de soldados que lucharon tanto en el ejército español como en el cubano, además de explicar por qué EE.UU. entró en la guerra y lo que significaba para España la pérdida de sus colonias. Es importante concienciar a los alumnos que la Literatura está íntimamente relacionada con la Historia, ya que muchos movimientos o corrientes literarias surgen como respuesta a un acontecimiento histórico (en nuestro caso, los autores de la Generación del 98 tuvieron como tema principal España, tras el impacto que supuso el “Desastre del 98” para la

sociedad española de la época). Una actividad interesante en este sentido puede ser comparar los acontecimientos sociales e históricos que tuvieron lugar entre finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, con la producción literaria de este periodo, para lo que podrían usarse los cuadros cronológicos que aparecen en el Anexo I.

A la hora de estudiar las características del Modernismo, sería interesante compararlo con las del Realismo, ya que el Modernismo supone una ruptura con los preceptos propuestos por los realistas, y podría ser más fácil de recordar sus características si se comparan con otras estudiadas anteriormente, como sería el caso del Realismo. Para ello puede usarse el cuadro I del Anexo III. Otra forma interesante de asimilar las características de esta etapa de la literatura española sería a través de textos característicos. En este sentido, en el Anexo II tenemos una selección de textos de los autores más importantes del Modernismo español (textos 1 al 4), que sería interesante que se trabajaran en clase por medio de comentarios de texto. Especialmente interesantes pueden resultar los fragmentos de *Luces de bohemia* en los que se habla del esperpento (texto 5).

En lo referente a la Generación del 98, contamos también con una selección de textos de sus autores en el Anexo II (textos 6 al 11). Además, a la hora de ver las diferencias y semejanzas entre Modernismo y Generación del 98, tenemos dos poemas de Antonio Machado, uno de su etapa modernista y otro de su etapa de miembro de la Generación del 98 (textos 8 y 9). En este sentido, también puede ser útil el cuadro 2 del Anexo III. Al igual que ocurre con el Modernismo, sería interesante tratar en clase estos textos para identificar los aspectos más relevantes de sus autores. Además, puede resultar interesante el visionado del programa *La aventura del pensamiento. Miguel de Unamuno*, que, aunque se trate de un programa más filosófico que literario, puede servir para que los alumnos se hagan una composición de lugar de cómo era la personalidad de Unamuno. Otro programa interesante para ver en clase, en este caso dedicado a Antonio Machado, es el que lleva por título *Antonio Machado. Soñando caminos*, producido por la UNED y emitido por La 2.

Para concluir el tema, sería interesante repasar los aspectos fundamentales tratados en el tema a modo de resumen. Una buena actividad sería dividir a los alumnos en grupos y asignarles a cada uno de ellos un apartado del tema (características del Modernismo, influencias del 98, los distintos autores,...); cada grupo tendría que realizar un esquema del apartado que le ha tocado y exponerlo brevemente en clase. De este modo, los alumnos se ven "obligados" a trabajar el tema de un modo ameno para ellos, fomentando al mismo tiempo su capacidad para hablar y expresarse correctamente en público.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLINI, G. (1997): *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. Madrid: Cátedra.
- MAINER, J. C. (1980): "Modernismo y 98". En Rico, F. (1980), *Historia y crítica de la literatura española*, 6. Barcelona: Crítica.
- MAINER, J. C. (2001): "Modernismo y 98. Primer suplemento". En Rico, F. (2001), *Historia y crítica de la literatura española*, 6/1. Barcelona: Crítica.

la libélula vaga de una vaga ilusión.

[...]

¡Ay! La pobre princesa de la boca rosa,
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

[...]

Texto 2. *Alma* de Manuel Machado

El ciego sol se estrella
en las duras aristas de las armas,
llaga de luz los petos y espaldares
y flamea en las puntas de las lanzas.
El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos,
-polvo, sudor y hierro- el Cid cabalga.
Cerrado está el mesón a piedra y lodo...
Nadie responde. Al pomo de la espada
y al cuento de las picas, el postigo
va a ceder... ¡Quema el sol, el aire abrasa!
A los terribles golpes,
de eco ronco, una voz pura, de plata
y de cristal responde... Hay una niña
muy débil y muy blanca,
en el umbral. Es toda
ojos azules; y en los ojos, lágrimas.
Oro pálido nimba
su carita curiosa y asustada.
“¡Buen Cid! Pasad... El rey nos dará muerte,
arruinará la casa
y sembrará de sal el pobre campo
que mi padre trabaja...
Idos. El Cielo os colme de venturas...
En nuestro mal ¡oh Cid! No ganáis nada.”
Calla la niña y llora sin gemido...
Un sollozo infantil cruza la escuadra
de feroces guerreros,
y una voz inflexible grita: “¡En marcha!”
El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos
-polvo, sudor y hierro-, el Cid cabalga.

Texto 3. *Jardines lejanos* de Juan Ramón Jiménez

Estoy envuelto en la tarde
como en un sueño violeta:
por todas partes se ven
las flores y las tristezas.
Si hay frío, es un frío tan
suave, que las mismas penas
en vez de morirse, abre
mejor sus hojas más negras...
Son las esquilas, son todas
las esquilas; las estrellas
todas las estrellas; todas
las campanas; las esencias
de todas las novias mustias;
la música soñolienta
de todo el valle, de todo el
río, de toda la aldea;
todas las horas de idilio,
de jardín y de leyenda;
¡el naciente rosa y oro
de todas las lunas nuevas!
...Hay que llorar más que nunca,
hasta abrir todas las penas
románticas, esta tarde
de largos sueños violetas.
Hay que llorar, más que nunca,
lágrimas llenas de estrellas...
Por todas partes se ven
las flores y las tristezas.

Texto 4. Carta de Juan Ramón Jiménez a Rubén Darío

Moguer, Junio 2 – 1900 Sr. D. Rubén Darío Maestro y amigo muy querido: Supongo en su poder una carta mía, en la que le daba cuenta de mi regreso de Madrid; aún estoy delicadísimo del pecho y la cabeza. Por este mismo correo y en paquete certificado, remito a V. mi libro *Ninfeas*; las últimas poesías van aún en primeras pruebas; no he querido esperar más, pues se va prolongando mucho la saliva de mis libros. Encontrará V. algunas poesías nuevas, desconocidas para V. Ahora, me atrevería a rogarle que, me hiciese el prólogo, lo más brevemente posible; si no tiene tiempo, hágalo corto o, en verso o como crea más fácil y pronto, evitándose molestias; pero no deje de hacerlo, que colmará V. de ese modo mi ilusión de muchos días. En la imprenta está suspendida la tirada del libro, esperando el prólogo, para tirar las primeras páginas y el índice, arreglándose a la cantidad de cuartillas que V. me remita. Tengo grandes deseos de que salga pronto mi libro, pues tengo ya otros dos en preparación; en el que lo tiro todo es en *Besos de Oro*

libro que honraré con la dedicatoria a V. tiene dos partes; una llamada «Brama» en donde irán las poesías de ensueño y de dolor y de nostalgias; y otra, titulada «Luz» que estará formada por las poesías cerebrales, fábulas mitológicas, etc.; una parte de plata y otra de oro. También trabajo en El poema de las Canciones, de cuyo libro forman parte «La Canción de la Carne» y la de los «Besos» que van en Ninfeas. Ya remitiré a V. originales, para que vaya V. conociendo los nuevos libros; brevemente enviaré a V. El jardín de los cipreses y El Palacio negro, poemas de Besos de oro. De hoy en adelante, mis libros no llevarán prólogos; quiero que el de V. en Ninfeas sea solamente mi presentación. Vuelvo a rogarle que, sin violentarse me haga pronto el atrio, bien en prosa, bien en verso y como V. quiera y crea más conveniente y rápido. Un abrazo estrechísimo de su apasionado admirador y amigo. Juan Ramón Jiménez 4c. Cánovas. — 10 Moguer (Huelva)

Texto 5. *Sonata de Estío* de Ramón María del Valle-Inclán

Ella sola, lenta, muy lentamente desabrochó los botones de su corpiño y desentrenzó el cabello ante el espejo, donde se contempló sonriendo. Parecía olvidada de mí. Cuando se halló desnuda tornó a sonreír y a contemplarse. Semejante a una princesa oriental ungióse con esencias. Después, envuelta en sedas y encajes, tendióse en la hamaca y esperó: Los párpados entornados y palpitantes, la boca siempre sonriente, con aquella sonrisa que un poeta de hoy hubiera llamado estrofa halada de nieve y rosas. Yo, aun cuando parezca extraño, no me acerqué. Gustaba la divina voluptuosidad de verla y con la ciencia profunda, exquisita y sádica de un decadente, quería retardar todas las otras, gozarlas una a una en la quietud sagrada de aquella noche. Por el balcón abierto se alcanzaba a ver el cielo de un azul profundo apenas argentado por la luna. El céfiro nocturno traía del jardín aromas y susurros: el mensaje romántico que le daban las rosas al deshojarse.

Texto 6. *Luces de bohemia* de Ramón María del Valle-Inclán

Max: Los altruistas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

Don Latino: ¡Estás completamente curda!

Max: Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

Don Latino: ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

Max: España es una deformación grotesca de la civilización europea.

Don Latino: ¡Pudiera! Yo me inhibo.

Max: Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

Don Latino: Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

Max: Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

Texto 7. *La Generación del 98*. Azorín

Un espíritu de protesta, de rebeldía, animaba a la juventud de 1898. Ramiro de Maeztu escribía impetuosos y ardientes artículos en los que se derruían los valores tradicionales y se anhelaba una España nueva, poderosa. [...] El movimiento de protesta comenzaba a inquietar a la generación anterior. No seríamos exactos si no dijéramos que el renacimiento literario de que hablamos no se inicia precisamente en 1898. Si la protesta se define en ese año, ya antes había comenzado a manifestarse más o menos vagamente. [...] La Generación de 1898 ama los viejos pueblos y el paisaje; intenta resucitar los poetas primitivos (Berceo, Juan Ruiz, Santillana); da aire al fervor por el Greco, ya iniciado en Cataluña. [...] Siente entusiasmo por Larra y en su honor realiza una peregrinación al cementerio en que estaba enterrado y lee un discurso ante su tumba, y en ella deposita ramos de violetas; se esfuerza, en fin, en acercarse a la realidad y en desarticular el idioma, en agudizarlo, en aportar a él viejas palabras, plásticas palabras con objeto de aprisionar menuda y fuertemente esa realidad. La Generación de 1898 en suma, no ha hecho sino continuar el movimiento ideológico de la generación anterior.

Texto 8. *Castilla* de Azorín

En el jardín lleno de silencio se escucha el chinar de las rápidas golondrinas. El agua de la fuente cae deshilachada por el tazón de mármol. Al pie de los cipreses se abren las rosas fugaces, blancas, amarillas, bermejas. Un denso aroma de jazmines y magnolias embalsa el aire. Sobre las paredes de la nítida cal resalta el verde de la fronda; por encima del verde y del blanco se extiende el añil del cielo. [...] En el jardín todo es silencio y paz. En lo alto de la solana, recostando sobre la barandilla. Calixto contempla extático a su hija. De pronto un halcón aparece, revolando rápida y violentamente por entre los árboles. Tras él, persiguiéndole todo agitado y descompuesto, surge un mancebo. Al llegar frente a Alisa se detiene absorto, sonríe y comienza a hablarle.

Calixto le ve desde el caracol y adivina sus palabras. Unas nubes redondas, blancas, pasan lentamente sobre el cielo azul en la lejanía.

Texto 9. *Soledades, galerías y otros poemas* de Antonio Machado

Siempre fugitiva y siempre
cerca de mí, en negro manto
mal cubierto el desdenoso
gesto de tu rostro pálido.
No sé adónde vas, ni dónde
tu virgen belleza tálamo
busca en la noche. No sé
qué sueños cierran tus párpados,
ni de quién haya entreabierto
tu lecho inhospitalario.

[...]

Detén el paso belleza
 esquiva, detén el paso.
 Besar quisiera la amarga,
 amarga flor de tus labios.

- Texto 10. *Campos de Castilla* de Antonio Machado
 Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
 y un huerto claro donde madura el limonero;
 mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;
 mi historia, algunos casos que recordar no quiero.
 Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido
 —ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,
 mas recibí la flecha que me asignó Cupido,
 y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.
 Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
 pero mi verso brota de manantial sereno;
 y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
 soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.
 Adoro la hermosura, y en la moderna estética
 corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
 mas no amo los afeites de la actual cosmética,
 ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.
 Desdeño las romanzas de los tenores huecos
 y el coro de los grillos que cantan a la luna.
 A distinguir me paro las voces de los ecos,
 y escucho solamente, entre las voces, una.
 ¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
 mi verso, como deja el capitán su espada:
 famosa por la mano viril que la blandiera,
 no por el docto oficio del forjador preciada.
 Converso con el hombre que siempre va conmigo
 —quien habla solo espera hablar a Dios un día—;
 mi soliloquio es plática con este buen amigo
 que me enseñó el secreto de la filantropía.
 Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.
 A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
 el traje que me cubre y la mansión que habito,
 el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.
 Y cuando llegue el día del último viaje,
 y esté a partir la nave que nunca ha de tornar,
 me encontraréis a bordo, ligero de equipaje,
 casi desnudo, como los hijos de la mar.

Texto 11. *Los amores tardíos* de Pío Baroja

— ¡Qué se le va a hacer!... A mí el libro que me gusta es el que no tiene ni principio ni fin. Ni alfa ni omega. Me agrada la novela permeable y porosa, como la llama un amigo nuestro; la melodía larga que sigue y no concluye.

Se acostumbra uno a ese paso de andadura, quizá pesado y monótono, que permite soñar y hasta dormir, y se quiere seguir así, más deprisa o más despacio, mirando a un lado y a otro del camino, sin deseo fijo de llegar a ninguna parte. [...]

Ni tesis, ni conclusiones, ni estéticas, ni moralejas, ni la gran moral, ni la pequeña moral; esa negación es nuestra pequeña afirmación. Se marcha, se divierte uno, se aburre uno y... adelante.

Texto 12. *Niebla* de Miguel de Unamuno

No puede ser, Augusto, no puede ser. Ha llegado tu hora. Está ya escrito y no puedo volverme atrás. Te morirás. [...] No quiere usted dejarme ser yo, salir de la niebla, vivir, vivir, vivir. Verme, oírme, tocarme, sentirme, dolerme, serme. ¿Conque no lo quiere? ¿Conque he de morir ente de ficción? Pues bien, mi señor creador don Miguel, también usted se morirá, también usted y se volverá a la nada de la que salió... ¡Dios dejará de soñarle! ¡Se morirá usted, sí, se morirá, aunque no lo quiera; se morirá y se morirán todos los que lean mi historia, todos, todos, sin quedar uno! ¡Entes de ficción como yo; lo mismo que yo! Se morirán todos, todos, todos. Os lo digo yo, Augusto Pérez, ente ficticio como vosotros, nivelesco, lo mismo que vosotros. Porque usted, mi creador, mi don Miguel, no usted más que usted otro ente nivelesco, y entes nivelescos sus lectores, lo mismo que yo, que Augusto Pérez, que su víctima.

ANEXO III. CUADROS Y ESQUEMAS

Cuadro 1. Realismo vs Modernismo

	REALISMO	MODERNISMO
Época	– Segunda mitad del siglo XIX	– Finales del siglo XIX y comienzos del XX
Género preferido	– La novela	– Especialmente la poesía, aunque también hay obras en prosa
Interés	– La realidad contemporánea	– Búsqueda de la belleza
Lenguaje	– Claro y funcional	– Intentan conseguir con las palabras sensaciones de color, sonido o luz

creatividad antigua y ser capaz de desvertebrar los errores que atenazaban el pasado. Por otra parte, la inextinguible profundidad y complejidad de los problemas científicos debe animarnos a considerar que no hay cuestiones agotadas sino hombres incapaces de descubrir el nuevo idioma que le dé sentido a las nuevos asuntos aparentemente indescifrables, por lo tanto “no hay cuestiones pequeñas, las que lo parecen son cuestiones grandes no comprendidas”. La fertilidad del cerebro juvenil es mayor que lo que puedan considerar la motivación y la autoestima, el enérgico querer, el trabajo sistemático y el cultivo del querer más que sustituir al talento crean al talento. Educación y plasticidad de las células nerviosas van de la mano. La independencia mental, la curiosidad intelectual la perseverancia en el trabajo, la religión de la patria y el amor a la gloria son las cualidades indispensables para el cultivador de la investigación. La aristocracia del talento arropará con una admiración nutricia y entrañable al científico e investigador siendo un gran aliciente para impulsar el arduo trabajo del creador.

Ramón y Cajal en su epistemología insistirá en la importancia de una base filosófica para todo buen científico como “buena preparación y excelente gimnasia mental para el hombre de laboratorio”. La filosofía permitirá que el científico no sea fácil presa de la credulidad y del simple dogmatismo desconfiando de las certidumbres imprecisas. Cajal, como buen crítico de los males de la patria, a lo Lucas Mallada o Costa, incidirá en su teoría de la ciencia en las taras, errores y deformaciones propias de la mayoría de los investigadores de laboratorio que en su época trabajaban en nuestra patria. Podríamos intentar resumirlos en una serie de caracteres, tal como lo hizo en otros ámbitos de la vida el navarro Huarte de San Juan y el mismo Baltasar Gracián. Prácticamente estaría Cajal trasvasando aquella corrección de caracteres propia de los autores citados al terreno de la investigación en la ciencia pura. Efectivamente se trataba de movilizar posibilidades y de aniquilar vicios enervantes que convertían al hombre en indigno o incapaz de grandes empresas. De esta forma Cajal hará referencia a una tipología de investigadores que malgastaba esfuerzo sin alcanzar metas dignas del objetivo y valor de las ciencias. Podríamos resumir esa patología de la ciencia hispana coetánea a Cajal de la siguiente forma. En primer lugar nos encontraríamos con los **contempladores** que caerían en un esteticismo que culminaría en derrotismo para el práctico avance del saber, en segundo lugar saldrían a nuestro encuentro los **bibliófilos y políglotas** que derrocharían facultades exquisitas sin aplicarlas debidamente al esfuerzo fértil que requiere la resolución del problema concreto. En tercer lugar entorpecerían el avance del conocimiento los que Cajal denomina **megalófilos**, que estudian mucho pero que son incapaces de aplicar el conocimiento heredado con la versatilidad precisa en un trabajo penoso hacia la conquista de lo novedoso y los problemas subsisten como dólmenes mientras ellos se limitan a dar vueltas a su alrededor. En lenta pero inexorable procesión de incapaces científicos nos encontraríamos posteriormente con **organófilos** que, según Ramón y Cajal, estarían tarados y esterilizados por su excesivo culto absorbente hacia los novedosos instrumentos tecnológicos de observación sin utilizarlos como medio instrumental certero para enfocar adecuadamente el nuevo problema desde otra perspectiva clarificadora y ajustada, es curioso resaltar la actualidad de Cajal en esta crítica que vendría a coincidir con la que se dio en los años cincuenta del siglo pasado en el ámbito

de la ciencia anglosajona contra el llamado operacionalismo de W. Bridgman, donde este autor identificaba concepto científico con una serie de operaciones esencialmente tecnológicas tal como lo defendió en su obra primera *La Lógica de la Moderna Física*. Según nuestro premio nobel nuestros males no acaban ahí ya que estábamos rodeados de **descentrados**, que eran aquellos que por circunstancias exógenas no fueron fieles al manantial verdadero de su capacidad y que padecen la sed rabiosa de la frustración, habiendo optado por un oficio contrario al propio a sus inclinaciones superiores, eran reciclados hacia la mediocridad habiendo perdido la oportunidad de hacer respirar a la sociedad mejor con su valioso aliento fresco, eran buenos frutos podridos. También tendríamos otro freno añadido en nuestro vigor intelectual nacional al estar poblados de **teóricos**, a veces cultísimos y superiormente dotados pero que tienen una voluntad enferma incapaz para una dedicación constante y esforzada en la permanente investigación de los enigmas de la ciencia. Sufren de pereza y no tienen humildad para acercarse y someterse “al laboratorio, a la ciencia y a los hechos menudos”. Caen en una conceptualización que desprecia el descubrimiento de nuevos fenómenos, no se maravillan con las pequeñas variaciones a veces decisivas.

La superación de estas patologías de la voluntad pseudocientífica entrañará el honesto maridaje entre inteligencia y trabajo que generarán nuevas investigaciones y descubrimientos científicos más o menos útiles a corto o largo plazo. Siguiendo la secuencia de la observación contextualizada, de la explicación correlacionada, del deshecho de las hipótesis contradictorias e insistiendo en las sistemáticas comprobaciones teóricas y prácticas, la obra científica se puede consolidar provisionalmente con una estabilidad suficiente. Pero nos vemos obligados a señalar una importante carencia de la teoría de la ciencia de Ramón y Cajal que hiere de debilidad sus planteamientos cayendo en una cierta ingenuidad, muy propia de la ciencia de su tiempo, a saber la infundada consideración del posible despliegue de admirables conquistas científicas futuras sin una base mínima de medios financieros, tecnológicos, bibliográficos y administrativos hoy en día no es posible levantar el edificio de la ciencia. En realidad el científico que no trabaja en equipo y en relación con diversos institutos de investigación está condenado a no avanzar con el ritmo imprescindible para no ser expulsado del paradigma científico actualmente en vigor un tanto utilitarista, tecnocrático y funcional, no podemos aplicar la metafísica de Aristóteles a la química cuántica ni el empirismo de F. Bacon a la física de partículas. Ciertamente la coetánea investigación en cosmología física de la materia condensada con su incesante búsqueda de nuevos materiales y de sus novedosas propiedades para la industria exigen métodos, estrategias y organizaciones institucionales muy distintas a las propias de la época de Cajal que a fin de cuentas practicaba una ciencia, ciertamente importante y valiosa, pero modesta, casi casera, artesanal, democrática y barata. Hoy en día en el Congreso de los EE.UU uno de los debates más importantes es a qué tipo y modalidad de ciencia se va a adjudicar una sustanciosa parte del presupuesto general federal, si va a ir hacia las ciencias bio-médicas, de ingeniería aeroespacial, de física teórica,... etc. Además la ciencia ha adquirido tal carácter tan decisivamente importante en la vida de la humanidad que la colaboración presupuestaria internacional es imprescindible para impulsar proyectos cada día más ambiciosos en el ámbito del descubrimiento científico y de sus nuevas aplicaciones. La actual Ley de la Ciencia e

Innovación ahora mismo en discusión en nuestro país implica una agencia de financiación a la altura de las necesidades de los organismos públicos de investigación además de las universidades. Nosotros los aragoneses, sin ir más lejos, podemos tener presentes las colosales obras que exigen mantener el Laboratorio de Partículas del Cosmos de Canfrán en Huesca o el proyectado Observatorio Astronómico de la sierra de Javalambre en Teruel promovido por la Fundación de Estudios del Cosmos de Aragón, uno de los más avanzados del mundo. Como el mismo Vajal escribió en su *post scriptum* en su estudio *De los tónicos de la voluntad* inyectando ánimo en una España donde la cuarta parte de su población pasaba hambre: “Alentados por la fe robusta en la virtud redentora del trabajo y en el porvenir reservado a nuestra raza. Más hondo que nosotros cayeron otros pueblos y hoy resplandecen en el cenit del poder y de la fortuna. Troquemos los desfallecimientos enervadores en viril alegría, en ansia de robustez, de juventud y de renovación”, como me comentaba el profesor Luis Oro Rene aquí resuena la influencia voluntariosa de Schopenhauer y de Nietzsche en esta época de la maduración del pensamiento de Cajal.

RELACIÓN ENTRE CULTURA ESCOLAR Y CULTURAS SUBALTERNAS: LA IDENTIFICACIÓN DE LOS ADOLESCENTES PROVENIENTES DE SECTORES DE EXCLUSIÓN SOCIAL CON LA CULTURA ESCOLAR

Ivana TURÉGANO VELASCO

Alumna de la Facultad de Educación (Pedagogía) de la UNED de Calatayud
Mención de Honor del VII Concurso de Investigación “Memorial Manuel Carrión Aliaga”

ÍNDICE

1. Propósito y marco de la investigación
 2. Cuestiones de investigación y revisión de conocimientos
 3. Objetivos/fines (hipótesis, en su caso) de la investigación
 4. Paradigma asumido y justificación
 5. Instrumentos de recogida de información
 6. Determinación de la población y de la muestra
 7. Criterios de validación
 8. Técnica de análisis de datos
 9. Temporalización
- Referencias Bibliográficas

1. PROPÓSITO Y MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Propósito y justificación

Numerosos sociólogos, pedagogos y otros estudiosos, han teorizado acerca de la función reproductora de la escuela, así como de la falta de neutralidad de la misma. Partiendo de sus postulados, podemos concluir que hay un sector del alumnado que sale perjudicado por la forma en que se organiza y distribuyen los significados socioculturales en la escuela y por las relaciones que en ella se construyen. Parece adecuado contribuir a la comprensión de este fenómeno descendiendo desde las reflexiones teóricas y los análisis sociopolíticos hacia la realidad, centrándonos en los alumnos considerados “problemáticos” o “inadaptados”, procedentes de los sectores más desfavorecidos a nivel económico y sociocultural, y analizando qué relación/percepción tienen respecto a la cultura escolar, tanto la que se refleja explícitamente en las propuestas curriculares como la que se transmite tácitamente a través del currículum oculto. De este modo, el propósito de la investigación quedaría planteado en términos de si *el alumnado de secundaria con problemas de adaptación y en situación*

tividad centrándonos en el individuo aislado, sino en las actividades y prácticas sociales en las que está siendo construido. En este sentido son dos las aportaciones de las que considero necesaria su referencia:

Por un lado, el planteamiento de Holland y Leander (2004) que defiende la identidad como una construcción a partir de *una/s posición/es a ocupar* que se le ofrecen, señalan o imponen en los espacios en los que participa (Saucedo, 2005: 643).

Podemos plantearnos algunas implicaciones que serían cruciales a la hora de comprender cómo perciben la escuela los alumnos tachados/etiquetados de inadaptados por esa institución. Saucedo concluye, en una investigación de tipo etnográfico, que los alumnos problema muestran resistencia a las prácticas y los discursos que buscan posicionarlos como problemáticos. Del mismo modo, sus prácticas de identidad, lejos de manifestar una actitud de poner a prueba al docente, confirmaban su rechazo a las reglas escolares y a la identidad de otro tipo de estudiantes (los considerados como *buenos estudiantes*). Otra de las ideas clave es la constatación de cómo las estrategias encaminadas a confirmar y sedimentar la identidad como alumno problemático, además de desembocar en tendencias segregadoras, genera que los aspectos positivos presentes en el alumnado (aun en el caso de que sea problemático) no sean tomados en cuenta por los docentes (2005: 655-663).

También en esta línea se encuentran diversas investigaciones de corte etnográfico cuyas conclusiones destacan la existencia en alumnas y alumnos problemáticos de una identidad colectiva construida en torno al origen social, género o raza desde la cual enfrentan, rechazan o se acomodan a las formas culturales de ser persona (posiciones a ocupar) que la escuela les ofrece. Estos alumnos manifiestan formas de oposición y resistencia a las normas y a la dinámica escolar desde las que se niegan sus perspectivas culturales, no se les brinda oportunidad de participar equitativamente en la escuela, se les señala reiteradamente a través de etiquetas... (Foley, 1991; Obbu, 1982; Willis, 1988; Wortham, 2004; Wertsch, 1995; Leander, 2002; Buchlotz, 1999; Ortner, 1990, citados en Saucedo, 2005: 642-645).

Por otro lado, muy relacionado con lo anterior, estaría la propuesta de Castells cuando categoriza la tipología de identidades. Frente a la identidad legitimadora, "introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales", surge la identidad de resistencia, "generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad" (Castells, 1998:30). Esta identidad construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insostenible. Es la exclusión de los excluidores por los excluidos (1998:31).

Quizás el origen de esta tipología esté en los planteamientos de Willis, que como hemos visto, ya en 1977, ponía el acento, además de en las prácticas hegemónicas, en la respuesta de las subculturas dominadas, considerando el concepto de producción cultural como el "conjunto de prácticas materiales y simbólicas elaboradas colectivamente por individuos con comunes condiciones de existencia que puede crear, en los grupos con posición social desventajosa, formas de resistencia" (Willis, 1988; 1998, citado en Ávila, 2002: 2).

En definitiva, las conclusiones de las investigaciones consultadas coinciden, en términos generales, en lo referido a la interdependencia existente entre lo que la escuela ofrece al alumnado proveniente de grupos desfavorecidos y la manera en que éstos se identifican, o no, con ella, en tanto que en su proceso de construcción de la identidad personal y colectiva, la respuesta educativa que se les ofrece está contribuyendo a *posicionarles* en un determinado lugar e imponiéndoles un determinado modo de *ser persona*. Frente al ejercicio de poder de la escuela, la reacción es clara y se establece en términos de oposición y resistencia. No son pocos los ejemplos a lo largo de la historia en que se manifiesta como una estrategia de supervivencia, o de vivencia más digna si se quiere, la unión de los explotados/excluidos frente al explotador/excluidor.

3. OBJETIVOS/FINES (HIPÓTESIS, EN SU CASO) DE LA INVESTIGACIÓN

Identificar la cultura, incluyendo formas de comportamiento, lenguaje, discursos, intereses, creencias, valores, actitudes, recursos, pautas y experiencias de vida social y material... del grupo objeto de estudio.

Establecer diferencias perceptibles entre la cultura de este grupo y los significados promovidos desde la cultura escolar.

Interpretar si la distancia existente constituye un obstáculo para acceder a los significados propios de la cultura escolar.

Identificar la trayectoria de participación a lo largo de la escolaridad de estos alumnos.

Identificar la manera en que los miembros de nuestro grupo de referencia reciben el trato que se les da desde la escuela y las respuestas que generan al mismo.

Determinar la percepción que de la escuela llega a construir este grupo social.

4. PARADIGMA ASUMIDO Y JUSTIFICACIÓN

Dado que el propósito de la investigación implica acercarnos a una realidad para comprenderla, impregnarnos de sus significados para llegar a comprenderla, el paradigma adecuado sería el interpretativo.

También es cierto que esta investigación no tiene como fin último comprender un determinado fenómeno, sino que pretende ir más allá y contribuir a las posibilidades de acción para el cambio. Evidentemente esto implica el propósito, dentro de las posibilidades reales, de transformar una realidad injusta a través de una acción práctica guiada por la reflexión teórica. En este sentido, me acerco más al paradigma crítico dado que, de antemano, soy consciente de la no neutralidad de mis objetivos, y de que no concibo la posibilidad de reflexionar teóricamente o realizar una investigación sin vincularlo directamente con la intención de que esa investigación contribuya, en alguna medida, a un cambio de aquello que es objeto de estudio.

Parto también de una concepción sociohistórica del conflicto con que nos vamos a encontrar, del mismo modo que considero indisociable el acercamiento a la realidad objeto de estudio y el contexto social y político no sólo a nivel local, sino también estatal y mundial.

Por estas razones, podríamos plantear que el paradigma asumido es el crítico-interpretativo.

5. INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Entrevistas (en profundidad y a nivel más general), observación participante en aulas, grupos de discusión, revisión de documentos (proyecto curricular, expedientes de alumnos...), estancia en el campo y notas de campo.

6. DETERMINACIÓN DE LA POBLACIÓN Y DE LA MUESTRA

La investigación que se propone exige el estudio de caso como metodología.

El diseño se plantea como un estudio de caso único con finalidad instrumental (pretendemos la profundización en un tema y confirmar o refutar teorías planteadas). Por ello, escogeremos uno de los centros de secundaria situados en la ciudad de Zaragoza, del que elegiremos un grupo de alumnos en que se den las condiciones planteadas en el propósito de estudio (alumnado de secundaria con problemas de adaptación y en situación de riesgo de exclusión social, concretamente a través de los canales de productividad y consumo), es decir, alumnado (porcentaje igual de chicas y de chicos) con rendimiento académico inferior a la media, que presente problemas de adaptación a las normas y funcionamiento escolar, en términos generales, y cuya procedencia responda a familias en las que se den situaciones de precariedad laboral extrema (ingresos por debajo del estándar de umbral de la pobreza), paro prolongado (los ingresos se corresponden con los subsidios establecidos como mínimos por parte de la Administración), situaciones al margen del mercado laboral legal (participación en sectores de economía sumergida) o no exista ningún tipo de participación en el ámbito laboral ni exista ningún tipo de ingresos provenientes de subsidios.

7. CRITERIOS DE VALIDACIÓN

Partiendo de los planteamientos naturalistas de Lincoln y Guba (1985, en Rodríguez Gónez, 1996), utilizaremos como estrategias para la validación (en términos no positivistas):

La comprobación de coherencia estructural, realizando una búsqueda de evidencia negativa, es decir, la existencia de datos opuestos, contradictorios o inconsistentes con nuestras conclusiones.

La triangulación no sólo de datos (utilización de diversas fuentes de datos), sino también teórica (utilizando diferentes perspectivas para interpretar un simple conjunto de datos).

Comprobación con los participantes, contrastando los datos e interpretaciones de los mismos con el grupo objeto de estudio, del que se han obtenido esos datos.

8. TÉCNICA DE ANÁLISIS DE DATOS

Partiendo del tipo de datos que vamos a recoger, que serán datos cualitativos, utilizaremos el esquema general propuesto por Miles y Huberman (1994, citado en

Rodríguez Gómez, 1996), estructurado en tres fases: reducción de datos, transformación/presentación de datos y obtención de conclusiones.

La reducción de datos se realizará a partir de la separación en unidades en función de diferentes criterios (espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales o sociales), identificación y clasificación de las mismas a través de la categorización y codificación y por último la síntesis, realizada a través del agrupamiento físico de unidades y categorías y de la síntesis conceptual que podamos realizar de las mismas.

En la siguiente fase, en la que deberemos transformar los datos, utilizaremos gráficos, diagramas, matrices o sistema de redes, en función de las necesidades que vayan surgiendo de establecer relaciones, agrupar conceptual o empíricamente los datos o clarificar y presentar las distinciones que delimitan las categorías consideradas en el análisis, respectivamente.

Por último, en la fase de obtención de resultados y conclusiones, estableceremos conclusiones de manera paralela a la reducción y presentación de datos y después de esas fases, a través de la comparación de los datos categorizados, de la comparación con otras situaciones similares a la estudiada y de la consolidación teórica, como confrontación de los resultados obtenidos con el marco teórico establecido previamente.

9. TEMPORALIZACIÓN

Los tiempos que a continuación se proponen constituyen una propuesta orientativa, que tendría una duración total de unos 9 meses.

El primer mes: reconocimiento del terreno

Los siguientes seis meses: estancia en el campo, entrevistas y observación participante.

Los últimos dos meses: análisis de datos y elaboración de conclusiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APPLE, M. (1986). *Ideología y currículo*. Madrid: Akal.
- ÁVILA, M (2002). "Violencia estructural y resistencia: dos caras de la misma moneda" [en línea]. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Vol 5, núm 2. <http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1227714621.pdf> [Consultado 22 junio 2009].
- CASTELLS, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. II: *El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- DÍAZ SÁNCHEZ, J. (2006). "Identidad, adolescencia y cultura: Jóvenes secundarios en un contexto regional" [en línea]. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 11, núm. 29. <<http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00052&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v11/n29/pdf/rmie/v11n29scB02n04es.pdf>> [Consultado 24 junio 2009].
- GIMÉNEZ, G. (1997). "Materiales para una teoría de las identidades sociales" [en línea]. *Frontera Norte*. Vol. 9, núm. 18. <<http://www.paginasprodigy.com/peimber/identidades.pdf>> [Consultado 25 junio 2006].

- GIMENO SACRISTÁN, J. (1989). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- GIROUX, H. (1993). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo Veintiuno.
- GUARRO PALLÁS, A. (2005). “La transformación democrática de la cultura escolar: una respuesta justa a las necesidades del alumnado de zonas desfavorecidas” [en línea]. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 9, núm. 1. <<http://www.ugr.es/~recfpro/rev91ART3.pdf>>. [Consultado 21 junio 2009].
- HIDALGO MUÑÓN, A. (2008). “La identidad cultural como factor de exclusión social” [en línea]. *Eikasía: revista de filosofía*. Núm 18. <<http://www.revistadefilosofia.com/18-06.pdf>>. [Consultado 22 junio 2009].
- JIMÉNEZ FRANCO, D. (2006). *La proyección de la lógica del enemigo en la responsabilidad penal del menor*. Facultad de Derecho. Universidad de Zaragoza. Inédito.
- LÓPEZ MARTÍN, R. (2001). *La escuela por dentro: perspectivas de la cultura escolar en la España del siglo XX*. Valencia: Universitat de València.
- MOLANO, O. L. (2008). “Identidad cultural: un concepto que evoluciona” [en línea]. *Revista OPERA*. Núm. 7. <<http://fr.calameo.com/read/000023174ef09c901303e>>. [Consultado 20 junio 2009].
- MARTÍN-BARBERO, J. (1998). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- PASCUAL BARRIO, B. (1999). *Una aproximación a la vivencia del fracaso escolar por parte de jóvenes pertenecientes a entornos familiares marginales*. I Congreso anual sobre fracaso escolar. <<http://www.fracasoescolar.com/conclusiones2004/pascual.pdf>> [Consultado 26 junio 2009]
- PÉREZ GÓMEZ, A. I. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- PÉREZ SÁNCHEZ, C. N. (1998). *Análisis sociológico de las relaciones entre la cultura escolar y las culturas subalternas. Estudio etnográfico en dos escuelas (urbana y rural) en la isla de Tenerife*. Tesis doctoral. Tenerife: Universidad de la Laguna. <<ftp://tesis.btk.ull.es/ccssyhum/cs74.pdf>> [Consultado 26 junio 2009]
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- SAUCEDO RAMOS, C. L. (2005). “Los alumnos de la tarde son los peores. Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria” [en línea]. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 10, núm. 26. <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14002603>> [Consultado 25 junio 2009].
- SEPÚLVEDA, M. P. Y CALDERÓN, I. (2002). “La construcción de la identidad en contextos de exclusión y la violencia escolar como respuesta a una situación violenta” [en línea]. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Vol.5, núm 1. <http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1227717996.pdf> [Consultado 16 junio 2009].
- TORRES, J. (1998). *El currículum oculto*. Madrid: Morata.
- WILLIS, P. (1988). *Aprendiendo a trabajar: Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid. Akal.
- WILLIS, P. (2008). “Los soldados rasos de la modernidad. La dialéctica del consumo cultural y la escuela del Siglo XXI” [en línea]. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*. Vol. 1, núm 3. <http://www.ase.es/rase/articulos/0103_Willis.pdf> [Consultado 26 junio 2009].

ANUARIO DEL CENTRO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN CALATAYUD

N.º 18, Vol. 2

Octubre 2010

CONTENIDOS

- | | | |
|--|-----|---|
| Albesa Cartagena, Agustín. | 5 | Investigación sobre la incidencia real de riesgos psicosociales en profesorado de secundaria en Aragón en 2010. |
| Hernández Calvo, Cristóbal. | 21 | Intervención práctica en el área de la discapacidad del educador social. |
| Hinojal Aguado, Diego. | 45 | Paisanaje en la guerra: el episodio del Segundo Sitio de Zaragoza (1808-1809). |
| López Paúl, Miguel. | 81 | Sokal y Latour. |
| Martín Lázaro, Juan
Gayán Jiménez, Tatiana. | 101 | Liderazgo femenino en las organizaciones empresariales. |
| Mérida Donoso, José Antonio. | 123 | Sobre la memoria, el olvido y la identidad. Un acercamiento a la literatura como construcción del pasado. |
| Pociña Pérez, Inés. | 139 | Cartas de España. Blanco White (1775-1841). |
| Sabroso Cortés, María. | 157 | Modernismo y Generación del 98: su desarrollo en un aula de bachillerato. |
| Torres Vicente, Luis Fernando. | 177 | Santiago Ramón y Cajal. La versatilidad del método y los tiempos superados. |
| Turégano Velasco, Ivana. | 181 | Relación entre cultura escolar y culturas subalternas: la identificación de los adolescentes provenientes de sectores de exclusión social con la cultura escolar. |



DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA